



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD XOCHIMILCO
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y
HUMANIDADES

“MICROPOLITICAS DEL ACOSO: DISCURSOS
EN TORNO AL ACOSO SEXUAL Y LA
VIOLENCIA DE GÉNERO ENTRE ESTUDIANTES
HOMBRES DE LA UAM-X”

TRABAJO TERMINAL
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADOS EN PSICOLOGÍA

PRESENTAN:

Acosta Rivera Mariana
Berry Rico Hugo
Ruiz Nava Oscar Rodrigo

ASESORES:

PARRINI ROSES RODRIGO
SARA E. MAKOWSKI MUCHNIK

Ciudad de México.

Noviembre 2019

Resumen.

En los últimos años, dentro de la vida de la comunidad universitaria nacional, se han hecho patentes distintas dinámicas activismo y de apropiación de espacios universitarios conformándose como los pilares para el reconocimiento de la problemática de la violencia de género y el acoso dentro de las escuelas a nivel superior debido a que el alcance actual del discurso hegemónico de los movimientos conformados por mujeres y, particularmente, dentro del movimiento feminista, ha logrado generar y articular movimientos sociales que buscan poner en cuestión expresiones sexualizadas en los entornos universitarios, pariendo con ello toda una pluralidad de discusiones que se estructuran principalmente sobre una polarización de la problemática en la que se argumenta, por un lado, la urgencia de visibilizar las violencias sistemáticas que adolecen cotidianamente las mujeres universitarias y, por el otro lado, expone las tensiones que se producen a partir de las limitaciones de la expresión sexual que incide en las prácticas entre hombres y mujeres.

En este sentido, la violencia de género ha pasado de ser una cuestión de la esfera privada donde la discusión era capitalizada exclusivamente por autoridades académicas y gubernamentales a ser el centro del debate público, partiendo con la premisa de cuestionar las actuales relaciones de género. Así, personas, colectivos y autoridades institucionales han intervenido para atender las distintas denuncias que cristalizan esta realidad como una problemática de orden urgente y actual para iniciar un proceso de establecimiento de medidas para la prevención y erradicación de la violencia de género.

Por este motivo, la presente investigación está centrada en conocer la percepción que tiene los alumnos estudiantes de la UAM Xochimilco acerca del reconocimiento y la problematización de la violencia de género dentro de las instalaciones universitarias a través de las diversas denuncias que han aparecido dentro de la misma y cómo a su vez reconfiguran sus masculinidades y sus prácticas dentro del plantel para no ser reconocidos dentro de esta problemática. Es decir, lo que nos interesa analizar en la narrativa de los entrevistados es su percepción acerca de la apropiación de los espacios universitarios por movimientos conformados por mujeres, así como la exposición de las denuncias dentro de la misma, teniendo en cuenta que este tipo de movimientos generan mecanismos sociales que buscan vigilar y en ocasiones prohibir expresiones sexualizadas en los espacios universitarios, posicionando a los hombres como los principales actores de esta problemática.

Indice:

| | |
|--|----|
| Planteamiento y evolución del problema | 2 |
| Relevancia Social | 8 |
| Antecedentes de investigación | 17 |
| Discución del objeto teórico | 25 |
| Perspectiva metodológica y dispositivo de investigación-intervención | 32 |
| Analisis e interpretación del campo de material | 40 |
| Conclusiones | 86 |
| Referentes bibliográficos | 93 |
| Anexos | 97 |

Planteamiento del problema

Durante el transcurso de nuestro itinerario académico dentro de la UAM-X hemos sido testigos de diferentes manifestaciones que han interrumpido de manera abrupta el régimen coloquial de las instalaciones universitarias; como lo hemos desarrollado dentro de la relevancia social, en múltiples ocasiones se han presentado agrupaciones de estudiantes que se concentran aparentemente de manera inesperada en ciertos espacios institucionales para representar sus distintos posicionamientos políticos frente a las diferentes problemáticas que se ciñen dentro de las instalaciones universitarias.

A pesar de esto, éstas expresiones colectivas muchas veces son presas del despojo de su carga ideológica-política debido a que su concepción suele estar cubierta por una fina capa de estigmas que terminan dándole un significado de potencial riesgo a la integridad universitaria, por este motivo, no podemos dejar de cuestionarnos *¿Cómo podemos entonces concebirla más allá de las lógicas policiacas que buscan enmascaradamente su censura?*

Desde la perspectiva Butleriana sobre la lucha política, se resalta la relevancia social que representa el activismo en un espacio público ya que estos ponen en juego significantes políticos más allá del discurso (Butler, 2009). Así, las acciones materiales y corporeizadas que tienen estos grupos o colectivos organizados con amplios matices políticos-ideológicos de exigencias, demandas y posicionamientos tienen significados distintos que, en sentido estricto, no son de carácter homogéneo.

Como lo hemos señalado anteriormente, dentro de las instalaciones universitarias de la UAM- X éstas dinámicas de apropiación de espacios y activismo han sido los pilares medulares para el reconocimiento de la problemática de violencia de género, ya que son en sí mismos un acto expresivo, un acontecimiento significativo que pueden contener cierto potencial subversivo (Butler, 2009), en donde juegan no solo los intereses de quienes han visto en ella una manera de colectivizar el rechazo a las distintas problemáticas institucionales internas como la violencia de género, sino también las condiciones de las propias imposiciones estructurales del lugar donde se presentan.

Marta Lamas (2018), en su obra “Acoso ¿Denuncia legítima o victimización?”, señala el alcance actual del discurso hegemónico del feminismo para generar mecanismos sociales que buscan vigilar y en ocasiones prohibir expresiones sexualizadas en los entornos universitarios pariendo con ello, toda una pluralidad de discusiones que se estructuran principalmente sobre una polaridad en la que se argumenta, por un lado, la urgencia de visibilizar las violencias sistemáticas que adolecen cotidianamente las mujeres y, por otro lado, expone las tensiones que se producen a partir de las limitaciones de la expresión sexual que incide en las prácticas entre hombres y mujeres.

Así, estos emergentes mecanismos de control y la coyuntura actual con movimientos como el #MeToo y #AquíTambienPasa, ponen a juicio de manera cada vez más común acciones antes no consideradas como acoso para que sean señaladas y denunciadas fuera de los inoperantes y deficientes marcos jurídicos.

Es aquí donde surge la necesidad de cuestionarnos: *¿Qué sucede dentro de las relaciones de género cuando se pone en marcha éstos tipos de ejercicios políticos performativos? ¿Se trata de una forma política de la performatividad que por su propio carácter subversivo a las relaciones de género adquiere significaciones especiales?*

La presente investigación se enfocará en conocer cuál es la percepción que tiene la comunidad estudiantil de la UAM-X en relación al proceso de reconocimiento y politización de la violencia de género dentro de la institución considerando que la Universidad es un espacio plural en donde se producen modos de relaciones sociales y manifestaciones de subjetividad específicas que nos demandan de manera pertinente una investigación de orden cualitativo orientada a conceptualizar la realidad social, esto es, conocerla, analizarla y explicar sus manifestaciones.

Por ello, al asir a las universidades como objeto de estudio, implica descomponer las dimensiones de análisis a características específicas del contexto; en nuestro caso, las relaciones de género dentro de las instituciones educativas.

En suma, Paula Faisond (2007), en sus estudios de la violencia de género dentro de las escuelas, señala que la institución escolar está mediada irremediablemente por las relaciones de género, ya que se presenta por excelencia como un dispositivo para la constitución de

subjetividades femeninas y masculinas en donde se logra dar cuenta los puntos en los cuales radica la potencia del orden dominante que naturaliza e impone la hegemonía masculina. Así, la relevancia socio-histórica del proceso de reconocimiento de la violencia de género que ha sido una constante dentro de la UAM-X y la incorporación de la perspectiva de género en diversos espacios institucionales y a las normas de convivencia que abonan nuevos y contra-hegemónicos sentidos frente al terreno de la hegemonía masculina, nos obliga a atender las posibles nuevas configuraciones de las masculinidades considerando los regímenes de control corporal a los cuales se están adhiriendo, los conflictos y tensiones entre las relaciones de género tradicionales y las manifestaciones de las resistencias o rupturas con los modelos hegemónicos de ser hombre.

Asimismo, al tener en cuenta que estas diferentes manifestaciones de la realidad social que emergen de las estructuras de las relaciones de género, es menester reconocer el rol determinante de la masculinidad para colocarla firmemente dentro del fenómeno de la violencia de género y el acoso para hacer de ella una herramienta analítica que nos permita realizar un nutrido ejercicio reflexivo a partir de la revisión crítica del orden social que “en complicidad de la tradición y del aletargamiento de las costumbres, ha necesitado como instrumento fundamental para su existencia y perpetuación la desigualdad entre hombres y mujeres a través de ejercicios y reproducciones sistemáticas de violencia” (Acosta, 2009: 193). Es por eso que debemos cuestionarnos la masculinidad no como un recurso alternativo, sino como un instrumento activo para el mantenimiento, guarda y custodia de las relaciones de poder que rigen las relaciones de género.

Por ello, a través de propuestas metodológicas, se tratará de hacer un ejercicio analítico bajo la demanda de análisis de nuestra pregunta de investigación:

¿Cómo se configuran las masculinidades en los alumnos de la UAM-X a partir del proceso de reconocimiento y politización de la problemática de violencia de género dentro de la institución?

Evolución del problema

Al iniciar las intervenciones en campo se tenían algunas ideas sobre las posibles manifestaciones de masculinidad que podrían llegar a surgir; asimismo, se pensó en las posibles respuestas y reacciones de los entrevistados. La hipótesis inicial se centraba en que posiblemente su discurso estaría enfocado a la negación de este problema e incluso visto como una exageración por parte de algunas mujeres. Se esperaba que los entrevistados reaccionaran un poco inquietos e incómodos por el tema que se iba a abordar durante la entrevista, por lo que se planeó una intervención dinámica dando una pequeña introducción a los entrevistados por medio de fotografías con la intención de crear un espacio de confianza para que los discursos emergieran de manera natural y los entrevistados no se sintieran limitados al momento de expresar su sentir.

Por otra parte, con la intención de eliminar la incomodidad que podrían experimentar los entrevistados, se consideró prudente que la entrevista grupal debía ser realizada en un ambiente totalmente masculino, donde la afirmación de la masculinidad estaría presente entre los hombres, para evitar resistencias y limitaciones al momento de emitir su discurso. En este sentido, se tomó la decisión de solo participar 2 de los 3 integrantes del equipo, por un lado para que la confianza dentro del grupo fluyera y por otro, se pensó que la compañera podría llegar a sentirse incomoda; así como para que la intervención de la compañera no influyera en sus respuestas, por temor a posibles discursos violentos en contra de las mujeres.

Previo a la entrevista grupal, se revisó el guion que se iba a aplicar, realizando algunas modificaciones para poder obtener más información sobre la violencia vivida dentro de la Universidad y así conocer de mejor manera las posturas de los entrevistados.

La entrevista Grupal duró alrededor de una hora y media, en la cual se lograron percibir ciertas resistencias y contradicciones en su discurso, se mostraban a favor de la erradicación de la violencia de género pero, al mismo tiempo, mostraban la molestia que les causaba la forma en que algunas mujeres intentaban visibilizar esta problemática.

Asimismo, emergieron discursos donde los entrevistados aceptaban tener ciertos actos violentos hacia las mujeres como lo son los piropos, los gestos e incluso la forma en que las

miran; por otro lado, afirmaban que se sentían atacados e incluso vulnerables frente a ellas, ya que para ellos estos pequeños gestos son naturales y son la manera en la que viven su masculinidad y la manera en que pueden expresarla hacia las mujeres. Se llegó a creer que las resistencias eran parte de su moral y de cómo esta era importante dentro del grupo de discusión, así como la valoración entre hombres. La trama familiar también jugó un papel importante dentro de la discusión, ya que es ahí donde los hombres comienzan su construcción masculina.

Durante el transcurso de la entrevista grupal emergieron discursos que llegaron a sorprendernos con dos posibles puntos de vista y al mismo tiempo cierta complicidad entre ellos, en donde algunos mencionaban que modificar temporalmente ciertos comportamientos considerados machistas beneficiaba la relación que llegaban a entablar con las mujeres, por otro lado, algunos creen que no es necesario modificarlos, los entrevistados mencionaron que los comportamientos o discursos machistas eran tolerables frente a los demás o incluso frente a algunas mujeres “masculinas”.

Cambiando la idea que se tenía de un principio sobre las posibles respuestas, así como las contradicciones que podrían llegar a emerger al momento de realizar las entrevistas semi-estructuradas, ya teniendo como experiencia la realización de la entrevista grupal, se tomó la decisión de modificar el guion una segunda vez, enfocándolo un poco más a la experiencia de los hombres en torno a la problemática de la violencia de género vivida dentro de la universidad y cómo es que esta problemática los lleva a reconfigurar su masculinidad y sus relaciones en caso de que esto llegue a suceder. Durante la realización de las entrevistas semi-estructuradas se percibió cierta resistencia por parte de algunos entrevistados, sintiéndose amenazados por el tema, pensando que eran entrevistados por ser considerados acosadores, causándoles cierta incomodidad e incluso recortando el tiempo ya previsto para la entrevista. Se tomó la decisión de modificar el guion por tercera vez, con el motivo de dar posibles respuestas a nuestra pregunta de investigación.

Sin embargo, las resistencias persistían por parte de algunos entrevistados. Indagando un poco sobre esto se llegó a la conclusión de que se sentían un poco incómodos y cohibidos al ser entrevistados por una mujer sobre este tema, la resistencia que ellos tenían era como un modo de defensa ante esta situación, siendo esta una de las limitantes que en un principio no tomamos en cuenta. A partir de esto, se decidió modificar el guion nuevamente, enfocándolo en el aspecto del

deseo y del cuerpo donde se pudo observar cómo es que los hombres inscriben en el cuerpo de la mujer su sexualidad y valoración, dando la oportunidad a los entrevistados de que se desarrollaran de forma más natural frente a esta entrevista, con el fin de responder a nuestra pregunta de investigación, fue así como las resistencias desaparecieron un poco, mostrándose más desenvueltos los entrevistados. Los cambios realizados en el guion favorecieron la obtención de datos relevantes para la investigación, durante la realización de las entrevistas se pudo detectar que la mayoría de los entrevistados se sentían agredidos y vulnerables frente a las mujeres y la manera en que ejercen sus denuncias sobre la violencia de género de la que llegan a ser víctimas dentro de la universidad, viendo nuevamente ciertas modificaciones que han realizado los entrevistados en cuanto a sus relaciones con los demás, cambiando algunos gestos, comentarios e incluso acercamientos hacia las mujeres específicamente. Resulta importante mencionar que algunas respuestas fueron sorprendidas ya que los entrevistados afirman que estas transformaciones son momentáneas teniendo un comportamiento distinto con todas las personas que los rodean.

Al finalizar se obtuvieron 9 entrevistas semi-estructuradas las cuales tuvieron una duración aproximada de entre 30 y 50 minutos, así mismo se obtuvo una entrevista grupal con 5 alumnos de distintas carreras teniendo una duración de 1 hora y 30 min. Los contratiempos presentados durante la intervención en el campo fueron modificando la perspectiva que se tenía en un principio, ya que se esperaba un discurso algo violento en contra de las denuncias realizadas por algunas alumnas dentro de la institución en los espacios públicos, así como cierta firmeza en el discurso de los entrevistados. Durante la evolución de la intervención en el campo pudimos observar que los entrevistados se sentían vulnerables y al mismo tiempo agredidos por las mujeres, haciendo que modifiquen sus comportamientos y sus relaciones con los demás.

Estos cambios dentro del campo, modificaron la perspectiva que se tenía en un inicio, así mismo se tuvieron que adaptar los guiones al campo para poder obtener posibles respuestas a nuestra pregunta de investigación.

Relevancia social

La violencia es una constante en la vida de un gran número de personas en el mundo. Sin embargo, la violencia social que viven las mujeres dentro de nuestro país aumenta y se vuelve más grave cada día, afectando tanto su desarrollo personal, social, educativo y laboral. Por este motivo, este fenómeno de ninguna manera puede someterse al carácter homeginizante de las cifras y estadísticas que obedecen los estudios realizados desde las premisas reduccionistas del orden cuantitativo. Es por este esto que surge de manera imperativa realizar un ejercicio analítico que nos permita entender las especificidades del fenómeno de la violencia de género.

Actualmente los contextos en los que se desarrollan las mujeres en nuestro país se caracterizan por estar sometidos a diferentes procesos que las violentan, por ello, el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública (SESNSP) implementó en diciembre del 2017 una metodología para registrar y clasificar los delitos y las diferentes víctimas, en los cuales se encuentran algunos puntos alusivos a la violencia de género. Las primeras cifras arrojaron una situación alarmante que al parecer tenía como destino un deambular aparentemente irrefrenable: de enero a noviembre de 2018 se contabilizaron 760 carpetas por feminicidio (ONU MUJERES, 2018) y, de acuerdo con el Observatorio Ciudadano Nacional del Feminicidio (OCNF), en México, al menos 6 de cada 10 mujeres han enfrentado un incidente de violencia: 41.3% de las mujeres han sido víctimas de violencia sexual y, en su forma más extrema, 9 mujeres son asesinadas al día.

La violencia que sufren las mujeres en su cotidianidad no sólo ocurre dentro de las relaciones de pareja, de acuerdo con ONU MUJERES, el 15.5% de las mujeres de 15 años en adelante han sido víctimas de violencia por parte de un desconocido, vecino o amigo; 3.4% padeció violencia por algún familiar distinto a la pareja y 1.0% reportó haber vivido violencia por parte de un profesor o un compañero de la escuela. Estas cifras demuestran la poca información sobre la prevención de la violencia de género a pesar de que diversas instituciones como INMUJERES, ONU MUJERES y la OCNF trabajan día tras día para erradicar esta violencia sufrida por las mujeres.

Por otro lado, Raúl González, presidente de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH, 2019), menciona que “las universidades no han podido librarse de la violencia, la exclusión y la discriminación en contra de las mujeres, aunque son las instituciones las que están en la base del desarrollo económico, social y cultural del país”. La violencia que se vive dentro de las instituciones universitarias cada vez es más grave y cada año se presentan aún más casos de hostigamiento e incluso de desapariciones forzadas.

De acuerdo con el Observatorio Ciudadano Nacional de Femicidios (OCNF) la violencia de género parece ser un caso complicado que resolver debido a que los procesos de denuncia son precarios y las denuncias son puestas en duda, a esta problemática se agrega que muy pocas instituciones cuentan con medidas que garanticen erradicar la violencia de género. En este sentido, una de estas instituciones es la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), la cual no cuenta con un protocolo de atención a la violencia de género y su acompañamiento en las denuncias es casi nulo, así como la información sobre este tema. Ante esto, varias alumnas de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco (UAM-X) exigieron la creación de un protocolo de atención a la violencia de género para poder erradicar todas las conductas violentas que se viven dentro y fuera de la institución y, al mismo tiempo, evitar que se presenten más casos como el de Xóchitl Carrasco Cerón, el cual sucedió en el año 2014, siendo uno de los acontecimientos más significativos para la comunidad estudiantil, conocido como “el caso Xóchitl”.

Esta situación ha despertado en la comunidad académica asumir un papel crítico desde su esfera. La doctora Rosalía Carrillo Meraz del Observatorio Nacional sobre Violencia entre Hombres y Mujeres y encargada del Proyecto en la UAM Iztapalapa de los Estudios Comparados sobre violencia en las universidades públicas, realizó una investigación llamada “la Violencia de Género en la UAM ¿Un Problema Institucional o Social?”, con el objetivo de conocer los diferentes tipos de violencia que se viven dentro de los espacios universitarios tomando en cuenta testimonios de estudiantes y profesores que hablan sobre su percepción de la violencia, los principales tipos de violencia que afectan a los estudiantes, y la violencia que han ejercido tanto hombres y mujeres, con el fin de concientizar que dentro del espacio universitario no está excluido de los diferentes ejercicios que violentan y vulneran el desarrollo académico de las

jóvenes estudiantes. En consecuencia a esto, nos preguntamos ¿de qué sirve que México suscriba y ratifique instrumentos internacionales de derechos humanos que protegen y promueven la discriminación y la eliminación de la violencia contra las mujeres si esto no se ve reflejado en el diario vivir de nuestra sociedad?

Bajo la condena de la inoperancia de las instancias estatales encargadas de luchas contra la violencia imperante las mujeres se han visto obligadas a crear nuevas trincheras para defender sus derechos y libertades de los cuales han sido constantemente despojadas por la sombra implacable de la degradación social: asesinatos, ultrajes a su dignidad y la violación sistemática de su cuerpo. Todo esto las ha obligado a comenzar diferentes luchas sociales cuya bandera de guerra es que ya no les cabe tanta muerte. Así grupos de activistas conformados por cuadrillas de madres, hijas y mujeres activistas trabajan tenazmente para hacer eco sobre todos aquellos actos de violencia que aunque tienen nombre siguen encontrando cobijo bajo el orden social y las dinámicas de poder.

Uno de estos ejemplos de nuevas trincheras para defender sus derechos y libertades es lo sucedido el pasado 8 de marzo del presente año. Con pañuelos verdes y, acompañadas sus exigencias con el hashtag: ‘‘#8M’’, miles de mujeres marcharon a través de diversos colectivos conformados principalmente por el movimiento feminista radical, seguido por todos los familiares víctimas de los feminicidios y secuestros presentes dentro en nuestro país, después por colectivos feministas no gubernamentales y, por último, colectivos mixtos de hombres y mujeres (La Jornada, 2019) para exigir la erradicación completa de la violencia de género, los feminicidios, así como a la defensa por el derecho a decidir en el aborto (El Sol de México, 2019).

En este sentido, uno de los actos más significativos de esta marcha fue la instalación de un ‘‘anti-monumento’’ el cual es caracterizado por un símbolo de Venus color rosado, en donde se puede apreciar la leyenda: ‘‘En México 9 mujeres son asesinadas al día ¡Ni una más!’’ (El Sol de México, 2019). Durante los siguientes 14 días posteriores a la marcha los colectivos feministas resguardaron la escultura y, en ese lapso de tiempo, escucharon a las mujeres que se acercaban para brindar su testimonio y protección, así como la participación de los familiares de

las víctimas de los feminicidios colocando 33 cruces alrededor de la escultura en las cuales lleva el nombre de algunos estados de la República Mexicana y el nombre de algunas mujeres que fueron asesinadas (La Jornada, 2019).

Por otro lado, una de las manifestaciones más ‘extremas’ que se han visto en los últimos meses fue la que se suscitó el pasado 16 de agosto del 2019 para exigir el esclarecimiento de denuncias en contra de policías por violación, en la cual se presentaron disturbios como incendios en una caseta policiaca, así como pintas en la Secretaría de Seguridad Ciudadana, la estación del Metrobús Insurgentes y el Ángel de la Independencia. La respuesta por parte del Gobierno de la Ciudad de México no se hizo esperar y, a través de un comunicado la jefa de gobierno Claudia Sheinbaum calificó este tipo de disturbios como ‘provocaciones’, debido a que, en palabras de ella: ‘alimentan el discurso de odio y el descrédito de las mujeres denunciantes, además de evadir su responsabilidad de sancionarlo sobre estos delitos’ (Animal Político, 2019).

El contexto universitario y la lucha por el reconocimiento de la violencia de género.

Susan Sontag, en su obra *Ante el Dolor de los Demás*, nos invita a reflexionar a partir del siguiente cuestionamiento: ‘¿Qué implica protestar por el sufrimiento que sea diferente de reconocerlo?’. Como lo veremos a continuación, durante un breve recorrido hemerográfico de la lucha por el reconocimiento de la violencia de género dentro de los espacios universitarios dentro de la UAM-X, las protestas no han encontrado otra vía que no esté dinamitada por diferentes dificultades, ya que éstas se presentan como una interrupción abrupta del orden establecido que convenientemente resguarda con recelo múltiples violencias y desigualdades.

El 11 de junio del 2014 se dio a conocer el feminicidio de Xóchitl Carrasco Cerón, estudiante de la licenciatura en comunicación social de la UAM-X, quien fue asesinada por su ex novio Antares Israel N, en su domicilio cerca de esta universidad (El Universal, 2014).

De acuerdo con el periódico El Universal (2014), el 11 de junio elementos policiales recibieron un llamado para que se presentaran en una vivienda, ubicada en la colonia CTM Culhuacán, ya que una mujer había sido privada de la vida. En el lugar encontraron el cuerpo sin vida de Xóchitl, tirado en la sala, presentando 36 heridas por arma punzocortante y estrangulamiento, dentro de la misma vivienda se logró identificar al presunto culpable, el victimario se encontraba tirado con heridas provocadas por el mismo, se le trasladó para recibir atención médica. A partir de las investigaciones se determinó que Antares Israel N. fue quien atacó a quien fuera su pareja sentimental e intento manipular la escena del crimen colocando a Xóchitl en la cama y limpiando el departamento. Antares Israel fue sentenciado a 27 años y seis meses de prisión y a pagar una multa por 336, 450 de pesos por concepto de indemnización y gastos funerarios (La Prensa, 2014).

Ante su feminicidio, amigas y compañeras cercanas a Xóchitl se unieron y presentaron una carta ante las autoridades de la institución en la cual expresaron sus principales demandas como la creación de un protocolo de seguridad para prevenir la violencia de género, así como foros de discusión acerca de esta problemática (Vía Facebook).

Ante esta problemática, Guadalupe Huacuz Elías creó el programa institucional “Cuerpos que Importan” en el año 2015, conformando un espacio seguro en la cual se brinda asistencia a las víctimas y promueve la erradicación la violencia de género dentro de la institución universitaria, sin embargo, a pesar de esto el problema sigue presente y la comunidad estudiantil, particularmente las alumnas, son conscientes de ello.

El 11 de junio de 2015 varias excompañeras de Xóchitl se reunieron en un jardín de la UAM-X conocido como “El Edén” para conmemorar su feminicidio, siendo, un espacio simbólico para ella, debido a que aquí disfrutaba pasar el tiempo libre entre clases, colocando un tendedero memorial para Xóchitl Carrasco Cerón y se creó el hashtag “#ParaNoOlvidarteXóchitl”, quien fue víctima de feminicidio en junio de 2014. Cada 11 de este mes se conmemora su memoria dentro de las instalaciones, convirtiéndose en un suceso muy importante para toda la comunidad estudiantil debido a que visibilizó la problemática de la violencia de género y acoso que pueden vivir las alumnas dentro y fuera de la institución

universitaria. Por otro lado, para las autoridades este tema les parece ajeno debido a que consideran que es una problemática externa a la institución y, la ausencia de un protocolo pone en riesgo a las alumnas y su integridad como mujeres, esta es una de las pruebas del poco interés que tienen ante esta problemática.

Ante esto, varias estudiantes se unieron para denunciar el acoso que enfrentan en su cotidianidad dentro de la institución, demostrándoles a las autoridades que no es un tema ajeno a ellos. El 31 de mayo del 2016 los alumnos conformaron una metodología denominada como el “Muro del Acoso” en la cafetería de la unidad, denunciando a varios alumnos y profesores (Regeneración, 2016). En las denuncias expuestas se podían apreciar comentarios llenos de misoginia y violencia por parte de algunos profesores, realizando alusiones a los cuerpos de las alumnas, así como a su forma de vestir como: “ya vi que lo mueves bien rico”, “ay, tapate que me distraes” o “un aplauso para su compañera que está bien buena...”. Por otro lado, entre estas denuncias se podían observar algunas por parte de los alumnos en las cuales aparecían amenazas como: “si me dejas te mato”, “si no eres mía no serás de nadie más”, estas son solo algunas de las tantas que existen.

En torno al Muro del Acoso, una usuaria de Facebook informó a través de su cuenta que “el ejercicio de visibilidad generó en pocas horas todo tipo de reacciones: misoginia, burlas, temor, sorpresa, nerviosismo, indignación y solidaridad”. En este sentido, también afirma que mientras algunos se quejan bajo el argumento de que son falsas, en el muro se encuentran los nombres de quien todos “sabemos han sido señalados una y otra vez por acoso a sus estudiantes. Algunos de ellos, incluso, llevan años acosando impunemente... y faltan muchos nombres” (Regeneración, 2016).

La respuesta de las autoridades de la UAM-X no se hizo esperar y dio la indicación a los trabajadores de retirar todas las denuncias que habían sido expuestas e invitaron a las víctimas a proceder conforme a las normas de la institución (Antes de Eva, 2016), sin embargo, estas normas son precarias y, más que generar una respuesta ante la violencia de género y el acoso, sirven para silenciar esta problemática poniendo en duda las denuncias expuestas por gran parte de las alumnas.

El 1 de diciembre del 2018 es colocado un mural en el edificio “BB” en contra de la violencia de género, en el cual aparecían distintas denuncias por parte de las alumnas hacia profesores, y alumnos. Días posteriores, el 3 de diciembre, ocurre un incidente vandálico en el cual se quemó el mural donde aparecían estas denuncias. Ante este hecho, la comunidad estudiantil culpabilizó al grupo de Facebook “UAM Xochimilco VIP” debido a sus constantes burlas llenas de violencia, misoginia y menosprecio hacia el tema; la respuesta de este grupo no se hizo esperar y uno de los administradores de este grupo como “Luis Bella” negó toda la culpa y días después borró el comunicado.

Las autoridades de la UAM-X anunciaron a través de un comunicado difundido en su página oficial y en sus redes sociales que personas desconocidas incendiaron un mural por medio del cual exponían denuncias por acoso sexual sufrido por la comunidad universitaria. El rector del plantel y la secretaria de la unidad calificaron este hecho como un “acto vandálico”. En este sentido, las autoridades universitarias consideraron que se trató de un intento por silenciar las denuncias que visibilizan el acoso sexual y la violencia de género en el recinto escolar, los directivos indicaron en su comunicado: “Deploramos este acto que atenta, en primer lugar, en contra de la libre expresión de la comunidad universitaria, pero también en contra de la seguridad y la integridad de nuestras instalaciones” (UAM, 2018).

Tras la quema del mural, el 5 de diciembre del 2018 aparecen nuevamente las denuncias por acoso sexual por parte de profesores y alumnos, en esta ocasión con el hashtag: “#AquíTambiénPasa”, para dar a conocer el problema que existe dentro de las instalaciones. A lo largo de los pasillos se observaban hojas pegadas en todos los muros de la universidad, dentro y fuera de los edificios, elevadores y salones como una forma de retratar la problemática en la que se encuentra inmersa la comunidad estudiantil. Ante esto, las autoridades nuevamente solicitaron el retiro de las denuncias evidenciando el silenciamiento institucional en torno a la violencia de género y el acoso.

Por último, a través de la página de Facebook: “Comité Feminista UAM”, las alumnas lanzaron una convocatoria para que sus compañeras pudieran brindar su testimonio en un

tendedero ubicado frente a la cafetería de la institución universitaria del 14 al 21 de octubre del 2019 para evidenciar como esta problemática sigue presente dentro de la institución universitaria.

Como hemos visto a través de este recorrido, aun cuando existen medios para denunciar, como las denuncias legales o las sociales, las víctimas enfrentan diversos obstáculos al momento de narrar su historia por posibles represalias en contra de ellas dentro de la universidad y en redes sociales y, aunado a esto, la falta de sanciones por parte de la autoridad de la UAM Xochimilco a las personas responsables de estos actos promueven un ambiente adverso dentro de su experiencia universitaria.

Ahora bien, siguiendo a María Luisa Femenías (2009), estas transformaciones subversivas en las relaciones de género parece producir la siguiente situación: las mujeres que luchan desde su exclusión histórica por su inclusión tanto social, económica y ciudadanas se encuentran con varones que han sido desplazados y excluidos de la discusión que gira en torno a la violencia de género y que ahora luchan por su posición social. Esto nos obliga a pensar: *¿Qué le sucede a los varones frente al debilitamiento de aquellas garantías de dominio debido a las transformaciones del contrato social moderno? ¿Cómo interpretan ciertos varones ante la desilusión que ocasiona la pérdida de los privilegios que eran concebidos como naturales ante la renuncia posicional de pasividad de las mujeres?*

Ante la exposición de estas denuncias, varios alumnos han tratado de modificar sus prácticas, conductas y las formas en que se relacionan con sus compañeras y compañeros que puedan ser retratados en estos espacios de denuncia. Esta modificación de los comportamientos promueve que su masculinidad se vea transformada, adaptándose a las nuevas configuraciones de prácticas y comportamientos que la sociedad y, particularmente, los movimientos conformados por mujeres les exige, desplazando a la figura del hombre dominante como un vestigio de una época pasada que hay que erradicar.

En este sentido, Connell (1997) menciona que las tendencias de crisis siempre implicarán a las masculinidades y a constantes evoluciones internas aunque no necesariamente implique su

ruptura, es decir, intentan adaptarse a nuevas realidades. Las tendencias de crisis pueden, por ejemplo, provocar intentos de restaurar una masculinidad dominante, aunque se dejen de lado las prácticas y comportamientos machistas, es decir, intentarán mostrar pruebas del poder que ostentan para no mostrarse débiles ante los demás. Como veremos más adelante, la masculinidad no es inmutable y se mantendrá en constante transformación de acuerdo a los cambios que su contexto socio-histórico les exija.

Antecedentes de Investigación.

Estado del Arte.

En la actualidad, las cifras sobre violencia de género se han ido instalando como cruda prueba de las complejas relaciones que estructuran la sociedad en México. Muestra de ello son los datos alarmantes que arrojan diversos estudios realizados por académicos e instituciones gubernamentales los cuales, respaldados por el novedoso y fresco corpus teórico de los Estudios de Género, retratan a bocajarro una realidad que por años estuvo olvidada por las plumas críticas de las Ciencias Sociales. Este hecho nos obliga a repensar la manera en que se ha abordado esta polémica problemática en los últimos años y en qué medida los saberes y las acciones hasta el momento han presentado posibles avances sobre su estudio e interpretación ya que, lejos de resolverse, parece agudizarse, especialmente entre los sectores más vulnerables de la población mexicana. Pero también es imprescindible analizar de qué manera está legitimado o reproducido lo masculino en nuestra sociedad y si ello ha contribuido a incrementar o paliar comportamientos de maltrato o estereotipos que conducen a relaciones de poder y subordinación hacia la mujer.

Por eso, iniciamos con las contribuciones de Pignatiello Megliola, quien a recomendación nos invita a deshacernos de esa obtusa idea de buscar la única palabra acerca del “ser” masculino, de patentar una verdad varonil y sustentar los valores de la virilidad como inmutables y monocromáticos ya que ninguna de esas expectativas será totalmente satisfecha. Así, podremos contribuir a la comprensión del apego inconsciente a las convenciones sociales que han calado de violencia hasta la medula del “ser” hombre. Ya que, a palabras del autor, “ocuparse de eso requiere romper pactos de silencio para problematizar la masculinidad que usualmente es tomada como algo obvio, simple, unitario y básico” (Megliola, 2014: 124).

Masculinidad y complejidad.

Megliola (2014) es conciso con las premisas con las que opera su empresa analítica, considera que es imperativo virar nuestro eje reflexivo hacia el horizonte de la construcción subjetiva de lo masculino en su complejidad y sus carencias como formulación acerca del ser ya

que al revisar los modos de vida masculinos recurriendo a diferentes vías y andando a tientas por el vasto y sinuoso ejercicio de la teorización, nos exige revisar no solo su margen de acción en los diferentes posicionamientos del amplio espectro cultural, sino también los modos en los que está inserta en un momento histórico en particular. Así, al atender la magnitud de la problemática de la violencia de género en nuestra sociedad, estamos obligados a “darle prioridad a realidades individuales, sociales, familiares e institucionales que nos muestran las consecuencias de un hacerse hombre bajo el dominio de imperativos culturales que legitiman y naturalizan la violencia como elemento que definitorio de la masculinidad” (Megliola, 2014: 130.)

Esto nos encauza a desembarazarnos de misticismos que sostienen a la masculinidad como una esencia innata ya que el ser hombre, involucra tanto referentes culturales, como relaciones sociales y vivencias individuales. Así, desde la perspectiva de los estudios de género y los saberes de Megliola (2014) la masculinidad se presenta como el producto de una muy amplia interdependencia de procesos subjetivantes implicados en la construcción identitaria del ser hombre más allá de definiciones esencialistas que se apropian de un rasgo al que definen como núcleo de lo masculino, lo asumen de manera procaz y atrevida como la base universal de la masculinidad. *Pero ¿es realmente tan natural que la masculinidad sea una identidad violenta?*

Violencia y la construcción de la masculinidad.

El hecho de que los hombres tengan un lugar representativo dentro del espectro de la violencia no es una casualidad. Pero, ¿cómo explicarlo sin caer en el reduccionismo? La sociobiología, particularmente, ha alimentado la idea de que la violencia es “natural” en los hombres (Kaufman, 1997). Sin embargo, asumirlo como una verdad absoluta no solo sería arbitrario, también se estaría cayendo una vez más dentro de las fronteras asépticas del sesgo androcéntrico que muchas veces entorpece al pensamiento científico y que en repetidas ocasiones ha sido puesto al servicio para justificar y legitimar la violencia masculina (Guasch, 2006). Hoy sabemos gracias al corpus teórico de las Ciencias Sociales que los niveles de testosterona, por ejemplo, no inciden de manera significativa sobre el comportamiento de los varones si no es en combinación con agentes sociales vinculados al género. Por su parte, los

estudios transculturales sobre la diversidad de configuraciones de las masculinidades (Gilmore, 1994), han revelado que existen sociedades en las que los hombres no ejercen los mismos mecanismos de violencia, demostrando con ello, por fortuna, que la biología no es la matriz explicativa única por excelencia.

Así para intentar comprender los actos de violencia debemos analizarlos dentro de los contextos sociales en los que tienen lugar (Kaufman, 2009). Esto nos obliga a ejercer un análisis crítico de nuestras sociedades, donde la violencia es una constante presente en diversos aspectos de la vida social que adquiere formas físicas, psicológicas y simbólicas, y se institucionaliza en mecanismos de opresión estructuradas como el sexismo y la heteronormatividad –entre otras–.

Bajo esta línea, hoy también sabemos que la violencia masculina puede ser analizada en tres categorías (Kaufman, 1997): hacia sí mismo, hacia las mujeres, hacia otros hombres. En esta dirección, logramos poner a debate los actos de violencia sexual perpetrados por varones hacia las mujeres.

Con esto, hablamos de una realidad multifactorial en la que es preciso desarrollar planteamientos y cuestionamientos que nos permitan pasar de la inculpa generalizada al ejercicio reflexivo que nos alumbre las turbias y profundas incógnitas de la violencia de género. En este sentido, creemos necesario profundizar en los cambios sociales que inciden en los patrones de masculinidad ya que, a su vez, se modifican dentro de la propia cultura y en la historia de cada individuo ya que la situación mayoritaria de los hombres es de crisis ante la ruptura de los roles tradicionales. Esto no significa, por desgracia, el fin de las desigualdades de género y la violencia, sino más bien cierta erosión. Una erosión que se caracteriza por las situaciones de cambio en las relaciones de género que conlleva incertidumbre y contradicciones que hay que aprovechar como objeto de estudio.

La violencia de género como problema estructural.

En México, la violencia en contra de las mujeres ha sido estudiada desde principios de la década de los 60. En diversos documentos referentes a estas problemáticas, algunos autores la han denominado como violencia de género y violencia contra la mujer.

La violencia de género es parte de todos los segmentos que constituyen la sociedad mexicana y permea en la vida de las mujeres en los ámbitos de su desarrollo personal, educativo laboral y social, promoviendo un ambiente adverso para el ejercicio libre de sus derechos; además, de acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas (ONU) la violencia de género no solo es un problema social, sino también un problema de salud pública. La convención Interamericana para Prevenir, sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer define a este tipo de violencia como:

“Cualquier acción o conducta, basada en su género, que cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico a la mujer, tanto en el ámbito público como en el privado y se entenderá que la violencia contra la mujer incluye la violencia física, sexual y psicológica: que tenga lugar dentro de la familia o unidad doméstica o en cualquier otra relación interpersonal, ya sea que el agresor comparta o haya compartido el mismo domicilio que la mujer, y que comprende, entre otros, violación, maltrato y abuso sexual; que tenga lugar en la comunidad y sea perpetrada por cualquier persona y que comprende, entre otros, violación, abuso sexual, tortura, trata de personas, prostitución forzada, secuestro y acoso sexual en el lugar de trabajo, así como en instituciones educativas, establecimientos de salud o cualquier otro lugar, y que sea perpetrada o tolerada por el Estado o sus agentes, donde quiera que ocurra” (Belém do Pará, Brasil, OEA, 1994; Beijing, China, ONU, 1995).

Esta problemática se ha convertido en una constante dentro de la sociedad mexicana, el aumento notable de denuncias de acoso sexual demostró que no se trata de casos aislados, sino un problema para la sociedad, sin embargo, como lo señalan Castañeda Salgado, Ravelo Blancas y Pérez Vázquez (2013: 12), “el incremento paralelo de otras modalidades de violencia (estructural, sistémica, social) ha contribuido a ocultar este hecho, al grado de que muchas voces expresan que su relevancia social es considerablemente menor que la de otros grupos de la población”.

Como señala Roberto Castro (2002), este tipo de violencia no es un problema nuevo, tiempo atrás, era considerada como parte de la cultura y parte de la formación familiar. La sociedad ha estado regida por un sistema denominado patriarcal, donde el hombre es el

proveedor de la familia y la mujer cría a los hijos, reduciendo a un ser incapaz de tomar decisiones, inferior y débil, en este sentido, “la violencia contra las mujeres tendría su anclaje en la existencia de un poder patriarcal, reconocido como universal, e independiente de la clase social o factores como la cultura o la religión. La clave conceptual de este enfoque está dada por la hipótesis de la existencia de mecanismos de dominación (masculina), generalmente presentados como estructurales, enraizados en tradiciones culturales y reproducidas en el proceso de socialización” (Goinheix Costa, 2012: 46).

El contexto nacional y la relevancia del acoso.

Antes de centrarnos en el tema, es decir, el acoso y su incidencia en las Universidades de la Ciudad de México, parece conveniente ampliar la mirada y hablar del acoso que sufren las mujeres día con día aunque sea de manera esquemática.

En la Ciudad de México el acoso es un problema grave que experimentan las mujeres día a día, que va desde comentarios sexuales no deseados, tocamientos, chiflidos e incluso violaciones resultando posiblemente en feminicidios. Esta es una de las violencias más normalizada en contra de las mujeres, las cuales sufren diversos tipos de violencia ya sea en las calles, en el transporte público e incluso en las instituciones educativas. El papel que tiene la mujer en la sociedad ha sido desvalorizado, a lo largo del tiempo, en distintas épocas y contextos, sufriendo distintos tipos de violencia, entre ellos sobresale la psicológica, física y sexual de la cual son víctimas. Una de las maneras más claras de ver la desigualdad de género es mediante la práctica del acoso. El acoso es una problemática que se encuentra relacionada con el ejercicio abusivo del poder o con la desigualdad de poder entre géneros, que facilita la violencia en contra de las mujeres. Patricia Gaytán (2009) explica la caracterización del acoso sexual, haciendo hincapié en las maneras en las que se puede manifestar dicha forma de violencia y en las relaciones desiguales de poder que ahí se encuentran implícitas. Para Gaytán:

El acoso sexual consiste en una o varias interacciones focalizadas cuyos marcos y significados tienen un contenido alusivo a la sexualidad, en las que la actuación de al menos uno de los participantes puede consistir en aproximaciones sexuales indirectas (empleo de símbolos, mensajes escritos, silbidos a distancia, material pornográfico), soborno sexual, acercamientos, miradas, susurros y contactos físicos o proposiciones y comentarios sexuales que no son autorizados ni

correspondidos, generan un entorno social hostil y tienen consecuencias negativas para quien las recibe. Es posible que involucren diferencias de jerarquía y estatus, y necesariamente implican un desequilibrio en las relaciones de poder entre los individuos que puede ser contrarrestado o no durante la misma situación. (Gaytan, 2009: 11)

El concepto “acoso” conduce a imaginar ciertos actos y actitudes abusivas las cuales en ocasiones cuestan catalogar, de hecho indagar sobre el acoso y su concepto incluye ciertas confusiones sobre su significado y sus posibles repercusiones, las cuales están presentes en las personas. Para intentar comprender esta problemática y así mismo este concepto nos apoyaremos de ciertos autores. Para Pérez y Velasco (2006:15) el acoso sería “un comportamiento de carácter sexual, no deseado, y que la víctima percibe, creando un entorno hostil, intimidatorio y humillante”.

Es importante mencionar que el acoso puede presentarse de distintas maneras, entre los más comunes se encuentra el acoso sexual, el verbal, y el acoso físico. Siendo el verbal uno de los más comunes en la Ciudad México, mejor conocido como “Piropos”, dejando ver a la mujer acosada como un sujeto pasivo y el hombre se logra ver como sujeto activo creador del acoso, como señala María Bolívar (2017) en su investigación *El acoso sexual callejero como influencia de la corporalidad femenina y su vestuario*, el “piropo” es propio del acoso callejero que llegan a sufrir las mujeres día a día, impidiéndoles la libertad de tránsito, así como su integridad, colocando al hombre en una cuestión de poder apropiándose de esos espacios como propios, donde cosifican y sexualizan el cuerpo femenino.

Pero este tipo de agresiones que llegan a sufrir las mujeres no solo las experimentan en espacios públicos como la calle o el transporte público, estas situaciones también llegan a vivirlas dentro de las instituciones, por ejemplo, en las universidades de la Ciudad de México. El tema del acoso es un tema muy relevante para los colectivos feministas ya que dan a conocer la problemática que viven las alumnas dentro de las instituciones educativas donde sufren acoso por parte de docentes y alumnos, es importante mencionar que dentro de esta problemática las autoridades se encuentran ausentes ante posibles soluciones y respuestas para dicha situación.

Un estudio realizado por Echeverría, E, Rebelín; Paredes, G, Leticia; Evia, A., Nancy, M; Carrillo, T, Carlos, D; Kantún, C, María, D; Batún, C, José Luis; Quintal López y Rocío (2017) sobre 2, 061 estudiantes universitarios y de posgrado, tanto hombres como mujeres, se determinó

que 1, 149 han sufrido alguna situación de acoso dentro de la institución. Siendo las mujeres las que más han manifestado haber vivido situaciones de acoso sexual, lo que es el reflejo de las estructuras del sistema de relaciones de género que sustentan la existencia de un dominio sobre las mujeres. Asimismo, dentro del estudio se determinó que de los 1, 149 casos de acoso, solo 139 fueron denunciados y los 1,010 que no fueron denunciados por falta de confianza en las autoridades.

Por otro lado Echeverría E.; Paredes G.; Diódora K.; Batún C.; Carrillo T (2017) realizaron un estudio sobre una muestra amplia de 2,070 estudiantes universitarios de ambos sexos, donde 1,934 alumnos mencionaron haber sufrido algún tipo de acoso dentro de la institución, siendo las mujeres las principales víctimas, sin tener en cuenta la edad, si son solteras o casadas, o su apariencia física o antecedentes profesionales y que los hombres registran con mayor frecuencia situaciones graves, como el intento de violación; los compañeros, otras personas y los profesores son quienes con mayor frecuencia acosan u hostigan. Dentro de los resultados se detectó que son muy pocos los casos en los que se atreven a denunciar tales hechos por la costumbre que convierte a las víctimas en culpables, sumado a la tendencia tradicional de las autoridades universitarias de ocultar ese tipo de delitos en nombre del “prestigio de la institución”.

Un Estudio realizado en 4 universidades de la Ciudad de México llevado a cabo por Angélica, G y Ramón, M. (2015) mostró que un 69 % mujeres de las 5,554 universitarias que respondieron a una encuesta afirmaban haber sufrido alguna situación de acoso sexual siendo la más común esta. Es decir, son más frecuentes los actos de violencia sexual que se dan entre estudiantes que los que se dan de administrativos, docentes y autoridades. En términos cualitativos fueron más frecuentes los actos de hostigamiento sexual de administrativos, docentes y autoridades escolares hacia estudiantes. Es decir, en casi todas las entrevistas en profundidad realizadas hubo una relación de jerarquía entre víctima y perpetrador.

Dentro de las conclusiones se detectó que la mayoría de las estudiantes que habían sufrido algún tipo de acoso optaban por no denunciar decidiendo por la deserción escolar ya que los agresores se quedan impunes y son apoyados por la complicidad institucional que llega a existir.

Los distintos estudios presentados coinciden con la ausencia de una respuesta institucional frente a los hechos de violencia a pesar de conocer a los agresores y sus agresiones. Ante esto, las estudiantes prefieren no denunciar por temor a represalias por parte del acosador, así como la nula respuesta institucional donde la autoridad es omisa, por lo tanto se perdió la confianza en la misma.

Es importante mencionar que parte de los estudios presentados son de corte cuantitativo y cualitativo, ya que existe una gran variedad de investigaciones realizadas por medio de cuestionarios acompañadas de entrevistas a profundidad.

Discusión del objeto teórico.

Ruptura del modelo tradicional machista.

Al tener una pequeña idea sobre la masculinidad de los entrevistados, se consideró prudente observar cómo es que estos hombres viven su masculinidad y si es que existe una ruptura con el modelo tradicional. La cultura ha creado modelos de masculinidad con base en lo que se considera socialmente aceptable. Conell (1997) menciona que la masculinidad se puede definir brevemente en cuanto a las posiciones de relaciones de género, las prácticas en las cuales los hombres se posicionan y como estas causan efectos en sus experiencias corporales, de personalidad y en la cultura. La masculinidad tiene una serie de características que la cultura construye diferenciándolos y se convierte en un requisito para que los hombres sean reconocidos como tales. La masculinidad se encuentra asociada a la fortaleza física, al éxito, a la rudeza, a la independencia, a la dominación y a la negación de sus sentimientos, el hombre no debe mostrarse débil ante los demás, ya que no está permitido en la sociedad, los hombres deben demostrar su virilidad, ante cualquier circunstancia. Pero esta idea de lo masculino se ha ido transformando a partir de los cambios que se presentan en la sociedad, estos cambios hacen que su masculinidad se vea modificada, adaptándose a los nuevos comportamientos que la sociedad les exige, dejando a un lado su papel de hombre dominante.

Estas transformaciones hacen que la masculinidad no se limite a una sola forma de ser, abriendo paso a nuevas formas de expresar su masculinidad y de demostrar sus sentimientos frente a los demás, la búsqueda de esta ruptura del modelo tradicional machista, busca cierta igualdad de género, dejando a un lado la sumisión de la mujer y la dominación del hombre.

Las masculinidades atraviesan una transformación y probablemente una ruptura, los hombres buscaran restaurar su masculinidad dominante a través de comportamientos sutiles e imperceptibles que pueden llegar a afectar a la mujer. Conell (1997: 40) menciona que muchos hombres usan la violencia para sostener su dominación.

La intimidación a las mujeres se produce desde el silbido de admiración en la calle, al acoso en la oficina, a la violación y al ataque doméstico. Los ataques físicos se acompañan normalmente de abuso verbal. En estos procesos se puede identificar cierta resistencia por parte

de los hombres a la igualdad, ya que eso implicaría la pérdida de dominación que han tenido durante mucho tiempo.

El papel de la Trama familiar.

A partir del concepto de construcción de la masculinidad desarrollado por Conell (1997), se cree prudente conocer cómo es que las familias influyen en esta construcción.

La familia es uno de los espacios más importantes para la construcción de la masculinidad, dentro de ella se le enseñan al sujeto cómo es que debe pensar, sentir y actuar como hombre. La masculinidad es parte de una construcción socio-cultural o parte también de un legado, el cual es inculcado por parte de otros hombres, ya sea dentro o fuera de la familia.

Robert Conell (1997: 34), en su libro *Masculinidad/es poder y crisis*, define de distintas maneras la masculinidad, entre estas definiciones se encuentra la de los enfoques semióticos, la cual dice que “los enfoques semióticos abandonan el nivel de la personalidad y definen la masculinidad mediante un sistema de diferencia simbólica en que se contrastan los lugares masculino y femenino. Masculinidad es, en efecto, definida como no-femineidad”.

La familia se encarga de producir una masculinidad que la sociedad exige, un tanto fría, no afeminada y con la necesidad de probar la virilidad frente a otros.

Podríamos entender a la No-femineidad, como la identidad masculina que no se construye positivamente, si no a partir de una negación. Es decir, como Judith Butler (2001: 152) lo menciona: “desde niño se aprende que la manera de ser “hombrecito” es no siendo mujer. De esta manera el niño rechazará para sí las características que han sido asociadas a las mujeres.”

Existe la necesidad de diferenciarse del otro, siendo este un elemento común en la construcción de las identidades. Es bueno mencionar que las identidades masculinas así como las femeninas no se quedan estáticas, ambas pueden sufrir transformaciones e incluso crisis modificándose conforme el tiempo pasa.

Modificación de las prácticas consideradas masculinas.

Debido a ciertas características que se pudieron observar en la realización de entrevistas, se considera pertinente conocer como es que los hombres han modificado ciertos comportamientos a partir de las denuncias expuestas dentro de la UAM Xochimilco.

La violencia de género que se vive actualmente ha despertado cierta inconformidad sobre algunas conductas que los hombres consideran naturales, como lo son los piropos, ciertos acercamientos sin consentimiento e inclusive la forma en que llegan a mirar a las mujeres. Todos estos comportamientos han sido rechazados actualmente por la sociedad con el fin de erradicar la violencia que sufren las mujeres día con día. A partir de esto han surgido ciertos cambios en los comportamientos de los hombres, no solo basados en sus gestos y en su forma de acercarse a las mujeres, estas modificaciones son un poco más internas. Algunos hombres han abandonado el espacio público para entrar al privado, dando la oportunidad a las mujeres de desempeñarse fuera del hogar. Beck (2014: 9), menciona que algunos hombres han cambiado su propia idea de masculinidad a partir de reconocer sus debilidades, sus virtudes, y del implacable avance del movimiento de mujeres en reclamo de sus derechos.

Esta oportunidad de modificar ciertas conductas les da la oportunidad a los hombres de mostrarse un poco más libres teniendo un mayor contacto con sus emociones y, por lo tanto, mostrándose más sensibles, dejando a un lado la dureza que la sociedad les exige.

Los hombres como principales reproductores de la violencia de género.

Dadas las características y el tema de nuestro proyecto de investigación, decidimos recurrir de manera tentativa a la conceptualización desarrollada por Olga Arisó y Rafael Mérida (2009) de violencia de género para centrar la discusión teórica en la violencia ejercida por parte de los hombres en contra de las mujeres y analizar de esta manera el malestar que sintieron los entrevistados al ser reconocidos como los principales reproductores de este fenómeno dentro de la UAM Xochimilco.

La utilización de esta conceptualización nos permitirá comprender la manera en que los participantes de las entrevistas se posicionan en relación a los diversos definiciones brindadas tanto por el Estado, las instituciones y las organizaciones que no describen correctamente este fenómeno (Huacuz Elías, 2011). La utilización de este concepto socialmente establecido genera

que la discusión sobre la violencia de género se torne en un posicionamiento en el cual este fenómeno es entendido como un problema que aqueja principalmente tanto a hombres como a mujeres, sin marcar una diferencia fundamental que permita comprender las diversas experiencias a las cuales se deben de enfrentar las estudiantes por el hecho de ser mujeres. En este sentido, recurrimos a la definición utilizados por los autores mencionados anteriormente, en la cual la violencia de género es definida como: “la que nace, se ejerce y se fundamenta en unas relaciones de dominación, que constituye la violencia que ejercen los hombres contra las mujeres (y algunos hombres) en el marco de unas relaciones (estructurales) de dominación de género asimétricas y de poder, cuyos actos se efectúan mediante el ejercicio de poder, la fuerza o la coacción, ya sea psíquica, física, sexual o económica, encaminadas a establecer o perpetuar relaciones de desigualdad (con base en la división del trabajo y la heterosexualidad obligatoria). Una violencia que se desencadena con innumerables formas y que percibimos bajo distintas manifestaciones: violencia doméstica o de pareja, abusos sexuales, acoso laboral, prostitución forzada, etc.” (Huacuz Elías, 2011: 20) para posicionar al hombre cómo el principal actor de esta problemática.

De esta manera, a través del análisis del discurso producido por las herramientas metodológicas de las entrevistas, cuestionaremos la posición de los entrevistados sobre la violencia de género en relación a lo mencionado por ellos de que es un problema en el cual no puede existir una diferenciación a partir de las diferencias producidas por el género para estudiar el modo en como los alumnos ejercen la violencia de género ya sea de manera consciente o inconsciente a través de su posición como hombres.

Micropolíticas del acoso.

A partir del concepto de violencia de género desarrollado por Arisó y Mérida (2009), en el primer análisis que desarrollamos como equipo de investigación a partir de las entrevistas nos dimos cuenta que los entrevistados no reducían esta problemática únicamente al ejercicio de prácticas ejercidas hacia el físico de la mujer. En este sentido, proponemos de manera tentativa el abordaje de las cuestiones referentes a la violencia de género a partir de su manifestación simbólica con el fin de analizar la cuestión de cómo las prácticas realizadas por los hombres que son consideradas como acoso, como la mirada morbosa ejercida hacia el cuerpo de la mujer, la

complicidad de los hombres para reafirmar su masculinidad, así como la multiplicidad de comentarios lascivos producidos por los mismos que son considerados como normales dentro de una sociedad que legitima la violencia ejercida hacia la mujer.

En este sentido, retomamos el desarrollo teórico de Safi (2001) sobre la violencia simbólica en relación a la violencia de género, la cual es definida como ‘‘el sometimiento de unos sujetos respecto de otros, a través del proceso de socialización que permite naturalizar las relaciones de poder, las cuales se convierten en incuestionables a partir de asimetrías entre las cuales se encuentran las basadas en género’’.

Por lo tanto, a través de esta conceptualización podemos comprender de manera parcial que la violencia simbólica justifica y legitima una amplia pluralidad de violencias estructurales que repercuten las relaciones simbólicas sobre el cuerpo de las mujeres mediante los diferentes procesos de socialización, es decir, lo que nos interesa analizar a través de esta perspectiva es las diversas significaciones que tienen los hombres sobre el cuerpo de la mujer y como esta se encuentra justificada a partir de una mirada discreta que ya no es considerada como morbosa pero que remite a una lógica en la cual el cuerpo de la mujer es todavía considerado socialmente como objeto sexual.

La denuncia como normatividad en los hombres.

Durante el proceso de las entrevistas, cuestionamos a los entrevistados acerca de la concepción que tienen sobre los hombres que ellos consideran como potenciales acosadores, lo cual nos arrojó su propia conceptualización de los mismos. En este sentido, la percepción que tienen los entrevistados sobre lo que es un potencial acosador se configura a partir de prácticas que no son consideradas como normales dentro de la sociedad como la falta de sexo durante un tiempo prolongado, enfermos mentales y sujetos que están establecidas en una lógica familiar de procedencia machista el cual reproduce dentro de sus prácticas con los otros.

En este sentido, proponemos de manera tentativa recurrir al desarrollo teórico de Michel Foucault sobre el despliegue de la sexualidad en el cual las ideas de lo normal y lo anormal rigen la conducta de los individuos como algo interno, que regula todo aspecto de la conducta sexual y produce una idea que los entrevistados adoptan como una naturaleza, así como el alcance de la

misma y el rango normal en el que puede presentarse (Foucault, 2011). Por lo tanto, el análisis se centrará principalmente en cómo se produce un alejamiento de la problemática de la violencia de género a partir de la diferenciación de un otro como un posible irruptor de la normalidad establecida por los mismos participantes.

La utilización de los espacios para las denuncias de acoso sexual presentadas en los espacios universitarios, re-significa la experiencia de los hombres a partir de una norma que los entrevistados utilizan para regular su conducta y fomenta la división entre prácticas normales y anormales, en las cuales estas últimas son consideradas como una aberración. Por lo tanto, el análisis se centrará primordialmente es como la mirada impuesta a través de estas denuncias frena las prácticas ejercidas por los hombres ya que, como señala Foucault (2011), lo que frena no es la ley, sino la mirada y el juicio del otro. Es decir, a través de las entrevistas pudimos percatarnos que la principal preocupación de los entrevistados en relación a este fenómeno no consiste en la aplicación de un castigo legal en relación a las prácticas que ellos realizan, sino en ser expuestos en las diversas redes sociales a partir de la mirada y el testimonio de las mujeres que participan activamente en la erradicación de la violencia de género dentro de la universidad.

Violencia de género y la biología como destino.

De manera tentativa adoptamos como eje análisis las diferentes pronunciaciones de la violencia de género que van acorde al concepto de Sexismo, el cual hace referencia a las prácticas discriminatorias que ejerce un colectivo humano sobre otro en razón de su sexo y que encuentran sostén dentro de las nociones biologicistas de la superioridad masculina. Victoria Sau (2002) define el sexismo como: “Conjunto de todos y cada uno de los métodos empleados en el seno del patriarcado para poder mantener en situación de inferioridad, subordinación y explotación al sexo dominado: el femenino”.

Gracias al manejo conceptual de Sexismo dentro de nuestro proyecto de investigación, podríamos hacer una aproximación a las narrativas de los entrevistados que arrojan una posible concepción y existencia referentes biológicos como base para elevar a universal la desigualdad entre géneros en donde establecen como parámetros lógicos jerarquizados las diferencias

anatómicas. Esto supone a grosso modo que las mujeres son físicamente más frágiles y delicadas, siendo por tanto condenadas a una vulnerabilidad ante el hombre inexpugnable.

Así, como seres débiles de cuerpo y mente a partir de fundamentos fisiológicos, algunos de los entrevistados sostienen que es necesario o al menos justificable, el sometimiento y dependencia de las mujeres hacia el hombre.

El cuerpo de la mujer y la violencia de género.

A la luz de los datos recolectados en las entrevistas pudimos percibir de manera parcial y hasta un poco temeraria que dentro de las narrativas se presentó la construcción discursiva de un cuerpo femenino a través de inscripciones culturales que suscriben una biopolítica en el sentido foucaultiano. Con esto estaríamos hablando de una serie de técnicas disciplinarias que producen un tipo determinado de cuerpos en el imaginario de la masculinidad hegemónica.

Dentro de las entrevistas pudimos encontrar o descubrir un cuerpo resuelto en sus puras funciones fisiológicas, sexuales y reproductivas. El cuerpo femenino dentro de las narrativas se expone siempre sexualizado como objeto de deseo masculino y reducido constantemente a su función materna.

Asimismo, de forma más inmediata, con el material de las entrevistas tenemos tentativamente planeado indagar si el cuerpo de las mujeres tendrá acaso algunas características físicas o una especial inscripción cultural que le hace aparecer ante el varón como objeto de violencia tanto física como simbólica. Acotándonos fundamentalmente a la violencia física, aquella que se ejerce en los cuerpos de las mujeres causando daño, o sufrimiento físico o sexual y a la dimensión simbólica — en el sentido de Bourdieu — como dimensión cultural que valora, legitima o justifica el acto violento. Por otro lado, también nos interesa analizar cómo la violencia simbólica se resuelve en violencia física y qué es lo que facilita ese paso.

Perspectiva metodológica y dispositivo de investigación intervención.

La presente investigación está centrada en conocer la percepción que tienen los alumnos estudiantes varones de la UAM Xochimilco acerca del reconocimiento y problematización de la violencia de género dentro de las instalaciones universitarias a través de las diversas denuncias que han aparecido dentro de la misma y cómo a su vez se reconfiguran sus prácticas dentro del plantel para no ser reconocidos como parte fundamental de esta problemática ya que, como señala Soto (2009), las diferentes prácticas de denuncia dentro de una dimensión espacial “son significativas no por su persistencia, sino por la importancia que tienen en la configuración de lo cotidiano y en la construcción de un imaginaria colectivo”.

En este sentido, nos centramos en la reconfiguración de la masculinidad con la intención de analizar la percepción que tiene los alumnos sobre lo que es la violencia de género dentro de la institución universitaria y la configuración de nuevas prácticas que no sean consideradas como violentas por parte de las mujeres, así como conocer cómo se establecen nuevas formas de relacionarse entre hombres y mujeres. Nos ocupamos de la experiencia que tienen los hombres en torno a este reconocimiento y problematización de la violencia de género dentro de la institución universitaria para reconocer, a través de sus relatos, afectos y significaciones con el propósito de comprender la forma en que habitan y construyen saberes imaginarios, tomando en cuenta que “las vivencias, las percepciones y representaciones construidas socialmente son tan importantes como el espacio físico en la configuración de las relaciones, afectos y simbolismos que se establecen entre el sujeto individual o colectivo y su entorno” (Flores, 2014).

Conocer entonces las historias de quienes han sido identificados como los principales actores de la violencia de género dentro de la UAM Xochimilco, ya sea de manera pasiva o activa, nos obliga a la escucha atenta del otro ya que, como señala Gabriela Bard Wigdor (2016: 111), “el problema de la violencia de género debe abordarse de modo relacional. Si solo se trabaja con una de las partes implicadas, habitualmente las mujeres, se deja fuera al actor principal del conflicto: el varón”.

Así, la narrativa se presenta de manera incondicional como una forma fundamentalmente humana de dar significado a su experiencia debido a que “a través del relato el sujeto da cuenta de su experiencia espacial, que elabora con relación a los lugares, las prácticas y las acciones que

ahí acontecen y los sujetos que las realizan. En su forma y contenido el relato permite el acceso a la subjetividad, de hecho la produce: entretejiendo los núcleos de significado de las prácticas espaciales y el sentido que tienen para el sujeto” (Flores, 2014).

El método cualitativo como perspectiva metodológica

Para tener un aproximamiento de las narrativas de nuestros entrevistados sobre este tema decidimos utilizar la perspectiva cualitativa para poder profundizar en este tema debido a que la investigación cualitativa es el recorte de la realidad que se estudia, se conforma de sujetos, discursos experiencias e identidades, todas ellas enmarcadas en procesos enmarcadas en procesos culturales plagados de subjetividad. En este sentido, este método permite analizar la complejidad de los fenómenos sociales, supone una cercanía entre el investigador y lo investigado y es un estilo flexible que permite modificar la estrategia en correspondencia con los hallazgos. Se trata de describir la realidad social a través del análisis del discurso. De acuerdo con Hernández (2012: 20), “la investigación cualitativa refuerza la tendencia de la segunda mitad del siglo XX, sustentando que la ciencia no produce verdades absolutas; por el contrario, lo valioso de la ciencia es el carácter de flexibilidad y apertura, pero ante todo su sometimiento a discusión y a crítica”.

En este sentido, Mejía (2004:70) pone énfasis en la visión holística que este procedimiento metodológico supone ya que “utiliza palabras, textos, discursos, gráficos e imágenes para comprender la vida social por medio de significados” que permiten entender un conjunto de cualidades interrelacionadas de un fenómeno. Sin embargo, un reto de este estilo es definir suficiente el campo a investigar y, al mismo tiempo, ser suficientemente crítico para crear una nueva interpretación a través de la relación de experiencias y saberes de los investigadores con el campo.

La entrevista grupal como herramienta metodológica.

Para la construcción de narrativas en torno a nuestra pregunta de investigación recurrimos a la herramienta metodológica de la entrevista grupal, es decir, “una conversación que tienen unos objetivos y se desarrolla en una situación social de interrogación, de forma que implica un profesional y, al menos, dos personas” (Elejabarrieta, 1995: 31) para poder adentrarnos en la experiencia de los alumnos que han sido reconocidos como como los principales reproductores

de la violencia de género y el acoso, así como testigos de las diferentes manifestaciones esta problemática dentro de las instalaciones de la UAM Xochimilco y su exposición dentro de la misma.

En este sentido, la entrevista grupal tuvo un carácter semi-estructurado debido a que nuestro objeto de estudio requería un grado de flexibilidad que mantuviera la uniformidad necesaria para alcanzar un análisis enriquecedor a través de interpretaciones que sean acordes a los objetivos de nuestro proyecto de investigación. Esta herramienta metodológica fungió como un método necesario para aproximarnos a la experiencia de los alumnos en torno al fenómeno de la violencia de género debido a que este tipo de entrevista se encuentra asociada con la expectativa de que es más probable que los sujetos expresen sus puntos de vista e intercambien ciertas ideas en torno a esta problemática de una manera relativamente más abierta que en una entrevista estandarizada o un cuestionario.

Posteriormente, realizamos un guion previamente establecido en el cual agrupamos las preguntas a través de categorías de análisis basados en los objetivos de estudio y la literatura utilizada sobre este tema, así como organizar el material visual que utilizamos durante el proceso de la entrevista. Más adelante, elegimos un salón de clases ubicado en el edificio “M” dentro de las instalaciones de la UAM Xochimilco conformando un espacio agradable que favoreció empezar un dialogo profundo con los entrevistados sin la molestia de ruidos habituales en los pasillos de la universidad, ni posibles interrupciones abruptas que pudieran entorpecer la entrevista y la grabación de la misma.

Alcances metodológicos de la entrevista grupal.

Con el encuadre que realizamos previamente se logró un espacio de discusión grupal en el cual pudimos comunicar al grupo que habíamos conformado de manera más precisa ciertos puntos de nuestro tema de investigación que abordamos durante la entrevista, así como establecer la cantidad de sesiones que desarrollaríamos con ellos y la posición que tomaría cada uno de los investigadores dentro de la misma. En este sentido, el grupo presentaba cierta homogeneidad durante la entrevista debido a que se trataba de un ejercicio exclusivo para hombres que, a través de una pequeña plática realizada previamente, pudimos minar las posibles resistencias en aras de establecer un ambiente de empatía.

De este modo, logramos alcanzar una cierta heterogeneidad discursiva dentro del grupo, es decir, una pluralidad de opiniones respecto a la violencia de género, así como actitudes frente a los cuestionamientos de las mujeres referentes al acoso, juicios en relación a la lucha estudiantil para erradicar esta problemática y críticas al modelo hegemónico-tradicional de ser hombre, siempre en función de los objetivos de investigación.

Una vez explicado a los entrevistados el propósito de este dispositivo metodológico y solicitar autorización para utilizar la grabación como una herramienta para captar sus relatos, los participantes no presentaron ninguna objeción debido a que previamente acordamos respetar su identidad personal a través de seudónimos que ellos mismos eligieron. Esta situación creó un clima de confianza entre los entrevistados y los entrevistadores, así como entre los mismos participantes que no esperábamos en un principio debido a que estos no tenían ningún vínculo social establecido entre ellos, únicamente ser alumnos adscritos actualmente en la UAM Xochimilco.

Por otro lado, nuestra actitud general como entrevistadores se desarrolló de manera receptiva y sensible, evitando constantemente mostrar desaprobación en los testimonios expresados por los alumnos para no cercenar algún atisbo potencial de información que nos pudieran servir para desarrollar los objetivos de nuestro proyecto de investigación.

Limitaciones metodológicas de la entrevista grupal

Dadas las características de nuestro proyecto de investigación se llevó a cabo a una decisión metodológica en la cual una de las investigadoras tuvo que ser excluida del ejercicio y establecer como coordinadores a los investigadores varones para obtener un enriquecimiento de la información a través del intercambio de ideas en un grupo conformado principalmente por hombres. Cabe señalar que esta decisión fue tomada a partir de la resistencia previa que identificamos en los participantes al conocer nuestros objetivos de investigación.

Por otra parte, al ser un grupo exclusivamente conformado por hombres, el control del grupo presentó una serie de problemas para apegarse a lo establecido en el guion de la entrevista: en ocasiones se presentaban burlas y comentarios descalificadores hacia el tema, así como distractores como el uso del celular, en el caso de algunos participantes, así las constantes salidas al baño y constantes interrupciones por parte de los participantes. Sin embargo, esta situación no

minó el desarrollo de la dinámica grupal pero provocó que el tiempo programado tuviera que ser aplazado para cubrir ciertos temas que queríamos manejar durante la construcción del programa de la entrevista.

La entrevista semi-estructurada como herramienta metodológica.

Como hemos visto, la entrevista grupal nos sirvió en un primer momento para conocer la percepción que tenía el grupo de alumnos conformado acerca del reconocimiento y problematización de la violencia de género dentro de la UAM Xochimilco, sin embargo, una vez obtenido el material nos percatamos de que la mayor parte de la discusión grupal se encontraba atravesada por un discurso moral que no nos permitía establecer una direccionalidad y una profundización hacia la producción del deseo del cuerpo femenino en los alumnos, así como no poder percibir la multiplicidad de “ecos” que resonaban en los investigadores participantes dentro de este ejercicio metodológico.

Por este motivo y, siguiendo las sugerencias de nuestro asesor en turno, recurrimos a la herramienta metodológica de la entrevista semi-estructurada debido a que este dispositivo “consiste en invitar al entrevistado a tratar aspectos que no han quedado claros para el entrevistador y llenar lagunas de información” (Rodríguez, 2012: 19) para tratar de hallar una ruptura en el discurso moral de los varones y profundizar sobre la modificación del deseo de los alumnos en relación a la exposición de las denuncias de género dentro de la institución universitaria.

En este sentido, la entrevista semi-estructurada consistió en la aplicación de dos guiones previamente establecidos a ocho alumnos de la UAM Xochimilco, con una duración de aproximadamente de treinta a una hora para conocer, por un lado, la experiencia de los alumnos que han sido identificado como los principales actores de las diversas manifestaciones de violencia de género dentro de la institución y, por el otro lado, conformar un ambiente de confianza entre el entrevistador y el entrevistado para poder establecer una conversación en la cual el participante pudiera narrar, sin ningún juicio moral de por medio, su experiencia acerca sobre su propio deseo y cómo este ha ido modificando paulatinamente la percepción del modo de relacionarse dentro de la universidad, así como el establecimiento de una mirada hacia el cuerpo de las mujeres que socialmente es considerada como lasciva, agresiva y machista.

La reiterada aplicación de esta herramienta metodológica consistió primordialmente en captar los diversos “ecos” que resonaban en el discurso de los participantes para penetrar de esta manera el discurso moral de los mismos y poder captar la multiplicidad de contradicciones que los alumnos expresan en su relato para posteriormente realizar el análisis permitiéndonos enriquecer los objetivos iniciales de nuestro proyecto investigación. Por este motivo, evitamos caer en la práctica de un cuestionamiento lineal de preguntas y respuestas para poder captar la resonancia de los ecos producidos en la narrativa de los entrevistados ya que la entrevista semi-estructurada “tiene como objetivo recabar datos más precisos que den claridad a la información ya obtenida” (Rodríguez, 2012:19).

Alcances metodológicos de la entrevista semi-estructurada.

En relación a nuestro proyecto de investigación, los encuentros con los entrevistados consistían, en primer lugar, en dar a conocer el propósito de la entrevista en torno a nuestro tema, así como profundizar en nuevos tópicos que permitieran dar una direccionalidad distinta que pudiera enriquecer nuestros objetivos de investigación. En este sentido, la decisión metodológica de entrevistar únicamente a varones sobre su percepción de la violencia de género permitió en algunas entrevistas un diálogo puntual sobre la modificación del deseo de los alumnos sobre el cuerpo de la mujer.

Al enfatizar la posición del entrevistador y establecer una escucha sin prejuicios que pudiera modificar el objeto de investigación se logró crear un ambiente de libre expresión en el cual los entrevistados se dirigían en algunas ocasiones con un lenguaje tanto teórico como coloquial con el cual pudimos profundizar en la experiencia los alumnos entrevistados en relación al reconocimiento y problematización de la violencia de género y el acoso dentro de la UAM Xochimilco.

Una vez presentado nuestro proyecto de investigación a los entrevistados estos se mostraron interesados en nuestro tema, por lo que en ciertas entrevistas no se presentaron resistencias al momento de expresarnos su relato sobre esta experiencia. La posición del entrevistado en este sentido se presentaba como un sujeto crítico los cuales mantenían un discurso de apoyo en relación a la problemática de la violencia de género, sin embargo, a través de las rupturas que fueron captadas durante el proceso de análisis fue posible penetrar el discurso moral para enfocarnos primordialmente en las contradicciones que esta ruptura provoca.

Limitaciones metodológicas de la entrevista semi-estructurada.

En esta ocasión, cada uno de los investigadores realizó de una a tres entrevistas semi-estructuradas para analizar cómo el discurso de los alumnos se modifica en relación al posicionamiento del entrevistador y de esta manera observar cómo se construía un diálogo a partir de la permisibilidad de los entrevistadores en tratar ciertos temas considerados como morbosos. En este sentido, debido al tema de nuestra investigación, ciertos entrevistados presentaron resistencia en cada uno de los entrevistadores al momento de presentar el tema que iba a desarrollarse durante la entrevista, lo cual era posible ser observado a través de la expresión corporal y la repetición exagerada del discurso moral. En ciertas ocasiones la resonancia de los ecos remitía directamente a un diálogo circular, en el cual nunca fue posible penetrar la barrera moral que los participantes mantienen dentro de su narrativa, por lo que en muchas ocasiones las entrevistas realizadas presentaron el carácter lineal que queríamos evitar desde un principio.

Por este motivo, consideramos pertinente realizar nuevamente entrevistas semi-estructuradas durante el periodo de análisis e interpretación de las mismas en alumnos de la institución, sin embargo, una de estas entrevistas realizadas presentó nuevamente un atravesamiento del discurso moral, por lo que no fue posible mantener un diálogo fluido para poder mantener una conversación enriquecedora para nuestra investigación.

Reflexiones metodológicas finales.

La entrevista grupal nos dejó una serie de reflexiones sobre cómo opera la masculinidad en lugares de carácter homosocial debido a que como entrevistadores muchas veces nos sentíamos tentados en ser parte activa en la discusión sobre el posicionamiento de los hombres frente a la problemática de la violencia de género.

Por otro lado, la entrevista semi-estructurada resultó una herramienta metodológica enriquecedora para nuestro proyecto de investigación ya que nos ayudó a penetrar en el discurso moral instituido en la narrativa de los entrevistados, logrando de esta manera espacios en el cual el posicionamiento del entrevistador no remitía a una situación en la cual este tenía que reafirmar el relato producido por el participante, con lo cual el entrevistado podía expresarle libremente a través de la construcción de su propia narrativa.

En este sentido, a lo largo de las diversas discusiones y debates realizados como entrevistadores logramos comprender la importancia del control emocional que el trabajo de campo exige debido a que en diferentes ocasiones surgían puntos de vista, críticas y hasta burlas con las que simpatizábamos y nos identificábamos. Este ejercicio nos ayudó a ser sensibles sobre nuestra condición como entrevistadores frente al abordaje debido a que, frente a un objeto de estudio que también nos interpela, surgen nuevos cuestionamientos sobre las formas en las que en la masculinidad se establece en un contexto social como la institución universitaria. Por otra parte, encontrar participantes para la entrevista grupal presentó un problema debido a que en los primeros acercamientos donde se les planteaba como objeto de análisis de la masculinidad, se presentaban ciertas resistencias para acceder. Esta situación nos permitió reflexionar sobre la concepción actual de ser hombre ya que aparentemente es un tema que causa conflicto en los varones.

Análisis e interpretación del material del campo.

Capítulo 1.

El significado del acoso: entre el reconocimiento y la justificación.

En este primer apartado retomaremos los aspectos más significativos de las narraciones de nuestros entrevistados en donde su discurso tiende a significar la experiencia sobre la politización y visibilización de la violencia de género y las denuncias públicas de acoso dentro de la institución universitaria. Así, el análisis irá orientado en la construcción de un corpus de categorías que nos permita interpretar el panorama semántico del cual se valen los alumnos para organizar sus experiencias en torno a la violencia de género y las denuncias de acoso en aras de otorgarles un sentido que facilite con ello la comprensión de las experiencias que nos comparten.

Las nociones sobre acoso y violencia de género

En esta categoría se desarrolla el análisis de la noción de acoso y violencia de género y las delimitaciones que las personas entrevistadas colocan a este concepto; en palabras llanas, la periferia que enmarca sus concepciones de violencia de género y acoso. La primera constatación relevante del ejercicio del análisis fue que la totalidad de nuestros sujetos entrevistados afirmó percibir un cambio social muy visible respecto a las relaciones de género debido a las denuncias de acoso dentro de la institución universitaria.

Todos nuestros entrevistados afirmaron la existencia de la violencia de género como una realidad de las sociedades actuales y agregaron percibir algunos cambios significativos en las relaciones entre hombres y mujeres. Sin embargo, durante el análisis de nuestro material, logramos identificar que nuestros entrevistados primeramente apelan a un orden jerárquico de la violencia donde la problemática del acoso no figura como un problema de relevancia social, ya que nuestros entrevistados sostienen que la problemática de la violencia de género se ha exagerado debido a los movimientos feministas.

Esto, a nuestra consideración, reproduce un carácter homogéneo de la violencia donde quedan excluidas las causas del orden estructural que particularmente pueden violentar a las mujeres:

Entrevistado: Es lo que te digo, yo creo que están llegando a un pedo extremista, porque pues es algo absurdo, es algo tonto, o sea, güey cómo, de hecho como para empezar, muchas veces sus discursos son torpes ¿no? y son muy contradictorios porque si he escuchado algunos de sus discursos pues de las morras que son como feministas, digo, yo no tengo pedo, pero pues yo no me late ese pedo de que sean pasados de lanzas con las morras ni tampoco que las morras sean manchadas, yo creo que lo que debería de haber es respeto, digo aunque yo no sea la persona más respetuosa del mundo, también soy un pinche faltoso, pero pues si güey al menos digo que ese tipo de cosas pues no están chidas y en este caso, si se me hace algo extremista y hasta la neta estúpido, no güey, o sea no mames como de que “no me veas” “me acosas con tu mirada” o sea, güey, no mames son mamadas. [Entrevista 2: 102].

Entrevistado: Yo creo que es parte como de una corriente, de una moda, también actuar de esta manera, porque no tienes que actuar como te lo dicen aquí cuando vienes, ¿no? Y llevas un apunte, si tienes un problema con tu maestro acude a coordinación, o sea ya hay leyes, hay que acudir a la delegación, ¿no?, dice con pruebas, a lo mejor hay ahí una amiguita que también vio y tiene que ir, ¿sí?, todo esto que está aquí, que han puesto en la UAM, se me hace como derivado de una moda y de una ideología de género que no hace más que, tomar un problema que si existe que es la violencia de los hombres, así en general. [Entrevista Grupal: 184].

Entrevistado: Las mujeres se sienten de acuerdo al ambiente o al campo en donde están, van a sentir más el acoso, ¿no? o ellas esperan un acoso y aquí normalmente esperan un acoso de los profesores y más cuando no están de acuerdo con la ideología así de... feministas, ya me tocó ver este... como acusaron al profesor, o sea ahí estando en el salón, yo nunca vi que la acosara y por lo mismo que no se ha definido bien el acoso, pues ellas ya dicen acoso es que me vea, las piernas, acoso es que me toqué el brazo y de hecho también si la mujer dice, yo me siento violentada y hasta ya no puedo dormir por eso que me hizo, ya hasta se está yendo al tambo medio año, no se cuanto sea la pena. [Entrevista Grupal: 187].

Entrevistado: ¿qué se espera de una morra que va caminando ahí con una pinche minifalda, y pues acá no, pues obviamente si no respetas un pinche bote de basura que tienes ahí a lado, o güey si no te subes a un pinche puente peatonal y te pasas la pinche avenida arriesgándote a que te atropellen, pues no mames que se espera una morra, entonces, más bien yo creo que aquí la cuestión es que si existen ese tipo de miradas y pues no es tanto de las miradas, más bien es que hay güeyes bien faltosos no, no falta el pinche piropo albañilero, y digo, o sea, está cagado no, de hecho si lo ves desde una pinche, desde una situación no tan ofensiva pues dices a lo mejor está cagado ¿no? a lo mejor una mirada si te puede molestar ¿no? pero pues también entremos en el otro hecho de que ahora ya por ejemplo del feminismo por ejemplo ya cualquier cosa es mala, ya todo está mal y a la vez nada le parece a la gente, a la vez todo lo tergiversan y todo lo ven mal, entonces yo creo que muchas veces exageran [Entrevista 1: 99].

Por otra parte, para nuestros entrevistados, las denuncias públicas sobre los hostigamientos sexuales por medio de los espacios universitarios no son acciones “reales” y con cauce legítimo debido a que consideran que el activismo de las mujeres debería responder en primera instancia a manifestaciones de violencia de género más graves:

Entrevistador: ¿Qué opinas de las diferentes demandas de las compañeras relacionadas a la violencia de género?

Entrevistado: puede parecer ¿no? que estoy en contra de las mujeres pero no... si por ellas llegue a la última fase del alcoholismo. O sea no odio, más bien estoy en contra de las ideologías y de lo que hacen ¿no? o sea esta morra que baila y se tira al piso y se revuelca. O sea si el problema es el homicidio, es el incremento de la violencia, es el incremento de la impunidad en general, entonces se va a matar a hombres y mujeres y yo creo que si hay datos hay más hombres asesinados que mujeres, na'mas que ahí ya le llaman feminicidio, se les da una pena mayor... ese sería un medio que yo si veo que puede en cierto momento bajar un poco la tasa de homicidios, que la pena se aumente, no sé en cuanto sea pero ya no es lo mismo ¿no? matar a un hombre que a una mujer. Esas si son medidas, no el cartel, no enseñar las chichis [Entrevista Grupal: 198-199].

Entrevistado: te digo se enojan de pura pendejada como por ejemplo ay le andan viendo las nalgas a la morra “cuando en realidad hay culeros que las están matando, entonces no sé, yo creo que no hay vigilancia más bien la gente está como interesándose un poco pero no es como debería hacerse. [Entrevista 2: 103].

Entrevistador: ¿Y qué acoso es más pasable como dices?

Entrevistado: mira güey es algo bien culero, es lo que te digo, el Estado no hace nada en realidad, el acoso es muy culero, es algo muy feo, y más cuando es un acoso que ya está violentándote, y más cuando ya es físico, creo que ya cuando es algo así de fuerte pues si ya es muy cabrón, o sea, a mí no me enojaría que una morra me dijera “muévelas más “ digo, eso es pasable [...] pues es como te digo, dependiendo el grado de ataque psicológico no, porque pues no sé qué te volteen a ver o que te digan “mami” no es comparado con un güey que te esté mandando cosas pues más íntimas, pues ahí dices qué pedo, o sea si hay niveles de acoso pero como te digo, muchas veces exageran las cosas y pues las cosas que deberían ponerle importancia no lo hacen. [Entrevista 2: 108].

Además, junto a ello se defiende la idea de que las mujeres se encuentran en un estado de alarma o paranoia que produce una sobre-interpretación de las expresiones y acciones de los hombres. Así, ellos conceptualizan que ciertas prácticas reconocidas recientemente como acoso son un objeto separado del amplio espectro y matices de la violencia de género:

Entrevistador: ¿Cómo es que ustedes ven estas denuncias?

Entrevistado: Yo creo que hay una predisposición por parte de las mujeres precisamente, ¿no?, o sea, ya ver el pedo de la violencia estas súper alerta y ya cualquier cosa que tú notes extraño, bueno que la morra note de extraño, pues obviamente va a reaccionar [Entrevista Grupal:188-189].

Entrevistado: No sé, pues esta bravo... Pienso dos cosas, ahorita ya viendo todo lo que exponen. Coincido en lo de cultural, creo que en este sentido ese tipo de machismo puede ser considerado cultural y la violencia inclusive también es cultural, también se heredan esas pautas. Entonces más allá de una predisposición, creo que es en este sentido un flujo de las cosas que va en este sentido sucediendo ¿no? Si en este sentido culturalmente hay una sociedad que tiene esas fibras violentas obviamente va a haber una reacción violenta ¿no? [Entrevista Grupal: 190]

Aunado a esto, las fronteras de deslegitimación no solo se acotan en los juicios de valor que reposan en la problemática de violencia de género que actualmente enfrentan las mujeres. Para nuestros entrevistados el acoso y su ejercicio goza de una exención a priori que se respalda en un espectro emocional adjudicado a las mujeres: la inestabilidad emocional y los problemas en las relaciones socio-afectivas son rasgos y factores determinantes que las mujeres instrumentalizan para condenar las prácticas reconocidas como violencia de género:

Entrevistador: ¿Por qué consideras que se les percibe como violadores en potencia?

Entrevistado: Mira, quizá se vea medio exagerado pero yo noto un ambiente más pesado, o sea, no estoy diciendo que todo es paz y tranquilidad dentro de la escuela pero cada que hacen su desmadre ese de andar pegando hojas hay que andarse con más cuidado porque solo generalizan como si todos los hombres fuéramos acosadores. Yo la verdad siento como que van a irse sobre de mi o que van a interpretar como acoso no sé, una mirada, o hasta caminar a lado de alguna de ellas. Ya ves que son bien dramáticas y hoy en día de todo se quejan. **[Entrevista 9: 170].**

Entrevistador: ¿Cómo de que más dramáticas?

Entrevistado: Sí, me refiero a que últimamente se ponen mucho a la defensiva, creo que consideran como acoso ya casi todo contacto con el hombre porque solo están como a la espera de eso. Súmale que son más sensibles, más blanditas así como para todos los problemas, pues de ahí se agarran para que se sientan constantemente atacadas **[Entrevista 9: 170].**

Entrevistador: Nos gustaría saber, ¿Qué piensan sobre estas medidas que han tomado algunas alumnas, para visibilizar el problema de la violencia de género?

Entrevistado: Bueno, yo no sé, a mí se me hace como una forma no tan adecuada, como de hacer ver esa parte, porque muchas veces y se ha visto ahorita, últimamente con esa parte de las denuncias por Internet, y todo ese pedo, muchas veces no sabes si son verídicas o no, ¿no? Cuantas veces, no se... la morra por despecho acusa a su novio, ¿no? O a alguien que le hizo el feo, la neta no está chico, porque la misma sociedad te empieza a encasillar en esa parte, cuando quizá tú no tuviste la culpa, es como esa parte de investigar bien, de en verdad hacer las cosas como se debe **[Entrevista Grupal:183].**

Entrevistador: ¿Crees que es necesario presentar pruebas cuando hay una denuncia de acoso?

Entrevistado: Sí, imagínate dejar la Ley nada más a la palabra de la mujer. Y no es que siempre vayan a acusarnos de acoso sin que haya existido, sino que son mucho más volubles y en cualquier momento podría ser un berrinche o ganas de chingar ¿me entiendes? Por ejemplo, están estos casos del “Me too” donde luego nada más andan ahí vengándose de sus ex novios o de un cabrón que no les hizo caso. Todo eso hay que tenerlo en cuenta y creo que para evitarlo ya están las leyes y las instituciones correspondientes. **[Entrevista 9: 172]**

Así, nuestros entrevistados no solo sobreponen los rasgos expresivos estereotípicamente femeninos ante las causas políticas provocadas por el malestar ante la violencia de género, sino también su discurso obedece a las regulaciones emocionales impuestas a las mujeres de acuerdo a la normativa de género. De este modo, en lo que respecta a la representación del acoso, vemos que el discurso de nuestros entrevistados tiende, primeramente, a mantener el androcentrismo en

el espacio público a partir de juicios que infravaloran a la mujer como sujeto político y la desaprobación de sus acciones colectivas para frenar el atropello de la violencia de género, los cuales, en mayor o menor medida de manera subrepticia, fijan postura en contra de la acción política femenina.

Con esto, partimos de una posible institucionalización del acoso, ya que las acciones de las mujeres que buscan desesperadamente visibilizar dicha problemática dentro del espacio universitario, en la narrativa de nuestros entrevistados, están estrechamente ligadas a un ejercicio ocioso carente de resultados. Así, el empoderamiento de las mujeres queda resumido en acciones inocuas o reacciones afectivas que, además de ignorar la cuestión estructural más amplia de la desigualdad de género, conduce a poner el peso de la responsabilidad en las mujeres ya que para nuestros entrevistados el camino hacia un espacio libre de violencia de género, parece depender más de la eficiencia con la que los grupos y colectivos abordan la problemática — entre ellos el feminismo— mientras las construcciones social de los roles y las relaciones de género permanecen sin ser cuestionadas.

La razón de la violencia de género en el discurso de nuestros entrevistados.

Por otra parte, en lo que respecta a nuestros entrevistados, se podría inferir que el acoso aparece como un rasgo idiosincrático de nuestra cultura —es asumida como un producción cultural— ya que a su juicio, el “ser hombre” en nuestra sociedad es concebido como una monolítica producción de usos y costumbres relacionados con el machismo. Bajo esta línea, nuestros entrevistados asumen que el machismo y las conductas referidas al acoso están íntimamente ligadas, ya que sostienen que parte de la problemática de la violencia de género emerge de un modelo de crianza machista donde resaltan dos principales modelos de educación: primeramente la mujer, reducida a su función materna, es el transmisor por excelencia de valores y conductas misóginas que propician el menosprecio hacia las mujeres:

Moderador: ¿Qué actitudes han cambiado a partir de las denuncias expuestas?

Entrevistado: Pues yo creo que la única actitud que yo siento que he cuestionado... o sea porque realmente nunca he sido... bueno, jamás fui criado de una forma violenta... si en un lugar machista porque pues en México todos los hogares son machistas, pero... conforme vas conviviendo con la gente y vas apartando... o sea la escuela o la sociedad, pues es un lugar muy diferente a tu núcleo familiar ¿no? [Entrevista Grupal: 195].

Moderador: ¿Y cómo crees que las mujeres puedan prevenir el acoso?

Entrevistado: no se puede güey, mejor que cuando tengan hijos los eduquen y dejen de andar haciendo mamadas para que en futuras generaciones se vaya evitando porque en la actualidad que pueden hacer, si la pinche autoridad no hace nada, tu como gorda feminista que puedes hacer güey, la neta, no puedes hacer nada, la neta más bien es una cuestión de educación, te digo somos faltosos y pues así vamos a seguir siendo hasta que no cambie nuestra pinche mentalidad, entonces que puede hacer, pues nada, mejor en lugar de estar haciendo pedo, mejor que trate de hacerlo por otros medios, no, educando a sus hijos por ejemplo [Entrevista 3:107-108].

Moderador: ¿Por qué creen que hay hombres que a pesar de los reclamos por la violencia de género dentro de la escuela sigan acosando?

Entrevistado: si también bien esta parte cultural donde la mujer fomenta el machismo porque le hace todo a sus hijos, así desde la niñez vas viendo que la mamá le hace todo, o hasta cuando tienes hermanas así de que te sirvan como hombre, así de hazle esto a tu hermano, vas heredando esa parte no, y honestamente las mujeres han ido fomentando esto, porque no han querido cambiar esa parte que ahorita ya con las nuevas generaciones les está notando más el cambio ya que se están dando cuenta que mi mamá por supuesto hizo a su hijo machista [Entrevista Grupal: 208].

Aunado a esto, en la trama familiar de nuestros sujetos entrevistados la figura del padre también juega un rol determinante ya que es reducido al papel de principal “modelo” de las viejas tradiciones machistas —autoritarismo y violencia doméstica— las cuales pueden instituirse en los varones como un modelo educación temprana que propicia a futuro la práctica de conductas violentas y agresivas:

Entrevistador: ¿Qué relación crees que tenga el nombre con la violencia de género?

Entrevistado: ...yo siento que los valores se van inculcando en casa o sea los valores que te van enseñando en tu casa de ir respetando en todos lados güey pues a lo mejor los chavos que ha propagado o que están envueltos en el problema de acosar porque si los hay, me consta que sí hay acosadores, acosadores y traumatados deben tener un serio problema, o sea, una serie, que va conectando toda la problemática que hay en casa porque hace un par de años conocí a una pareja que eran amigos míos, ambos, en el que el güey era berrinchudo, caprichoso, todo, o sea tenía todo el chavo este y la chica lo aguantó un par de años, no sé cuántos años lo aguanto pero yo salí del bachilleres y pues no sé si siguió su relación y ahí es donde el chavo tenía problemas de maltrato en casa y lo llevaba a su relación personal porque el chavo veía como su papá le pegaba a su mamá, yo siento que todo esto también lo ha ocasionado [Entrevista 2: 114]

Entrevistador: ¿Qué elementos de la cultura crees que propicien el acoso?

Entrevistado: Como te digo, hay varias cosillas que si están mal en la sociedad. En primera el ambiente familiar, ya que es ahí donde se ponen los ejemplos. Los papás muchas veces maltratan a sus esposas y eso se replica en los hijos. Las mamás andan ahí también creando machistas porque son incapaces de inculcarle buenos valores. O también está esto de que por regla general en México los hombres somos muy aventados. Nos gusta ese pedo del cortejo, el chachondeo, el ligue. Y creo que eso no está mal, o sea, el problema es que ya hay más límites. Antes podías tratar a las mujeres de igual manera que un hombre, o sea, no había pedo con que uses ciertas palabras o te expreses de cierta forma. Ya ves que hoy en día

hasta les ofende que les digas que están buenas cuando solo es pues como un cumplido ¿no? Además no mames, como si todas estuvieran guapas como para que todas se anden quejando [Entrevista 9: 173-174].

Por otra parte, en el análisis de nuestras entrevistas tanto grupales como individuales, pudimos identificar que el significado de acoso queda privado de formas y expresiones verbales, tales como el “piropo” y el lenguaje sexista. Para esto, nuestros entrevistados argumentan primeramente que la apreciación del cuerpo de la mujer no es una conducta que necesariamente inscribe algún tipo de violencia, salvo que ésta vaya cargada de un exceso de “morbo” o la mujer lo reconozca como acto violento:

Entrevistador: ¿Y cuál es tu opinión sobre estos cuestionamientos que hacen de algunos comportamientos de los hombres?

Entrevistado: Güey, algunas cosas pues sí son válidas como el estar hostigándolas y pues andar ahí queriendo tocarlas sin consentimiento. Pero en otras cosas pues siento que están haciendo un drama. Por ejemplo, el lenguaje, estas viejas se quejan muchas veces de los términos que usamos y cómo los empleamos, pero a ver, no existe en sí una Ley que te diga cómo debes expresarte, o sea, imagínate que tuviéramos que usar solamente ciertas palabras para dirigirnos a ellas. Sería un desmadre. Además, creo que no toman en cuenta que muchas veces es cultural, normal, que si decimos que están sabrosas no se remite solamente a que las veamos con morbo, también puede ser otra forma de pues aceptar que están bonitas o tienen buen cuerpo. Es como cuando estás con tus amigos y dicen entre ellos así como “mira esa morra está sabrosa”. O sea, ahí queda, ni siquiera ellas muchas veces se enteran. Uno ya tiene que hasta andar escogiendo las palabras y los modos porque ya para ellas puede ser violencia. A ver, por qué en las fiestas no arman pedo con el lenguaje, parece ser que nos quieren venir a imponer comportamientos a su conveniencia [Entrevista 9: 175].

Entrevistado: es que es lo que te digo, obviamente no falta que digas “ ah no mames si está chida “ bueno no le dices a ella nada y eso también es violencia o a lo mejor no, ya no sabes qué pedo, digo no tiene nada de malo ver a una morra que veas que es atractiva, a lo mejor le puedes decir a tu valedor “ ah no mames ya viste esa morra está chida “ y que te diga “ si está chida” eso es otra cosa, no como mi otro valedor que dice “ ay quiero de ahí, está bien rico” eso yo creo que ya es transgredir, digo si la morra no escucha que le digo al otro pendejo que estaba chida y el otro güey también acepta que está chida pues yo creo que si no vio pues no hay pedo [Entrevista 2: 110].

Entrevistador: Aprovechando este momento que tocas el tema ¿Qué relación crees que tiene el cuerpo de la mujer y el acoso?

Entrevistado: Pues yo digo que son varias, mira, no es por ser acá mal pedo ni quiero justificar el acoso pero el contexto de violencia en el país no está como para que anden en la noche, o vestidas de manera provocativa. Ya sé que pueden vestirse como quieran y que ello no justifica el acoso, pero mira, seamos honestos, todos los hombres por cuestión cultural somos morbosos. Unos más que otros pero al fin y al cabo todos volteamos a ver a las mujeres bonitas, bueno, excepto los cabrones enfermos que se fijan en las gordas o las feas. Esos lo hacen porque no tienen con quién coger o porque nunca han tenido ningún tipo de contacto con una mujer [Entrevista 9: 173].

Con esto partimos con el supuesto de que también la representación del acoso está constituida por un elemento de consenso que lo legitima como problema solo cuando hay signos de inscripciones físicas de violencia en el cuerpo de la mujer, quedando invisibilizado dentro de su discurso las prácticas sociales de violencia normalizada contra las mujeres conformadas por el aparato ideológico y social de machismo y misoginia.

Así, al estar articulado con la apreciación estética del cuerpo femenino, el acoso queda inscrito como una función legítima para medir el atractivo sexual de las mujeres donde el deseo masculino otorga reconocimiento, estatus social y valor sexual. A partir de esto pudimos identificar en los discursos un ejercicio constante de cosificación, donde la razón de ser del cuerpo de la mujer en el espacio, es ser observado, deseado y juzgado. Constituyendo con esto un esquema en el que la mujer es tratada como una imagen relevante solo en cuanto a valoración masculina. Por otra parte, también logramos identificar en lo que respecta a las prácticas de acoso sexual que se tiende a tipificar como “tolerables” todas aquellas manifestaciones de violencia sexual donde no hay contacto físico, cayendo implícitamente todas ellas en tres principales categorías: naturales, irrelevantes y producto de una sobre-interpretación. Con ello, todas estas expresiones de acoso que no se remiten a la soberanía física del cuerpo, son catalogadas como una expresión sin intención comunicativa que inscribe a la mujer en un lugar simbólico pasivo como depositario del deseo masculino.

Con esto entonces podemos identificar dos significaciones sociales sobre “el acoso” que se articulan con las representaciones de la mujer dentro de las narrativas de nuestros sujetos entrevistados: como una idea exagerada del comportamiento masculino promovido por el feminismo y como un producto natural del deseo masculino.

Así, las significaciones sociales analizadas en las entrevistas realizadas para el presente proyecto de investigación dan cuenta de un proceso donde coexisten e interactúan discursos que hacen patente la existencia de ramificaciones de un discurso hegemónico masculino que actualmente se encuentra en tensión con los cuestionamientos y propuestas feministas que han permeado diversos espacios de socialización, incluida, las instituciones universitarias. Con esto, no nos referimos a dos fuerzas en pugna, sino más bien al conjunto de particularidades que se reproducen a partir de un discurso de la masculinidad hegemónica que mantiene y despliega

nuevos y singulares mecanismos de opresión. Durante un ejercicio reflexivo integral de los aspectos más significativos de nuestras entrevistas logramos identificar que la lucha política de las mujeres frente a la violencia de género es presa de una concepción jerarquizada que se determina por el grado o la intensidad de los actos y no por la estructura sistemática que los promueve y posibilita. Esto parece fijar las coordenadas de una concepción del acoso donde la violencia física queda inscrita de manera totalizadora en el núcleo de las representaciones sociales de la violencia de género. No obstante a esto, como pudimos dilucidar en párrafos anteriores, esta dinámica está siendo sometida constantemente a cambios en donde problematizar los límites de la mujer en el espacio público y las condiciones para que sean reconocidos los ejercicios relacionados con la violencia de género abren lugar a un debate que pone al descubierto un conflicto entre la banalización y naturalización de la problemática de la violencia de género con la lucha por visibilizar el fenómeno interno en la UAM-X.

Asimismo, es posible hipotetizar que, aun cuando estas nuevas fricciones en las relaciones entre hombres y mujeres no produzcan en sí misma ninguna modificación simbólica, sí son capaces de revelar ciertos procesos subjetivos. Ahora bien, es posible cuestionarnos si este cuestionamiento de las formas y modos de las relaciones entre géneros están logrando un cambio en la construcción de las representaciones sociales de la violencia de género. Podríamos decir tentativamente que sí, pero que responden únicamente a las formas y el grado de la intensidad de la violencia.

Las significaciones de la lucha política frente a la violencia de género: tensiones y resistencias.

Por otro lado, la representación de nuestros entrevistados sobre la problemática del acoso dentro de la universidad y su posible justificación a través del contexto de violencia generalizada a través del contexto de violencia generalizada dentro de nuestro país, así como los usos y costumbres culturales y los modelos de crianza, convergen con cierta percepción de los participantes de las entrevistas acerca del empoderamiento de las mujeres y, particularmente, de los movimientos conformados por mujeres para erradicar la violencia de género y el acoso, ubicados principalmente a partir del movimiento feminista presente dentro de la institución

universitaria a través de la exhibición de los comportamientos considerados agresivos, lascivos y machistas.

En este sentido y, como lo señalábamos anteriormente, la discusión en torno a la legitimidad de este tipo de denuncias sociales se percibe a través del reconocimiento de una problemática de mayor gravedad como los feminicidios, desplazando a las prácticas expuestas dentro de los espacios universitarios y significándolas como caprichos y exageraciones, así como una moda que, como lo señalan los alumnos participantes en la entrevista grupal, más que buscar una igualdad entre los géneros, como lo planteaba el movimiento feminista ‘‘clásico’’, se percibe ahora como una lucha constante entre hombres y mujeres que, lejos de conformar un ambiente pacífico entre ellos, configura espacios de constante lucha y violencia en donde se estigmatizan las prácticas cotidianas de los hombres:

Entrevistado: (...) como se vislumbró un poco, con esta ola feminista radical que, que empezaron a... se volvió más moda ¿no? ahí está esa parte que decía el compañero: ‘‘ay, es que el nuevo feminismo indica que si tu como hombre me estás viendo, ya me estas violentando’’, cambió toda esa perspectiva del feminismo antiguo, podría decirse, a esta ola, nueva ola de feministas más radicales y de ahí como que se detono toda esta parte de... de que los límites se vuelven como más cortos, no hay una diferencia, como para ellas que está bien y que está mal ¿no? sino que como para ellas que se radicalizaron tanto, que ya cualquier cosa esta mal [**Entrevista grupal: 189**].

Por otro lado, la conformación de estos espacios de disputa, así como la estigmatización de las prácticas masculinas, representa para nuestros participantes de la entrevista grupal, una forma que más que legitimar la lucha política de las mujeres, en este caso dentro del feminismo considerado como ‘‘radical’’, desvirtúa a este tipo de movimientos en los cuales su único objetivo es atacar a los hombres:

Entrevistado: Además luego ciertos puntos... no estoy generalizando al movimiento feminista sino como hay ciertas personas y que yo he llegado a ver que se punto de... como de tratar de ser así de violentas terminan desacreditando lo que es el movimiento, o sea el otro día vi en Twitter una cuenta que literalmente así, hasta desacreditaba a la ciencia, decía: ‘‘ ¿Cómo es que los espermatozoides vienen de los hombres? ¿Los has visto? Y es como de... pues si... pero ¿por qué vas diciendo eso? O, si eres hombre no debes verme, ni darme like, ni retwittearme porque eso es acoso, y es como de no... o sea no llegues como a ese punto de atacar a los hombres, llega al punto de declarar la paz con los hombres [**Entrevista grupal: 192**].

En este sentido, es posible argumentar que la discusión acerca del empoderamiento de las mujeres a través de la apropiación de los espacios universitarios, así como la exhibición de las

denuncias de violencia de género gira en torno a la falta de definiciones sobre esta problemática dentro del marco legal de justicia dentro de nuestro país:

Entrevistado: [...] o sea tú puedes voltear a ver y con la intención que tú quieras, o sea, a ver a una mujer que si tiene buen cuerpo pues si la vas a ver y... o sea, obviamente no le vas a hacer señas, todos la vemos, la bronca es que primero no definen en el Código Penal de la Ciudad de México no definen ni siquiera qué es acoso, ni siquiera que es que violentes a una mujer y eso provoca que uno ya se esté cuidando aquí en la UAM [...] **[Entrevista grupal: 186]**.

La precariedad en los códigos penales de nuestro país se conjuga con el cuestionamiento de las denuncias sociales ya que, como lo señalaron nuestros entrevistados, al no partir de un proceso legal que investigue ‘la verdad’ ese tipo de denuncias son consideradas como especulaciones, caprichos y exageraciones por parte de las mujeres:

Entrevistado: [...] entonces yo creo que por ejemplo, en este caso los movimientos que se han tomado este, como más radicales de mostrar públicamente, quienes son las personas que han realizado estos actos hacia las mujeres es una buena forma, pero si también caigo en eso de que se debe de llevar una investigación porque no puedes culpar por culpar, tienes que culpar con fundamentos [...] **[Entrevista grupal: 183-184]**.

Entrevistado: Mira, yo no sé mucho de Derecho y mucho menos soy abogado, pero sé que existen Leyes que son para el bien de ambos. También sé que hay procedimientos que deben seguirse para poder denunciar a alguien, y más, en casos de este tipo porque el acoso no es cualquier cosa. Ya por una mirada así medio coqueta ya te quieren linchar, ya te quieren destruir la vida. ¿Cuántos casos no han salido de acusaciones falsas? Y aun así provocan que despidan del trabajo o que lo corran de la escuela al cabrón acusado. Esas son como etiquetas que nos están poniendo y que nos pueden perjudicar todo porque no hacen las cosas conforme a la Ley **[Entrevista individual 9: 171]**.

Siguiendo esta línea de pensamiento, podríamos argumentar que ocurre un desplazamiento en la figura de las mujeres en el cual se insertan en un sistema propio, fuera de los procesos legales y de los métodos de castigo tradicionales, configurándolas de esta manera como las portadoras de la capacidad de juzgar, así como de establecer un castigo acorde a la infracción, delimitando parámetros de acción reconocidos por nuestros entrevistados dentro del movimiento feminista ‘radical’, en detrimento al proceso legal en el cual todos los individuos se encuentran inmersos dentro de un contexto social establecido.

Por otro lado, el empoderamiento de las mujeres a través de la exhibición de las denuncias de violencia de género es identificado por nuestros entrevistados a partir de una estereotipificación de ciertas prácticas masculinas reconocidas como lascivas, agresivas y

machistas, así como la estigmatización general de los hombres como posibles reproductores de esta problemática:

Entrevistado: No, todo bien, de hecho me interesa que ahora tomen en cuenta nuestra voz. Ya que muchas veces he visto que solo se toma en cuenta la parte de la comunidad estudiantil que ha sido violentada. A mi parecer es un problema de toda la escuela y por ende deben ser escuchadas todas las opiniones ¿no? Sino que caso tendría ¿cómo podríamos defendernos los hombres de todas estas acusaciones que solo nos hacen quedar como violadores en potencia? [**Entrevista individual 9: 170**].

Entrevistado: (...) Pero el otro, no me acuerdo, Creo que yo iba como en 6to este... estaba en las computadoras del CyAd y paso como una, una marcha era como de varias chavas, así como ultra feministas, no sé cómo se les pueda decir que estaban sin playera este con muchas cosas pintadas y como gritando que... cosas contra los hombres no y yo creo que eso si está mal porque pues se están quejando de la agresión que les están haciendo a ellas pero pues también ellas están agrediendo a alguien que tal vez... están generalizando ¿no? ósea, si existen hombres malos, pero también existen mujeres malas ¿no? no hay que generalizar, al contrario, pues cosas más pacíficas como... los... los carteles que colgaban ahí en la café o cosas así, pues expones a las personas evidencias a los maestros o a compañeros y ya no pues es como yo creo una forma más... bueno un poco mejor de hacerlo y no de estar gritándole ofendiendo a los demás no se [**Entrevista individual 3: 129**].

La capacidad entonces atribuida a las mujeres de juzgar y castigar con sus propios métodos como la denuncia social, así como la fragilidad reconocida dentro de las conceptualizaciones ambiguas del sistema legal, se relaciona con el reconocimiento de los hombres como los principales actores y reproductores del acoso no únicamente dentro de la institución universitaria, sino en la sociedad en general. En este sentido, la estigmatización generalizada de los hombres, de acuerdo con la perspectiva de nuestros entrevistados configura un ambiente adverso en el que, al delimitar ciertas prácticas como machistas, como la mirada y el límite corporal, transgreden la libertad, así como la percepción general del género masculino, limitando la participación de los hombres de la sociedad en general:

Entrevistado: Si o sea, primeramente la ley no te da ya una certeza como hombre de ejercer como tu libertad de tránsito, o sea tú puedes voltear a ver y con la intención que tú quieras, o sea a ver a una mujer que si tiene buen cuerpo pues si la vas a ver y... o sea obviamente no le vas a hacer señas todos la vemos [**Entrevista grupal: 186**].

Por otro lado, el vacío legal presente en la conceptualización de la problemática de la violencia de género y, particularmente, del acoso, se conjugan con la estigmatización generalizada de los hombres en el sentido de que, para nuestros entrevistados, la visibilización de prácticas machistas cotidianas está íntimamente relacionada con la volatilidad de los emociones y sentimientos de las mujeres, es decir, una exageración, una venganza. En este sentido, durante

el periodo de análisis de las entrevistas pudimos observar que esta problemática de la estigmatización de los hombres podría estar dirigida primordialmente por el reconocimiento de la figura de un otro que, a partir de la identificación de actitudes y prácticas consideradas como machistas para nuestros entrevistados, se colocan fuera de esta problemática como sujetos morales, desplazando la estigmatización producida en ellos a otro que es reconocido como el principal actor dentro de esta problemática.

Hasta este punto, es posible argumentar que es el vacío legal identificado en las conceptualizaciones de esta problemática lo que promueve el empoderamiento de las mujeres. Al no establecerse un punto de partida para abordar esta problemática y, al conformarse la figura de un otro acosador, la discusión en torno a la estigmatización se centra principalmente en el posicionamiento de los entrevistados para no ser reconocidos como posibles reproductores de la violencia de género, es decir, el problema de los participantes frente a la estigmatización es que a ellos se les reconozca como agresores y acosadores que, frente a los problemas graves que aborda el feminismo como los feminicidios, las prácticas cotidianas expuestas en los espacios universitarios son representadas como herramientas de desprestigio social dentro de una guerra entre los géneros. Aunada a la percepción sobre la estigmatización, observada en la narrativa de los entrevistados, así como el empoderamiento de las mujeres, y su capacidad de ser jueces y verdugos dentro de la problemática de la violencia de género, se han conformado espacios en los cuales los hombres si son reconocidos de manera generalizada dentro de la misma problemática pero que, a su vez, son excluidos de la discusión que gira en torno a ello.

Es decir, si los hombres son reconocidos como los principales actores y reproductores de la violencia de género y, particularmente del acoso, de acuerdo con el posicionamiento de nuestros entrevistados sobre la exclusión, son las mujeres las que deberían permitir la inclusión del género masculino dentro del debate feminista para llegar así a una resolución placentera para coexistir dentro de nuestra sociedad:

Entrevistado: si me sentido excluido porque piensan que todos los hombres somos iguales, nos tiene encasillados en la misma circunstancia de que las vamos a acosar o cosas por el estilo [**Entrevista individual 2: 124**].

Entrevistado: yo creo que si funciona bien nada más que lo malo es que no hay una perspectiva, desde pedo del género, y de todas estas luchas de hombres y mujeres, sobre todo estos movimientos que hay

dentro de la universidad sobre feminismo y todos estos espacios que hacen para alertar sobre la violencia de género Y todo ese desmadre, son dirigidas hacia las mujeres precisamente, es como algo así que sólo está dirigido de mujeres hacia mujeres, pero estaría más chingón que también se hiciera la inclusión pues no se algo así como feminismo para machos, un eslogan mamón, entonces es una forma en la que tú puedes saber más cómo acercarte Y enterarte cómo funciona este desmadre, porque muchas veces, o sea yo he leído muy poco sobre este pedo y del feminismo, yo lo que conozco es por lo que he visto en la escuela y he platicado con mis amigos, pero así como que yo me haya interesado en el tema pues como que no, aunque creo que si es necesario [**Entrevista grupal: 203**].

Entrevistado: si yo creo que dentro, es como dices la universidad ya tiene su lucha empezada de hombres contra mujeres, entonces, yo lo único que si diría es que no veo que haga falta. Es precisamente el pedo que dan a conocer al hombre como problema porque yo si he tenido un poco de conocimiento sobre feminismo he leído una que otra cosa. No he ido conferencias que vayan así como que dirigidas para aquel hombre sepa de qué trata. Y yo creo que sí hace falta que nos incluyan a los hombres en esta onda. Porque por ejemplo en las conferencias que dan aquí en la universidad si puedes pasar y todo eso pero es como un poco incómodo, al final estás segregado [**Entrevista grupal: 204**].

Con este planteamiento inclusivo, los entrevistados se posicionan dentro de la discusión acerca de la violencia de género y del acoso representándolas no ya como una lucha generalizada entre ambos géneros, ni remite directamente a la opresión de un género sobre el otro, sino una lucha más igualitaria, en la cual la discusión se centra ahora en un poder que reprime de manera general a todos los individuos dentro de un contexto social particular.

De esta manera, la narrativa de nuestros entrevistados pareciera vislumbrar una especie de antítesis frente a la concepción del feminismo radical, en el cual, a través del reconocimiento de la problemática de la violencia de género, es posible realizar un trabajo en conjunto ubicando las actitudes, prácticas y comportamientos que si remitan directamente a la reproducción de este tipo de violencia, pero, en este caso, no ya ubicándolo únicamente en un solo género, sino también la inclusión de la mujer como posible reproductora de esta problemática:

Entrevistado: Muchas veces yo siento que precisamente estamos como marcando eso, o sea, como tratar a un hombre y como tratar a la mujer y no debería ser así, los dos debemos ser tratados de la misma forma. [**Entrevista individual 8: 159**].

No obstante, creemos pertinente hacer hincapié en este punto. El reconocimiento de la problemática de la violencia de género y el acoso, en convergencia con el empoderamiento de las mujeres y las exigencias que estas plantean a través del movimiento feminista, producen una modificación de los comportamientos que los entrevistados reconocen como agresivos, lascivos

y machistas que se señalaran más adelante y, sin embargo, al mismo tiempo, minimizan las denuncias expuestas dentro de los espacios universitarios considerándolas como exageradas.

Desde esta perspectiva, es posible reconocer un aproximamiento por parte de nuestros entrevistados frente a la problemática de la violencia de género planteándose modos de acción para poder modificar los parámetros establecidos por los movimientos de mujeres para erradicar esta problemática, ubicados principalmente en el movimiento feminista radical, y poder convertirse en actores de su propia trinchera, sin embargo, es posible encontrar una contradicción dentro de la narrativa de los participantes.

Si el empoderamiento de las mujeres es posible identificarlo a partir del vacío legal de las conceptualizaciones, la percepción acerca de la estigmatización y la exclusión de los hombres proviene de la misma manera que el empoderamiento del vacío legal, es decir, al no cuestionarse ciertas actitudes, prácticas y comportamientos por no ser consideradas graves, al modificar su comportamiento, reproducen precisamente lo que el movimiento feminista trata de erradicar, es decir, la opresión de un género sobre el otro:

Entrevistado: Pensémoslo así ¿no? En la educación sexual al día de hoy sólo hay información a la mano sólo para hombres y mujeres. No existe una educación incluyente, heterosexual, bisexual, homosexual. Creo que tiene que abarcar a todos porque creo que todos como sociedad de la misma clase están metidos en el problema. Que ya todos tomen sus caminos y corrientes, es diferente, pero creo que este tipo de pautas y movimientos volvieron al UAM feminista, porque ya se piensa en en los problemas de la violencia hacia las mujeres, esto te habla de que ya hay un feminismo que se están colocando aquí. Por ejemplo ahí está la maestría en los estudios de la mujer, eso ya te habla de algo, ya es feminista, quien este sentido ya está permeado por este pensamiento. Yo creo que tratar de encasillar ya todos genera también desigualdad, lo voy a poner así mira, tan sólo en este sentido los camiones que son para mujeres también es exclusión, porque los ves y no te puedo subir, tú dices yo quiero llegar a mi casa, va vacío, es más barato me quiero ir en ese pero no puedo. Esto genera desigualdades, y también genera un atropellamiento a los derechos de los demás así de simple. Los vagones también para las mujeres son una medida ahorita necesaria y contingente porque si hay una violencia bastante brava en el servicio público, tal vez es una medida para ahorita la contingencia y necesaria pero necesitamos cambiar la situación. No es necesario que haya divisiones, no se puede, creo que ya la UAM es feminista y eso no es viable, porque genera este tipo de desigualdades y enfrentamientos por los espacios, por los modos de pensamiento [**Entrevista grupal: 204**].

Entrevistado: Yo siento que si es una lucha general porque finalmente no es una lucha de hombres contra mujeres, es una lucha contra una desigualdad, de un grupo social contra una desigualdad que existe ¿no? pero siento que también... o sea es que hay una pinche combinación enorme de todo el movimiento... Yo tengo bastantes amigas feministas con las que no concuerdo en muchos aspectos y con las que me he puesto a platicar muchísimas veces y lo que ellas mantienen mucho es que: ‘ustedes tienen

su lugar para apoyar al movimiento” y yo estoy como en contra de eso porque yo puedo ayudar a un movimiento desde yo quiera [Entrevista grupal: 193].

Como hemos visto, el vacío legal circula en dos parámetros dentro de la problemática violencia de género y el acoso: por un lado, al no estar definido en los códigos legales, las mujeres se apropian de la problemática para que, a partir de ahí, ellas sean las únicas portadoras del derecho de juzgar y castigar, estableciendo a un único actor responsable de la violencia de género y el acoso; por el otro lado, el vacío legal, al ubicar a los hombres como los responsables de la problemática, se los excluye de la problemática ya que al conformarse espacios de los cuales se apropian las mujeres, nuestros entrevistados argumentan que se sienten incómodos al no ser parte de estos espacios. En este sentido, aunque en la narrativa de los entrevistados se reconozca una transformación en las prácticas y en los comportamientos, es menester hacer hincapié en el hecho de que estas transformaciones no parten de un sí mismo, sino que están permeadas por la ideología marcada por los movimientos conformados por mujeres para erradicar la violencia de género y el acoso. Como se señala arriba, no son los hombres los que se tienen que dar este cambio, sino la transformación se establece a partir de las mujeres, es decir, aunque nuestros entrevistados estén en contra de estos parámetros, aunque dentro de su narrativa se parta de sí mismo, son los movimientos conformados por mujeres los que deberían de dar la apertura a estos espacios para poder debatir y llegar una solución placentera para ambos géneros. Es necesario reconocer esa modificación del comportamiento vislumbrada en la narrativa de los entrevistados, sí, pero también es necesario cuestionarse si esta modificación del comportamiento en realidad genera un cambio paulatino y real dentro de nuestra sociedad.

¿Nuevas configuraciones?

La feminidad y la masculinidad se desarrollan de la mano, las masculinidades se construyen, se definen y se transforman en relación a la feminidad, es decir, conforme las mujeres modifican su identidad la masculinidad puede llegar a desestabilizarse y viceversa. Las mujeres a lo largo de la historia han luchado por tener un lugar, voz y voto en las sociedades patriarcales, gracias a los movimientos feministas se han logrado cambios que han replanteado la masculinidad y siguen habiendo cambios conforme avanza el movimiento feminista, lo que llega a incidir fuertemente en la construcción masculina, lo que Connell (1997) podría llamar crisis de

la masculinidad, llevando a los hombres a tener una construcción frágil y en constante transformación con él mismo y con los que lo rodean. En este sentido, la narrativa de uno de los participantes de la entrevista individual menciona que ha transformado su relación con las mujeres, comenta que ha cuestionado la manera en que llega a tratarlas o acercarse a ellas e inclusive cuestionando sus valores:

Entrevistado: Ya tienes que andar pensando o tener más cuidado antes de abrazar a una amiga o saludar a una chica. Yo por ejemplo pues trato de caminar con un poco más de distancia, porque luego siento que las incomodo o que pues ellas se asusten o sientan amenazadas [**Entrevista individual 9: 178**].

Es así como la crisis de la masculinidad estaría caracterizada por un cambio de valores, modificando la organización familiar, las relaciones de pareja con las mujeres e incluso con los mismos hombres. Esta transformación puede llegar a surgir debido a que las masculinidades son un producto cultural y por consiguiente aprendiendo, pudiendo ser este modificable. Estos posibles cambios en las masculinidades y sus relaciones implican un proceso de deconstrucción, como lo llamaría Judith Butler, es decir, los hombres transforman sus valores y así mismo lo que significa la masculinidad buscando un cambio notorio en la manera de expresar lo que significa ser un hombre, dejando atrás la dominación y el sexismo que parece ser un patrón cultural generacional y a partir de esto es posible que los hombres transformen sus relaciones con los otros.

Algunos de los entrevistados mencionan que efectivamente modifican su comportamiento, su lenguaje tanto verbal como corporal cuando hay mujeres presentes por miedo a ser visibilizados frente al resto con prácticas y conductas que son reconocidas como violencia de género. Dentro del análisis de la entrevista grupal, es posible argumentar que la mayoría de los entrevistados han decidido crear sus propios límites para no ser reconocidos dentro de esta problemática; en este sentido, uno de los participantes menciona que ha llegado al punto de no tocar a nadie y, en caso de que se presentara la situación, pide el consentimiento de la otra persona para no invadir su espacio y, también menciona que los hombres deben cuidar su vocabulario para que las mujeres no se sientan agredidas:

Entrevistado: Si, yo por ejemplo no toco a nadie (risas), o sea si alguien me va a abrazar pues que me abrace, está bien, si contesto pero si... o sea más cuando es una mujer sí, es como de "felicidades" y ahí es como de cámara, un abrazo, pero si o sea yo prefiero ya no... por lo mismo de que ya no quieres meterte como en un tipo de problemas de "yo no quería que me tocaras, hazte pa'ya", entonces si pues ya tengo ese límite de no tocar a nadie sin su consentimiento [**Entrevista grupal: 196**].

Entrevistado: Si, la verdad ya tengo otro control, primero pues tratarlas, (...), pero si ellas pintan su raya pues no, primero tratarlas porque si ha cambiado, o sea ya no es lo mismo, (...), ahora tienes que andarte con más cuidado, con más precaución, tú así como trates a la mujer, como llegues a saludarla, en qué plan llegues para no pensar que estás entre la amistad y el acoso [**Entrevista individual 9: 119**].

Sin embargo, los cambios frente a la situación actual de las mujeres y la problematización de la violencia de género han provocado que nuestros entrevistados tengan que enfrentarse a distintas transformaciones en cuanto a sus relaciones con otros hombres, volviéndose más discretos al momento de expresarse frente a las mujeres, no obstante, entre ellos se pierde esta discreción debido a que las relaciones entre los hombres tienden a basarse principalmente en una aceptación de posiciones frente a un grupo, tratando de mostrarse dominantes frente a los demás y al mismo tiempo masculinos. Es importante mencionar que los hombres son conscientes de mantener esta relación con los otros de manera discreta, siendo prudentes al momento de referirse a las mujeres con comentarios lascivos, agresivos y machistas por el hecho de mantener una separación frente a la problemática de la violencia de género y el acoso. En este sentido, los participantes de las entrevistas individuales mencionan que entre hombres pueden llegar a ‘‘sabrorear a la mujer’’ quedando simplemente entre ellos ya que deben de cuidarse de las mujeres debido a que frente a ellas tienen que elegir las palabras ‘‘correctas’’:

Entrevistado: Es como cuando estás con tus amigos y dicen entre ellos así como ‘‘mira, esa morra esta sabrosa’’. O sea, ahí queda, ni siquiera ellas muchas veces se enteran. Uno ya tiene que hasta andar escogiendo las palabras y los modos porque ya para ellas puede ser violencia [**Entrevista individual 9: 175**].

Entrevistado: La verdad, o sea si... si mis compañeros de repente, cuando estamos puros hombres, pues siempre ¿no? es... como de... es que tal morra ¿no güey? O es que tal, está bien buena y me gusta, y me dijo que esto, que el otro [**Entrevista individual 3: 132**].

A pesar de esto, algunos hombres también eligen con que otros hombres relacionarse y con quien expresarse debido a que incluso entre ellos hacen diferenciaciones, es decir, existen comentarios sexistas que son tolerables por parte de sus amigos, sin embargo, también existen comentarios expresados por otros hombres que ellos conocen y que transgreden a las mujeres, no considerados amigos, sino acosadores existiendo una posible ruptura engañosa con la relación que tienen con otros hombres:

Entrevistado: A mí se me hace... muy como... raro que existan güeyes así tan acosadores, que pase una chava y digan ‘mira güey, mira, mira’, así como de ‘güey, relájate’, o sea si ya la vi, pero pues ya, si esta guapa pero pues ya, tranquilo, hasta eso no sé si este bien hacer eso la neta ¿no? [**Entrevista individual 3: 135**].

Entrevistado: Es que es lo que te digo, obviamente no falta que digas ‘ah, no mames, si está chida’, bueno, no le dices a ella nada y eso también es violencia o a lo mejor no, ya no sabes qué pedo, digo, no tiene nada de malo ver a una morra que veas que es atractiva, a lo mejor le puedes decir a tu valedor ‘ah, no mames ¿ya viste? Esa morra está chida’ y que te diga ‘si esta chida’, eso es otra cosa, no como mi otro valedor que dice ‘ay, quiero de ahí, está bien rico’, eso yo creo que ya es transgredir [**Entrevista individual 1: 110**].

Pero esta transformación en las relaciones que tienen los hombres con los demás no solo ocurre únicamente dentro de la institución sino que también es posible percibirlo dentro de su ambiente familiar, planteándose nuevos valores familiares en donde se comparten los roles y las responsabilidades, dejando a un lado su autoridad patriarcal y violenta, y reconociendo que todos los miembros de la familia tienen los mismos derechos y obligaciones, volviéndose más participativos en las labores domésticas, favoreciendo su relación con los otros. En este sentido, uno de los entrevistados menciona que dentro de su familia las labores domésticas se comparten y que el machismo se percibe nulo ya que tanto hombres como mujeres comparten las labores domésticas y ambos tienen el mismo valor al realizarlas:

Entrevistado: En mi casa no se ha visto el machismo, tanto mi mamá como mi papá siempre trabajaron la quincena para la casa, pues no se ha visto el machismo en mi casa pues toda mi familia trabaja, mi tío y mi tía trabajan, mis tíos, mis tías trabajan, no es como que la mujer se dedique más al hogar, he visto dentro de mí mismo núcleo familiar que ambos pueden tanto lavar los trastes, como salir a trabajar, no se nos van a caer las manos, no mames, o apoco porque ya la del piso ya soy mujer, no pues también tengo que hacer las cosas [**Entrevista individual 2: 125**].

En este sentido, los entrevistados son conscientes de la modificación de los roles y de las relaciones de las que en algún momento se llegaron a tener dentro del ambiente familiar e identifican que las relaciones que tienen deben ser transformadas para beneficio suyo y de los demás, dejando a un lado las relaciones que podrían ser consideradas machistas, creando una transformación en sus relaciones futuras. A partir de esto es que nuestros entrevistados lleguen también a cuestionarse sus relaciones dentro de su hogar, transformándolas al grado de existir una posible ruptura con las relaciones pasadas beneficiando la relación con el otro:

Entrevistado: Yo por supuesto también le diría a mis amigos que hagan labores domésticas porque ya no quiero que mis hijos sean igual, quiero cambiar esa parte desde mi familia [**Entrevista grupal: 208**].

Entrevistado: En dado caso si estuviera casado por ejemplo, pues tal vez tú tienes que trabajar y yo a lo mejor te ayudo a hacer las cosas de la casa ¿no? o al revés, o sea puede ser equilibrado y así como que ya rompes esa idea de que las mujeres solamente se dedican a labores del hogar y pues ya también lo puedes como ejercer esa idea en un trabajo [Entrevista individual 3: 127].

Así, hablar de la masculinidad es entrar en un campo de análisis donde la construcción masculina tiene un papel muy importante dentro de la sociedad y donde las distintas transformaciones a las que se exponen los hombres podrían hacer que estas masculinidades se desestabilicen hasta el punto de modificarla o probablemente de crear nuevas masculinidades, sin embargo, este nuevo tipo de masculinidades implica un proceso paulatino en donde la sociedad y, particularmente las mujeres, avanzan a los hombres se les va exigiendo transformar su masculinidad y, al mismo tiempo, cuestionar cómo es que se aprende a ser hombre y a relacionarse con los demás.

El machismo con el paso del tiempo se va modificando a partir de las necesidades sociales y es que no únicamente los hombres son machistas, hay mujeres que ejercen el machismo como parte de su personalidad debido a que crecieron en un ambiente machista, en ese sentido, cada generación configura parámetros de acción para conformar un espacio libre de machismo, sino que la masculinidad, al igual que la concepción feminista que gira en torno a esta problemática, no deben de llegar a ese extremo en los cuales no se alcanza nada concreto ni productivo para la sociedad.

Todos criticamos y juzgamos el machismo pero, en realidad, quizá sería pertinente preguntarnos ¿Qué origina el comportamiento machista? Y es que no es una justificación para la problemática de la violencia de género el hecho de que cada personalidad se construye desde que somos muy pequeños y si nos encontramos inmersos en un ambiente de violencia algunas personas lo canalizan con más violencia, es por este motivo que la conceptualización va más allá de los roles de la estructura familiar, si nosotros como individuos nos preocupáramos por la salud mental nuestra sociedad probablemente se desplazaría por otros caminos y no en el cual nos encontramos inmersos. Consideramos que la salud mental es una de las cosas más valiosas para el ser humano y una sociedad armoniosa, desde nuestra perspectiva el machismo podría tomar un giro rotundo si desde pequeños nos inculcaran cuidar de nuestra salud mental y ponerla como una prioridad para la sociedad.

Hoy en día las mujeres que sufren los estragos de las actitudes machistas como el acoso sufren de injusticias ante las denuncias que se realizan debido a que en nuestro país no se toma en cuenta la importancia que debería tener la problemática de la violencia de género. Cada día las cifras de mujeres desaparecidas, violadas y mutiladas van en aumento y es momento de modificar estas cifras desde la raíz, es decir, si cada ser humano que decide ser padre o madre y traer a un nuevo miembro a la sociedad fuesen conscientes de que su educación en la niñez es fundamental, de que debemos de educar seres pensantes y con una buena salud mental para que cuando sean adultos no se vuelvan un problema social.

Los roles de la estructura familiar no deberían dividirse en su somos hombres o mujeres porque cada uno es responsable de llevar el sustento y realizar las tareas del hogar en conjunto, la estructura familiar debería estar fundamentada en los valores que se desempeñan en la cotidianidad para que juntos formemos seres consientes de nuestros actos y evitemos pensamientos machistas, porque en conjunto somos igualdad, lo seres humanos somos valiosos independientemente del género.

Capítulo 2.

Posibles reconfiguraciones de la masculinidad a partir de otras generaciones

En el siguiente trabajo se analiza el papel de la masculinidad dentro de la sociedad, en sus distintos roles, contextos y su transformación a través del tiempo. De igual forma se hace distinción entre el ser hombre y ser un macho, todo esto con el fin de comprender un poco más acerca de algunos problemas sociales a los que se enfrenta la sociedad que parten del imaginario de la masculinidad. La masculinidad es un conjunto de símbolos culturales a partir de los cuales se llega a constituir la identidad subjetiva de los hombres, así como la forma de ser dentro de la sociedad, es decir, el lugar que llegan a ocupar en la jerarquía social y en las relaciones de género, así como los roles y funciones que llegan a cumplir. La masculinidad es entonces histórica, es decir, es una construcción social creada en la cultura por lo cual no es estática ni atemporal, la masculinidad es construida socialmente y por lo tanto puede ser distinta incluso dentro de la misma cultura. Algunos de los entrevistados mencionan que la masculinidad es parte de una herencia en donde los hombres aprenden a ser hombres y a comportarse como tales, dicha herencia proviene de sus padres e incluso de sus abuelos:

Entrevistado: Es cultural, de herencia, porque... no sé, a lo mejor mis papás veían a mis abuelitos, a lo mejor como mi abuelito trataba a mi abuelita... pues ahora mi papá lo replica con mi mamá ¿no? [Entrevista individual 3: 126].

Entrevistado: Creo que la educación y los valores tienen mucho que ver, si desde niño veías como los hombres tratan mal a las mujeres pues como que siento que creces y después vas y lo repites porque lo viste. Me ha tocado ver como algunos conocidos desde niños veían como sus papás se peleaban y ahora tratan bien mal a sus novias. Por una parte esta así como la educación familiar [Entrevista individual 9: 177].

La masculinidad se podría definir brevemente en cuanto a las posiciones de relaciones de género, es decir, las prácticas en las cuales los hombres se posicionan y cómo estas causan efectos en la cultura, así como a sus experiencias corporales y su identidad.

Entonces es importante pensar la masculinidad como una construcción cultural que se produce socialmente. Dentro de esta construcción intervienen distintos ámbitos tales como la familia, los medios de comunicación, la religión, la escuela, etc., siendo importantes para la

construcción masculina e influyendo en su forma de pensar, sentir e incluso actuar. En este sentido, nuestros entrevistados mencionaron que los hombres son machistas y violentos debido a que es parte de la sociedad mexicana y, particularmente, por la educación recibida dentro del ambiente familiar que los hijos replican dentro de su cotidianidad:

Entrevistado: Hay varias cosillas que si están mal en la sociedad. En primera el ambiente familiar ya que es ahí donde ponen los ejemplos, los papás muchas veces maltratan a sus esposas y eso se replica en los hijos. Las mamás andan ahí también creando machistas porque son incapaces de inculcarle buenos valores [Entrevista individual 9: 173].

Entrevistado: El machismo llega a un punto más crítico, o sea es hasta cultural el machismo aquí, o sea ya llega de tu familia el machismo, entonces el que sea más radical si tiene que ver con nuestra cultura [Entrevista grupal: 190].

Estas posibles reconfiguraciones pueden producirse en algunas dimensiones o en algunos grupos más tempranamente que en otros. En este sentido, es importante mencionar que existen diversas masculinidades y así mismo distintas construcciones. De esta manera, se podría pensar que dentro de una misma cultura existe un orden jerárquico de las masculinidades donde algunos hombres y sus comportamientos son socialmente dominantes mientras que otros llegan a ser de la subordinación, en este sentido, es posible pensar a la ‘masculinidad hegemónica’ como una masculinidad dominante dentro de un orden jerárquico.

En la construcción de la masculinidad existen distintas complejidades y pueden surgir distintos conflictos emocionales en la vida del hombre entre lo que son sus deseos y las prácticas que debe cumplir de acuerdo a su género y a la sociedad. Así como la sociedad sufren transformaciones, las masculinidades llegan a experimentarlas volviéndose dinámicas y en constante reaprendizaje de cómo ser hombres, cuestionando su lugar dentro de la sociedad y posiblemente liberándose brevemente de los roles ya fijados. Existen hombres que buscan y procuran cambiar su masculinidad creyendo en posibles cambios dentro de la misma y rompiendo tanto con los estereotipos y con lo heredado, abriendo paso a nuevas maneras de ser hombre.

Algunos entrevistados mencionan que tratan de transformar su masculinidad modificando ciertos aspectos de su vida e intentando romper con el machismo aprendido del hogar. En este sentido, los participantes de la entrevista grupal opinan que esta ruptura con el machismo llega a

existir en el momento que ellos cambian brevemente de roles brevemente dentro del ámbito familiar.

Entrevistado: El hombre no solo es trabajar y dar el gasto sino también contribuir a otras labores de la casa como la crianza de los hijos, limpiar la casa. El hombre también tiene que incluirse en cosas que supuestamente eran solo de mujeres [**Entrevista grupal: 2010**].

Entrevistado: Y yo por supuesto también le diría a mis hijos que hagan labores domésticas porque ya no quiero que mis hijos sean igual, quiero cambiar esa parte desde mi familia [**Entrevista grupal: 208**].

Pero estas posibles transformaciones no sólo ocurren dentro del ámbito familiar, sino también llega a suceder dentro del contexto escolar y, en el caso de nuestros entrevistados, han transformado algunos comportamientos para no ser considerados machistas o acosadores dentro de la institución universitaria. Así como la masculinidad es dinámica y está en constantes cambios, también lo es la sociedad en la cual existen diversos movimientos de mujeres que visibilizan las denuncias de la violencia de género y el acoso y ante esto algunos hombres han decidido modificar ciertas conductas machistas que pueden ser malinterpretadas dentro del ámbito universitario:

Entrevistado: Ahorita en el servicio social es donde lo ves diario porque sabes que te tienes que moderar porque estás trabajando con compañeras, estás trabajando con mujeres, tienes que moderarte, no... no puedes llegar y decir ‘‘ah, sí, no güey’’, ahí tienes que controlarte y cambiar tu forma de actuar, ser un poco diferente porque si no si andan pensando mal [**Entrevista individual 2: 118**].

Es a partir de esto que algunos hombres buscan transformar y/o modificar algunos comportamientos considerados machistas, intentando reaprender nuevas formas de manifestar su masculinidad frente a los demás ya sea de manera definitiva o temporal. De esta manera, se rompe con el antiguo mandato dejando a un lado la dureza y el poder buscando posibles cambios no sólo en ellos mismos sino también con los demás.

El modelo tradicional de la masculinidad se desplaza y se comienza a valorar otro tipo de cosas como la inteligencia sobre la fuerza, la igualdad, etc., mejorando aspectos de su vida y de los demás. Mucha gente piensa que masculinidad y machismo podrían ser sinónimos cuando en realidad son conceptos muy distintos. Lamentablemente, en nuestra sociedad actual tomamos como base el concepto de masculinidad basándonos en el modelo tradicional, para llegar a ser un

varón socialmente aceptado debes tener ciertos comportamientos dominantes ante una mujer porque eso puede llegar a ser lo “correcto” en algunos lugares. Es cierto que la sociedad es un cambio constante de personalidades y acciones, algunas se dejan de practicar para bien y surgen otras perjudiciales para la convivencia humana.

La masculinidad se construye desde la niñez y día con día, si bien es cierto que las conductas se repiten, no siempre es así, hay quienes crecieron con padres golpeadores y alcohólicos y no por ello siguen el patrón, al contrario tratar de no convertirse en lo que ellos vivieron y eso pasa cuando las personas tienen una fortaleza emocional mayor que el resto, por ende la masculinidad es definida por la sociedad y los cambios culturales en el paso del tiempo pero al mismo tiempo es parte de la personalidad de cada individuo.

Es un concepto en constante cambio de acuerdo al entorno en el que los hombres se desarrollan, no hay un comportamiento general, en las diversas partes del mundo la masculinidad se vive de manera diferente, pero es importante no confundir machismo con masculinidad porque son dos conceptos que si bien pueden ir de la mano, no son iguales, un hombre puede ser masculino sin ser machista.

Un claro ejemplo de que la masculinidad es ejercida de acuerdo al entorno es el beso en el saludo en Rusia para los rusos es normal saludarse entre ellos con un beso en la mejilla o en Escocia es muy normal que los hombre usen falda y son actitudes muy normales que no afectan su masculinidad, sin embargo en México dichas prácticas son mal vistas y si las viéramos inmediatamente catalogaríamos al individuo como poco masculino.

Entonces se entiende que la masculinidad se va reconfigurando de acuerdo a la época en la que se vive, de acuerdo a las costumbres de la sociedad, de acuerdo al entorno que rodea al individuo así como de la personalidad que se va forjando desde que somos pequeños.

Sabemos que hay múltiples formas en que los hombres viven su masculinidad, que hay diversas concepciones y formas de ser hombre, por ello se habla de masculinidades en plural, precisamente en la medida en que hay diferentes nociones sobre lo que significa ser masculino; pero el problema no radica en reconocer esta diversidad, el asunto está en el peso que tienen en la valoración o descalificación de unas sobre otras. Lo importante es rescatar cómo, de todas esas

diversas formas de ser hombre, se comparte algo en común: lo que es común es el poder; los hombres no comparten de manera universal la situación de desigualdad que sí comparten las mujeres en el mundo: esa jerarquía implícita entre lo masculino y lo femenino.

La trinchera de la intimidación homo-social

Esta categoría descriptiva surge de buscar especificar los momentos y las formas en que los entrevistados eligen socializar, cómo configuran las relaciones de género a partir de los sitios en que lo hacen y qué prácticas realizan conjuntamente con sus amigos. Así a partir del material recolectado en las entrevistas tanto individuales como grupal, logramos identificar que nuestros entrevistados establecieron primeramente un consenso que es necesario rescatar ya que dentro de los espacios homo-sociales donde socializan surge una concepción homogénea de valores y actividades que consideraban relevantes en conjunto en cuanto a su concepción de la violencia de género y particularmente del acoso. Durante la discusión de nuestras preguntas de investigación nuestros entrevistados alegaron que una parte fundamental de la problemática de la violencia de género dependía de la ambigüedad del concepto tanto en el marco jurídico como en el significado que actualmente le han otorgado las mujeres. Debido a ello, las dinámicas entre hombres y mujeres aparecen bajo el régimen de nuevos “límites” tanto corporales como de lenguaje que varían dependiendo del espacios y las personas con las que socializan: nuestros entrevistados señalaron que las formas de tratar, acercarse, hablar y cortejar a una mujer – esta última aparece en la narrativa de nuestros entrevistados como “lo normal” en todos los espacios donde socializan – variaba a partir de los lugares donde se hacen, o no, públicas las denuncias de acoso:

Entrevistado: Mira, pues yo nunca fui un güey penoso, recuerdo que en la prepa era bien aventado con las morras. Llegaba y a lo que iba, así, sin tanto problema siempre y cuando accedían. Ahorita ya aquí en la universidad es diferente. Ya te pones más a ver el pedo de los límites de cada quién. Ya vas tanteando, no vayas a quedar como uno de esos güeyes que denuncian porque se les acercan de más o las tocan. Imagínate que te etiquetaran ya como un acosador, no pues está cabrón, se te viene abajo todo tu círculo de amigas y amigos. Se llegan a enterar en tu casa y pues qué vergüenza. Quedas como que con el estigma de enfermo o degenerado. Entonces por eso pues también vas palpando los límites de las mujeres [Entrevista 9: 178].

Entrevistado: Es interesante eso. A mi desde mi punto de vista yo creo que si se cuida más en la escuela, si, ya es más bravo. Fíjate, si nos expresáramos... yo también creo que hace rato decía “se anda dando a la morrita”, si tu expresas eso en la cafetería o en una simple clase del módulo, si esta bravo que te voltee

a ver una chica y te diga “¿Qué tranza, a que te refieres con tirarse a la morra?”. Entonces creo que sí, a través de esas pautas o de estas manifestaciones si ha habido una... un cambio ¿no? y ahí le tuerces un poquito, ya dices “estaba saliendo con esta chava” ¿no? sí, creo que sí, en mi caso por ejemplo creo que si lo he notado, afuera creo que ya estando con la banda en el camino día a día se te sale un “pinche vieja”, fijate, sin necesidad ¿no? no importando que, pero si se te sale ¿no? entonces creo que sí... bueno, desde mi punto de vista lo veo así ¿no? si está modulando un poquito en mi caso [Entrevista grupal: 198].

Entrevistado: Yo creo que si depende mucho del contexto en el que pienses lo que vas a decir, porque por ejemplo ahorita ¿no? si estuviéramos en una fiesta de puros compas de repente no es tanto que realmente quieras o pienses en violentar, sino por esta cultura machista que tenemos tan arraigada, tan adentro lo dices natural y no es que lo hagas con una intención de dañar a alguien. Es como cuando en platica de... incluso de amigos tanto de hombres como mujeres a alguien le dices pendejo ¿no? o a alguien le dices güey o pues sí, cualquier tipo de grosería, no lo haces con la intención de lastimar a la persona sino como una reacción natural a como hemos sido creados, pero cuando estas en un contexto aquí por ejemplo, aquí en la universidad que conoces a la gente, que conoces a las chavas y sabes que en tu mente y en tu consciencia está mal, que no es adecuado, lo modulas más porque piensas antes de abrir la boca, o sea piensas realmente lo que vas a decir y si lo llegaras a decir inmediatamente te das cuenta e intentas corregirlo. Pero si, dependiendo del contexto es cómo vas a estarte modulando, pero creo que igual es parte de un proceso, o sea no es como que de repente: ay ya, pues ya a la chingada, ya ni en mi casa voy a decir algo así ¿no? cuando puede que tu papá haga comentarios de ese tipo y no le vas a dar un zape, un manazo y decir “no, que no diga eso” [Entrevista grupal: 199].

Entrevistador: ¿Cómo reacciones ante las quejas de las mujeres? ¿Has llegado a pensar en cambiar tu comportamiento?

Entrevistado: Pues depende, en la escuela si está bravo el asunto, como te dije hace rato ya nada más andan viendo ellas si es acoso o no y nosotros los hombres andamos al cuidado de que no lo interpreten todo como acoso. Es como estar en constante conflicto porque ya no hay tanta libertad y confianza. Y no me refiero a que uno antes podía andar acosando a diestra y siniestra, sino que ya tienes que andar pensando o tener más cuidado antes de abrazar a una amiga o saludar a una chica. Yo por ejemplo pues trato de caminar con un poco más de distancia, porque luego siento que las incomodo o que pues ellas se asusten o se sientan amenazadas. También tengo más cuidado de no sacar el celular cuando hay muchas mujeres por temor a que comiencen a decir que las estoy grabando JAJAJAJA (risas) [Entrevista 9: 178]

Esta dicotomía que aparentemente emerge a partir del actual proceso de politización de la violencia de género no solo impone nuevas coordenadas a la sexualidad androcéntrica de nuestros entrevistados donde algunos espacios como bares, fiestas y el mismo espacio escolar mantenían la sexualidad masculina como norma sino que también establece con ello nuevas formas de relacionarse entre los géneros. En consecuente, estos “límites” proyectan la responsabilidad del comportamiento sexual del hombre dentro de los parámetros normativos establecidos por un “otro”, ya sean pautas de comportamiento establecidas dentro del marco jurídico a los diferentes “límites” de tolerancia que las mujeres consienten a actividades tales relacionadas con las prácticas sexuales de los hombres a partir de los espacios donde socializan.

Ahora bien, para nuestros entrevistados estos “límites” también son reconocidos como un recurso de interacción entre hombres y mujeres – el hombre llega hasta donde la mujer quiere – en donde la violencia sexual aparece encriptada bajo escenarios de la seducción:

Entrevistador: ¿Cuáles son las situaciones en las cuales puede haber contacto físico sin que sientas riesgo de que te acusen de acoso?

Entrevistado: ah pues si le pago güey JAJAJAJAJÁ, güey si le invito una copa y la subo a mis piernas pues está permitido, si agarra acá en la escuela y va pasando una morra y le meto una pinche nalgada pues no mames es un puto acoso, o sea, como dicen, el hombre llega hasta donde la mujer se deja, o quiere. Eso es muy cierto, la neta las morras te digo, luego muchas veces son muy, güey no mames cuantas veces no has ido acá a un pinche bar, a un antro, a una disco y te has besado con una morra que ni conoces, y digo no es necesariamente es estar en ciertos lugares, por ejemplo esos pinches lugares culeros ahí en Madero, conoces a una morra que ni topas y te afloja, es más tú güey, a cuantas morras que ni topas has besado, la neta güey, y eso es una mamada porque ahí está bien, está chingón, para ellas está chingón, andan en la peda, andan en el desmadre y ahí está chido [**Entrevista 1: 100**].

Entrevistado: Si y o sea hay personas que no lo hacen, entonces si es este, o sea también de ambas partes, si como hombres te molesta alguna actitud, le dices oye pues aguanta y también como mujer, muchas veces también es así como de... como dice, que tienes unas intenciones como de ligar, pues si te dice sabes que, hasta aquí, pues ya no hago nada más, pero si hay personas que rebasan ese límite que están poniendo y ahí es cuando empieza ya este... pues esta cuestión de acoso [**Entrevista grupal: 188**].

No obstante, con ello también se constituye y avala una micro-política de encuentro donde las intenciones sexuales de los hombres puede ser el resultado “normal” o un “accidente” que se produce en la normalizada vía de la cultura seductiva. Así, se logra con dejar al hombre instaurado como el polo activo de la dinámica sexual ante una pasividad del rol femenino que se supone ser para ellas la posibilidad de evitar el acoso; pueden tener a solicitud el placer de ser objeto del deseo masculino. También se logra a partir de ella una asignación política de la sexualidad en diferentes lugares tanto en varones como a mujeres, en el cual, la mujer puede —o no— ser posicionada como “territorio” en disputa; esto puede inscribirse en la subjetividad de nuestros entrevistados como un signo de dificultad de reconocimiento que los espacios de esparcimiento que ocupan en la construcción de la identidad femenina ya que consideran que las mujeres solo denuncian dentro de los espacios escolares a diferencia de otros lugares, por comodidad y conveniencia:

Entrevistado: Porque son doble moralistas, o sea güey no mames, la neta hay morras que están aquí poniendo sus putos carteles de acoso y son las mismas morras que andan en el Padrino moviendo el culo güey, o sea no mames, no puedes acá agarrar y decir “no mames me acosan” cuando a ti te re-encanta el

puto desmadre, o sea, no sé si viste hace poco la noticia de una morra que mataron en Ecatepec porque se fue a una batucada con su mamá y las mataron a las dos güey, o sea, no mames, para empezar que hacían en una zona bien culera, con una pinche banda bien culera güey, ¿ qué hacían ahí para empezar la doña y su hija menor de edad ? acá con unas pinches minis acá, o sea, si dices se puede vestir como quiera pero también entiende el contexto de que somos una pinche sociedad faltosa, o sea tanto faltoseó la doña al exponerse como faltoseó los hijos de la chingada que pues la mataron, somos doble moralistas güey, cuando en realidad ni siquiera nos ponemos a pensar que es lo que estamos haciendo mal, nada más andamos viendo que es lo que está haciendo mal el otro güey [Entrevista 1: 100-101].

Así, parece ser que la dinámica sexual dentro de nuestro grupo de entrevistados sigue siendo asumida cómo un ejercicio lineal en el encuentro entre los géneros en donde el acoso logra constituirse como un comportamiento “cuestionable” exclusivamente en el entorno escolar. Esto implica quizá una desvinculación como conducta sexista a través de la cual se intenta mantener de manera inconsciente las relaciones de dominación/subordinación entre los géneros ya que para nuestros entrevistados, el acoso no es “sexual” cuando se le otorga un sentido y carácter de juego de “seducción”.

Por otra parte, resulta significativamente importante retomar que el espacio escolar solo está inscribiendo nociones emergentes de esterilización en cuanto a la presencia política de las mujeres. Ya que para nuestros entrevistados, mediante la convivencia exclusiva entre hombres aseguran un ejercicio pleno de su masculinidad; se sienten más cómodos y libres de expresarse ya que no corren el riesgo de una exposición como posibles “acosadores”:

Entrevistado: [...] Quizá se rompa un poco con las cuestiones machistas más graves como la violencia física pero lo que es en el lenguaje y pues este pedo de ver a las mujeres y morbosearlas pues no creo. Si aquí, que ya están armando pedo por eso se sigue repitiendo y siguen habiendo casos de acoso y violencia de género ¿quién no te dice que allá en sus casas donde nadie los denuncia o se sientes con más valor se comportan igual? Yo creo que aquí en la escuela muchas veces nos controlamos porque pues nos pueden denunciar o grabar, pero pues es como te digo, ya en otros lugares es diferente el pedo. Es como si aquí hubiera un temor a ser exhibido y que por ser una escuela sí crean que eres un potencial acosador pero pues allá, por supuesto en los bares ¿quién se pregunta eso? [Entrevista 9: 179-180].

Es importante retomar esto porque los espacios homosociales aparecen para nuestros entrevistados como la vía regia para cumplir con los guiones de género ante un evidente

deterioro del monopolio de poder del espacio escolar; así, dentro de los círculos sociales donde predominan hombres, prevalecen y se reproducen de manera “discreta” las conductas sexistas:

Entrevistador: Regresando un poco a lo que mencionabas hace rato ¿Con todas estas denuncias cómo te sientes en los lugares donde hay solo hombres, en tu caso tus amigos?

Entrevistado: Pues me siento más normal, o sea, ya no tengo que andar cambiando mi forma de hablar ni las cosas que uno va diciendo, porque luego muchas veces ya te tienes que disculpar así como por un comentario medio vulgar como cuando hay mujeres [**Entrevista 9: 179**].

Entrevistado: Yo creo que más que cambiar he cuestionado las cosas, porque si de repente es como de “güey no mames, ve este culo o ve esto” y si esas cosas te das cuenta que si de repente llegan a ser un poco violentas porque si pueden ser incómodas ¿no? pero esta cuestión de la vista pues es algo natural, o sea si tú ves a una chava guapa naturalmente vas a voltear a ver, la cuestión es o sea en que tu como estas volteando a ver, si estas volteando a ver meramente por instinto, o es como de “no mames, ve eso”, o sea precisamente ¿no? los límites que hay entre uno y otro, una cuestión es voltear, ver y regresar y fue algo completamente natural y discreto ¿no? que no molesto a nadie o te volteas y hasta abres más los ojos o te le pegas a alguien para que vea [**Entrevista grupal: 200**].

Entrevistado: es que es lo que te digo, obviamente no falta que digas “ah no mames si está chida “ bueno no le dices a ella nada y eso también es violencia o a lo mejor no, ya no sabes qué pedo, digo no tiene nada de malo ver a una morra que veas que es atractiva, a lo mejor le puedes decir a tu valedor “ ah no mames ya viste esa morra está chida “ y que te diga “ si está chida” eso es otra cosa, no como mi otro valedor que dice “ ay quiero de ahí, está bien rico” eso yo creo que ya es transgredir, digo si la morra no escucha que le digo al otro pendejo que estaba chida y el otro güey también acepta que está chida pues yo creo que si no vio pues no hay pedo, porque por lo regular no mames eso es con morras que ves de lejos o de paso, además en el mundo cuantas morras no hay que están chidas, o sea, y también cuantas morras hay que dicen “ ese güey está chido “ no, o sea, yo creo que ahí no es el pedo, yo creo que en realidad el pedo es cuando le faltas más directo al respecto [**Entrevista 1: 110**].

Ahora bien, también pudimos identificar que en estos espacios homosociales donde nuestros entrevistados perviven sus conductas sexistas, son considerados como espacios que sirven como reguladores de género donde quedan en evidencia mandatos y sanciones que las expectativas de género conforman. Primeramente los hombres establecen el criterio de “discreción” para consensuar y perpetuar conductas sexistas. Por otra parte, los hombres que simpatizaban con el movimiento feminista fueron inscritos en la creación de un otro “infravalorado” al que llamaron “aliados” o “feministas”, los cuales son descritos como falsos, convenencieros e hipócritas actuando así como un ejercicio policiaco de prácticas y deseos masculinos. Con esto, se constituye la aprobación homosocial en tanto implica la evaluación constante de los otros varones; es así que los hombres, para demostrar el tipo de poder asociado con la masculinidad, deben cumplir con las exigencias de su género y la exclusión de aquellos

rasgos y potencialidades asociados con la femineidad debido a su carácter opresivo.

La medula de la discusión.

Como hemos visto, la reflexión acerca del acoso tanto dentro como fuera del espacio universitario dista mucho de ser homogénea, entre otras razones, por las condiciones mismas en las que se presenta el fenómeno y por los intereses que median su definición. Podríamos decir que, dentro de la organización social de nuestros entrevistados, se reproducen una serie de discursos cuya estructura medular designa al acoso como una realidad que es ajena a la masculinidad.

A partir de esto, la reflexión sobre la violencia de género entra a rebatir versiones de mundo vigentes, de allí su carácter histórico y también político; sin embargo, la aparición de la noción de acoso dentro del espacio universitario no puede desvincularse de los movimientos feministas y la reflexión en torno al mismo se encuentra inscrita dentro de intereses que, incluso, pueden parecerle opuestos. Empero, esa heterogeneidad la podemos sintetizar en torno a dos núcleos de discusión que, para nosotros, son fundamentales los cuales son:

a) La definición del acoso como un fenómeno exclusivo de espacios específicos; parece ser que el reconocimiento de la violencia de género en nuestros entrevistados solo ha establecido nuevas coordenadas para la sexualidad masculina ya que los comportamientos relacionados con la violencia de género aparecen reconocidas solo dentro de fronteras específicas — donde pueden ser objeto de una denuncia, donde pueden ser cuestionadas por las mujeres—. Así, el acoso aparece para nuestros entrevistados como el producto de una inestable organización en los asignados roles de género —los límites— a partir conductas individuales y lugares específicos ocultando con ello el carácter estructural que resulta del de la organización sexual de la sociedad.

b) La des-sexualización de la noción de acoso; en contexto con lo anterior, podríamos decir que para nuestros entrevistados el acoso es el resultado “normal” de la sociabilidad entre

hombres y mujeres que se produce en la normalizada sexualidad masculina mediante la cual la sociabilidad sólo puede fluir gracias a unha asignación genérica —activo para el hombre y pasivo para la mujer— en el cual el hombre, posicionado como polo activo, debe interpretar la posición pasiva de la mujer; así la responsabilidad de las conductas sexuales de los varones parecen ser proyectadas siempre a un “otro” encargado de su regulación, en este caso la mujer.

La masculinidad a partir de relacionarse con mujeres

Por otro lado, la reconfiguración de las masculinidades presente en la narrativa de nuestros entrevistados es posible observarla a partir del modo en cómo se relacionan con las mujeres. Como lo señalábamos anteriormente, existe una tendencia presente en los movimientos conformados por las mujeres para erradicar la problemática de la violencia de género y el acoso de “estigmatizar” comportamientos masculinos al ser considerados machistas. En este punto, la discusión que gira en torno al modo de relacionarse dentro y fuera de la institución universitaria a partir de la exposición de la violencia de género se centra principalmente, en la narrativa de nuestros entrevistados, en el reconocimiento de prácticas que en la actualidad son consideradas como lascivas y agresivas. Sin embargo, más que modificar este tipo de comportamiento, nuestros participantes lo desplazan al ámbito de lo privado, reconfigurando la posición de los hombres frente a las mujeres como “separados” de la problemática general, mientras que frente a los hombres el posicionamiento es el mismo.

En este sentido, el modo de relacionarse con las mujeres dentro de la universidad se conjuga con la configuración de dos figuras femeninas presentes en la narrativa de los entrevistados y ubicadas dentro de la discusión acerca de la violencia de género y particularmente del acoso. Por un lado, una figura configurada a partir de las exigencias planteadas por el movimiento feminista moderno que, como lo señalan los participantes de las entrevistas, más que buscar una igualdad entre los géneros su posicionamiento se basa primordialmente en ataques sin sentido hacia los hombres a partir de métodos novedosos de juzgar y castigar a partir del desplazamiento de esta figura fuera de la ley, conformando espacios de disputa y de discusión en el cual el responsable directo es la figura masculina; por otro lado,

la conformación de otra figura ubicada fuera del movimiento feminista actual pero no de la problemática de la violencia de género y el acoso, un tipo específico de mujeres con las cuales pueden tener un aproximamiento a esta problemática a partir de debates con compañeras que comparten ideas similares, así como su negatividad sobre los parámetros de comportamientos planteados por movimientos conformados por mujeres y, primordialmente, esta figura femenina, de acuerdo con la narrativa de nuestros entrevistados, no ubica a los hombres como los principales reproductores de la violencia de género. Dentro de esta perspectiva, a partir de la configuración de estas figuras femeninas dicotómicas es posible ubicar ciertos puntos. Frente a la configuración de una figura femenina ubicada principalmente dentro del movimiento feminista ‘radical’ es posible argumentar que este tipo específico de mujeres aparecen dentro de la narrativa de los entrevistados como una figura desplazada fuera de los parámetros sociales establecidos y, por lo tanto, lejos de una discusión prolífica para llegar a una solución:

Entrevistado: Pues mientras busquen la igualdad de género no hay problema, pero de ahí a que nos ataquen por ser hombres es otra cosa. Además, muchas se agarran de ahí para querer sentirse mejores personas. Ya nada más quieren tener ellas la opinión, o creen que lo que dicen es lo mejor y pues no. En eso no estoy de acuerdo. También está culero cuando comienzan a destruir las instalaciones, a hacer pintas. Creo que no es la manera correcta, yo pienso que se pueden manifestar sin hacer tanto desmadre. Si a los alumnos en general se les prohíbe dañar los inmuebles ¿por qué ellas sí pueden hacerlo bajo el respaldo de una demanda de seguridad? por eso te digo que se contradicen. Ya quisiera verlas allá afuera haciendo lo mismo ellas solas, porque en bola, sí se sienten intocables [**Entrevista individual 9: 174**].

Entrevistado: Sensibles, yo siento que también es eso. Ya no tanto lo que el feminismo diga porque a veces ni ellas mismas saben lo que es el feminismo. Pero cuando se ofenden o dicen que las violentamos con cosas tan normales como hablar o utilizar ciertas palabras es más drama. Nosotros no les decimos nada cuando ellas utilizan también un chingo de groserías o cuando andan de morbosas. No les exigimos nada ni decimos que nos violentan, al contrario, siento que esas mujeres están más en nuestra onda. Más en el plan de saber que no es violencia sino que es parte de cómo nos expresamos como sociedad [**Entrevista individual 9: 179**].

Siguiendo esta línea, y, teniendo en cuenta que este tipo de figura femenina es inalcanzable dentro de la narrativa de nuestros entrevistados, la figura que se encuentra dentro de los parámetros sociales, es decir, las mujeres que pueden compartir ideas similares a nuestros entrevistados, son reconocidas como las únicas propicias del cambio ya que, al centrarse en una discusión sobre la violencia de género en torno a una problemática generalizada entre los géneros, conforman espacios de discusión para llegar a una discusión entre los géneros.

Sin embargo, tras el reconocimiento de estas dos figuras femeninas, es posible observar que a partir de la privatización de las prácticas consideradas lascivas, agresivas y machistas presentes en la narrativa de nuestros entrevistados a través del reconocimiento de la problemática de la violencia de género y, teniendo en cuenta la figura femenina ubicada fuera del movimiento feminista considerada radical, la modificación de las prácticas y comportamientos masculinos al momento de relacionarse con las mujeres se vislumbra principalmente a través de la modificación del lenguaje:

Entrevistado: Yo creo que si depende mucho del contexto en el que pienses lo que vas a decir, porque por ejemplo ahorita ¿no? si estuviéramos en una fiesta de puros compas de repente no es tanto que realmente quieras o pienses en violentar, sino por esta cultura machista que tenemos tan arraigada, tan adentro lo dices natural y no es que lo hagas con una intención de dañar a alguien. Es como cuando en platica de... incluso de amigos tanto de hombres como mujeres a alguien le dices pendejo ¿no? o a alguien le dices güey o pues sí, cualquier tipo de grosería, no lo haces con la intención de lastimar a la persona sino como una reacción natural a como hemos sido creados, pero cuando estas en un contexto aquí por ejemplo, aquí en la universidad que conoces a la gente, que conoces a las chavas y sabes que en tu mente y en tu consciencia está mal, que no es adecuado, lo modulas más porque piensas antes de abrir la boca, o sea piensas realmente lo que vas a decir y si lo llegaras a decir, inmediatamente te das cuenta e intentas corregirlo. Pero si, dependiendo del contexto es cómo vas a estarte modulando, pero creo que igual es parte de un proceso, o sea no es como que de repente “a ya, pues ya a la chingada, ya ni en mi casa voy a decir algo así” ¿no? cuando puede que tu papá haga comentarios de ese tipo y no les vas a dar un zape un manazo y decir “no, que no diga eso”. O sea son cosas que van cumpliendo un proceso y que no es un proceso corto, es un proceso bastante largo pero yo creo que lo relevante de todo esto es que a pesar que aun haya muchos lugares donde falte pensar antes de hablar, estar pensando ya antes de hablar, al menos en la escuela o al menos en algunos contextos pero poco a poco se tiene que ir modulando todo ese pedo hasta que en algún punto ya no sea natural hablar como hablamos, al menos respecto al género, respecto a la violencia. [Entrevista grupal: 199].

Entrevistado: Güey, algunas cosas pues sí son válidas como el estar hostigándolas y pues andar ahí queriendo tocarlas sin consentimiento. Pero en otras cosas pues siento que están haciendo un drama. Por ejemplo, el lenguaje, estas viejas se quejan muchas veces de los términos que usamos y cómo los empleamos, pero a ver, no existe en sí una Ley que te diga cómo debes expresarte, o sea, imagínate que tuviéramos que usar solamente ciertas palabras para dirigirnos a ellas. Sería un desmadre. Además, creo que no toman en cuenta que muchas veces es cultural, normal, que si decimos que están sabrosas no se remite solamente a que las veamos con morbo, también puede ser otra forma de pues aceptar que están bonitas o tienen buen cuerpo. Es como cuando estás con tus amigos y dicen entre ellos así como “mira esa morra está sabrosa”. O sea, ahí queda, ni siquiera ellas muchas veces se enteran. Uno ya tiene que hasta andar escogiendo las palabras y los modos porque ya para ellas puede ser violencia. A ver, por qué en las fiestas no arman pedo con el lenguaje, parece ser que nos quieren venir a imponer comportamientos a su conveniencia [Entrevista individual 9: 175].

En este sentido, la modificación del lenguaje considerado lascivo dentro de la discusión de la violencia de género y el acoso se relaciona principalmente con la figura femenina radical, es decir, la figura ubicada dentro del movimiento feminista la cual, a partir del vacío legal

identificado anteriormente, construye a partir de ellas lo que es correcto y lo que no dentro de sus propios parámetros. Aunado a esto, dentro de la concepción de la figura femenina considerada como no radical, se presenta nuevamente la privatización del lenguaje, sin embargo, en este punto, es posible observar una sujeción a la narrativa de la primera figura femenina, es decir, un control sobre el lenguaje que socialmente se presenta moderado frente a sus compañeras aunque compartan los mismos puntos de vista que los entrevistados.

El otro acosador.

No obstante, la reconfiguración de las masculinidades presente en la narrativa de los entrevistados es posible ubicarla a partir de la conformación de una nueva figura masculina, ajena no únicamente a la moralidad de los participantes sino de la sociedad en general. Debido a la estigmatización generalizada de los hombres y, particularmente, hacia las prácticas y los comportamientos masculinos, la inconformidad de nuestros entrevistados ante este hecho es posible ubicarlo a partir de la configuración de un ‘‘otro acosador’’ que se desplaza fuera de la problemática de la violencia de género y el acoso expuesto en las denuncias dentro de los espacios universitarios y es ubicado dentro de lo que para los participantes de las entrevistas son problemas graves que deberían abordar los movimientos conformados por mujeres para erradicar esta problemática:

Entrevistado: Pues son cabrones sin educación, si te fijas la mayoría de morbosos son gente menos preparada. Es gente que no tiene valores como el respeto y que fue criado por machistas y ese pedo. Siento que desde niño a uno le van diciendo como tratar al otro, ya vez, la mayoría de las mamás andan ahí criando a sus hijos bien mal. Los hacen violentos, les dan todo, los consienten, les permiten que dejen la escuela y hasta ellas mismas como madres los hacen machistas porque no los ponen a hacer nada en la casa. Yo por ejemplo siempre fui obligado a ayudar en la casa y pues eso me sirvió para que no ande agarrando a las mujeres de mi sirvientas [Entrevista individual 9: 173].

Entrevistado: Si pues hay güeyes que nada más andan pensando en coger, o morbosear a la mujer. Esos que nunca han tenido no sé, un acercamiento con una mujer y por eso andan desesperados viéndolas y hasta tocándolas [Entrevista individual 9: 177].

En este sentido, la figura de un otro es representada principalmente como hombres que tienen actitudes que, para nuestros entrevistados, no pertenecen únicamente a las exigencias planteadas por los movimientos de mujeres, sino de prácticas y actitudes que transgreden la

moralidad de la sociedad en general, es decir, se tratan principalmente de masculinidades que viran hacia lo anormal masculinidades que más que una cuestión socio-cultural que se encuentra presente dentro del contexto general de nuestro país, vira hacia lo patológico, se inscribe bajo la lógica de lo anormal. La discusión que gira en torno a la violencia de género y el acoso, a partir de la configuración de un ‘‘otro acosador’’, se centra primordialmente en los dispositivos de la normatividad, más que una discusión en torno a lo lícito y lo ilícito.

Entrevistado: Pero pues no sé, creo que los que más acosan son los que no pueden socializar o los que les cuesta tener contacto con las mujeres. Creo que se desesperan y entran como que en esta necesidad de saber qué es lo que se siente tocarlas, otras pues ya más enfermos son los que sí tienen un problema mental, porque luego hasta mandan fotos de sus vergas y esas cosas que la verdad si están culeras. Ahí si deberían de ir con las pruebas a denunciarlos [**Entrevista individual 9: 181**].

Por ende, al conformar una figura masculina que vira en lo patológico, nuestros entrevistados se posicionan fuera de la problemática de la violencia de género y el acoso al identificar un tipo de hombres específicos que va acorde principalmente con la representación que tienen sobre los problemas fundamentales que debe abordar los colectivos conformados por mujeres para erradicar esta problemática, posicionándose como una especie de apoyo para la lucha generalizada de este fenómeno dentro de la institución universitaria. No obstante, al identificar atributos mentales de los otros acosadores y al no establecer un parámetro de corporalidad en estos otros, nuestros entrevistados reproducen la lógica analizada dentro de la primer figura femenina construida, es decir, al desplazarse de la problemática de la violencia de género y el acoso nuestros entrevistados, a partir de la configuración de un otro, reproducen nuevamente la concepción generalizada de los hombres como principales actores de esta problemática.

Capítulo 3.

El panoptismo femenino y la pérdida del prestigio masculino.

A lo largo de la historia desde las civilizaciones han habido posiciones jerárquicas, a veces en sociedades matriarcales, otras patriarcales. Actualmente, la mayoría y como es el caso de nuestra sociedad en México nos enfrentamos a una sociedad patriarcal, es una constante lucha de poder que nadie quiere perder. Es por eso que en los últimos años con distintos movimientos sociales que buscan equidad de género, el prestigio masculino se ha puesto en un papel vulnerable, han salido gritos que lo cuestionan, lo ponen en tela de juicio y surge un cambio que sigue en camino. En este texto se pretende entender un poco más qué es lo que piensa al respecto analizando entrevistas a jóvenes universitarios que tienen mucho por decir respecto a cómo viven este sentir. En la vida de los hombres existe el poder y el prestigio, siendo esta parte de una construcción social en la que los hombres ocupan distintas posiciones teniendo entre ellos diferentes niveles de poder y prestigio.

Los hombres como individuos interiorizan estas concepciones en el proceso de desarrollo de sus personalidades ya que, nacidos en este contexto, aprenden a experimentar el poder y el prestigio. La masculinidad es culturalmente dominante, refiriéndose a una posición de autoridad y liderazgo cultural lo cual les da cierto prestigio y privilegios colocándose por encima de las mujeres. Teniendo el afán de demostrar que cumple debidamente con el papel que la sociedad le exige. De ahí es que nacerá el miedo al ridículo y a la exhibición. En este sentido, algunos de los participantes llegaron a mencionar el miedo que les causaría aparecer dentro de las denuncias de acoso, ya que su imagen se vería afectada:

Entrevistado: Ya con esto pues te vas midiendo porque al rato vas a aparecer en Facebook denunciado [Entrevista grupal: 206].

Entrevistado: Si no mames si da miedo eso. Aunque da miedo salir por cualquier cosa ya hasta en la escuela te cuidas de eso, que te diga no sé, acosador, machista, que se metió a la cafetería y agarro una morra. [Entrevista grupal: 206].

Los hombres temen perder ese prestigio que tienen ante los demás y, particularmente, frente a las mujeres y como posible reacción surgirá el deseo de dominio sobre la necesidad de hacerlas sentir débiles e inferiores y en el caso de las denuncias pondrán en duda la veracidad de

estas cuestionando la manera en que la ejercen para así proteger su imagen y poder mantener su prestigio. Dentro de la entrevista grupal, uno de los participantes llega a cuestionar la manera en que se denuncia, colocando a las mujeres como vengativas y débiles:

Entrevistado: A mí se me hace como una forma no tan adecuada, como de hacer ver esa parte, porque muchas veces y se ha visto ahorita, últimamente con esa parte de las denuncias por Internet, y todo ese pedo, muchas veces no sabes si son verídicas o no, ¿no? Cuantas veces, no se... la morra por despecho acusa a su novio, ¿no? O a alguien que le hizo el feo, la neta no está chico, porque la misma sociedad te empieza a encasillar en esa parte, cuando quizá tú no tuviste la culpa, es como esa parte de investigar bien, de en verdad hacer las cosas como se debe **[Entrevista grupal: 183]**.

Estas denuncias hacen que su honor y prestigio se vea afectado en la sociedad y sus actitudes y conductas sean rechazadas, afectando su vida social y familiar. Ante este temor, algunos de los entrevistados llegan a mencionar que la palabra de la mujer también puede ser desacreditada, debido a que llegan a existir situaciones en las que las mujeres hacen mal uso del movimiento feminista o de sus derechos, exponiendo y afectando socialmente a hombres sin razón alguna, restándoles prestigio a su imagen y posiblemente a su libertad, es por esto que no se debe generalizar a los hombres y en caso contrario tampoco a las mujeres. Para algunos entrevistados las denuncias públicas y anónimas los ponen en riesgo, no solo su imagen sino también su prestigio social e incluso su libertad, ya que a partir de estas denuncias son juzgados socialmente:

Entrevistado: Las denuncias son públicas y afectan, no sé si recuerdes que aún vocalista de un grupo musical lo mataron por hacerlo públicamente con el #MeToo, lo mataron, de botellita de Jerez, lo mataron precisamente porque lo hicieron público no, y afectaron a familias o sea dentro de esto que tal si la esposa de un trabajador, maestro, o compañero. (...) A lo mejor no sé, no pensaron en terceras personas, güey nada más pensaron en su propia sobrevivencia, o sea en su propia queja de acoso **[Entrevista individual 2: 112]**.

Entrevistado: La palabra de la mujer no debe bastar para denunciar estas cosas porque pues se necesitan pruebas. Que se apeguen a los protocolos, para que ambas partes como acusado y afectado puedan exponer su perspectiva. Eso de denunciar de manera anónima es de cobardes, que quieren sacar ventaja de la situación o buscan un beneficio ajeno a la denuncia **[Entrevista individual 9: 179]**.

De esta manera, la pérdida de prestigio pasa a ser como un “castigo social” donde pesa la mirada de los demás, los entrevistados parecen estar conscientes de una consecuencia en el caso de ser acusados como posibles acosadores, teniendo el miedo al juicio social. Dentro de las

entrevistas algunos participantes mencionan que las denuncias anónimas y públicas son un riesgo para la mayoría de los hombres ya que pueden ser encasillados como posibles acosadores:

Entrevistado: Si es esa parte de que ya te encasillan como acosador o algo así y con eso ya pueden excluirte. Antes no teníamos noción del castigo social no, ahora ya con estas madres ya está más bravo el asunto. **[Entrevista grupal: 207].**

Entrevistado: Pues en primera si te hacen fama de degenerado pues ya las otras morras ni se te acercan o te tienen miedo. También pues se te cierran las puertas en los trabajos o aquí en la escuela ya te comienzan a excluir. Siento que ha de ser bien culero que nadie quiera acercarte a ti o juntarse contigo porque te vuelves como una imagen negativa de los demás, está cabrón ¿no? Ahorita con esto recuerdo el caso del güey ese que administraba una página de la UAM en Facebook y cuando lo denunciaron pues mejor desapareció. No sé bien qué le pasó pero pues también esto quizá lo orilló a darse de baja en la escuela porque ya todos lo conocían. **[Entrevista individual 9: 178].**

Las denuncias públicas llegan a poner bajo una lupa el comportamiento de los hombres con las mujeres y todas las acciones que se tenían como normalizadas ahora se cuestionan, ahora se alza la voz y se visibiliza el problema, probablemente por eso sea que los hombres se sienten atacados, sienten que por cualquier comentario machista serán evidenciados y rechazados socialmente. En este sentido, uno de los participantes de la entrevista grupal menciona que estas denuncias los llegan a afectar no solo socialmente en cuanto a su imagen sino también de manera psicológica, ya que sus amistades cercanas los excluirían por el hecho de ser posibles acosadores:

Entrevistado: Si incluso esto ya te provoca problemas psicológicos no porque también te está afectando toda esa parte quieras o no si te afecta que toda la banda te deje de hablar o hasta ya no quieran convivir contigo de ciertas formas **[Entrevista grupal: 207].**

No se trata de dejar de convivir, la segregación sólo traerá más diferencias a lo largo del tiempo, sino aprender a escuchar, empatizar y actuar, que haya cohesión social y no termine siendo una guerra de géneros. Parece importante aclarar que no solo en la vida del hombre existen las posiciones de poder y prestigio sino que para todas las personas existen éstas dos concepciones y en todo caso resultan ser “virtudes” a las cuales siempre se les quiere dar cuidado y atención. Por lo cual viendo este texto desde una postura más neutral en cuanto a perspectivas de género nos parece que podemos aplicar las mismas deficiencias y daños causados tanto a hombres como mujeres en su prestigio y poder por las mismas causas.

Se menciona más que nada el tema puntual de cómo afectan las denuncias públicas de acoso o maltrato a la imagen del hombre, como esto provoca que sea excluido de la sociedad y

renegado por todo su contexto social, y es interesante poder conocer este punto de vista porque expone sus miedos y angustias en caso de llegar a padecer esta “agresión”, lo cual es totalmente válido.

Pero pensemos un poco en esto, no como hombres o mujeres, simplemente como seres pensantes y sensibles; cuando uno sufre algún tipo de agresión o acoso de cualquier tipo, que como sabemos, en el orden natural de las cosas siempre resulta ser el agresor la persona que ocupa un lugar socialmente “superior”, el o la agredida buscará los medios establecidos por la justicia para poder exigir y demandar respeto y protección, sin embargo como ya todos sabemos y hemos notado vivimos en un país donde estas medidas no se llevan a cabo de la manera más eficiente ni justa, por lo cual este tipo de exhibiciones resultan ser el único medio por el cual se llega a expresar y difundir que dicha persona es dañina de algún modo y prevenir a los allegados del posible trato y comportamiento que podría esta persona agresora arremeter contra cualquier ser, responder con agresión hacia el prestigio y poder del agresor, pero pensemos un poco también en esto.

Las personas al ser acosadas o maltratadas se ven afectadas tanto física o psicológicamente en su percepción de ellas mismas y de cómo se ven reflejadas al mundo, es decir prestigio, así mismo todo este daño a su psique y presencia corpórea se ve afectada en sus actividades por lo cual pierden ese control sobre su estabilidad social, emocional y/o profesional, su poder. Por lo cual podemos concluir que el juego entre agresores y agredidos es una constante guerra de daños al prestigio y poder. Y si lo pensamos ¿para quién puede ser más importante sostener una imagen de superioridad y fuerza, pulcritud o valor? Obviamente para la persona que este posicionada o crea estarlo por encima de los demás, quién crees tener algo más grande que perder a raíz del conocimiento de sus actitudes y acciones no bien vistas por la sociedad.

Denuncia: entre la legitimidad y la legalidad

Al ejercer un primer trabajo de reflexión basado en un análisis de las entrevistas pudimos encontrar de manera tentativa posibles modificaciones en la regulación de las relaciones de género cuyo en contexto actual resalta el influjo del movimiento feminista dentro de los espacios institucionales universitarios; en nuestro caso concreto la UAM-X. En un primer y

temprano intento de contextualizar el horizonte reflexivo del material cristalizado en nuestras entrevistas de campo podemos resaltar que el proceso de visibilización de la problemática de la violencia de género dentro de la UAM-X está significativamente acotada en el orden del debate público dentro de de la narrativa de nuestros sujetos entrevistados por la dicotomía legalidad-legitimidad.

Partiendo de que los términos y procedimientos legales han sufrido modificaciones recientes en los últimos años¹ parece ser que la ambigüedad de su pleno ejercicio y el reconocimiento de ello en la narrativa de los sujetos entrevistados pone a discusión la patente del discurso legal para establecer un orden moral que fiscaliza los cuerpos.

Así, de manera tentativa, planteamos que las condiciones sociales de posibilidad para la exposición de las denuncias fuera del marco legal dentro de los espacios universitarios pueden ser las coordenadas del establecimiento de un nuevo orden de Ley, apegándonos a su orden discursivo en el que enuncia lo que colectivamente se estima deseable o punible y que como dispositivo facilita ciertas prácticas y prohíbe o castiga otras (Parrini, 2013: 66).

El marco legal y la legitimidad de las denuncias dentro de la institución; la tensión entre el componente estructural, político cultural y formal normativo.

Dentro del material de análisis de nuestras entrevistas nos surgieron cuestionamientos claves con los que podemos desarrollar una breve reflexión sobre la relevancia de los componentes estructural, político cultural y formal normativo de la doctrina jurídica dentro de las

¹ Publicada en 1º de febrero de 2007, la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia está compuesta por 3 títulos, 5 capítulos y 59 artículos, además de 8 artículos transitorios. El primer título corresponde a las disposiciones generales y en él se señala el objeto de la ley, los principios rectores para el acceso de las mujeres a una vida libre de violencia, la definición de los términos que se emplearán a lo largo del ordenamiento y los tipos de violencia contra las mujeres. En el segundo título se determinan las modalidades de la violencia, se establecen la Alerta de Violencia de Género y las órdenes de protección. En el tercer título se crea el Sistema Nacional para Prevenir, Atender, Sancionar y Erradicar la Violencia contra las Mujeres; se distribuyen las competencias en la materia entre la federación, las entidades federativas y los municipios; se delimitan los mecanismos de atención a las víctimas y el funcionamiento de los refugios para las víctimas de violencia.

representaciones de la denuncia de nuestros sujetos entrevistados. Por ello queremos enfatizar que en este caso lo importante es que al apropiarnos de estos tres componentes como herramientas de análisis los cuales se tendrá conciencia de su relación dialéctica² para intentar comprender cómo las Leyes —componente formal normativo— y sus componentes político cultural y también en parte, estructural (Facio, 2009) están siendo traducidos por nuestros sujetos entrevistados como voces dentro del debate público sobre la visibilización del problema de violencia de género dentro de la institución universitaria. Debido a la condición del presente proyecto de investigación que obedece a la metodología expresa del orden cualitativo, consideramos no solo pertinente, sino necesario, tomar como principal andamiaje de análisis el componente político-cultural de la leyes ya que a palabras de Alda Facio, es el contenido que las personas le van dando a la Ley; costumbres, actitudes, tradiciones, valores y conocimiento, así como también el uso que la gente hace de las leyes existentes (Facio, 2009).

Por otra parte consideramos aún más importante precisar cuál es el objetivo que se busca al hacer el análisis a partir de esta propuesta ya que nuestra premisa no es convertirnos en especialistas en materia jurídica o acotarnos a su carácter técnico. Sino cuestionar las definiciones de Ley dentro de la narrativa de nuestros sujetos entrevistados que patentan la opresión contra las mujeres a partir de lo establecido en los marcos jurídicos y así poder aventurarnos a construir un bosquejo que ayude a comprender esa otra realidad que las invisibiliza como personas desde las cuales se ejerce el procedimiento Legal.

Durante el ejercicio reflexivo pudimos identificar en la narrativa de nuestros entrevistados distintas formas de reconocimiento de la Ley — en su componente formal normativo— que se manifiestan y traducen frente a la disparidad de los procedimientos legales de denuncia de violencia de género y el emergente poder político de la denuncia pública como soportes de posturas sexistas; tomando como referentes principales el androcentrismo y la concepción positivista del Derecho.

² A palabras del autor “estos componentes están dialécticamente relacionados entre sí de tal manera que constantemente uno es influido, limitado y / o definido por el otro al tiempo que influye, limita y / o define al otro “ Facio, Alda (2009). En *El género en el derecho. Ensayos críticos*, compilado por Ramiro Ávila, Judith Salgado y Lola Valladares, 181-224.

En una primera revisión de las narrativas de nuestros sujetos entrevistados al margen de las generalidades, logramos reconocer que las autoridades institucionales y legales son reconocidas como las dos instancias legítimas mediadoras de la problemática de acoso y demás manifestaciones de violencia de género frente al emergente uso de la denuncia pública como recurso para sancionar prácticas que violentan a las mujeres dentro de las instituciones escolares.

Moderador: ¿Qué piensas sobre estos espacios creados para la denuncia?

Entrevistado: pues creo que están desesperadas por ser escuchadas que como te digo las autoridades deberían de hacer caso pero no para exhibir a las personas, si no que puedan ellas ir a levantar un acta y que la misma universidad este, sepa lo que está pasando pero entre ellos, no así exhibiendo a la persona [Entrevista 2: 120]

Entrevistado: Es medio castroso porque pues se quejan como si las morras fueran bien puritanas. Siento que por cualquier mamada nos pueden subir a las redes y denunciarnos por algo que quizá mal interpretaron ¿sabes por qué? porque tienen la facilidad [...] Y pues eso si está mamón, o sea, buscan que tu círculo social se entere de lo que haces. Y mira, afortunadamente yo no soy como esos enfermos que andan ahí grabando, pero pues si está cabrón que parezca que te tienen vigilado en todos lados. Y ahí también tiene la culpa la escuela, si ejerciera su papel de autoridad no tendríamos que llegar a eso, no tendrían las morras por qué decir “mira vamos a exhibir a este acosador, que todo el mundo se entere de lo que hizo” [Entrevista 9: 175-176].

Entrevistado: no porque se me hace muy vergonzoso mejor me voy por las instancias — *refiriéndose a instituciones del gobierno*— que me ayuden, que me ayuden para que pueda levantar un acta o pueda hablar con alguien, pero denunciar, denunciar, no quedarme ahí con la boca porque imagínate muchas chicas si se sienten amenazadas necesitan en apoyo de algunas instancias para lograr que las escuchen. [Entrevista 2: 117].

Debido a esto, surge una dicotomía significativa en la concepción de la denuncia dentro de la institución universitaria donde la de denuncia legal considerada como legítima entra en conflicto con la denuncia pública, la cual es relatada por nuestros entrevistados, como un ejercicio violento que puede menoscabar las libertades de los hombres. Esto nos parece importante resaltar ya que a pesar del reconocimiento de la ausencia de las autoridades y la eficacia en cuanto a la aplicación de los marcos legales destinados a resolver la problemática de la violencia de género, surge de manera ponderante la significación de la denuncia pública como un “daño”:

Entrevistado: pues dentro de la escuela puedes agarrar el celular puedes twittear Y en cinco minutos al chavo ya lo están crucificando, a lo mejor, y hoy en la mañana estábamos hablando de eso, a lo mejor la chica se sentía ofendida porque hasta el mismo novio la corto y ya lo están acusando de que este güey me acoso con un simple tweet o subir información a Facebook porque acuérdate que ahorita las redes sociales tienen un papel muy importante, ya no es una pistola, es la herramienta más poderosa, ya con el simple hecho de tener Twitter y Facebook y todo ese desmadre puedes causar mucho daño. [Entrevista 2: 116].

Entrevistado: porque siento que están exhibiendo, como te acabo de decir no saben que hay detrás, no saben si hay una familia detrás de la denuncia y no saben si la esposa de que están denunciando se sienta, no sabe si la van atacar en el trabajo, o va ser víctima bullying, no sabemos. [Entrevista 2: 116].

Entrevistado: Sí... considero que las mujeres deben alzar la voz... pero tampoco abusar, existen mujeres que se cubren bajo el manto de la victimización y a nosotros como hombres nos afectan en cuanto a estéreotipos. [Entrevista 5: 140]

Entrevistado: No, siempre y cuando su agravio no sea tan... ¿Cómo se podría decir?... tan alarmante, por así decirlo, ya si llega a sobrepasarse de alguna manera pues sí, pero si solo es un comentario primero pues no, o sea puedes hablar, intervenir y evitar que el problema se haga más grande. [Entrevista individual 6: 174].

Continuando con el trabajo de revisión de nuestras entrevistas logramos identificar la manifestación de insensibilidad al género donde la mujer queda invisibilizada en las narrativas sobre los procedimientos de denuncia legal de nuestros sujetos entrevistados. Es decir, logramos reconocer que la experiencia de denuncia legal femenina queda representada como una problemática ético-abstracta cuya preocupación básica no es el pleno ejercicio de la Ley frente la violencia de género; sino es la veracidad de las denuncias y los alcances de su legitimidad:

Entrevistado: Mira, yo no sé mucho de Derecho y mucho menos soy abogado, pero sé que existen Leyes que son para el bien de ambos. También sé que hay procedimientos que deben seguirse para poder denunciar a alguien, y más, en casos de este tipo porque el acoso no es cualquier cosa. Ya por una mirada así medio coqueta ya te quieren linchar, ya te quieren destruir la vida. ¿Cuántos casos no han salido de acusaciones falsas? Y aun así provocan que despidan del trabajo o que lo corran de la escuela al cabrón acusado. Esas son como etiquetas que nos están poniendo y que nos pueden perjudicar todo porque no hacen las cosas conforme a la Ley. [Entrevista 9: 171].

Entrevistado: Bueno, yo no sé, a mí se me hace como una forma no tan adecuada, como de hacer ver esa parte, porque muchas veces y se ha visto ahorita, últimamente con esa parte de las denuncias por Internet, y todo ese pedo, muchas veces no sabes si son verídicas o no, ¿no? Cuantas veces, no se... la morra por despecho acusa a su novio, ¿no? O a alguien que le hizo el feo, la neta no está chico, porque la misma sociedad te empieza a encasillar en esa parte, cuando quizá tú no tuviste la culpa, es como esa parte de investigar bien, de en verdad hacer las cosas como se debe. [Entrevista Grupal: 183].

Por otra parte podemos entrever en la narrativa de nuestros sujetos entrevistados claros ejemplos de la relación estrecha que se da entre los componentes formal normativo —recursos— y componentes culturales —valor agregado—, en donde los alcances de la legitimidad de las denuncias queda acotada por el recurso legal de las “pruebas” el cual, es apropiado como doxa³

³ La *doxa* designa el conjunto de las creencias en un universo social determinado; hace creer en la naturalidad y legitimidad de un orden social establecido. Véase Pierre Bourdieu, *Meditaciones pascalianas*, Anagrama, Barcelona, 1997.

en forma androcéntrica para menoscabar las necesidades y experiencias de las mujeres en el ejercicio de la denuncia.

Entrevistador: ¿Y crees que hay equidad en la denuncia pública y legal?

Entrevistado: no pues no hay equidad, de hecho en muchos aspectos no lo hay, eso de que pongan que es tu palabra contra la mía pues no güey, yo creo que, aunque no sé de leyes, por lo que he visto creo que muchas veces no les hacen caso porque nunca presentan hechos concretos. [Entrevista 1: 109]

Entrevistador: ¿Crees que las compañeras recurren a las denuncias públicas porque no tienen pruebas?

Entrevistado: Sí, creo que se les hace más fácil acusar desde el anonimato porque de ahí si pueden sacar ventaja.

Entrevistador: ¿Cómo cuales ventajas?

Entrevistado: Pues me refiero a que ahí nadie les puede pedir pruebas. Ellas ponen su versión y son su propio juez. Sentencian a cualquier cabrón sin que les den chance de defenderse.

Entrevistador: ¿Crees que es necesario presentar pruebas cuando hay una denuncia de acoso?

Entrevistado: Sí, imagínate dejar la Ley nada más a la palabra de la mujer. Y no es que siempre vayan a acusarnos de acoso sin que haya existido, sino que son mucho más volubles y en cualquier momento podría ser un berrinche o ganas de chingar ¿me entiendes? [Entrevista 9: 172].

Aunado a esto, podemos también agregar que el sobre-dimensionamiento —valor agregado— en el proceso denuncia de lo que significa para nuestros sujetos entrevistados, el recurso legal de las “pruebas”, deriva precisamente por el androcentrismo, que nos ha condicionado a percibir lo androcéntrico como lo universal y objetivo mientras se infravalora lo que se considera que carece de las características de universalidad y objetividad que sólo asociamos con lo androcéntrico.

Ahora bien, la presente preocupación sobre los alcances de la legitimidad de las denuncias en tanto al orden legal no goza de inocencia en cuanto a la producción de discursos sexistas. Nuestros entrevistados bajo el enmarañado de nuestros cuestionamientos develaron un parámetro de legitimidad basado en el dicotomismo sexual de los regímenes emocionales asociados históricamente para cada género; por ejemplo la mujer es considerada como emotiva e irracional mientras al hombre se la atribuyen características como ser impávido y racional (Facio, 2009, p. 210):

Entrevistado: Pues no tanto como para matarlos o golpear, si es que pueden ¿ no ? pero sí creo que tiene mucho que ver este pedo sentimental con sus parejas o con quien ellas quieran. Puede ser por despecho o hasta envidia lo que genera este como resentimiento. Bueno, yo así lo veo. Obviamente no estoy diciendo que no exista el acoso, pero sí creo que al generalizar en sus consignas estas de “macho opresor” pues como que ya nos encasillan a todos como acosadores o hasta violadores y pues no debe de ser así. **[Entrevista 9: 171].**

Entrevistado: Sí, imagínate dejar la Ley nada más a la palabra de la mujer [...] Por ejemplo, están estos casos del “Me too” donde luego nada más andan ahí vengándose de sus ex novios o de un cabrón que no les hizo caso. Todo eso hay que tenerlo en cuenta y creo que para evitarlo ya están las leyes y las instituciones correspondientes. ¿O a poco cada vez que alguien nos robe vamos a tomar justicia por nuestra mano? Esto nos pondría a la par de los delincuentes ¿No? **[Entrevista 9: 172].**

Así, la dimensión normativa de las emociones estereotípicamente femeninas dentro de las narrativas de nuestros sujetos entrevistados encuentran coyuntura con la dimensión de los componentes formal-normativo en cuanto a los procesos legales ya que la infravaloración de la palabra de la mujer como recurso para la denuncia que se refuerza con la concepción positivista del Derecho, está sometida a la jerarquización de los atributos basados en el dualismo sexual. Con ello logramos ver dimensión normativa de las emociones estereotípicamente femeninas dentro de las narrativas de nuestros sujetos entrevistados encuentran coyuntura con la dimensión de los componentes formal normativo en cuanto a los procesos legales. Esto, a nuestro criterio, nos abre la posibilidad de dialogar con las narrativas para poder dilucidar cómo la mujer queda privada de la posibilidad de constituirse como un sujeto político debido a la intrínseca carga emocional que rige sus acciones.

Conclusiones.

Discusión final y desafíos a futuro.

Las significaciones de la violencia de género y el acoso que logramos interpretar durante la construcción del presente proyecto de investigación dan cuenta de que su proceso de reconocimiento ha tocado fibras importantes en las relaciones entre los géneros tanto en la sociedad en general como en la comunidad estudiantil. Pero a pesar de que esto aparentemente de señales significativas de progreso en la lucha emprendida por las mujeres contra las opresiones sistemáticas y la desigualdad, la masculinidad sigue presentándose como una crisálida que custodia todo un bastión de grandes dificultades para emprender o aceptar cambios que signifiquen una total y definitiva victoria. ¿Esto puede deberse a que los actos violentos en los hombres estén constituidos como una imagen pretérita? ¿O solo se trata de una coartada de la masculinidad hegemónica que solo constituye nuevas tensiones para abrirse camino hacia su irrestricta tendencia de mantener el orden genérico establecido?

Estos y otros muchos nuevos cuestionamientos logramos atizar a partir de abandonar la obtusa creencia de que los hombres y su relación con la violencia de género puede resumirse en solo en conductas violentas sin tener en cuenta los procesos subjetivos que las interpelan. Con esto sostenemos la premisa de tener en cuenta que lo masculino no sólo es un andamiaje de la realidad social, ni que la violencia de género solo está conformada en las subjetividades masculinas alrededor de las creencias y mandatos de un modelo hegemónico, es mucho más que eso, también puede llegar a abarcar contenidos simbólicos que perviven en los sujetos.

A partir de un ejercicio integral reflexivo, fruto de nuestro análisis e interpretación de nuestro material de campo, proponemos en este apartado que la masculinidad hegemónica se hace patente en la óptica androcentrista de nuestros entrevistados al interpretar la violencia de género; esto como lo vimos, no solo despliega una concepción jerarquizada que repliega al acoso hasta los márgenes de lo “tolerable”, sino que también consolida a la violencia física como el núcleo de sus significaciones. Por otra parte, también creemos pertinente señalar que esto encuentra eco en el hecho de que nuestros entrevistados homologan al acoso y la valoración del cuerpo femenino a partir de que la mujer es aún concebida como objeto de deseo masculino,

logrando con ello, convertir la propia cosificación de la mujer un reluciente engrane que echa a andar la aplastante maquinaria que normaliza la violencia de género.

Bajo esta línea, también importante señalar que el acoso no es concebido por nuestros entrevistados concretamente como un problema de la violencia de género; para ellos los cuestionamientos a los actuales modelos de relación entre géneros son ideas exageradas promovidas por una “errada” interpretación a los comportamientos masculinos. Esto nos parece oportuno apuntar porque a pesar de aparentemente cobijarse como un desconocimiento del feminismo y sus premisas, puede estar también constituyéndose de manera sutil un discurso normalizador que perpetúa y que en cierta forma avala la violencia hacia las mujeres.

Ahora bien, como lo trabajamos en el análisis de las entrevistas, lo que parece ser un intento de desacreditar y deslegitimar la lucha y las demandas de las mujeres en contra de la problemática de la violencia de género a partir de la crítica al feminismo, tampoco se puede resumir como una simple negación a ceder territorio el monopolio de la voz y a la pérdida de los privilegios en el espacio social, también creemos pertinente el deber de traducirlo como una expresión de misoginia; la cual puede traducirse debido a su complejidad de posturas y recursos como la defensa política para la infravaloración hacia la mujer.

Por otra parte también es necesario hacer visible que nuestros entrevistados se apegan a la normatividad jurídica y a las autoridades escolares como los dos únicos mediadores legítimos que pueden hacerle frente a la problemática de la violencia de género; esto no solo parece de manera superficial banalizar la lucha política de las mujeres, sino también con ello se busca proyectar la responsabilidad de la sexualidad masculina a un otro; consolidando con ello, el establecimiento del la sexualidad masculina como norma.

Ahora bien, todo esto parece ser el caldo de cultivo de lo que llamaremos como “micro-políticas” del acoso, donde la relación entre hombres y mujeres queda reducida a el establecimiento de “limites” normativos que establecen nuevas formas de tratar, acercarse, hablar y cortejar a partir de los lugares donde se hacen, o no, públicas las denuncias de acoso: esto consolida para nuestros entrevistados que la visibilización de la violencia de género sea concebida como una persecución hacia los hombres y no como un ejercicio que busca reivindicar

el papel y la dignidad de la mujer en la sociedad. Así con ello, surgen la búsqueda alternativas —los espacios homosociales, el machismo furtivo, la cosificación y sexualización de la mujer de manera discreta— que permitan el libre tránsito de la masculinidad tradicional la cual trae a expensas una carga significativa que busca perpetuar la violencia simbólica y sexismo.

El vacío legal como factor para la pérdida del prestigio masculino.

La precariedad en la conceptualización sobre el acoso estipulada en nuestro Código Penal, aunada a la poca o nula respuesta tanto jurídica como institucional moviliza a las mujeres de nuestro país a conformar movimientos, colectivos y espacios para visibilizar la problemática de la violencia de género y el acoso configurando sus propios métodos de juzgar y de castigar, delimitando actores y parámetros de acción para erradicar esta problemática.

En este sentido, a partir de la exclusión producida a partir de la estigmatización general hacia el género masculino, tanto de sus prácticas como de su comportamiento, es posible inferir ciertos puntos. Por un lado, esta exclusión producida por los movimientos conformados por mujeres desplaza al género masculino como los principales actores de esta problemática, posicionándolos fuera de las posibles soluciones que estos movimientos pudieran lograr, en este sentido, la apertura producida hacia los hombres en estos espacios no parte de una crítica de sí mismos en relación a la problemática de la violencia de género y el acoso, sino que, en este sentido, son las mujeres las que deben de producir esta apertura a la discusión sobre esta problemática; por el otro lado y, siguiendo esta línea de pensamiento, es posible inferir que, más que buscar la inclusión de los hombres en la discusión sobre esta problemática, la apertura de los espacios hacia este género se representa, a partir de la narrativa de nuestros entrevistados, como un modo de encontrar “la verdad” acerca de la estigmatización de los hombres, es decir, más que una discusión que este centrada en encontrar una posible solución placentera para ambos géneros, la inclusión se representa como un modo en el cual los hombres puedan defenderse de la acusación de acoso en la cual se encuentran inmersos, en paralelo al sistema legal, para de esta manera no perder el prestigio social masculino.

Siguiendo esta línea y, como hemos visto, el prestigio masculino es perdido cuando el individuo comete actos moralmente rechazados por el entorno social y, particularmente por los movimientos conformados por mujeres a través del reconocimiento de prácticas consideradas

lascivas, agresivas y machistas para el género femenino y expuestas a través de denuncias denominadas como sociales.

Por otro lado y, continuando la discusión sobre el prestigio, a diferencia de los movimientos conformados por mujeres que, a partir de la apertura producida por el vacío legal presente en nuestros códigos penales, configuran sus propios parámetros de juzgar y castigar a través de los límites de lo lícito y lo ilícito, la discusión en torno a la violencia de género y el acoso en la narrativa de nuestros entrevistados vira a lo que ellos conciben como normal y anormal a partir de la reconfiguración de las figuras masculinas y femeninas.

Es menester mencionar que esta reconfiguración de estas dos figuras, tanto la masculina como la femenina, parte de una concepción de sí mismos en la cual nuestros entrevistados se posicionan como el parámetro de normalidad fundamental a partir del cual representar la problemática de la violencia de género y el acoso. En este sentido, la reconfiguración se produce a partir de la delimitación de atributos sociales en los cuales entran, por un lado, parámetros de normalidad representados a partir de lo que nuestros participantes de las entrevistas consideran valores necesarios para alcanzar una igualdad social para hombres y mujeres y, por el otro, parámetros de anormalidad que viran en la falta de educación tanto en la formación familiar como en la educativa, la psicopatología, así como desplazamientos fuera de los límites del género.

En este sentido, las figuras femenina y masculina que viran en los parámetros de normalidad a partir de la reconfiguración de las masculinidades de nuestros entrevistados se centra primordialmente en la conformación de acuerdos, puntos de vista en común, complicidad y compañerismo. En este punto, la figura femenina se posiciona, dentro de la percepción de nuestros entrevistados, a partir de rasgos que ellos mismos consideran masculinos, así como el posicionamiento frente a los movimientos conformados por mujeres en el cual los hombres no son considerados como los principales actores de esta problemática. En el caso de la figura masculina, se trata de una configuración que parte de sí mismo y de su entorno para representar la problemática de la violencia de género y el acoso, es decir, la figura masculina considerada como normal se trata de nuestros entrevistados y de sus amigos más cercanos los que entran dentro de este parámetro de normalidad.

Por otra parte, los atributos delimitados dentro del rango de lo anormal en el caso de la figura masculina se desarrollan, en primer lugar, a partir de una falta de educación tanto familiar

como escolar, así como en atributos caracterizados dentro de la psicopatología tales como perversos o degenerados y en la falta del sexo, de esta manera, nuestros entrevistados se posicionan fuera de la problemática de la violencia de género y el acoso al nombrar atributos que viran en lo que no es socialmente aceptado, en detrimento a sus prácticas cotidianas. Por otro lado, la figura femenina delimitada dentro de los parámetros de lo anormal es reconocida dentro de los movimientos conformados por mujeres para erradicar esta problemática y particularmente dentro de la ideología feminista radical, en este sentido, este tipo de figura femenina vira hacia lo anormal debido a su desplazamiento fuera de los límites del género, es decir, los atributos caracterizados dentro de esta figura se central primordialmente en las diferentes prácticas propiciadas por este tipo de movimientos tales como la exposición de los pechos y la expresión de consignas que reproducen la violencia que estos quieren erradicar por lo que, dentro de la narrativa de nuestros entrevistados, este tipo de figura femenina se desplaza fuera de los límites de lo que dentro de una sociedad se premia como “la forma correcta de ser mujer”, es decir, la sumisión y el pudor.

Como hemos visto, es el vacío legal el que produce el empoderamiento de la mujer a partir de la ambigüedad en las definiciones de acoso en los códigos penales, conformando nuevos métodos sociales de juzgar y castigar. No obstante, es menester mencionar que es el mismo vacío legal el que promueve la representación la pérdida del prestigio masculino configurando espacios en los cuales los hombres se desarrollan y conviven. En este sentido, el género masculino, a partir de la narrativa de nuestros entrevistados, se representa en constante vigilancia debido a, en primer lugar, la ambigüedad de los Códigos Penales de nuestro país que no delimitan prácticas y comportamientos que puedan ser estipulados por estos mismos códigos; en segundo lugar, la atribución caracterizada en las denuncias sociales del género femenino como “sensibles” dado el contexto de violencia generalizada que se vive dentro de nuestro país, por lo que un acto de acoso se percibe como subjetivo por parte de las mujeres.

Por otro lado, las representaciones de lo que los movimientos conformados por mujeres deberían abordar, de acuerdo con la narrativa de nuestros entrevistados, se conjuga con la figura masculina considera como anormal en el sentido de que, al partir con los feminicidios como el tema fundamental a tratar, son las figuras consideradas como anormales las que se deberían juzgar y castigar, desplazando de esta manera a nuestros entrevistados fuera de la problemática de la violencia de género y el acoso, en detrimento a las exigencias de la figura femenina

considerada como ‘radical’ y, por ende, anormal, que plantean a las prácticas cotidianas de los hombres como lascivas, agresivas y machistas.

Masculinidad y Machismo

La masculinidad es un cambio constante de comportamientos en base al entorno que nos rodea, en cada época de la historia la masculinidad es un concepto moldeable y adaptable. Por el contrario el machismo es una manifestación de la ausencia de respeto a la dignidad inalienable del otro. Es el vínculo, el compromiso con esa dignidad y este respeto lo que hay que lograr porque es la raíz de todo, en lugar del uso y abuso de palabras totémicas que poseen una interpretación ideológica validada según el sexo de quien las formula, y el beneficio que genera. Con el paso del tiempo el machismo ha ido perdiendo fuerza gracias a la lucha de equidad de género el machismo ha dejado de practicarse en diversas familias mexicanas y por otro lado el feminismo tomo fuerza y se ha ido a luchas extremas donde exigen derechos pero sin respeto, y ahora ya no solo enfrentamos lo irracional del machismo si no también el feminismo mal enfocado.

A pesar de las constantes marchas en las principales ciudades del país el acoso es un problema que está presente en la vida diaria, hay quienes sufren de acoso día a día y hay quienes ejercen acoso es su modo de vida, y es ahí donde la construcción familiar, y la educación brindada en este ámbito es muy importante, ya que aquí es donde se da una parte de la construcción de un hombre o de un macho, actualmente en la configuración de las familias es más común que mujeres críen solas a sus hijos por diversas razones, sin embargo a pesar de ser una mujer quien educa, siguen generando ‘machitos’ dentro de la sociedad y eso es porque las mujeres también tenemos actitudes machistas y es que los conceptos de masculinidad se confunden con machismo, tenemos mal enfocados los conceptos, un hombre puede cargar la bolsa del mandado, puede lavar trastes, lavar su ropa y no por eso pierde su masculinidad, el machismo es un conflicto social que sí, va perdiendo fuerza pero es muy difícil que se erradique por completo el machismo ya que conforme pasa el tiempo algunas actitudes son repetitivas en las familias, porque actuamos de acuerdo a las conductas con las que crecemos, algunos canalizan las partes negativas de esas conductas a conductas positivas pero muchos otros las arraigamos a nuestra conducta y así es como el machismo pasa de generación en generación.

Todo lo anterior nos lleva a que a pesar de que el machismo va perdiendo fuerza, el acoso sigue presente y por ende aún existen mujeres que siguen a expensas de la palabra del hombre. La sociedad debe ser equitativa, llevarse una convivencia con respeto, tolerancia y sobre todo comunicación entre hombre y mujeres, inculcar desde la niñez el respeto a sí mismo y a los demás, generando un ambiente sano entre todos ya que esto es la base para una mejor sociedad. Para que no nos duele al alma, para que no crezcamos con vacíos emocionales que nos lleven a las malas prácticas sociales. Porque todo comportamiento tiene un trasfondo. Respeto, dignidad, comunicación, salud mental, son temas que deben tomar importancia en la lucha contra el machismo y que también deben ser consideradas para las luchas feministas de hoy en día, son la base de una convivencia social armoniosa sin lastimar ni hacer menos a unos de otros.

A manera de cierre, creemos que es necesario construir la posibilidad del cambio hacia otras maneras de vivir la masculinidad sin ataduras al ejercicio del poder, el privilegio o la violencia reconfigurándola desde el orden simbólico. Ya que como lo estipulamos en el análisis de las entrevistas, de poco sirven los cambios de comportamiento o el reconocimiento de la violencia de género. Tampoco por lo visto, nos han ayudado las posturas moralistas que conciben el cambio como la imposición de un deber ser ya que sólo producen resistencias encubiertas que encuentran furtivas y novedosas formas de violentar a la mujer; como los espacios homosociales y el machismo en contextos específicos. Un cambio sería lograr trascender el asunto de ser o no ser hombre como referente central en la construcción de la subjetividad. Preguntarse ¿Cómo podemos ganarle terreno al androcentrismo en la concepción de la violencia de género? ¿Cómo abordar la violencia de género si que se fijen posturas como un frente de batalla ideológico muy hostil? ¿Cómo desarticular la fantasía ciudadanista que criminaliza las expresiones de la protesta social de las mujeres? ¿Cómo dejar de escuchar el falso realismo de que vivir sin violencia es imposible? ¿Cómo escapar al axioma de que masculinidad y violencia son cosas indisociables?

Quizá este proyecto ya haya agotado todo su capital reflexivo pero nos deja la tarea de que la masculinidad y la heterosexualidad necesitan ser reconocidas y estudiadas en tanto que instituciones políticas que oprimen a las mujeres.

Bibliografía.

Acosta, Miguel: "Masculinidad y violencia: Implicaciones y explicaciones" Institutos de Medicina Legal de Andalucía. Universidad de Granada.

Beck, Ingrid (2014). La revolución de las hijas. Barcelona: Paidós.

Bourdieu Pierre (1984): Violencia simbólica: lenguaje y poder, Estudios en la teoría de la ideología. Cambridge, Polity Press

Butler, Judith: "Cuerpos aliados y lucha política. Hacia una teoría performativa de la asamblea" Ediciones Paidós, colección Básica, 2017.

Castro, Roberto (2002) "Estudio Nacional sobre las fuentes, orígenes y factores que producen y reproducen la violencia contra las mujeres". Estudios Nacionales tomo I, volumen I.

Connell, Robert. (1997). Masculinidad/es poder y crisis. Santiago, Chile: Isis Internacional.

Fainsod, Paula: "Violencias de género en las escuela" en Aportes al campo de la sociología de la investigación crítica en Argentina: Dimensiones de la experiencia social y la experiencia escolar en adolescentes y jóvenes y dimensiones del vínculo emergente entre la universidad y la sociedad. Argentina 2007.

Femenías, Maria Luisa. "Poder y violencia sobre el cuerpo de las mujeres" en Sociologías, Porto Alegre, año 11, no 21, jan./jun. 2009.

Flores, Edith (2014): "Narrativas urbanas de acoso sexual. Memorias, afectos y significaciones de las mujeres en la Ciudad de México" En: Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural.

Flores, Edith (2014): Narrativas urbanas de acoso sexual. Memorias, afectos y significaciones de las mujeres en la Ciudad de México; En: Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural.

Foucault, Michel, (2010), Historia de la Sexualidad, Volumen 1 La Voluntad del Saber. Segunda edición, Siglo XXI, México.

Hernandez, R., (2012) “*Metodología de la investigación*” Sexta Edición, Punto Santa fe, México.

Huacuz Elías, María G. (2011), ‘Introducción: Reflexiones sobre el concepto de violencia falocéntrica desde el método de la complejidad. En: La bifurcación del caos: reflexiones interdisciplinarias sobre violencia falocéntrica. Primera edición. Editorial Itaca. México.

Kaufman, M. (1999). Las siete P’s de la violencia de los hombres. *International Association for Studies of Men* 6 (2), s/p.

Lamas, Marta. (2018). “Acoso. ¿Denuncia legítima o victimización?” México: Fondo de Cultura Económica

Mejía, J., (2004) “*Sobre la investigación cualitativa. Nuevos conceptos y campos de desarrollo*” en *Sociología*. Año 10, número 27, Problemas metodológicos de las ciencias sociales. Pp. 14 -31

Morga Rodríguez, Luis E. (2012) *Teoría y técnica de la entrevista*. México. Red Tercer Milenio.

Parrini, R. (2013). Falos Interdictos: Cuerpo, masculinidad y Ley. *Nómadas* [online]. 2013, n.38, pp.65-79. ISSN 0121-7550.

Robles, Bernardo (2011): “La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico” *Cuicuilco*.

Sabaté, Ana (2010): *Mujeres, espacio y sociedad. Hacia una geografía del género*. Madrid: Síntesis.

Soto, Paula (2011): “La ciudad pensada, la ciudad vivida, la ciudad imaginada. Reflexiones teóricas y empíricas”. *La Ventana*, núm 3.

Sutton, Liz (2011): “Las narrativas del padecer: una ventana a la realidad social” *Cuicuilco*.

Taylor S.J.; Bodgan R. (1984). “La observación participante en el campo”. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados*.

Páginas web consultadas.

Bard Wigdor, Gabriela (2016), Aferrarse o soltar los privilegios de género: sobre masculinidades hegemónicas y disidentes. Revista Península. México. En:
<http://www.scielo.org.mx/pdf/peni/v11n2/1870-5766-peni-11-02-00101.pdf>

Bolívar María. (2017) El acoso sexual callejero como influencia de la corporalidad femenina y su vestuario. En http://www.scielo.org.bo/pdf/rpc/v21n33/v21n33_a06.pdf

Castaleda Salgado M; Ravelo Blancas, P.; Pérez Vázquez, T., (2013), Femicidio y violencia de género en México: omisiones del Estado y exigencia civil de justicia. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, núm 74. México. En:

<https://www.redalyc.org/pdf/393/39348328002.pdf>

Echeverría E.; Paredes G.; Diódora K.; Batún C.; Carrillo T. (2017) Acoso y hostigamiento sexual en estudiantes universitarios: un acercamiento cuantitativo. Revista de Psicología, vol. 20 En www.Redalyc.org/articulo.oa

Echeverría E.; Paredes G.; Evia A.; Nancy M.; Carrillo T.; Kantún C.; Batún C; Quintal L. (2018) Caracterización del hostigamiento y acoso sexual, denuncia y atención recibida por estudiantes universitarios mexicanos Revista de psicología, vol. 27. En www.Redalyc.org/articulo.oa

Evangelista Angélica y Mena Farera Ramón (2015) El silencio de las universidades frente al acoso y hostigamiento sexual, Departamento de Sociedad y cultura del colegio de México.

Gaytan Sanchez P. (2009) Del piropo al desencanto. Un estudio sociológico Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco.

Goinheix Costa, Sebastián (2012), Notas sobre violencia de género desde la sociología del cuerpo y las emociones. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, vol. 4, núm. 8. Argentina. En:

<https://www.redalyc.org/pdf/2732/273224053005.pdf>

Megliola P. (2014) El tejido Subjetivo de la violencia en el revés de la masculinidad. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer. Julio-Diciembre 2014-Vol. 19/N 43 123-147.

Notimex. Universidades presentan violencia de género, alerta académica. 6 de marzo de 2018.

Consultado el 11 de noviembre de 2018, 22:19pm. De Excelsior. Sitio Web:

<https://www.excelsior.com.mx/nacional/2018/03/06/1224678>

ONU. (2013). La violencia contra la mujer. 4 de Diciembre 2018, de ONU Mujeres Sitio web:

<http://www.unwomen.org/es/news/in-focus/end-violence-against-women/2014/violence>

Anexos.

Primera Entrevista Individual:

Moderador: No sé si recuerdes todo este proceso que ha habido dentro de la universidad donde las compañeras toman ciertos espacios para denunciar la problemática de la violencia de género, como el tendedero del acoso.

Ebrick: Sí, que escribían ahí, que denunciaban profesores, o valedores.

Moderador: Pues también en la en otros espacios ha ocurrido, como el movimiento de “ Aquí también pasa”, pero la cuestión es que ha habido cierta visibilización de lo que es el problema de la violencia de género dentro de la escuela. Entonces, me gustaría saber que es lo que piensan como hombres acerca de esto, la violencia de género dentro de la escuela.

¿ Qué papel tiene el hombre dentro de la problemática de la violencia de género ?

Ebrick: Es que mira, si nos ponemos a ver en cuestión violencia de género en la actualidad yo creo que ya no es un tema tan extremista como anteriormente, ya no está tan polarizado, ya no existe como ciertamente la violencia de género del hombre hacia la mujer como se mencionaba antes ¿ no ? que únicamente pues la mujer era la sumisa, la golpeada, la que tenía que soportar al marido que le metía sus cachetadonez, la neta eso es algo que se ha visto siempre, pero yo creo que ahorita ya es algo que pues, es también de ambas partes, yo creo que también como los hombres sufren violencia como las mujeres sufren violencia, aparte no es necesariamente como ellas lo mencionan de que su violencia, no sé, como con mirarme me violentas, no sé, esas cosas, yo creo que también existe una violencia psicológica donde no sé, tu lo puedes ver con una pareja común donde la morra al ser celosa, bueno en muchas cosas pues también se pueden catalogar como violencia, bueno también es otra cosa, creo que ya estamos en otra época donde supuestamente, como se le dice, lo moralmente correcto, lo políticamente correcto, en donde ya cualquier pendejada le decimos violencia, ya cualquier cosa es bullying cuando la verdad no es así, pues qué papel juega el hombre como tal pues yo creo que ambos por que yo creo que tanto

es una persona que violenta tanto como lo es también una persona violentada, yo creo que ya no está tanto en el extremo de decir que el hombre es el único que es culero cuando pues también las morras pues ya también ejercen ciertas violencias en contra del hombre, entonces yo creo que como que ya se ha ido tratado de equiparar o buscar pues como una equidad en esa cuestión pues también hay más equidad, si es más en el caso de que pues los hombres pues por ejemplo los feminicidios es más elevado no, aún sigue siendo más elevado el pedo, pero ya no es que solo el hombre ejerce la violencia sino que también la mujer la ejerce.

Moderador: ¿ Crees que el cuerpo de la mujer provoca estos casos de acoso ?

Ebrick: mas bien como sociedad, somos, pues, no sé, yo creo que como pueblo, pues la mayoría de nosotros como pues, o tenemos, o crecimos con esa educación, pues es un tanto pobre esa cuestión de que pues si somos faltosos, somos personas que en realidad somos que sí, se podría decir que somos personas faltistas, wey, o sea, no es que la morra te provoque, que bueno, si dices pues “no mames te ves bien acá, bien mami “ pero que también no debería de haber tanto tapujo, la morra se puede vestir como quiera pero está la cuestión de que si tu educación nada más acá que volteas, que la veas, no tiene nada de malo pero ya que llegues acá de pinche faltoso, o que ya lleguen acá de culeros pues yo creo que sí ya es cuestión de un pedo, pues sí una cuestión de como sociedad, pues no estamos bien instruidos en muchas cosas, yo creo que todavía nos falta mucho para llegar a tener respeto entre nosotros y pues no es cuestión de que la mujer nada más se vista así, pues ella se puede vestir como ella quiera aunque, pues si te digo, no niego el hecho de que obviamente es llamativos ¿ no?, es llamativo y puedes ver, pero no nada más por el hecho de que la veas que esté chida significa que la vas a faltosear.

Moderador: ¿ Por qué crees que es llamativo como dices ?

Ebrick: bueno pues como para empezar yo creo que pues obviamente ciertas personas te atraen, o ciertos tipos de fisionomías te atraen, entonces pues hay cierto tipo de personas que atraen, hay personas no sé, delgadas, gordas, equis, entonces es esa cuestión, que a ti te atrae ese tipo de personas, otra cosa es pues yo creo que también no niego el hecho de que hay personas de que pues no sé, te atrae o llama la atención de como se vistió, no sé podría ser, te digo, yo creo no es

la cuestión de pues faltar al respeto, sino que también simplemente pues si alguien te gusta o te llama la atención pues ahí se queda ¿ no ? no tienes que ir o llegar más allá.

Moderador: ¿ Por qué crees que la mirada del hombre es considerada como agresiva por parte de las algunas mujeres ?

Ebrick: es como te digo, la neta somos una pinche sociedad bien faltosa, para empezar escupen en la calle, tiramos la basura, nos pasamos los pinches semáforos, no respetamos al güey de a lado ¿ no ?, entonces pues ¿ qué se es pera de una morra que va caminando ahí con una pinche minifalda, y pues acá no, pues obviamente si no respetas un pinche bote de basura que tienes ahí a lado, o güey si no te subes a un pinche puente peatonal y te pasas la pinche avenida arriesgándote a que te atropellen, pues no mames que se espera una morra, entonces, más bien yo creo que aquí la cuestión es que si existen ese tipo de miradas y pues no es tanto de las miradas, más bien es que hay güeyes bien faltosos no, no falta el pinche piropo albañilero, y digo, o sea, está cagado no, de hecho si lo ves desde una pinche, desde una situación no tan ofensiva pues dices a lo mejor está cagado ¿ no ?. Pero el punto es que lo hagas así como que sin acoso, pues yo creo que sí, existe mucho acoso, mucha violencia en cuanto a la mujer, pero te digo también del otro lado se ve también, a lo mejor una mirada si te puede molestar ¿ no ? pero pues también entremos en el otro hecho de que ahora ya por ejemplo del feminismo por ejemplo ya cualquier cosa es mala, ya todo está mal y a la vez nada le parece a la gente, a la vez todo lo tergiversan y todo lo ven mal, entonces yo creo que muchas veces exageran. Estaba viendo el caso de un güey que era taxista y que una morra lo metió al bote porque el güey este, creo que le dijo un piropo o una madre así, entonces una morra lo quería meter al tambo, pues sí, lo denunció, la morra era periodista ¿ no ?, entonces después pues la banda, ya sabes, bajando capturas de pantalla del twitter de esta morra, pues esta morra sube fotos de ella y pues con una ropa sensual, con un pinche mini vestido, se ve la morra dos tres acá supuestamente, y pues un güey que se ve acá pues un güey de varo, acá tipón, acá poniéndoles cosas como que acá, pues estás mami y que la chingada y la morra pues ahí no le parece como acoso ¿ no ? o sea, entonces, es también cuestión como del estereotipo y pues también yo creo que eso se me hace como tonto porque o sea si un güey guapo te chifla, es un cumplido no, pero si un güey feo te chifla pues entonces es un puto acosador, entonces yo creo que también las morras lo que hacen es tergiversan todo el

pedo y en realidad pues ni siquiera se ponen a ver en realidad que es un acoso y lo que no, yo creo que nada más hacen pedo por hacer pedo ¿ no ? es lo que ahorita pues en la actualidad de hecho así somos, nada más hacemos pedo por hacer pedo y ni siquiera nos ponemos a ver en realidad el trasfondo de las cosas o por qué estamos haciendo pedo.

Moderador: ¿ Cuales son las situaciones en las cuales puede haber contacto físico sin que sientas riesgo de que te acusen de acoso ?

Ebrick: ah pues si le pago güey JAJAJAJAJÁ, güey si le invito una copa y la subo a mis piernas pues está permitido, si agarra acá en la escuela y va pasando una morra y le meto una pinche nalgada pues no mames es un puto acoso, o sea, como dicen, el hombre llega hasta donde la mujer se deja, o quiere. Eso es muy cierto, la neta las morras te digo, luego muchas veces son muy, güey no mames cuantas veces no has ido acá a un pinche bar, a un antro, a una disco y te has besado con una morra que ni conoces, y digo no es necesariamente es estar en ciertos lugares, por ejemplo esos pinches lugares culeros ahí en Madero, conoces a una morra que ni topas y te afloja, es más tú güey, a cuantas morras que ni topas has besado, la neta güey, y eso es una mamada porque ahí está bien, está chingón, para ellas está chingón, andan en la peda, andan en el desmadre y ahí está chido.

Moderador: ¿ Y por qué crees que en la escuela no está bien visto eso ?

Ebrick: Por que son doble moralistas, o sea güey no mames, la neta hay morras que están aquí poniendo sus putos carteles de acoso y son las mismas morras que andan en el Padrino moviendo el culo güey, o sea no mames, no puedes acá agarrar y decir “ no mames me acosan “ cuando a ti te re-encanta el puto desmadre, o sea, no sé si viste hace poco la noticia de una morra que mataron en Ecatepec porque se fue a una batucada con su mamá y las mataron a las dos güey, o sea, no mames, para empezar que hacían en una zona bien culera, con una pinche banda bien culera güey, ¿ qué hacían ahí para empezar la doña y su hija menor de edad ? acá con unas pinches minis acá, o sea, si dices se puede vestir como quiera pero también entiende el contexto de que somos una pinche sociedad faltosa, o sea tanto faltoseó la doña al exponerse como faltoseó los hijos de la chingada que pues la mataron, somos doble moralistas güey, cuando en

realidad ni siquiera nos ponemos a pensar que es lo que estamos haciendo mal, nada más andamos viendo que es lo que está haciendo mal el otro güey ¿ no ?, es como te digo o sea no mames yo puedo poner ahí hay un pendejo ¿ Cómo se llamaba este güey el Uchia ? a ese que denunciaban un chingo, dicen “ah este pendejo me invitó a salir” y le hacen a la mamada, es lo que te digo, ah pero por que el güey está bien culero pero no mames si te invita a salir un pinche güey que se parece a Brad Pitt hasta dicen no mames ese güey otro pedo, o sea, más bien lo que pasa es que la gente tenemos un pinche concepto muy pues, no sé como se podrá decir, pues muy clasista, somos muy clasistas y my pinches racistas y también muy pinches convenencieros también.

Moderador: Tu dices que somos una sociedad “faltosa” ¿ A qué te refieres ?

Ebrick: Bueno me refiero a que nos faltamos al respeto, es como te digo, el simple hecho de tirar basura pues ya estás faltando al respeto a muchas cosas, entonces pues como podemos llegar a cambiar cuando siempre hemos sido así güey, ¿ no ?, siempre hemos sido criados así, no mames hace rato que venía estaba lloviendo, el metro se tardó, una señora este se empezó a mentar la madre con un ruco, ya se iban a partir la madre, o sea, dime güey también si eso no es estar ahí faltándose entre ellos no güey, digo, la señora para empezar por qué tiene que ponerse así con un cabrón ¿ no ?, y digo el cabrón también por qué no mames, bueno el ruco agarró y se bajo diciendo “pinche vieja loca” y se fue, pero la doña se bajó y todavía le quería pegar, y dices no mames, no respetamos nada, no nos respetamos ni a nosotros mismos porque la doña al momento de hacer eso no se está así misma como mujer güey, ni como individuo ni como persona, entonces se está faltando al respeto así misma güey, entonces eso es lo que hacemos, le faltamos el respeto a todo, orinamos fuera de la taza, escupimos, nos cagamos afuera, entonces güey, qué nos podemos quejar de la violencia de género si en el momento en el que estás creciendo en tu pinche institución familiar güey te dejan brincar en los pinches sillones, entonces qué te sorprende ahora que un güey te falte el respeto como mujer, si no mames, cuando tienen a sus hijos los dejan que hagan y des-hagan, que rompas cosas güey, no les estás dando una pinche educación.

Moderador: ¿ Qué opinas de las diferentes demandas de las compañeras relacionadas a la violencia de género ?

Ebrick: Es lo que te digo, yo creo que están llegando a un pedo extremista, porque pues es algo absurdo, es algo tonto, o sea, güey cómo, de hecho como para empezar, muchas veces sus discursos son torpes ¿ no? y son muy contradictorios porque si he escuchado algunos de sus discursos pues de las morras que son como feministas, digo, yo no tengo pedo, pero pues yo no me late ese pedo de que sean pasados de lanzas con las morras ni tampoco que las morras sean manchadas, yo creo que lo que debería de haber es respeto, digo aunque yo no sea la persona más respetuosa del mundo, también soy un pinche faltoso, pero pues si güey al menos digo que ese tipo de cosas pues no están chidas y en este caso, si se me hace algo extremista y hasta la neta estúpido, no güey, o sea no mames como de que “ no me veas” “ me acosas con tu mirada” o sea, güey, no mames se contradicen en un chingo de mamadas, es como si güey yo me pusiera al pedo de que una señora se sube al vagón de hombres en el metro, o sea no mames, haber por qué ahí no dicen nada, por qué no las bajan, por qué se suben esperando a que les den el asiento.

Moderador: ¿ Por qué dices que se contradicen ?

Ebrick: te digo, hacen las cosas a su conveniencia, es como los ancianos igual güey, hacen las cosas a su conveniencia, igual cuando les conviene “ Ay si pobrecitos viejitos “ y cuando no son unos cabrones, todos somos así güey, todos vemos las cosas a nuestra conveniencia, entonces la neta eso de que si sientan como que todo es acoso, te digo, se me hace como muy extremista y en realidad no le encuentro lógica a su pedo, está chido su lucha como “Ok” “Ok” buscar equidad en cuestión de derecho a ciertas cosas pero pues yo creo que ya está muy equitativo todo, yo creo que ellas más bien lo que quieren, este tipo de grupos, no ellas, porque yo creo que también por ejemplo que fue la marcha Gay, no mames, o sea, ya no son lo que en realidad se buscaba, luchar por sus derechos, ya ves ahí puro desmadre güey, andan los güeyes ahí y los morritos ahí los traen y digo, yo creo que eso ya es este, pues ya es extremista y rayan dentro de un punto pues no sé, de libertinaje, porque ya no es pues esa búsqueda de tus derechos, ya es como que exigir, pedir más que los demás ¿ no ? entonces ese tipo de grupos yo creo que es lo que hacen, exigen más o quieren estar por encima de los demás cuando si se supone que lo que pedían era igualdad,

una equidad para sus derechos, pues deberían exigir eso y no querer estar por encima de los hombres y yo creo que es eso lo que buscan.

Moderador: ¿ Y crees que al hombre se le vigila más ahora con todo esto ?

Ebrick: pues, es que fíjate, por ejemplo en el caso de las redes sociales, luego hay videos que güeyes que están acosando morras y si dices “ ay hijo de la chingada, se pasó de pendejo” pero pues en esta cuestión de que te sirve evidenciar a un cabrón que le agarró las nalgas a una morra cuando hay cabrones que están matando morras, entonces yo creo que más bien lo que pasa, la misma sociedad, como que produce el mismo pinche, como te digo, ambivalencia que tiene su pinche cuestión ideológica y moral, lo que hace es tratar de querer quedar bien ante los demás güey agarrándote de un supuesto de que por ejemplo a una morra que están acosando pues yo por para quedar bien pues la voy a grabar, cuando en realidad no estás viendo por la morra, yo siento que así es la banda, en realidad están viendo por ellos para quedar bien, entonces mucha banda que a lo mejor se interesa hace ese tipo de cosas, en realidad tu crees que le interesa si o va a hacer algo si escucha que están violando a alguien o que están robando a una morra o que la tienen acá encañonada, pues tu crees que que va a hacer algo, pues la neta no va a hacer nada, te vas a ir güey, entonces esa cuestión le compete a las autoridades, o sea si está más vigilada a lo mejor, o hay banda que al pendiente, pero pues no es que estés vigilado, o que le esté interesando a las autoridades porque a las autoridades le vale madre los feminicidios que hay en el país, es más creo que es el país con más feminicidios en América ¿ no ? entonces así como que haya vigilancia pues a lo mejor vigilancia social si hay pero a la gente que realmente le compete que son las autoridades pues no, y te digo se enojan de pura pendejada como por ejemplo “ ay le andan viendo las nalgas a la morra “ cuando en realidad hay culeros que las están matando, entonces no sé, yo creo que no hay vigilancia mas bien la gente está como interesándose un poco pero no es como debería hacerse.

Moderador: ¿ Estas demandas en cuanto a la violencia de género te han impactado de alguna u otra forma ?

Ebrick: No, la verdad no, la neta me valen madres, más bien es así como que güey pues si yo no acoso a una morra, pues no es mi pedo, o bueno, no falta que ya sabes .

Moderador: ¿ Entonces cómo sabes que no eres parte del problema de acoso y la violencia de género ?

Ebrick: bueno ahí si está cabrón porque a lo mejor tu sientes que no la estás acosando porque se te hace normal platicar o saludarla y ella lo ve como acá “ ay ese pinche güey me está molestando” tienes razón, no había pensado en eso pero pues yo no he cambiado mi forma de ser con las morras

Moderador: ¿ Tu has sufrido acoso ?

Ebrick: no güey todavía sigo esperando en salir en “ Mi Crush UAM”.

Moderador: ¿ Tu que opinas de las quejas de esa página ?

Ebrick: pues yo creo que surgió como pues como una página de desmadre donde se suponía que anónimamente podrías pues este, pues poner la imagen de una persona que te latía ¿ no? y ya creo que el administrador les organizaba una cita, o no sé bien como estaba el pedo y pues digo, antes, pues no se quejaba la gente ¿ no? pero creo que es lo que te digo, estamos dentro de la era de “lo políticamente correcto” de lo moral y de lo inmoral y pues la gente ahora se espanta de, como dicen, pistola y te agarras de los huevos, entonces, pues es la neta ¿no?, somos una pinche basura de lo mismo de lo que nos quejamos.

Moderador: ¿ Tu qué consideras como acoso ?

Ebrick: pues no sé, yo creo que, es que por ejemplo es lo que te digo ya no sabes ni qué, pero por ejemplo yo si llego y me acerco a una morra pues no sé, para empezar ni me le acercaría pero depende de la situación, si me le acerco yo creo que una cosa es que en buena onda te le acercas para hacerle la platica y no llegar con no sé, uno de esos piropos de albañil así de “ que buena

torta” no sé, así güey, yo creo que eso es acoso, yo creo que también, no sé, a lo mejor no le faltas al respeto, te acercas a ella en una fiesta y ya te bateó una vez, y luego vas una y otra vez, yo creo que eso también es acoso, eso de andar muy pinche insistente, yo creo que eso también es acoso ¿ no?, a lo mejor mandarle mensajes y no te contesta y sigues de pinche necio también yo creo que eso es acoso, que en realidad, bueno que pinche acoso puede ser, ya nada más no le contestas lo bloqueas o lo borras al pendejo, también para qué lo tienes ahí ¿ no? pero yo creo que también eso es como castroso ¿no ? porque no sé, que otra cosa podría ser acoso.

Moderador: ¿ Qué relación tiene el acoso con el cuerpo de la mujer ?

Ebrick: yo creo, yo creo que es lo que te digo güey, esto ya es una pinche cuestión cultural ya bien cabrona, en donde hay banda que hace ese tipo de cosas, hay banda que no hace tipo de cosas y he notado mucho que por lo regular la banda que más hace ese tipo de cosas, que dice piropos acá cabrones pues es banda como que ya más rucos, así como que la banda como nosotros no es tan así güey, bueno no sé, o sea si los hay, yo tengo un valedor ahí en la chamba que ve a las morras y dice “hay no mames quiero de ahí” eso por ejemplo se me hace una mega pinche mamada no güey, y hasta me da pena, así de hijo de tu puta madre, no mames güey, cállate, o sea por ejemplo a mi sí se me hace acoso porque está cabrón pues es algo vulgar, y a parte tu ves a las morras y se quedan así como “ qué pedo con este güey”, y como te digo, es algo que yo no haría y te digo nunca me ha llamado la atención como que para qué lo haría, qué gano con eso, no gano nada con decirle eso, al contrario lo único que vas a lograr es que la morra se espante o te miente la madre güey.

Moderador: ¿ Y por qué crees que hay gente más morbosa ?

Ebrick: es lo que estábamos diciendo hace rato ¿ no ? como decíamos por ejemplo la violencia de género se daba más antes, pues por ejemplo los rucos, ve la violencia de género en las películas que nos ponían, ve nada más las películas de mexicanas era pura mamada, qué te enseñaban ahí, a alburear, a decir piropos cochinos y verle el culo a las viejas, o sea no mames la cultura era esa, bueno todavía es así, el cuerpo como dicen, el cuerpo vende, o sea al mostrar el cuerpo de la mujer venía también mezclado con el pinche albur, el piropo, con la vulgaridad y

pues era algo chingón, yo recuerdo que unas películas eran un chingo de películas y mi jefe las veía, digo mi jefe es un güey que va a cumplir 70 años pero pues dices no mames qué chingón ver eso porque te digo era otro contexto, o más bien la cultura era esa del típico macho mexicano que acá güey tenía que tener un chingo de morras, andar engañando a su esposa y luego llegar a darle sus cachetadones o sea así era la pinche cultura y pues se ha seguido dando, repites la historia pero como te digo claro que si ha habido como un pequeño incremento en cuestión al interés social por parte de la sociedad y las instituciones ha habido como un interés más en cuestión social pero yo creo que pues debe haber rezagos, no güey, y es lo que te digo, ahora por ejemplo no mames hasta escuchas morras que te dicen “ese pito me lo pasé por las nalgas” y ese tipo de mamadas y media, es bloque te digo, se va equiparando y pues ahora es por ambos lados, también hay morras que dicen mamada y media, o hay morras que no mames, a huevo se quieren coger a un güey y si ese güey no quiere pues ellas a huevo quieren, es que si güey, creo que también te ha llegado a pasar no mames.

Moderador: ¿ Crees que el cuerpo de la mujer produce este morbo ?

Ebrick: pues es normal güey, ponen siempre a las morras bien buenas, ahora que estaba la película de los Avengers, ponen al Thor bien mamado y las morras de “ay no mames” es lo mismo, o sea, hay una cierta estética o hay ciertos pinches estándares o ideales de belleza y pues los medios de comunicación se encargan de hacerlo pasar como lo ideal, lo correcto a parte no sé, yo creo que también ahorita el acceso al porno es más fácil, yo creo que si antes los señores leían estos libritos con dibujos de mujeres bien buenas pues se andan haciendo sus chaquetas mentales, ahora imagínate en tu mano tienes todo eso cerca, yo creo que también eso te va trastornando y te va haciendo así como mas morboso, yo creo que mas bien es eso, hay estándares de belleza, hay más acceso al cuerpo de la mujer y aparte pues hay gente que es más morbosa, hay gente que en realidad es muy tranquila en ese aspecto, pero que de que yo creo que es una cuestión de que es difundido por eso de los medios y los estándares y cánones que se manejan, es por eso, por ejemplo no es lo mismo que el cuerpo de una mujer o como se ve el cuerpo de una mujer sudamericana que el de una mujer de europea occidental, son delgadas finitas, y por ejemplo una sudamericana son voluptuosas , morenas o sea, son estándares y pues

a un güey de aquí por ejemplo no te va a llamar la atención una flaca porque vas a decir no mames, las de acá piernudas, equis, igual esos güeyes.

Moderador: ¿ Qué piensas de las mujeres que no están dentro de esos estándares y se sienten acosadas ?

Ebrick: ah no mames eso si es una pendejada güey, es como si el otro día vi un meme que decía algo así, bueno estaba una gorda güey con pelo azul, con pelos en los sobacos güey, que decía “si violas “ o “tu mirada me acosa “ y abajo le ponen “ exclamó el horrible horco “ no güey, bueno quien sabe, hay gente bien pinche enferma que tiene gustos raros, a lo mejor sí, pero sí se me hace una mamada güey y por lo regular si te das cuenta las morras así como más ese estereotipo son las más pederas en esa cuestión, son las que más en esa cuestión arman pedo.

Moderador: ¿ Por qué crees que se quejan más ?

Ebrick: Pues no sé güey, yo creo que no las acosan, no sé en realidad pero pues es que güey no mames quién va a acosar a una morra que en realidad está bien eriza, es como acá güey tuvieras a esta pinche gordita, una gorda que salía en la TV ya no me acuerdo pero si era muy gorda, dime que le puedes acosar, hay güeyes que les gustan las gordas no, pero pues si en realidad si a esas morras las acosaran pues yo creo que deberían de decir “ a huevo ya la arme güey” porque güey quien las va a acosar, eso si se me hace una pendejada, si se me hace como frustración de parte de ellas porque nadie las pela.

Moderador: ¿ Y cómo crees que se pueda prevenir el acoso ?

Ebrick: no se puede güey, mejor que cuando tengan hijos los eduquen y dejen de andar haciendo mamadas para que en futuras generaciones se vaya evitando porque en la actualidad que pueden hacer, si la pinche autoridad no hace nada, tu como gorda feminista que puedes hacer güey, la neta, no puedes hacer nada, la neta más bien es una cuestión de educación, te digo somos faltosos y pues así vamos a seguir siendo hasta que no cambie nuestra pinche mentalidad, entonces que

puede hacer, pues nada, mejor en lugar de estar haciendo pedo, mejor que trate de hacerlo por otros medios, no, educando a sus hijos por ejemplo.

Moderador: ¿ Y crees que el hombre es más morboso que la mujer ?

Ebrick: pues yo he escuchado a las mujeres decir cosas muy cerdas

Moderador: ¿ Cómo que cosas cerdas ?

Ebrick: pues sí güey cosas cerdas así como que “ esa pinche verga va a ser mía “ mamadas así, si las he escuchado y pues no sé güey, no sé en realidad como funcione su pinche pensar pero pues yo creo que sí, yo he escuchado morras ser así o ser bien pinches promiscuas y pues entonces no sé si sea igual morbo o como sea pero siento que las morras que son así se exceden no güey.

Moderador: ¿ Y las mujeres promiscuas pueden manifestarse ?

Ebrick: mira güey es algo bien culero, es lo que te digo, el Estado no hace nada en realidad, el acoso es muy culero, es algo muy feo, y más cuando es un acoso que ya está violentándote, y más cuando ya es físico, creo que ya cuando es algo así de fuerte pues si ya es muy cabrón, o sea, a mi no me enojaría que una morra me dijera “muévelas más “ digo, eso es pasable, es diferente a un acoso que pues ya güey pues es mas peligro.

Moderador: ¿ y qué acoso es más pasable como dices ?

Ebrick: pues es como te digo, dependiendo el grado de ataque psicológico no, porque pues no sé que te volteen a ver o que te digan “mami” no es comparado con un güey que te esté mandando cosas pues más íntimas , pues ahí dices qué pedo, o sea si hay niveles de acoso psicológico pero como te digo, muchas veces exageran las cosas y pues las cosas que deberían ponerle importancia no lo hacen. Por ejemplo, una mujer que denuncia está muy cabrón, a lo mejor por eso hacen sus pendejadas de poner eso de “ fulanito me vió las nalgas” casi casi quieren que una mujer llegue golpeada para ya que proceda su denuncia por esa parte yo creo que está mal y por

otra parte también yo creo que en gran medida se debe a que muchas veces las mujeres, o las personas que van a denunciar, muchas veces lo están exagerando entonces yo creo que por eso las leyes son muy renuentes así en temas como esos, por eso quieren como hechos concretos porque muchas veces se miente en esa cuestión, hay veces que por querer chingar a alguien vas y lo denuncias de violación, o ese pendejo me acosó, o como ahorita, ese güey me robó, yo dejé ahí mi mochila y pues es como te digo, quizás muchas veces tu no haces nada y por equis pendejada pues ya te están generando un daño no güey.

Moderador: ¿ Y crees que en estos casos hay equidad , en la denuncia ?

Ebrick: no pues no hay equidad, de hecho en muchos aspectos no lo hay, eso de que pongan que es tu palabra contra la mía pues no güey, yo creo que, aunque no sé de leyes, por lo que he visto creo que muchas veces no les hacen caso porque nunca presentan hechos concretos, es como si yo dijera ahorita saliendo de aquí la hago porque me agarraste la pierna y en realidad como se demuestra, es entonces de ahí que tu palabra contra la mía, yo creo que igual viceversa, si una morra acá me está acosando y yo le digo que no y sale a decir que “ es que ese güey comenzó” pues no hay como algo que lo compruebe entonces pues yo creo que por eso muchas veces no son escuchadas, y pues es que la verdad es así pero pues si ya te están mandando mensajes o hay cosas así concretas pues eso yo creo que ya debería de contar como una prueba ahí si ya debería de darle relevancia a esos casos.

Moderador: Mencionas que el respeto es fundamental ¿ crees que esto influya en la interacción entre el hombre y la mujer ?

Ebrick: pues es que es lo que te digo, más bien ya la gente todo lo ve mal, digo yo nunca he vivido una situación así y creo que nunca le he faltado el respeto a una morra, te digo a lo mejor lo he hecho pero pues no, nunca me han dicho algo, nunca me han dicho pendejo, por qué, pues por que evito ese tipo de cosas, pero ahora como te digo con mis amigas y conocidas pues yo me llevo bien, o sea, no les he faltado al respeto y también como te digo, muchas veces hay morras que son muy llevadas y hay güeyes que también son más llevados entonces hay grupos de amigos que se llevan muy cabrón no, entonces, volvemos a lo mismo, si dejas que un amigo te

agarre una nalga pero si otro cabrón llega y te chifla pues ahí si dicen “no mames puto acosador”, a lo mejor eso también tiene que ver con, la confianza, como me preguntabas hace rato que una mujer en que momento la puedes tocar sin que haya denuncia de acoso, te digo, entonces es por la confianza.

Moderador: ¿Cómo consideras que la mujer se debe comportar, así libertina o más reservada?

Ebrick: pues yo por ejemplo le digo a mi hermana que no se lleve con los cabrones, no está bien, digo yo no me llevo pesado con las morras, bueno con alguna que otra a lo mejor sí le digo bromas y cosas así pero pues no, no más allá, no transgredir su espacio y como te digo, yo por ejemplo a mi hermana le digo que no se lleve con los cabrones porque luego se pasan, y también se lo he dicho a ella no mames date a respetar para que te respeten y tu también no andes haciendo cosas que no debes hacer, y digo, a lo mejor ellas lo verán mal pero pues yo creo, como te decía, a lo mejor es como te eduquen, el núcleo, me enseñaron así, siempre pues a las niñas no se les pega, a las niñas no se les dice nada, siempre así de cuida tu hermana, entonces, pues yo creo que eso tiene que ver, porque no creces pues así como güeyes que crecen viendo a la mujer como un pedazo de carne y también aprendes a darte tu lugar y darles su lugar.

Moderador: ¿En grupo de tus amigos han morboseado a mujeres ?

Ebrick: es que es lo que te digo, obviamente no falta que digas “ ah no mames si está chida “ bueno no le dices a ella nada y eso también es violencia o a lo mejor no, ya no sabes qué pedo, digo no tiene nada de malo ver a una morra que veas que es atractiva, a lo mejor le puedes decir a tu valedor “ ah no mames ya viste esa morra está chida “ y que te diga “ si está chida” eso es otra cosa, no como mi otro valedor que dice “ ay quiero de ahí, está bien rico” eso yo creo que ya es transgredir, digo si la morra no escucha que le digo al otro pendejo que estaba chida y el otro güey también acepta que está chida pues yo creo que si no vio pues no hay pedo, porque por lo regular no mames eso es con morras que ves de lejos o de paso, además en el mundo cuantas morras no hay que están chidas, o sea, y también cuantas morras hay que dicen “ ese güey está chido “ no, o sea, yo creo que ahí no es el pedo, yo creo que en realidad el pedo es cuando le faltas más directo al respecto.

Moderador: ¿Qué crees que es lo que provoca que sientas que es atractiva ?

Ebrick: es natural, pero sabes que creo, que somos más pinches indiscretos, porque no mames un güey si ve a una morra pues sí se nota, y pues te digo las morras también acá pues si dicen “no pues ese güey está chido” o equis, yo creo que entonces nosotros somos más indiscretos y más vale madre, entonces pues no sé que es lo que provoqué, puede ser hay güeyes que están enfermos y son bien morbosos, y hay banda que dice nada más “ no mames esa morra está bonita” o sea no la está morboseando, solo acepta que está bonita y no es necesario que se lo digas a nadie, tu nada más dices “no mames esa morra está bonita” y ya sin pedos, yo creo que no quita nada.

Moderador: ¿ Crees que el morbo depende en qué parte del cuerpo te fijes ?

Ebrick: pues depende del güey, porque hay güeyes que te pueden decir pinches nalgotas, y otros pues no mames, yo creo que depende unos pueden decir que está nalgoná, piernona, o sea, depende de los cabrones lo que les llama la atención, que también depende de los medios, el pinche marketing te pone pura pendejada, vas a poner una carreola y la mamá está ahí enseñando el culo, para todo lo que te venden te muestran güeyes mamados o morras bien sabrosas, entonces como esperas que la sociedad no esté tan clavada en ese pedo si todo lo que nos venden, todo lo que consumimos, todo lo que nos rodea nos lo meten por ese pinche pedo del erotismo, la sexualidad, entonces no esperemos que las cosas cambien de la noche a la mañana porque nos bombardean con esa madre.

Moderador: ¿ Crees que pueda cambiar esa situación ?

Ebrick: pues es un proceso largo, no creo que pueda darse ahorita, o sea si de un día a otro dejas de meter en los contenidos de TV viejas buenotas pues ese tipo de pendejadas la gente obviamente va a dejar de ver esas madres, porque no mames cuantos programas son así, que tienen un chingo de rating y tienen a morras así sabrosas o güeyes mamados y en realidad es basura, entonces se necesita trabajar en ese pedo.

Segunda Entrevista Individual:

Moderador: No sé si recuerdes que durante nuestra estancia en la escuela se han presentado estas acciones acerca de la violencia de género. Por supuesto aquí está el caso de su Xochitl. También cuando hubo diferentes denuncias hacia la comunidad estudiantil, también las estudiantes que están dentro del movimiento para la denuncia de violencia de género dentro de la escuela, y también los hombres que las apoyan. Estas también son denuncias pero dentro de espacios específicos y también está el muro de acoso. Con todo esto ¿ Para tí cuál sería la más significativa de todas ?

Entrevistado: pues yo creo que me siento más identificado con el muro de las denuncias ya que fue más o menos por la fecha en que entramos, no sé si te acuerdes precisamente que estábamos el tercero cuando ocurrió este famoso muro de las denuncias.

Moderador: ¿ Y que te pareció que expusieran a profesores y alumnos ?

Entrevistado: pues yo siento que estuvo mal no güey, por un lado se pudo dar otra forma, o sea que se pudo hacer más interno, o sea, o no sé sí se logró hacer interno de entre la misma universidad y los afectados, o sea, algo por el estilo, sabes que reunimos y pues plantear lo que estaba pasando, no, pues tengo este muro varios profesores que me dieron clase güey, y por lo que te iban contando pues, si como que también se sienten ofendidos, como que su ego ya sabes que aquí todo se maneja el ego todo el tiempo, se vino para abajo, o sea, siento que se tenía que, como que se tenía que priorizar en que las chicas, vaya, si se sintieran protegidas por la misma institución pero no públicamente porque ya públicamente, como lo hemos visto te afecta güey, no sé si recuerdes que aún vocalista de un grupo musical lo mataron por hacerlo públicamente con el #MeToo, lo mataron, de botellita de Jerez, lo mataron precisamente porque lo hicieron público no, y afectaron a familias o sea dentro de esto que tal si la esposa de un trabajador, maestro, trabajador o compañero. Novia de alguno de nosotros que estuvieran dentro de las denuncias que en ese momento era de uy güey todo el mundo se ponía, y todas las chicas ponían a todos. A lo mejor no se, no pensaron en terceras personas, güey nada más pensaron en su propia sobrevivencia, o sea en su propia queja de acoso, pero güey que es acoso o sea nada más

que la veas ya es acoso, hay que definir bien la palabra acoso porque muchas veces lo mal interpretamos, o sea muchas veces usamos mal el concepto de acoso, lo malinterpretamos, o sea si hay mucho acoso porque si lo hay, me ha tocado verlo.

Moderador: ¿ Pero como consideras que es acoso ?

Entrevistado: como lo considero pues en una ocasión me tocó ver güey como las mismas, como el jefe de prácticas de plano le estaba tirando el perro a la compañera güey y la compañía con cara de así ya déjame en paz, ya déjame de molestar, pero no nada más era en ese momento, la chica ya me había comentado que había otras veces por el mismo jefe, y creo que por eso Ella sí tuvo el valor de levantar ante las organizaciones que pueden ayudar en este caso ya sea, ahorita derechos humanos, el de la mujer y todos están bien prestos para ayudar a la mujer, o sea ya no es como antes güey, que antes denunciabas y te decían ahí luego lo vemos, ahorita ya es más protegida la mujer, ya hemos evolucionado porque la mujer es más protegida actualmente, o vemos el caso de Xochitl, su novio la mató si no me equivoco, fue feminicidio, ve güey la magnitud que llega el ser humano, o sea para llegar a matar a tu novia que la querías, hasta nos pasaron el video no sé si te acuerdas, que nos pasaron el video en cuerpos que importan porque era lo que más te marcaba no, la violencia, y te decían bien en cuerpos que importan, la violencia en tu relación acúsalos, si hay esta situación acúsalos, creo que Xochitl si tuvo el valor y por eso su propio novio la mato porque pues lo acusó, ve hasta donde llega el ser, el hombre no, por sentirse ofendido, no se, la verdad no sé qué rollo pero yo siento que este caso si es muy importante nos hemos dado cuenta que si existió el acoso, que si existió la violencia por parte de su novio hacia ella porque muchas veces nosotros como yo lo siento así si no se hace nuestra voluntad nos enojamos y yo siento que éste carnal ya estaba perdiendo el piso, como que dijo que ella ya se estaba saliendo del huacal, se diría vulgarmente, y tengo que hacer algo para que se quede no, de retenerla de alguna manera no, y ella a lo mejor lo perdonaba, y lo perdonaba, una relación tóxica no, y hasta que este güey se volvió loco y la mató, porque no hay que decirlo de otra forma, o sea hasta que impunidad tiene el hombre de decir yo soy el que manda y yo soy el que tiene que poner las reglas, o sea yo tengo que poner mi sobre el tuyo, tu no puedes ser esto, tú no puedes hacer aquello o en las mismas relaciones que le dice el novio a la chica es que no puedes ir vestida así porque se te sale la chichi, güey pues eso su pedo no, o sea, es muy su

desmadre de ella, es muy su forma de vestir, si es que te va a ser fiel, si te va a ser infiel pues te lo va poner, está como en esta foto, no lo vi esto que quemaron pero se me hace una reverenda mamada el que lo haya hecho, el que lo haya quemado porque aquí las chicas es como el muro, aquí las chicas tenían como opiniones, aunque podamos estar a favor o en contra, debemos respetar siempre la opinión de las chicas güey, siempre como que decir, ah vale se trata de su opinión pero no quemarlos, o sea te estás viendo tu como universitario te estás viendo mal porque ya te dieron cursos de que no debes maltratar a la mujer, que se debe de respetar toda las ideologías, que dentro de la universidad todos somos iguales y que precisamente no puedes llegar y quemar algo que a lo mejor fue un trabajo de investigación, quién sabe no, a lo mejor la chica dijo, o las chicas que hicieron esto dijeron voy hacer mi trabajo de investigación sobre el acoso y les tocó exponer el tema, aló mejor todavía no se lo presentaban a su profesor y lo quemaron o sea también se me hace una jalada pero también siento que en el feminismo yo trato de decir que todos igual, tú como mujer o como hombre somos iguales pero luego las feminazis se pasan más de la raya porque para ellas como que todo tiene que ver entorno a ellas, o sea yo no sé si de verdad saben del tema o no pero hay feministas que digo si se respeta, que si hacen una lucha de verdad para que sus objetivos llegue a su fin, o sea a la igualdad, todos somos iguales, nos deben de respetar igual, nos deben tratar igual por qué es lo que debe de ser, pero como que luego las feminazis no tienen un objetivo fijo y mientras van diciendo ah queremos esto o queremos otro ellas mismas se van contradiciendo cual es su punto.

Moderador: ¿ Qué relación crees que tenga el nombre con la violencia de género ?

Entrevistado: pues yo lo veo pues más bien no te voy a hablar como estudiante de sociología sino como yo lo percibo, yo siento que los valores se van inculcando en casa o sea los valores que te van enseñando en tu casa de ir respetando en todos lados güey pues aló mejor los chavos que ha propagado o que están envueltos en el problema de matar o acosar porque si los hay, me consta que sí hay acosadores, acosadores y traumatizados deben tener un serio problema, o sea, una serie, que va conectando toda la problemática que hay en casa porque hace un par de años conocí a una pareja que eran amigos míos, ambos, en el que el güey era berrinchudo, caprichoso, todo, o sea tenía todo el chavo este y la chica lo aguantó un par de años, no sé cuántos años lo aguantó pero yo salí del bachilleres y pues no sé si siguió su relación y ahí es donde el chavo tenía problemas

de maltrato en casa y lo llevaba a su relación personal o sea el chavo al ver a su novia le decía tú no vas a salir, la chica iba pues en mi salón, tú no te puedes juntar conmigo o con fulanito de tal porque a lo mejor están más guapos que yo te van a gustar, generando un putero de ideas y la chica pues no se juntaba con nadie más que con el tipo este y recuerdo que si hubo golpes del chico hacia su novia, si hubo maltrato y ya como te vas enterando del chisme en la escuela dicen que el chavo veía como su papá le pegaba a su mamá, yo siento que todo esto que ha ocasionado la muerte de su Xochitl, el muro de los acoso, que espero que sí sean reales, que no espero que tenga que ver con otros motivos que puedan afectar a terceros sea porque si han vivido una vida culera en su casa, o sea, honestamente han tenido problemas, los han bulleado, sabes hoy en día la sociedad las hace de a pedo por todo y yo pensaría que es más por eso, todo el tema de la familia, como los han tratado en su casa, como han visto la relación entre madre y padre en la casa no, o con la misma hermana.

Moderador: ¿ Que piensas de estas actitudes de los hombres que son consideradas como acoso ?

Entrevistado: yo pienso que está mal, si de verdad hay acoso siempre tienes que respetar, bueno a mi me han enseñado eso, siempre debo respetar a las compañeras y también en los trabajos te lo remarcan mucho, siempre respeta, siempre ve con respecto, nunca vayas con esta situación de que si es mujer la tengo que sobajar, eso lo que me dicen en mi casa y vivo con mi mamá, con mis tías, quizá porque vivir con mujeres es diferente que vivir con hombres, mi abuelita siempre me inculcó qué siempre tienes que respetar a la mujer, nunca debes tratarla menos porque al fin y al cabo vas a tener una novia y vas a tener que demostrar lo que te enseñaron en casa.

Moderador: ¿ Estos acontecimientos te han ayudado a ampliar tu perspectiva más amplia ?

Entrevistado: ah así de hecho yo hice un trabajo sobre el muro de las denuncias, y me acuerdo que Vanesa una compañera que iba con nosotros, se metió al grupo de feminismos de aquí del UAM, no mames dice que si estaban media tronadas porque si tenían ideas muy radicales, ah pues no sé si te acuerdes que en el edificio BB pusieron una bandera tamaño gigante que decía un desmadre, macho opresor, ahí ya no comparto la idea.

Moderador: ¿ Por qué ?

Entrevistado: porque siento que están exhibiendo, como te acabo de decir no saben que hay detrás, no saben si hay una familia detrás de la denuncia y no saben si la esposa de que están denunciando se sienta, no sabe si la van atacar en el trabajo, o va ser víctima bullying, no sabemos.

Moderador: Dentro de la escuela se ha generado una discusión sobre lo que es acoso ¿ tu que opinas de eso ?

Entrevistado: pues dentro de la escuela yo creo que deberían haber programas, aparte de cuerpos que importan, o sea como que seguir un programa idéntico al de cuerpos que importan pero evolucionarlo al acoso, porque esto también es otra forma de violencia, o sea esto es una evolución de la violencia, no son golpes, pero ahora son acoso, o sea ya traspasamos esa pequeña barrera de la violencia y el maltrato a la mujer que ahora siento que ya no es necesario golpear una mujer, ya basta decirle por ejemplo decirle estás bien buena, tú lo has escuchado dentro de la misma escuela, o en el barrio, y pues también a tu mamá también le pueden decir eso te vas emputar y le vas a dar también un putazo, yo siento que va por esa idea.

Moderador: ¿ Y crees que haya mas libertad de acosar fuera de la escuela ?

Entrevistado: pues la escuela debería implementar un programa para que las chavas se sientan seguras porque pues dentro de la escuela puedes agarrar el celular puedes twittear Y en cinco minutos al chavo ya lo están crucificando, a lo mejor, y hoy en la mañana estábamos hablando de eso, a lo mejor la chica se sentía ofendida porque hasta el mismo novio la corto y ya lo están acusando de que este güey me acoso con un simple tweet o subir información a Facebook porque acuérdate que ahorita las redes sociales tienen un papel muy importante, ya no es una pistola, es la herramienta más poderosa, ya con el simple hecho de tener Twitter y Facebook y todo ese desmadre puedes causar mucho daño.

Moderador: ¿ Que opinas de los hombres que han sido expuestos como acosadores dentro de la UAM ?

Entrevistado: pues creo que deberían ir al psicólogo, deberían de conocerse a sí mismos para ver si lo llegaron hacer y es verídica la información porque tampoco voy a acusar a nadie pero si es verdad esto deberían de ver qué está pasando, que está dentro de ellos mal para llegar a acosar a una persona no.

Moderador: ¿ crees pertinente que las mujeres deben denunciar por estos medios ?

Entrevistado: no porque se me hace muy vergonzoso mejor me voy por las instancias que me logran, que me ayuden para que pueda levantar un acta o pueda hablar con alguien, pero denunciar , denunciar, no quedarme ahí con la boca porque imagínate muchas chicas si se sienten amenazadas necesitan en apoyo de algunas instancias para lograr que las escuchen.

Moderador: ¿ Por que crees que es importante tener en cuenta la vergüenza ?

Entrevistado: porque afectas a muchas personas, a lo mejor por ejemplo X profesor su hijo viene a comer con el y le pueden decir mira ahí viene el niño del profesor acosador, imagínate que tu hijo te llegué a preguntar oye papá porque te dicen así, ya también al niño lo estás afectando y ahí ya también podemos decir que es acoso porque el niño ya le estás haciendo un mal a tan temprana edad.

Moderador: ¿ y fuera del contexto familiar que más puede afectar ?

Entrevistado: hasta que pierda su trabajo, que la institución le diga sabes que ya por tantas denuncias ya no puedes trabajar aquí, y a lo mejor es la única forma económica con la que puede llevar comida su casa no güey.

Moderador: ¿ Tu te sientes cómodo como hombre con todas estas denuncias dentro de la escuela ?

Entrevistado: es que güey ya llega un momento en el que te sientes incómodo, que ya no sabes si te van a denunciar o te la van hacer de a pedo, porque yo la verdad si me siento incómodo, o sea ya me siento incómodo ir atrás de una mujer ya se me hace super incómodo por qué digo, chale ni la voy a seguir, ni la voy acosar, pero a lo mejor la chica ya está diciendo este güey me está siguiendo, este güey está acosando pero a lo mejor vamos por el mismo camino o por el mismo rumbo y yo sí me siento incómodo.

Moderador: ¿ En qué otras situaciones te has sentido incómodo ?

Entrevistado: por ejemplo, cómo te diré, por ejemplo ya hasta hablarle a una morra porque ya cuando haces tu trabajo de investigación y tienes que llevar encuestas, hablarle a una chava O a una señora como que la pienso dos veces porque no sabes en que forma va a reaccionar Y más con el ambiente qué se está presentando en este momento no sabes cómo va a reaccionar o sea puede decir si te la contesto o déjame en paz y ya empieza hacer drama ya es como pensarla dos veces, si ya me siento super incómodo cuando hago estos trabajos, ya no las hago tanto pero si es como decirles o no decirles porque a lo mejor piensan que las voy acosar cuando es puro trabajo de investigación.

Moderador: ¿ A partir de esto ha cambiado tu concepción del cuerpo?

Entrevistado: yo pienso que sí, porque a veces no las tratas como deberías tratarlas, porque yo aveces llego gritando y eso las puedes espantar, en lugar de que llegue hola buenas tardes no llego así de oye amiga gritando, porque siento que soy muy acelerado, y yo siento que también eso como que dicen ah este güey a lo mejor si me va a acosar

Moderador: ¿ Y has tenido que moderar ciertos gestos?

Entrevistado: si güey, si, ahorita en el servicio social es donde lo ves diario, porque sabes que te tienes que moderar porque estás trabajando con compañeras, estás trabajando con mujeres, tienes que moderarte, no, no puedes llegar y decir ah si, no güey, ahí tienes que controlarte y cambiar tu forma de actuar, ser un poco diferente porque si no si andan pensando mal.

Moderador: ¿ Y que piensas de que puedan pensar mal de una actitud que tu consideras como normal ?

Entrevistado: ah pues me vale, al fin y al cabo me vale verga, pero trato de como que, si se me sale, la neta si se me sale todo ese pedo, pero trato de decir que a la próxima lo cambio, pues ya ser un poco más tranquilo, pero si se me llega a salir, no me importa lo que piensen mientras que yo sienta que lo hice con otra intención y no con la intención de acosar pues está bien.

Moderador: ¿ Si fueras acusado de acoso como reaccionarias ?

Entrevistado: no mames no sé, esa pregunta está muy cabrón, no tengo idea de cómo reaccionaría, yo siento que me daría pena, vergüenza, honestamente si me daría culo, pues imagínate porque pues, tú sabes que no soy tan atrabancado, tan pinche loco pero cualquier amigo que tenemos en común me ven en uno de esos muros me van a decir este güey si esta enfermo, no güey, si este güey esta pinche loco porque ya está ahí en el muro, porque las chavas si se lo creen aunque tú le justifiques que no hiciste eso y eso, no pues creen en la palabra de otra persona, antes que la tuya.

Moderador: ¿ Y eso te ha llevado a cambiar el trato con las compañeras ?

Entrevistado: si, la verdad si, si ya tengo otro control, primero pues tratarlas, y ya después se puede echar coto pues se echa coto, pero si ellas pinta su raya pues no, primero tratarlas porque si ha cambiado, ó sea ya nos es lo mismo que cuando estaba en el bacho que llegabas y sin pedo saludabas, ahora tienes que andarte con más cuidado, con más precaución, tú así como trates a la mujer, como llegues a saludarla, en qué plan llegues para no pensar que estás entre la amistad y el acoso.

Moderador: ¿ Crees que sea necesario cambiar nuestra forma de ser hombres ?

Entrevistado: para que las mujeres se sientan en paz pues tendrías que tratarlo lo más posible cambiar, no se puede al 100% pero si un poco para que tampoco llegue a justificar que no estás

acosando dentro de la escuela, ya dentro del desmadre pues es otra cosa porque dentro de la escuela hay que tener un poco más de respeto, un poco más de control de tu cuerpo para que no lleguen a pensar otra cosa.

Moderador: ¿ Qué piensas sobre estos espacios creados para la denuncia ?

Entrevistado: pues creo que están desesperadas por ser escuchadas que como te digo las autoridades deberían de hacer caso pero no para exhibir a las personas, si no que puedan ellas ir a levantar un acta y que la misma universidad este, sepa lo que está pasando pero entre ellos, no así exhibiendo a la persona.

Moderador: ¿ Has visto algún caso de violencia de género dentro de la escuela ?

Entrevistado: si lo he visto en la tocado dentro de los salones de clase como el profesor empieza a tirar el perro a la compañera no, no voy a decir nombres porque no va conmigo pero si me ha tocado ver cómo el profesor le tira el perro a una compañera y como la compañera se siente chiveada se siente como que mal no, y aparte uno se burla yo siento que también estoy mal de mi parte tirándole bullying a la compañera porque a lo mejor ella si se siente super incómoda y quiere hablarlo y a eso le sumas el bullying pues no no va a tener con quien confianza porque te digo el profe sale con ay fulanita de tal no ha venido o cosas así, y estás muy bonita y todo ese desmadre, el profesor literal le tira el perro a la compañera yo lo he podido ver dentro de la clase.

Moderador: ¿ Y por qué crees que el profesor se sienta con eso derecho ?

Entrevistado: pues se siente el mandamás del salón, se siente que el lo merece todo, su soberbia no lo deja, O sea literalmente su soberbia no lo deja que vea más allá que debe existir el respeto hacia los compañeros porque al fin y al cabo somos compañeros de la misma institución, de la licenciatura, tanto al profesor como nosotros y pues este güey se cree el todo poderoso Y pues piensa que puede tirarle la onda a mi compañera.

Moderador: ¿ Y tu nunca interviniste ?

Entrevistado: no por puto porque tenía miedo de que me fuera a reprobar si te da puto no, pero fíjate que una vez si entre en defensa de una chica porque veía que le estaba chingue y chingue su ex pareja, o pareja no se güey, estaba viendo como la estaba chingue y chingue y si le dije oye güey ya cálmate, es una persona pero así es la única forma en la que logran entender, pero sabes con quién porque con un profesor, tienes miedo, tienes miedo de que te reprueben y que no acabes la carrera por eso, aunque justifique un chingo de mamadas aunque tú sabes que tu hiciste bien pero el puede justificar sus tonterías y te puede tronar güey.

Moderador: ¿ Cual es el papel de la mujer en la violencia de género ?

Entrevistado: pues se apoyan entre ellas mismas, se apoyan entre ellas para su causa y, o se sienten víctimas de la misma circunstancia por eso siento que se apoyan entre ellas.

Moderador: ¿ Crees que esté bien que se sientan víctimas ?

Entrevistado: pues imagínate si es real el acoso y todo el tiempo tengas a un pendejo tras de ti no mames pues estaría de su puta madre, es más hasta lo soñarías, al pendejo que te esta acosando, estaría culero, y buscar el respaldo de otra persona, bueno de una amiga o de una conocida que haya sufrido acoso por la misma persona, que si sea real porque yo siento que si la misma chica dice es que ese güey me acoso, y otra chica dice ese güey me acosó y otra también dice lo mismo ya debe existir un acoso siempre y cuando coincidan las tres o más chicas sobre el güey que las está acosando.

Moderador: ¿ Que valores crees que son necesarios para la prevención de la violencia de género ?

Entrevistado: el respeto es muy importante siempre respetar es muy primordial, es lo que es la misma institución lo que te otorga con sus conferencias, que siempre debes respetar a la mujer siempre debes de ser tolerante hacia sus argumentos, también la tolerancia sus actos que ellas

tengan porque aunque tú pienses diferente tal vez la chica tiene un porque no, tiene una carga de porque está haciendo estas cosas y no la denuncia. El hombre tiene que tener un grado de responsabilidad por lo menos que trabajen los dos, para que existe la igualdad, pero no para que el hombre no debe de poner su peso sobre la mujer sino que debe existir, pienso que también debemos protegernos al fin y al cabo.

Moderador: ¿ Como te ha servido esta perspectiva de género ?

Entrevistado: si me ha servido para muchas cosas, pienso que todo lo que te enseñan aquí debes llevarlo allá afuera, bueno los de humanidades porque los de biológicas y arquitectura están bien pendejos y no saben diferenciar, ellos piensan que se tiene que hacer sus huevos al gusto pero creo que a los de hemos leído de ciencias sociales y todos los que llevamos está esta división nos han enseñado que siempre debemos tratarnos con respeto, siempre debes de llevarlo afuera, lo que te enseñó la carrera, la universidad no, porque está ahí si pienso que decir que eres de la UAM es decir güey es de la eres de las mejores universidades no, y estás llevando, estoy llevando el nombre de una institución a la vida de afuera. Cuando llegas a un trabajo y ven tu curriculum y dices güey eres sociólogo de la UAM ah pues debes de representar lo que la universidad te enseñó, lo que la UAM te enseñó para allá afuera y no entrar en el acoso, en la violencia, entrar en muchos despapayes que pueden darse en una oficina, siempre respeta, siempre ser tolerante, llevar pautas, ya si se llevan pesado es su pedo, pero tú tienes que llevar pautas de la carga de la universidad que estás saliendo porque también tiene mucho que ver, no es lo mismo que salgas de, bueno voy a poner el ejemplo de que salgas de la UVM a nosotros, tu pagas por pasar en la UVM y tú te matas por pasar aquí en la UAM y lo hemos visto cada trimestre a los compañeros como están, güey me falta esto, siempre el nombre de la institución va cargar tu peso, siempre vas a cargar el peso de la institución y por eso digo siempre debes de llevarlo afuera con ese orgullo, que eres de la UAM es como decir tienes que tener respeto, tienes que tener compostura, debes de tener ideas más abiertas de lo que se va a acercar, porque se acercan cosas que nosotros no podemos imaginar, pero los LGTB que también están muy afectados, los de otras ideologías religiosas, siempre debes de aguantarlos para no caer en conflicto.

Moderador: ¿ Por que crees que el hombre ejerce violencia de género ?

Entrevistado: pues a lo mejor vivió un trauma, a lo mejor tiene un trauma, a lo mejor vivió algo que no debería o no tenía que vivir y lo tiene que experimentar, pero creo que todo todo lo que se ha aprendido en la niñez lo tienes que volver a repetir, lo que viste lo tienes que, yo creo que es un patrón de conducta.

Moderador: ¿ Crees que todas estas denuncias son parte de ser hombre ?

Entrevistado: no eso es ser vulgar, eso ya es una total vulgaridad, eso de chiflarles, o un piropo, bueno no piropo pero tirarles el perro es como wow hasta donde hemos llegado para que nos hagan caso, o sea hasta donde hemos llegado para que nos volteen a ver, yo diría que les falta amor en su casa, o no tienen con quien coger, o que pedo, no, para llegar a hacer semejante barbaridad de chiflarles, no güey, creo que es lo peor, es la peor manera de tratar a una persona, no mames, si escupir es una porquería, silbar es una porquería más peor.

Moderador: ¿ Por qué dijiste que los de otra carrera son más pendejos ?

Entrevistado: porque su carrera no les da para más, no siento que realmente este, no les da para abrir su mente, o sea, porque conozco compañeros de arquitectura que son sumamente machistas que no respetan a su pareja les hace falta más inclusión hacia cómo tratar a una persona, por ejemplo en la AUM Azcapotzalco y la de Iztapalapa me parece que tienen que tomar si son de biológicas o de alguna ingeniería por estatuto tienen que tomar una carrera de ciencias sociales para que se abran un poco más el panorama para que no nada más estén cerrados a lo que pasa dentro de sus Carreras, hay un mundo afuera, es como nosotros podemos no entender pero por lo menos sabemos qué está pasando con la realidad humana o a lo mejor ellos piensan es una marcha pendeja cualquier marcha, pero güey están defendiendo algo, o luchando por un objetivo, nosotros lo podemos ver así, ellos no, dicen ah pinches pendejos otra vez están, es como dicen, los revoltosos de sociales.

Moderador: ¿ Qué opinas de los hombres que están dentro de estos movimientos?

Entrevistado: cada quien su forma de ser, cada quien apoya lo que quiere, a lo mejor ellos piensas que, más bien creen que están haciendo algo correcto y puede ser que sí, puede ser que sí, pero la mujer lo ve como ah otro dominante y a lo mejor ellos quieren hacer la labor con ellas, a lo mejor dicen si tengo una mamá que sufre acoso pues voy a tener que, trato de apoyar a mi compañera.

Moderador: ¿ Te has sentido excluido con todas estas denuncias ?

Entrevistado: si me sentido excluido porque piensan que todos los hombres somos iguales, nos tiene encasillados en la misma circunstancia de que las vamos a acosar o cosas por el estilo.

Moderador: ¿Que harías para cambiar esa percepción ?

Entrevistado: pues tratarlas como igual, como son, son personas al fin y al cabo, tiene manos tienen piernas, tienen cerebro, que cambia sólo el pene y la vagina es lo único que cambia pero son Seres humanos se deben de respetar, su forma de pensar, es su pedo. Si tú no te metas con ellas, a lo mejor ellas no se meten contigo, a lo mejor, porque luego buscan cualquier excusa para joder, las feminazis hacen esas cosas busca cualquier cosa para estar peleando con el hombre.

Moderador: ¿ Que opinión tienes de las feminazis?

Entrevistado: pues no creo que deberían de ser así, creo que el feminismo marcan mucho siempre la igualdad, que el hombre respete a la mujer y la mujer respete al hombre siempre tener como que esa postura, a lo mejor las mujeres son mejores, qué hay que reconocerlo to mejores en unas cosas y a lo mejor nosotros somos mejores en otras cosas pero siempre se tiene que llegar al respecto, si ella me puede enseñar y yo le puedo enseñar, hay que tener un balance.

Moderador: ¿Para ti que es la masculinidad?

Entrevistado: No sabría que decirte, puedes un hombre tiene que ser responsable de sus acciones, y siento que lo único que nos diferencia es el pene porque pues todos tenemos los mismos números, también siento que debe de ser comprensivo, tratar bien a las personas, no debe pasarse de verga, para mí eso es ser hombre, porque anteriormente nos marcaban que el machismo, que el sexismo, la homofobia estaba muy presente, pues para mí se debe de acabar con esas cosas.

Moderador: ¿ Y esto te ha servido para no ser machista ?

Entrevistado: si pues en mi casa no se ha visto el machismo tanto mi mamá como mi papá siempre trabajaron la quincena para la casa, pues no se ha visto el machismo en mi casa pues toda mi familia trabaja, mi tío y mi tía trabajan, mis tíos, mis tías trabajan no es como que la mujer se dedique más al hogar , he visto dentro de mi mismo núcleo familiar que ambos pueden tanto lavar los trastes como salir a trabajar, no se nos van a caer las manos no mames, o apoco porque ya la del piso ya soy mujer, no pues también tengo que hacer las cosas.

Moderador: ¿ Y ayudarías a las mujeres para el problema de la violencia de género dentro de la escuela?

Entrevistado: pues que denuncie o que vaya a grupos donde la puedan ayudar, hace un par de meses una señora que vive por mi casa sufría violencia por parte de un familiar, de un señor, no se que era y le dijeron que fuera a INMUJERES esos institutos que apoyen a la mujer, pues decirle que la van a apoyar, o a conseguir un abogado, o te van ayudar que por lo menos tengas un hogar, ellas se van a encargar de todos los procesos ya ves que actualmente las instituciones tienen tendencias ayudar a mujer, más el caso de maltrato tanto para los niños como para ellas para que logren ser tratadas, incorporadas nuevamente al ámbito social.

Tercera Entrevista Individual:

Nombre: Luis.

Carrera: Planeación territorial.

Trimestre: 11vo.

Entrevistador: El motivo de la entrevista, es para conocer tu opinión sobre la violencia de género vivida dentro de la UAM, y como estos movimientos han modificado tu concepción sobre este tema. No sé si recuerdes, el tendedero del acoso, el aquí también pasa...

Entrevistado: Pues no... nada más lo del muro del acoso es lo poco que conozco, bueno aquí de la UAM, si eso

Entrevistador: ¿Te has informado en otros lugares de la problemática que sucede dentro de la UAM?

Entrevistado: Dentro de la UAM, no, ósea si conozco un poco el tema pero por otros medios, pero dentro de la UAM, no.

Entrevistador: Me gustaría saber, ¿qué es lo que consideras que es la violencia de género? y ¿Qué formas crees que tenga de manifestarse esta misma?

Entrevistado: Bueno... bueno... primero yo creo que la violencia de género es este... pues no solo se refiere a violencia como tal física, ¿no? si no también psicológica y siento que es algo como que... tal vez es como cultural, como herencia cultural, que hemos ido adoptando siempre, porque... desde que... las mujeres tienen que lavar, ¿no? o que laven los trastes o la comida, yo siento que desde ahí es parte de la violencia de género y pues siempre la vamos adoptando, ¿no? entonces yo creo que de ahí parte y la otra... pues puede ser este... pues física, verbal, emocional, este... no se... laboral... este... no sé así lo considero.

Entrevistador: Mencionabas esto de ir adoptando la violencia de género. ¿Por qué crees que se va adoptando?

Entrevistado: Ajá. Pues es que... yo creo que... pues como te digo ¿no? es cultural, de herencia, porque... no se a lo mejor, mis papas veían a mis abuelitos, a lo mejor como mi abuelito trataba a mi abuelita, haz la comida o ella lavaba los trastes y cosas así, tal vez mi abuela no sentía como esa... este... como agresión o que era una agresión porque también ella lo hacía por cariño a y pues yo lo hago, ¿no? si él se va a trabajar, yo hago estas otras cosas, ¿no? actividades en la casa y pues ahora mi papá la réplica con mi mamá, ¿no? y mi mamá igual, la réplica lo que hacía su

mamá y pues también ella lo hace, pero por ejemplo ahora, pues yo creo que han cambiado un poco las cosas, al menos en... yo creo que familias más citadinas, ¿no? igual en los pueblos, sí, sigue de la misma... funcionando de la misma manera, pero por ejemplo en mi casa, pues ya es diferente, no sé, yo lavo los trastes o yo trapeo o yo le ayudo a mi mamá, porque pues no creo que este bien que ella tenga que hacer todo ese tipo de cuestiones, lo hago, este de trabajo... en la casa porque pues también ella tiene un trabajo a parte, ¿no? entonces, pues, yo creo que, va por ese lado, ¿no? ósea de que adoptas esas costumbres y las normalizas y ya no pasa nada, no, así de ¡Ah! Mi mamá hace la comida, mi mamá lava, pues yo creo que es como por ese lado.

Entrevistador: Crees que jugar un papel o un rol dentro de la casa daría el paso a romper estas costumbres

Entrevistado: Pues sí, yo creo que, yo creo que por ahí se debe de empezar, ¿no?, porque, si tú en tu casa haces actividades que tal vez, tú antes no hacías, ¿no? los hombres porque, pues, porque los hombres nada más trabajan, ¿no? esa idea, pues ya como que vas rompiendo el esquema, y... ya puedes no sé, decir, “bueno ok” tal vez mi mamá o por ejemplo, mi novia o no sé, ¿no? en dado caso si estuviera casado por ejemplo, pues tal vez tú tienes que trabajar y yo a lo mejor te ayudo a hacer las cosas de la casa, ¿no? o al revés, ósea puede ser equilibrado y así como que ya rompes esa idea, de que las mujeres solamente se dedican a labores del hogar y pues ya también lo puedes como ejercer, esa idea en un trabajo, ¿no? o en la escuela, de que, en un trabajo de que... las mujeres pueden ganar como un poco más o pueden hacer las mismas actividades e incluso mucho mejor que un hombre... ¿no? y pueden tener el mismo sueldo, o, incluso mayor, creo que si partes de algo pequeño, pues ya puedes irlo modificando a escala mayor.

Entrevistador: ¿Mejor que un hombre?

Entrevistado: ¡Ah!, bueno no, no como tal ser mejor, pero, ósea pues sí, desempeñar actividades, es como por ejemplo en el salón de clases, este alguna compañera puede tener un conocimiento mayor al mío, y este... y está bien, ¿no?, no tiene por qué ser malo o porque en mi salón halla, no sé el 80 % sean hombres y solamente el 20 % sean mujeres, no quiere decir que sea porque no pueden al contrario, quizá sea porque la carrera no les gusta, es quizá por otras cosas y no tiene tanto que ver con el empoderamiento, ¿no? del hombre o de la mujer, No sé.

Entrevistador: ¿Qué relevancia crees que tiene el hombre dentro de esta problemática?

Entrevistado: ¿Relevancia? Mmm... bueno no sé... es raro, ¿no? porque... yo creo que no debería de tener como una relevancia, como tal, ¿no? porque finalmente deberíamos nosotros, permitir esa... bueno más bien como... no intervenir en el desarrollo personal, profesional o no sé de las mujeres, al contrario... ustedes deberían de ser como, independientes, yo creo que si influimos, porque a nivel histórico pues siempre... los hombres han sido los que gobiernan, los que mandan, los que ejercen el poder y todo eso, yo creo que... eso es por parte, donde nosotros interferimos, ¿no? pero pues yo creo que ahora, este... bueno es que todavía, ¿no? todavía los hombres siguen como de cierta manera pues dominando, no sé... gobiernos y cosas... pero yo creo que no sea ya individualmente, yo creo que nosotros ya no deberíamos de intervenir, ni mucho menos en las actividades que... que ejerce una mujer...

Entrevistador: ¿intervenir?

Entrevistado: Ajá... ósea que yo no... yo tenga que... este como manipular tus ideas o tus actividades, como si yo fuera tu papá y te diga, no es que tú tienes que estudiar esto... porque... son carreras de mujeres, ¿no?, o tú tienes que trabajar aquí o tú no puedes usar falda porque... pues te van a ver en la calle, o no te salgas tan tarde o no salgas de noche a las fiestas, porque te puede pasar algo, ósea al contrario yo siento que... en vez de poner esas limitantes, nosotros los hombres hacía la mujer, pues al contrario, nosotros deberíamos generar un cambio para que ese tipo de cosas no le sucedan a ustedes, ¿no?, en el aspecto de respetar o no estar como... buscando algo cuando no va a pasar o sabes cómo ese tipo de cosas, nosotros como cuidarlas sabes... no... no agredirlas

Entrevistador: ¿De qué forma los hombres llegan a agredir?

Entrevistado: A... bueno por ejemplo, cuando te digo, así como de que... no salgas tan tarde o no hagas eso o... no vayas a esa fiesta, cosas así, porque pues, siempre existe alguien que es como... que esta de morboso o que... ves que los taxistas luego, cuando te agreden pues verbalmente o incluso hasta más... pueden llegar hasta las violaciones, a eso es a lo que me refiero, a ese tipo de agresión, que surge de parte de los hombres hacia las mujeres y que genera este tipo de... cosas como el feminismo y todo eso, como de las que son ultra feministas, que prácticamente yo creo que están adoptando una posición como la de los hombres, ya están tomando como una lucha muy rara de quien es mejor y pues no debería ser así, yo creo que al contrario si nos respetáramos todos, no sucederían ese tipo de cosas, ¿no?

Entrevistador: ¿Cómo observas que algunos compañeros han tenido la iniciativa de exponer las denuncias?

Entrevistado: Yo creo que... está bien... porque pues de alguna manera, tiene que... tiene que haber alguna manera en la que puedas expresar este... lo que está sucediendo, no, no dejarlo así nada más, de normalizar las cosas, dejarlo como si no pasa nada, pero no al contrario... yo creo que si está bien. Pero el otro, no me acuerdo, Creo que yo iba como en 6to este... estaba en las computadoras del CyAd y paso como una, una marcha era como de varias chavas, así como ultra feministas, no sé cómo se les pueda decir que estaban sin playera este con muchas cosas pintadas y como gritando que... cosas contra los hombres no y yo creo que eso si está mal porque pues se están quejando de la agresión que les están haciendo a ellas pero pues también ellas están agrediendo a alguien que tal vez... están generalizando ¿no? ósea, si existen hombres malos, pero también existen mujeres malas ¿no? no hay que generalizar, al contrario, pues cosas más pacíficas como... los... los carteles que colgaban ahí en la café o cosas así, pues expones a las personas evidencias a los maestros o a compañeros y ya no pues es como yo creo una forma más... bueno un poco mejor de hacerlo y no de estar gritándole ofendiendo a los demás no se

Entrevistador: ¿ultra feminismo?

Entrevistado: ah pues... no se bueno yo las considero, así cuando... pues es que es un estereotipo, ¿no? más bien, ósea es un estereotipo que tal vez socialmente creamos y pues yo las identifico así ¿no?... eh... pues que son... cómo se comportan como hombres y...y... ofenden y gritan y que... y que muerte a los machos o no sé qué cosas, así, este pues yo creo, yo considero ahí a ellas como en esa categoría no

Entrevistador: ¿esa consigna de muerte a los machos que te hace pensar?

Entrevistado: pues no sé, eran varias porque ese día que te digo, que pasaron ellas como que si empezaron a gritar, así, varias cosillas no que... eh... era que era... este... macho, machote, no... no me acuerdo como era pero si estaban como manchadas, así de que pues estaban agrediendo y pues no sé yo no... no, creo que este bien hacer eso.

Entrevistador: ¿Crees que la agresión que ellas practican es igual a la agresión que practican los hombres?

Entrevistado: ahhh... pues, si la... si la ponemos en la misma escala si, ¿no? ósea es lo mismo que ellas te griten, eso de que los hombres, son pendejos y así, a que yo a una mujer le grite en la calle, ah estas bien buena, ¿no? o cosas así, ósea yo creo, que si lo pones a la misma escala sí,

que los hombres podamos agredir de otras maneras porque tenemos... tal vez, una fuerza física mayor eso ya es diferente, ¿no? ya es una escala distinta pero... pues... yo creo que psicológicamente, bueno verbalmente y así pues si podemos agredir más o del mismo modo.

Entrevistador: Con respecto a estas denuncias ¿por qué crees que las chicas no acuden principalmente a las autoridades?

Entrevistado: hay pues no sé yo creo que es por... yo creo que son varios motivos ¿no? yo creo que entre ellos... ha de ser este... pues que les da pena o que también les da la... tienen como la sensación de que pues no va a pasar nada porque, pues simplemente es como de una agresión física, digo una agresión verbal o algo así, pues no creo que... que crean que vaya a pasar algo o que le vayan a hacer caso, sabes yo creo que tal vez es por eso.

Entrevistador: ¿Cómo ves que algunas de estas denuncias sean anónimas?

Entrevistado: pues... está bien ¿no? pues... es... es como normal como cuando hablas, no sé, que un vecino tiene una fiesta muy grande o están haciendo desmadre en unas calles y pues llamas y es anónimo y está más chido, porque... ya no se enteran pues quien fue y yo creo que también, de lo de las mujeres si hacen aquí sus denuncias anónimas, pues... está bien porque... así ya no puedes tomar represalias contra esa persona, bueno a lo mejor, si yo soy el que agrede ya no... pues... no voy a saber quién fue no puedo hacer nada yo digo que está bien.

Entrevistador: ¿Cómo ves que algunos compañeros minimicen estas denuncias o estos actos?

Entrevistado: Pues... yo creo... que es parte, de... de lo que platicábamos al principio, ¿no? como de esta... herencia, como cultural que hemos tenido, que minimizamos este tipo de cuestiones, este... porque no pues... no es de que pase algo, ¿no? ósea, tal vez... no... no se notan los daños como que físicamente, ¿no? o bueno visualmente, no se nota que ha existido un daño, pero, pues... yo creo que si es parte de eso y que por eso no lo tomamos tanto en cuenta pero, pues... pues, si es importante, debemos de tomarlo más en cuenta, porque, pues la agresiones emocionales son a lo mejor hasta más feas, ¿no?

Entrevistador: ¿daño?

Entrevistado: ah ósea... pues... puede ser como físico o emocional, porque, pues... yo te puedo agredir a ti de manera física a lo mejor yo podría ser, este... eh... una persona que te este... a lo mejor acosando y es diferente que te acose visualmente a que yo llegue a algo físico, ¿no? a tocarte, bueno creo que esa sería la diferencia.

Entrevistador: ¿Cómo crees que las autoridades han actuado frente a esta problemática?

Entrevistado: La verdad... aquí de la UAM, no tengo consciencia, nunca eh conocido a alguien o a una compañera que diga... que ha denunciado, si eh visto y me... y eh visto como visualmente se siente agredidas, de weyes que pasan y dicen “ay qué onda”, pero nunca eh visto que alguien haga algo al respecto o que alguien diga, “Ay que me ves” o así, no...

Entrevistador: ¿Quién crees que propicia estos casos de violencia?

Entrevistado: Pues... nosotros los hombres, porque refiriéndonos a violencia de hombre a mujer, porque yo creo que una mujer podría venir hasta desnuda y no debería de haber... como un acoso como tal, a lo mejor si al volteas a ver... porque si es sorprendente, o a lo mejor si trae una falda muy corta a lo mejor, volteas como por instinto, pero no por eso, tienes que estar... volteándola a ver como que todo el tiempo y no tienes como que estar acosando, ¿no? pues es ella... si ella se siente cómoda así, si ella está bien así pues esta padre ¿no? y ya pero no por eso tienes que estar ahí ... como nosotros luego los hombres somos no y como en general, pues... siempre tal vez de esa manera agredimos a las mujeres y a veces hasta sin darnos cuenta ¿no?

Entrevistador: ¿instinto?

Entrevistado: Yo siento, que es como... pues no sé yo una vez, vi un programa de la atracción visual, ¿no? de... pues... de los seres humanos, entonces pues cuando alguien te atrae o alguien atrae... algún no se a mí... me gusta tu suéter o tus ojos, tus lentes o algo así... pues yo volteo y te miro y ya ¿no? con las mujeres es igual voltean a ver ah... pero pues nada más, yo creo que es como ese contacto visual y ya pero pues hay unos que lo hacen de una manera vulgar se podría decir.

Entrevistador: ¿vulgar?

Entrevistado: Pues, sí, que... pues, que ya te observan ósea, no se no solo es como de ese contacto visual y ya, si no es como de que pues ya mira tu cuerpo y te sexualiza, ¿no?, se puede decir de esa manera ya te convierten en un objeto sexual jaja aja y así.

Entrevistador: ¿Objeto sexual?

Entrevistado: Pues que solo miran tú cuerpo... no sé, este... te miran el trasero... los senos así, pero ya de una manera que incomoda, a eso me refiero.

Entrevistador: ¿Consideras que a partir de estas denuncias tu forma de relacionarte con tus compañeros, cambio?

Entrevistado: Pues de parte de la UAM, no, porque te digo que no conocía nada sobre este tema, pero si eh visto algunas campañas que si me... la verdad es que si me hicieron cambiar un poco

mi forma de ver, más bien de ver a las mujeres, porque vi... por ejemplo en el metro, en alguna época... no recuerdo, unos 2 años o 3, había una campaña que decía... “Así como estas mirando a esa chava, pueden estar mirando a tu mamá o a tu hermana” ¿no? o así, si te quedas así... como de si es cierto, ¿no?, porque vas a hacer algo... que no te gustaría que le hicieran a tu familia, ¿no? y como que si me hizo cambiar un poco... mí parecer en ese aspecto... y también con muchas cosas que eh visto... por ejemplo en mi familia, pues mi hermano es gay, entonces mi hermano desde la secundaria... pues siempre como que sufría... de que lo molestaran, de que pinche joto y así, entonces también por ese lado, también, como que yo trato de no... agredir a hombre, mujer, lesbiana o lo que sea... pues trato de no meterme, cada quién, te digo, óseo yo trato mejor de respetar a cada individuo como lo que es y ya, ¿no? ya indiferente de lo que sea, pero bueno hablando de la agresión sexual y eso, no... pues no se... yo nunca eh como tratado de caer en eso, y esas campañas fueran como las que me cambiaron, te digo... la que vi en el metro.

Entrevistador: ¿Cómo te hicieron sentir esas campañas?

Entrevistado: Pues eso, que... yo no tenía que hacer algo, que no quería que le hicieran a mi mamá o a mi hermana, ¿no?, por ejemplo, no está chido que... pues que anden acosando ahí en el metro, o en cualquier lado... o en la escuela aquí también, sucede mucho.

Entrevistador: ¿Te ha tocado ver actitudes de este tipo entre tus compañeros?

Entrevistado: No, la verdad es que, no, nunca les eh dicho nada, la verdad, ósea si... si mis compañeros de repente, cuando estamos puros hombres, pues siempre, ¿no? es... como de... es que tal morra, ¿no wey? O es que tal, está bien buena y me gusta, y me dijo que esto, que el otro, pero... yo creo que si estamos mal en hacer eso, pero pues te digo, es como parte de una ideología que todavía, yo creo que todavía no llegamos a un punto, en el que no la podamos... este... modificar, ¿no? a lo mejor, no sé, de qué manera podríamos cambiar esa forma de pensar, pero si como que colectivamente los hombres, siempre terminamos como de... sexualizando o no sé cómo se diga a las mujeres, ¿no? y pero si también hay compañeros, que yo creo que sobrepasan y eso es lo que a mí a veces si me llega a incomodar, que... que pues tengan que decir, no yo ya me chingue a tal, ¿no? o a tal y a tal... la del salón me dijo que no sé qué... y así... yo siento que eso ya está mal, porque pues, yo creo que tu sexualidad ya es individual, ¿no? y si alguien comparte eso contigo, pues no tienes por qué estarlo divulgando, ¿no? yo creo

que eso, si ya está mal, porque esta haciendo ver mal a otra persona, a lo mejor, ella no quería que se enterara nadie, ¿no? o algo así, siento que también podría ser agresión.

Entrevistador: Ante estas situaciones, ¿tú hablas con tus compañeros?

Entrevistado: No, nunca les digo nada, solo, escucho y ya... pues sí, no les digo nada, porque también esta ese... ese como... idea de que... ah pues que puto, ¿no? o hay pinche joto, ¿por qué las defiendes? O cosas así.

Entrevistador: ¿Alguna vez te has sentido acosado?

Entrevistado: Sí en algunas ocasiones, sí, yo me acuerdo que una vez... este fuimos a una fiesta de aquí con los de la UAM, y había varios weyes que eran gay's y pes si me andaban ahí... acosando, bien, bien cabrón, yo me acuerdo que cuando estaba dormido, uno se fue a dormir a lado de mí, pero pues si me desperté y me quite, pero pues no hice nada igual, no le dije nada, nada más fue así como de... hay quítate wey y ya.

Entrevistador: ¿Lo platicaste con alguien?

Entrevistado: No.

Entrevistador: ¿Por qué?

Entrevistado: Pues... no sé, bueno ósea, sí... como que con mis compañeros, si lo comenté como leve, es que ese wey ahuevo quería que... que se quería dormir ahí, donde yo estaba dormido, pero nada más como que se rieron y ya. Lo tomamos como una broma.

Entrevistador: Y ¿si hubiera sido una chica?

Entrevistado: Pues depende... si estaba guapa, pues igual si le hacía caso, ¿no?, pero pues no... bueno también una vez me acoso una chava, ahí en el padrino, pero como no era de mi tipo, pues no le hice caso, porque quería que fuera con ella, a sentarme con ella, estaba sentada con unos amigos ella, con unos amigos que iban conmigo en la prepa, entonces como los fui a saludar a ellos, ya después ellos me dijeron que... “que vengas wey” “dice mi amiga que vengas” y así, pero pues no, no le hice caso.

Entrevistador: Consideras que la institución, debería brindar más información, ¿sobre este tema? Sobre el proceso de las denuncias.

Entrevistado: Sí, aparte de cómo se genera la denuncia, pues si también, como que... hacer como más... una campaña más amplia sobre... esto del acoso, ¿no? porque, si siento que no está chido, porque... pues las chicas de medicina o de... que son de enfermería, pues traen siempre sus

pantalones blancos ya sí, pues también yo siento, que luego sufren mucho acoso, ahí en la cafetería... o cosas así...

Entrevistador: ¿Por qué?

Entrevistado: Pues porque, siempre todos son así como de voltearlas a ver o mirarlas, ajá... yo siento que está mal, la neta, porque si ellas viene así, es porque vienen a la escuela y así tal vez es su uniforme, ¿no?, ósea no vienen así porque les guste o porque... porque quieran.

Entrevistador: ¿Crees que la forma de exponer las denuncias es la correcta?

Entrevistado: Pues, tal vez si tienen razón en hacerlo, porque es una manera de expresión, es válido y tal vez es de las pocas formas en las que puedes darte a notar, ¿no? sobre los demás, pero... pues yo creo que, pues si hay formas de hacerlo.

Entrevistador: ¿qué formas?

Entrevistado: Pues de una manera un poco más ¿tranquila?, ósea, porque pues finalmente si, se trata de agresión, pues ellas también están agrediendo, ¿no?, primera pues visualmente porque tal vez tú no quieres estar viendo ahorita sus senos, o sus cuerpos desnudos y lo están haciendo, ¿no?, yo creo que por ahí empieza la agresión por parte de ellas, también hacia los demás, no solo a los hombres, si no, a todos, y otra, pues también como que generalicen que todos somos iguales, cuando es lo que ellas están pidiendo también, que las traten con igualdad, equidad, ¿no? y pues no, ellas no lo están como... respetando, lo que ellas quieren que se les otorgue, yo creo que si pueden hacer una marcha, sí, pero pues de una manera más consciente o bien fundamentada, no sé, si la de ellas este completamente fundamentada, no conozco mucho, sobre el tema así de feminista, feminista de ese tipo, conozco otro tipo de feministas, que... que pues son más tranquilas que están en busca de una equidad, ¿no?, pero, pues ellas no sé, no sé qué busquen.

Entrevistador: ¿Qué sería una marcha más fundamentada?

Entrevistado: Pues, sí que, que busques como... esta equidad entre hombres y mujeres, que a las mujeres se les dé un trato, justo, igualitario, a los hombres, que podamos obtener tanto hombres como mujeres, pues el mismo tipo de trabajo, el mismo sueldo, que... que independientemente de la fuerza física de los hombres, pues también, que las mujeres pueden desempeñarse en ese tipo de actividades, por ejemplo no sé... en el futbol, porque solo porque es futbol de hombres, si esta padre ¿no? y esta chido y lo financian y les pagan mucho y... así, pero en el ramo femenil pues no... siempre es como que... muy poco salario o no tienen el mismo apoyo, apenas vi que

Vans, había hecho un concurso como de skate, y los premios para los hombres era de cien mil pesos, el primer lugar y el primer lugar de mujeres era de treinta mil, entonces pues también, porque si se están desempeñando en el mismo área, independientemente de que más hombres practiquen ese deporte, pero... pues hay que ser justos y pues iguale, ¿no? y pues sí, ya después Vans se disculpó, y ya puso el mismo premio para las mujeres, pero yo creo que sería como ir buscando, como que esa, esa igualdad, esa equidad, no sé... en esos aspectos que permitan que las mujeres tengan el mismo desarrollo, bueno no, que tengan la posibilidad de desarrollarse en los mismos espacios o ámbitos, que los hombres, ¿no? que no haya, ya solo esa exclusividad de las mujeres, de ustedes solamente en esto, ¿no? y los hombres solamente en esto.

Entrevistador: Sobre el acoso que se vive en la UAM, ¿qué piensas?

Entrevistado: Pues yo siento que... bueno a mí se me hace muy raro la neta, que pues haya weyes así, tan acosadores aquí dentro, porque se supone que ya tiene un nivel un poquito más avanzado, que el de la población en general, porque pues son universitarios, ¿no? y porque deben de tener una apertura mental un poco más grande, pues están conviviendo con weyes un poco... por ejemplo aquí esta chido la UAM porque, entras y esta el TD, el TID, ¿no? qué pues estas con varios de otras carreras y ves, visiones completamente distintas a las que tú traes, ¿no? y a mí se me hace... muy como... raro que existan weyes así tana acosadores, que pase una chava y digan “mira wey, mira, mira” así es como de “wey relájate” ósea si ya la vi, pero pues ya, si esta guapa, pero pues ya, tranquilo, hasta eso no sé si este bien hacer eso, la neta, ¿no? a lo mejor las mujeres, no sé, si sean de “ah mira ese chavo esta guapo” o... o no sé. Pero... pero yo creo que si deberíamos de tratar de tener un mayor respeto entre hombres y mujeres y pues... todas las variantes que existen entre el hombre y la mujer, ¿no?

Entrevistador: ¿qué pensamiento tiene la población en general?

Entrevistado: bueno me refiero por ejemplo, a la población en general, bueno si exagere, me refería... como como a la población por ejemplo, que no, que no tuvo la oportunidad, de cursar la universidad o ni siquiera la preparatoria y me refería como específicamente... pero... pues también eso sería agresión, bueno, me refería, como... no sé a obreros tal vez, ¿no?, que digo, no todos son malos, no todos son groseros, ni vulgares ni nada, pero... me refería como a ese tipo de población, ósea a los de... los que están en los camiones de la basura... buena que también hay muchos licenciados, muchos weyes, que te digo, pero yo no entiendo porque, si tienen como un bagaje cultural mucho más alto y tienen como una... tuvieron la oportunidad de estudiar

diferentes cosas, de convivir con personas que tienen una apertura mental más grande, ¿por qué se comportan de esa manera?, ¿no? o ¿por qué discriminan tanto a las mujeres? O ¿por qué las sexualizan? O, ósea yo me refería como a eso de... por qué si tienes la oportunidad de estar en un lugar, en el que hay mucha diversidad y cultura y todo, ¿por qué tener una mente tan corta? ¿Sabes? A eso me refería y pues la población que no está aquí, que pues muchas veces solamente conoce su entorno, que es pequeño y que no salen de su colonia y solo viven con lo poco que pueden observar, pues a eso me refería, si no tienes esa mente tan pequeña, ¿por qué quedarte con pensamientos tan pequeños? ¿No?

Entrevistador: ¿pensamientos pequeños?

Entrevistado: Bueno... ajá, así como la mente corta, así, como... que no darte cuenta que no todo gira entorno a lo que tú sientes o piensas, ¿sabes?, también te tienes que preocupar por lo demás, ósea... por lo que tú puedas pensar o lo que tú puedas sentir, si yo hago cierta cosa, ¿no? si yo actuó de tal manera, tal vez yo te pueda estar agrediendo a ti y no me doy cuenta de eso, porque no pongo a trabajar más mi cerebro a eso me refiero, yo creo que aquí en la universidad, parte de eso es yo creo también, darte cuenta que... las decisiones que tú tomas, pueden beneficiar o afectar a los demás, ¿no?

Cuarta Entrevista Individual:

Nombre: Jorge Esteban Reyes.

Carrera: Comunicación Social.

Trimestre: 11vo.

M: Me gustaría saber, qué es lo que piensas sobre la ola que violencia de género que se ha vivido en la uam, en estos últimos años.

M: ¿Qué consideras que es la violencia de género y de que formas crees que se manifiesta?

J: Considero que es un acto malo y un tema... mmm... no nuevo pero que comienza a resaltarse últimamente, la violencia de género es un tema que comienza a resaltar, no es nuevo, pero hoy en día está muy resaltado... muy a la vista, por ambas partes, ósea me refiero a la parte que lo practica, las personas que son acosadores, ¿no?, que son... violentas, sin ningún tipo de escrúpulos, me refiero a que no tienen escrúpulos en cuanto a la forma que lo hacen cotidianamente o que lo comienzan a hacer muy a menudo y la otra parte a la que me refiero es a personas como ustedes, que se interesan en saber más del tema. Yo considero que se manifiesta a través de comportamientos impulsivos y con poca consciencia... y los motivos o razones pues yo no podría señalarlos, pero... sé que hay algo que orilla a las personas a realizar estos actos. A menos que tenga una enfermedad y eso les provoque placer.

M:¿Cual consideras que es la relevancia que tienen los hombres en torno a este problema?

J: Puede ser de víctima y de... creador, en una parte porque... al ver igual dentro de la uam que existe violencia de género por parte de profesores y compañeros hacia las compañeras ellos juegan un papel de creadores de la violencia de género y hace que esto se vuelva una problemática y... sobre esa misma problemática involucra el ser parte de la víctima ya que bueno no todos somos iguales, no todos somos creadores y algunos incluso estamos a favor de la erradicación de la violencia de género.

M: ¿En algún momento te has informado sobre lo que es y representa la violencia de género? Si la respuesta es sí, ¿Cuáles han sido esas fuentes; si la respuesta es no, conocer el motivo por el cual no se ha informado.

J: Si... considero que es un malestar social, provocado por el desequilibrio de contribuyentes, contribuyen ahí esos weyes que no les importa y no les interesa nada... son contribuyentes... a este malestar y también lo que.... Lo que representa para mí es una alerta por el número de casos

que existen hoy en día. A diario en noticias de televisión, radio.... Periódico podemos encontrar casos de violencia hacia las mujeres en su mayoría... pero no encuentras que exista algo así como... algún tipo de institución que tome realmente cartas en el asunto.

M:¿Por qué piensas que parte de la comunidad estudiantil se apropia de algunos espacios universitarios para denunciar este tipo de problemática y no acuden en primer lugar a las autoridades?

J: Tal vez porque ya lo han intentado y no han tenido las respuestas que ellos buscan obtener o porque principalmente es la forma que ellos creen más conveniente. M:¿Consideras pertinente que las denuncias se hagan de manera anónima y expuestas de manera pública en los espacios apropiados por la comunidad estudiantil y que otras formas propondrías para denunciar?

J: En parte pienso que ... si es bueno que denuncien anónimamente porque ya han sufrido un daño, entonces para mí... quiere decir que si lo están haciendo así, es para evitar prejuicios... es decir más daños y por otra parte si ayudaría un poco más el saber... quien es... que es lo que manifiesta, con que bases lo hace, porque si no... te... te retrocede la primer parte, si lo haces anónimo como puedes saber que es real y que no es algo ficticio, aunque ahí tiene validez lo que ya mencionaba, lo puede hacer para protegerse y tal vez para ellas representa estrés que estén señalando un acosador y todo el mundo al mismo tiempo les pone el foco encima. Pensar en otra forma de exponer denuncias esta cabrón... pienso que ya existen las necesarias... están las redes, las pancartas... las instituciones o módulos como los del metro.

M: ¿Qué opinas sobre los compañeros que minimizan este tipo de problemática considerando la mayor parte de las denuncias como exageradas?

J: Pues que yo no soy alguien para juzgarlos pero si puedo comentar que... es un poco mala onda de su parte... ya que es bien sabido que mientras no te afecta algo te vale madres... cuando te llega a afectar estas de chillón, por eso es que deben tomar conciencia, porque a pesar de que ellos no lo están viviendo, no lo han vivido y piensan que no lo pueden llegar a vivir, nunca saben cuál puede ser la realidad en otro tiempo pueden llegar a ser víctimas... o quizá no ellos de manera directa pero si algún familiar, por eso es bueno que no minimices y estar informado es bueno para que puedas auxiliar en caso de ser necesario... a tú novia, a tu mama o inclusive a un hombre... a tu papa o tu hermano, a alguien que estimas... y de otra forma pues ... este ... si aun así no consideras que sea algo relevante pues... asumir las consecuencias y no culpar a los demás

ya que ese es el error que tenemos a veces culpar a los demás, culpar y decir... a ese wey lo hizo porque es un enfermo o porque no tiene educación o porque no le enseñaron o talvez decir te paso esto porque andabas ahí... andabas vestida así... eso no es la solución.

M: ¿Cómo consideras que han actuado las autoridades frente a las denuncias expuestas de este problema?

J: Mal... aún no existe el apoyo suficiente y no dan a notar que tiene un interés, ya que sigue habiendo caso, tras caso, ya que los profesores siguen dando clases o los mismos alumnos siguen en curso, creo que los profesores debieron ser suspendidos aunque sea uno o dos trimestres y los compañeros igual... ponerles una multa sería bueno y si no entienden en una primera llamada de atención pues... despedirlos... pienso que deben actuar con la misma importancia que le dan a el dinero... siempre que hay dinero de por medio todos se voltean de cabeza... que si los recortes o los salarios y a nosotros nos dejan a un lado, el tema de la violencia debería ser primordial...

M: ¿Consideras que tu integridad y el modo en cómo te relacionas podrían estar en riesgo debido a los casos que se han presentado en los espacios universitarios?

J: Ah sí claro... hoy en día te tienes que relacionar con las mujeres de manera muy cuidadosa, ya que... a veces puede ser el caso de que haya exageraciones, siempre lo hay y no sabes ni cómo actuar ni donde actuar, un ejemplo sin desviarnos tanto del tema... la abogacía que ellas hicieron para obtener espacios... espacios... específicos para ellas, como los vagones del metro, los camiones rositas de solo para mujeres, tú no te puedes subir en una vagón especial para mujeres, porque ya te están mentando la madre, ya te están corriendo... le hablan a la policía... y tu acabas de entrar... tal vez por accidente... porque vas con prisa y ... si es muy malo de su parte ya que en sus espacios consideran a las personas de la tercera edad y suele pasar que los viejitos son los más depravados y tu como joven ya te chingaste porque de todo te están juzgando, porque no cedas el lugar o inclusive el lugar donde estas de pie... pero ellas en ocasiones se agarran de ti sin conocerte y ¿quién les dice algo? Y tú por equivocación llegas a tocar a una mujer y te grita... te están rompiendo tu madre... porque pinche wey depravado y no se... ahí es donde se vuelve abuso por parte de ellas, si es entendible que está muy cabrón y que se le debe dar importancia, pero por parte de ellas debe de existir también el razonamiento... no todos vamos con la misma mentalidad.

M: ¿Consideras que las autoridades escolares deberían involucrarse más e investigar las denuncias expuestas en los espacios dentro de la institución universitaria?

J: Sí, todo se queda en la solicitud de pruebas y nada procede... con que confianza se van a acercar las mujeres a denunciar... hasta parece chiste... parece chiste su comité o asociación de cuerpos que importan... hacen su acompañamiento para disque presentar tu denuncia y todo pero no se llega a nada y mientras la mujer ya paso todo el proceso y todavía se chinga viendo a su profesor o compañero...

M: En el tiempo que llevas dentro de la universidad ¿alguna vez te ha acosado algún compañero/a dentro o fuera de la institución?

No... pero en caso de ser así... acudiría a las autoridades ya sé que no van a hacer nada... les vale madre, pero les notificaría sobre el problema... para que cuando le rompa la madre al cabrón no me afecte a mí.

M:Y ¿En el caso de ser una mujer?

J: Pues la ignoraría... y la evidenciaría, en las redes sociales... tal vez así se apenarían... les diría ¿eres mujer? O ¿eres albañil? Porque me dices esas cosas... jajaja no es cierto... también podría seguirle el juego... pero la verdad no... nunca terminaría con este tema.

M: ¿Crees que sea correcto la forma en como el activismo propiciado por los estudiantes manifiesta su inquietud sobre esta problemática dentro de la universidad?

J: Sí... considero que las mujeres deben alzar la voz... pero tampoco abusar, existen mujeres que se cubren bajo el manto de la victimización y a nosotros como hombres nos afectan en cuanto a estéreotipos.

M: ¿Qué medidas implementarías para contribuir a que no se presenten más casos de violencia de género dentro de la UAM-X?

Yo diría... que... dar platicas pero en general... hombres y mujeres, no solo a las mujeres... también un castigo rigurosa... debería de ejecutarse... cuando la banda se den cuenta de esto... se van a detener y mandarlos al mp o con una multa y a ver si así la banda reacciona... que aun así siento que no lo haría... no reaccionaria... ay unos weyes que les vale madres... en caso de los maestros sería una expulsión definitiva... de cualquier institución que sean vetados, que se registre en su expediente.

Quinta entrevista individual.

M: Bueno, Me gustaría saber ¿Qué tienes entendido por violencia de género?

EMMANUEL: Bueno, Por violencia de género yo tengo entendido que es... cualquier tipo de agresión física o psicológica hacia otra persona que sea del sexo contrario. Yo primero veo la diferencia entre el sexo y género, entonces cuando me dices de género yo pienso en más cuestiones sociales.

M: ¿Cómo que cuestiones?

EMMANUEL: Si, por ejemplo, de los roles que se desempeñan en la sociedad, ósea por genero entiendo que son como estos roles designados por la cultura. No se si sea a partir de la edad moderna donde se empieza a interiorizar ese modelo de comportamiento que debería tener el hombre o la mujer lo que es socialmente aceptable.

Entonces, cuando me dices violencia de genero no sé, como ejemplo de la vida cotidiana ¿Te refieres? Bueno, podría haber como discriminación hacia alguna chica, pero, igualmente pues puedo entender la violencia de género que también puede ser hacia el lado masculino.

M: Y hablando de esto ¿Tu que papel crees que juega el hombre dentro de esta problemática?

EMMANUEL : Bueno creo que esta mas como visto el hombre, de alguna manera pues que violenta más hacia la mujer... socialmente, por todo lo que es la cultura de México, creo que tiene mas historia el machismo que pues estos nuevos movimientos sociales como el feminismo; sin embargo, pues yo también he visto como violencia hacia hombres de parte de mujeres.

Persona 1: Y ¿Qué tipo de violencia de hombres hacia mujeres has percibido?

EMMANUEL:¿De hombres hacia mujeres en específico?

M: O de mujeres hacia hombres también

EMMANUEL : Ok, Bueno de hombres hacia mujeres creo que se debe desde los mismos comentarios que les hacen a las chicas, en la forma en como se les habla siento que inclusive en la forma en cómo se dialoga con algunas otras personas ahí está implícita ya la violencia, como algo naturalizado, no se pienso en biopolítica entonces por ejemplo veo un grupo hablando de hombres “esta vieja” o cosas así ¿no? O “ya te la disté” cualquier tipo de esos comentarios pues siento que es como un tipo de violencia que ya está implícita y que ya está naturalizada en el lenguaje. Y bueno como ejemplos muy comunes ¿no? Quitando este “pues tu que vas a saber tu eres mujer vete a la cocina” o “para que estudias” o inclusive en las familias que son un poquito más llegadas a no lo urbano como mas rurales pues si esta como muy marcada no esa tendencia de ¿Para qué va a estudiar? Bueno yo te digo porque bueno donde yo estudio en el ¿Poli? Ohm abajito hay como un pueblito que se llama Juchitepec, entonces pues yo ahí me tengo que quedar y pues con las familias que si se convive si se ve como muy arcaico todavía muy marcado.

Y bueno en casos de violencia de mujeres hacia hombres recuerdo el sismo ¿Qué fue? Dos mil diecisiete a mi me toco estar en una brigada médica abajo... ¿Cómo se llama? Un pueblillo de Xochimilco, no me acuerdo San Pedro, no me acuerdo como se llama el pueblito, San Gregorio.

En San Gregorio me toco estar, y la que estaba de líder, por así decirlo era una enfermera, entonces como que esta enfermera se aprovechaba muchísimo de su posición de ser mujer y se

imponía mucho y pues yo si vi como muchos malos tratos a los demás integrantes del equipo y decía “a no yo soy mujer” y yo me quedaba aquí acostada o se llevaba cosas entonces de alguna manera yo siento que también es un tipo de violencia por aprovecharse del hecho de tener una condición sexual diferente y por los estatutos sociales ya designados.

M: En cuanto a la violencia del hombre hacia la mujer ¿Qué te hace sentir? O ¿Qué piensas cuando ves que un hombre acosa a una mujer?

EMMANUEL :Bueno, siento que es algo que ya está tal vez tan naturalizado que inclusive ... pues es algo que se empieza a naturalizar ¿no? No creo que haya algo como alguien que diga “ay no, no hables así” siento que hasta incluso en las familias yo llegue a escuchar como comentarios de algunas personas que decían “ay no pues mi hijo es un cabrón por que ya trae a tal chica”, entonces pues ya siento que es algo mas que ... bueno ya es algo que ya esta tan interiorizado que ya seria como pues parte pues lamentablemente de la cultura.

M: Y en estos casos ¿Tu crees que la mujer es la que provoca a los hombres?

EMMANUEL:¿Cómo que la provoca? Ósea que la mujer diga “ah pues yo te hago que me golpees”

M: O en el caso del acoso ¿Crees que la mujer es la que...?

EMMANUEL :Ah acoso, acoso. Bueno no se como definir el acoso sinceramente, supongo que desde del momento que le está diciendo “a no pues ven” y la chica ya ponga un limite y si en ese limite dice que no, pues supongo que no es culpa de la chica. Si la chica quizás da una apertura a hacer algo más pues ya seria cuestión de ambos. Pero pues en cuanto acoso como de mirarlas o cosas así, pues siento que el hombre es un discapacitado neural por naturaleza, es que es enserio ósea la diferencia es increíble entre los cerebros.

Si tu comparas el cerebro de un hombre y el de una mujer son completamente diferentes, es decir, se habla de mucha igualdad, pero biológicamente somos muy distintos.

El hombre, por ejemplo, tiene un hipotálamo mas grande que la mujer tiene también amígdalas cerebrales muchísimo más grandes que el de una mujer lo que hace que el produzca mucho mas neurotransmisores como dopamina, oxitocina, etc.... que lo hagan ir siempre en busca de preservar la especie, ósea no es que lo esté justificando pero es una condición biológica que ya está dada y que lo va a hacer naturalmente, siempre buscando reproducir su especie; por ejemplo el hombre es más visual en ese sentido.

En el caso de la chica, la chica tiene una perfección casi, por así decirlo, en el cerebro ellas tienen un estadero homeostático natural, ósea sus amígdalas están completamente del mismo tamaño, ósea su equilibrio en el cerebro esta de igual manera. Por lo tanto, su producción en neurotransmisores va a ser regulada y no va a estar en constante búsqueda, ella está casi casi para que la busquen y el hombre pues para cortejar a la mujer.

Ahora en este sentido siento que ya es una condición que tal vez ya este dada por lo biológico y socialmente se ha aprovechado de la posición que designa el género, para que se den estas conductas.

M: Y en cuanto a la mirada ¿Tu crees que hay mujeres que consideran la mirada de los hombres agresiva o violenta?

EMMANUEL :Siento que quizás sí, no por algo que ya están estos movimientos sociales ¿Cómo se llama? Feminismo, bueno no estoy muy informado acerca de esto, pero siento que su surgimiento no es como algo espontaneo que diga “ay no, queremos joder a la gente” ósea siento que, pues ya quizás sea algo de que, pues ya estén hartas hasta cierto punto y pues cualquier, inclusive puede que hayan estado viendo a la ventana porque paso un perro y la mujer no se quizá ya siente que la acosan. Siento que también es como un mecanismo de defensa que ellas intentan tener y siento que pues es normal dentro de los interiorizado.

M: Y con respecto a las relaciones de hombre y mujer ¿Tu crees que hay un límite de tocamiento? Es decir, ¿Cuándo crees que se consideraría acoso cuando un hombre toca o cuando una mujer toca?

EMMANUEL: Cuando un hombre toca, bueno yo pienso que el hombre puede llegar quizá hasta donde la mujer lo llegue a permitir también. *Interrupción*. ¿Como iba tu pregunta?

M: Que ¿En que situaciones crees que es permitido que un hombre toque a una mujer? O ¿En que situaciones crees que un tocamiento ya sea considerado como acoso?

EMMANUEL :Pues quizá cuando la chica no lo conozca o cuando ella o quiera tener ningún tipo de acercamiento siento que ya sería acoso, por ejemplo, yo he visto casos de maestros allá en mi escuela, son doctores que creen que ya ser la gran caca y saber un chingo, pues se pueden aprovechar de la alumna que esta empezando.

Yo si lo he visto mas con maestros, no lo he visto propiamente en la calle o así ósea he escuchado, pero pues no como tal uno de esos casos y siento que pues es considerado normal desde el punto de vista de la reproducción sexual hasta donde la chica lo llegue a permitir, ósea si ella también esta interesada en tener algún tipo de relación con el chico que siento que es algo bien natural.

Pero pues si la chica no conoce al sujeto o no tiene algún tipo de vinculación con el pues nadie puede tocarte, seas hombre o seas mujer; y por ejemplo yo si he visto videos en Facebook quizá, de que van pasando a un chavo y le dan una nalgada al wey. Y que es lo que hace la sociedad, se ríe, y pues se ríe porque hay te dicen “ve, ve con ella” pero he visto el mismo experimento social cuando es un hombre al que llega a tocar a la chica en donde supuestamente no conoce y pues toda la gente se aboraza sobre el chico.

Entonces creo que de igualdad pues no, no hay mucha en la sociedad, pero bueno regresando a tu pregunta pues violencia del hombre hacia la mujer, cuando lo conozca y hasta donde ella lo permita también.

M: Y, mencionas mucho los limites de “donde lo permitan las mujeres” ¿no? ¿Qué piensas sobre estos limites que establecen estas mujeres?

EMMANUEL :Ok, pues siento que tal vez podría ser como limites de “oye wey te conozco o no te conozco” ósea no es como de “ay hola y pues trae”. Pues creo que debe haber una vinculación de por medio y ese tipo de vinculación te va a desencadenar algún tipo de etiqueta, eres mi amigo o eres mi novio o eres mi amigo con derechos o no sé. Ese es el limite que yo establezco en el tipo de relación que se establece.

M: En cuanto a tus relaciones de la institución de la UAM ¿Se han modificado a partir de estas denuncias de acoso que han existido? Tu forma de relacionarte con hombres, mujeres y tu

EMMANUEL :No entendí, que ¿Si mi forma de relacionarme se ha modificado a partir de que yo haya visto algo en la UAM?

M: Estas denuncias expuestas, ¿Tú has cambiado tu forma de comportarte o de relacionarte con otras mujeres?

EMMANUEL :No, realmente no

M: ¿No?

EMMANUEL: Ni siquiera eh estado... bueno si he llegado a ver un cartel pegado, ah ya me acorde, sí. En el CyAd creo hay unos letreros de un profesor que se paso de listo, no sé qué, bueno yo en mi forma de relacionarme pues no, no ha modificado. Pues no, ósea no es como que yo tenga una conocida y “ay ven”

M: ¿Qué es eso de “ven”?

EMMANUEL: Pues ven, ven a toquetearte

M: Tu en algún momento en los años que has estudiado, ¿Te has sentido acosado por algún compañero?

EMMANUEL: No

M: ¿Y por una compañera?

EMMANUEL: Es que no podría decir bien del acoso porque siento que de hasta cierto punto yo llegue a dar una apertura. Entonces si yo doy la apertura pues sería como que ilógico de mi parte decir que “ah si me acoso” ¿no? Igual y yo permití esa apertura, pero pues ya después me rajé y ya quise huir, pero pues ya no pude. Entonces pues no creo que no me da risa porque pues no, creo que no, simplemente me da risa.

M: ¿Qué gestos de los hombres tu considerarías como acoso hacia las mujeres?

EMMANUEL: ¿Gestos de acoso?

M: O ¿actitudes?

EMMANUEL: Pues insistencia talvez, ósea digamos, una chica que... típica chava bonita del salón o no se y que yo llegue y pues hola, hola, hola constantemente y ella visto, visto, visto, visto. A parte de que se pierde la dignidad, pues como que se me hace algo bastante absurdo.

Sin embargo, pues si lo consideraría como acoso el que este demasiado insistente, otra forma de acoso, bueno yo lo consideraría como acoso socialmente aceptado, porque no lo está agrediendo físicamente, digo socialmente aceptado ente comillas, pero, pues es lo que hay.

Y pues ya acoso como tal sexual o cosas así pues no se consideró que llegue y le agarre sus partes, sus genitales⁸ o cosas así.

M: ¿Qué sería el acoso no socialmente aceptado?

EMMANUEL: Pues quizá cuando ya está teniendo algún tipo de manipulación de su cuerpo, y digo socialmente aceptado porque pues no es como que la mujer tenga la oportunidad de ir a denunciar a las autoridades de “ese muchacho me está mandando mensajes de what’s app”

M: ¿Crees que la mujer podría llegar a evitar el acoso?

EMMANUEL: Creo que no

M: ¿No? ¿No crees que exista una forma de detener el acoso hacia una mujer?

EMMANUEL: Si podría existir estableciendo algún tipo de política o sanciones quizá, pero pues de eso a que las hagan, ósea no se eso lo veo un poco utópico, lamentablemente.

Yo no estoy de acuerdo, pero no creo que haya alguna forma de evitar que un hombre te voltee a ver, pues le interesas. Entonces te repito el hombre es como un ser mas primitivo y se va a hacer siempre hacia lo visual. Una mujer primero va a definir me agrada física o sexualmente, después me agrada en otros aspectos ¿no? Pero yo siento que tiene como mas filtros precisamente por eso es por cuestiones biológicas no creo que todo se limite a errores sociales.

M: Hablando del acoso ¿Qué tipo de hombres son los que tu consideras que acosan?

EMMANUEL: Yo creo que quizá todos

M: ¿Por qué?

EMMANUEL: Porque te lo repito ósea siento que el hombre tal vez en su intento de existir en el mundo pues intenta reproducirse, intenta tener afecto o intenta tener algún tipo de vínculo, y hay algunos que son más neuróticos o no sé.

M: ¿Qué mujeres consideras que son las más acosadas?

EMMANUEL: Quizá todas

M: Todas por igual

EMMANUEL: Pues si no creo que sea algo físico, ósea siento que todas las mujeres están como que, pues como decirlo, como vulnerables.

M: ¿Vulnerables?

EMMANUEL: Si, ósea vulnerables a ser acosadas

M: Y dentro de la UAM ¿Tu crees que hombres y mujeres son iguales?

EMMANUEL: No

M: ¿Por qué?

EMMANUEL: Pues porque no ósea ¿biológicos o sociales? ¿Iguales?, es que no entiendo es un poco ambiguo, ósea ¿Cómo iguales?, iguales desde el punto en el que le esta asignando la sociedad un estereotipo de “tú eres hombre” ya están esperando el yo ideal. Y desde la mujer pues también. Entonces igual te repito lo de la cultura porque ya hay algo designado para cada uno. Naturalizado entonces, si yo pienso en igualdad como tal, pues se me haría un poco incongruente, aunque debería de ser así.

M: ¿Por qué incongruente?

EMMANUEL Incongruente porque no se lleva a cabo, ósea yo veo en los videos de las redes sociales, de 2ª esta chica no se le dan los puestos mas altos por ser una chica, todavía están como mas arcaicos. Quizá en la sociedad en las culturas donde están un poco más avanzados, quizá haya mas apertura, por ejemplo, en Alemania valoran mucho el trabajo de las mujeres, no países tercermundistas.

M: ¿Crees que el respeto que se ha planteado a partir de estas denuncias de acoso inhibe la atracción hacia la mujer?

EMMANUEL: ¿Cómo?

M: ¿Tu consideras que estas denuncias que han existido sobre acoso dentro de la institución hace que las mujeres se vean menos atractivas?, ósea que las mujeres denuncien

EMMANUEL: Pues no

M: ¿Por qué no?

EMMANUEL: Pues ¿por qué deberían verse menos atractivas? Siento que el hecho de que intenten defender alguna postura que ellas tengan pues debería ser como, ósea no es como que yo vea a una persona mas feo o menos atractiva por defender algo que piense.

SEXTA ENTREVISTA INDIVIDUAL

Realizada el 3 de julio de 2019. Duración: 29 minutos, 34 segundos.

Bueno, buenas tardes, me presento: mi nombre es Rodrigo Ruiz Nava, soy de onceavo trimestre de la carrera de psicología y estamos haciendo una investigación sobre violencia de género dentro de la universidad, enfocado a estas denuncias que estuvieron presentes como el #AquíTambiénPasa o el mural de acoso que quemaron... ¿En que año entraste a la escuela?

Gerardo: En el 2016.

¿No te tocó el tendedero del acoso?

Gerardo: Me tocó ver carteles en la cafetería.

Bien, me gustaría que me contaras un poco de ti: tu nombre, que carrera estudias, todo eso.

Gerardo: Yo soy Gerardo Cruz, estudio la carrera de psicología y voy en noveno trimestre.

Bien, Vamos a pasar a la entrevista como tal y la primer pregunta que me gustaría hacer es ¿Cuál es tu percepción de lo que es la violencia de género?

Gerardo: Pues... las agresiones ¿no? que pueden existir de un género hacia el otro, o sea no justamente puede ser solo del masculino al femenino ¿no? puede haber mucha violencia de parte del género femenino a masculino. Incluso entre géneros ¿no? yo no siento que se tenga que cerrar justamente a géneros contrarios, sino puede existir la violencia entre masculino y masculino y femenino y femenino.

¿Cómo se podría presentar la violencia por ejemplo, una comparación entre masculino y femenino, masculino y masculino y femenino y femenino?

Gerardo: ¿Cómo se podría presentar? Bueno, pues los clichés más básicos vistos en cuanto esto es en cuanto a una relación ¿no? pues si ¿no? en las relaciones de pareja en las que pues algunos... bueno estas relaciones toxicas, llamadas hoy día así, en la que cualquiera de los dos llega a sentir inseguridades o ciertas cosas y hasta llegan a... por esas mismas inseguridades o esa misma posición que quiere tener sobre esa persona la llega a golpear para que no llegue a hablarle a más personas.

¿Cuál crees que sea el papel del hombre en la violencia de género?

Gerardo: Mhm... yo creo que no esta cerrado a ser un papel de victima o victimizador, sino pues depende totalmente de como... de donde este... de su entorno... depende de eso.

¿Cómo que entorno debe estar para ejercer este tipo de violencia?

Gerardo: Mhm pues si esta en un entorno, por así decirlo en el núcleo familiar en donde la familia en sí es machista pues su rol en ese caso de violencia de género sería el de ser el acosador ¿no? ahí no se victimizaría... pero si, siempre y cuando este en un ambiente muy machista y por otra parte si vive alrededor de muchas mujeres pues podría tener una actitud mucho más pasiva, o sea no tan violenta hacia el género femenino.

¿Entonces cuando se cría con mujeres es menos propenso a tener ese tipo de acciones?

Gerardo: Bueno no, porque pues podría estar también rodeado de puros hombres pero... siempre y cuando su actitud sea más pasiva, o sea no tan agresiva pues dependería de eso.

En muchas de las denuncias de acoso sexual sobresale la cuestión de la mirada hacia la mujer: “me vio de cierta manera que me pareció agresiva” ¿Qué opinas sobre esto, que las mujeres se sientan agredidas por la mirada del hombre?

Gerardo: Pues yo siento que pues no... es muy exagerado hacer ese tipo de acusaciones solo por una pequeña acción ¿no? o sea la... pues, podría ser cliché lo que digo pero la vista es natural, por ejemplo, tu vas en la calle y no es por ser una persona así ¿no? más bien ves algo que te gusta pues te le quedas mirando y volteas la cara y todo eso pero no justamente por acoso, o sea es nada más porque te llamó la atención algo, no es como para generar algo más...

Por ejemplo, vas en la calle o en la universidad, ves a una chica que te gusta ¿Qué es lo que ves en esta chica?

Gerardo: Mhm pues... yo lo que podría ver sería... no se, su cabello, a veces me llama la atención su cabello, sus ojos y de ahí en fuera como se viste.

En muchas de las denuncias expuestas sale también esto del tocamiento, en el aspecto de que la tocó en un lugar que no debió ¿Qué opinas sobre esto? ¿Cuándo crees que esta permitido el tocamiento hacia la mujer?

Gerardo: Pues ya depende del acercamiento que tengas con la persona. Si ya la llevas conociendo pues lo socialmente correcto sería que ya la puedes abrazar, jugar con ella, o sea empujarse,

saludarla de beso. Pero si en cambio apenas la vas conociendo, la empiezas a querer estar muy pegado a ella pues ahí si ya esta de más el contacto físico ¿no?

¿Tiene que haber una cierta confianza para poder acercarse a las mujeres?

Gerardo: No solo a las mujeres sino a cualquier tipo de persona ¿no? como a otro hombre ¿no?

En este aspecto de las miradas y los tocamientos las mujeres están estableciendo ciertos límites y modos de como tratarse ¿Qué opinas de estos límites? ¿Crees que de una u otra manera son exagerados o están bien?

Gerardo: Pues como te digo, en cuanto a la mirada yo digo que esta un poco exagerado porque no es como que todo el mundo vaya y tenga unos... como los caballos que tienen... las cosas que les ponen para que no vean de lado sino de frente, no podemos ir con eso a todos lados... Pero en cuanto al contacto físico si hay unos limites que se llegan a romper y ya se pueden considerar como acoso o violencia.

¿Qué limites tu dirías que se pueden romper para que sean considerados como acoso?

Gerardo: Ahm pues tocar ciertas partes indebidas ¿no? o sea los glúteos de una chica o su cadera y al mismo tiempo intentar jalarla, o sea forzarla... ese tipo de acciones.

Por ejemplo, ¿dentro de la universidad que esta presente este fenómeno, que se esta dando un reconocimiento, tu crees que el trato entre hombres y mujeres ha cambiado?

Gerardo: Pues... un poco si, antes yo siento que esas actitudes no eran tan castigadas de los varones ¿no? o sea crecer en un México, un país muy machista... en el pasado, hace 20 años, por decir, hace no mucho, esas actitudes eran aplaudidas ¿no? por todos los varones, incluso por algunas mujeres ¿no? o sea si no hacías eso era catalogado como gay u homosexual ¿no? y en este país pues eso era satanizado también y pues un hombre mientras más hacia estas actitudes más se reconocía como un macho. Hoy en día esas actitudes yo siento que con toda esta diversidad que ya esta existiendo, esta apertura, ya se están marcando los limites y pues ya parte de los hombres ya se están satanizando... bueno ya se están castigando esas actitudes de acoso, o sea ya no son tan aplaudidas como en el pasado.

¿Cómo crees que los hombres podrían castigar este tipo de conductas hacia otros hombres?

Gerardo: No castigarlas pero tampoco aplaudirlas y en vez de castigo yo podría decir como advertencia, o sea acercarse con otro hombre y decirle que ese tipo de acciones no están cool, o sea ya no vivimos en una época tan machista, tan cerrada, en el que solo de esa manera puede ganar el respeto de los demás ¿no?

¿Alguna vez has sufrido acoso por parte de una mujer?

Gerardo: Mhm... acoso... pues así como yo lo podría considerar como acoso no. O sea si ha habido chicas que me han hablado, me han pedido mi número o ellas me dan su numero pero pues yo no lo consideraría acoso.

¿Cuándo sería acoso entonces?

Gerardo: Pues es que un hombre... ahí si siento que un hombre no lo podría considerar acoso, ahí es más como que te eleva más el ego y pues ahí esta o sea... pues el acoso... no se sería... para mí... que me acosen a mí jamás he imaginado que me acosaran.

¿Y si te acosara un hombre?

Gerardo: Pues yo hablaría con esa persona y le diría que no: “¿sabes que? Esto no”. Hay ciertos límites... y bueno, también por parte de los hombres me han pedido mi numero y me han agregado a Facebook o de la nada me han llegado mensajes per pues yo lo tomo más como un chascarrillo, o sea algo de risa, o sea no lo tomo como tan personal como para decir: “es que ya, estoy sufriendo acoso”, o sea yo lo tomo más por un lado cómico, pero tal vez porque no han llegado a esos extremos como sobrepasarse en un contacto físico o ciertas cosas así.

¿Qué gestos consideras como acoso sexual?

Gerardo: Pues como te decía desde el principio, esta idea de poder sobrepasar los límites que un hombre o una mujer te pone como tocar ciertos lugares... mhm, yo siento que ese sería el principal motivo por el cual se podría ver como acoso sexual. Porque hay momentos en los que también por ejemplo en una fiesta puedes llegar a bailar con una persona y hay tipos de bailes en las que es pegado pero hay veces en las que ese tipo de bailes ya se vuelven muy incómodos porque la otra persona ya se esta sobrepasando de contacto como tal.

¿Consideras que el cuerpo de las mujeres es lo que motiva a los hombres a acosar sexualmente?

Gerardo: Pues... depende del cuerpo de la mujer no, sino ya de la mentalidad del hombre, porque pues todas las mujeres en algún momento han llegado a ser acosadas ya sean de complexión delgada, de complexión robusta, altas chaparras o sea... yo siento que en algún momento alguna mujer siempre ha llegado a tener ese tipo de abusos o personas que se quieran sobrepasar con ellas ya sea en una fiesta cuando alguien esta muy ebrio o namas así en la calle o estando en el transporte público que se escucha el típico arrimón ¿no? que se da.

¿Cómo piensas que las mujeres podrían llegar a evitar el acoso?

Gerardo: Uy, bueno es que no se trata de que ellas puedan evitarlo ¿no? más bien se trata de decirle... bueno, de inculcarle a los varones que no deberían hacer ese tipo de acciones porque como tal ella... ella es libre ¿no? de hacer, de vestirse como quiera y sin embargo pues no se pararían los acosos, sería más bien inculcarles a los varones el respeto hacia la mujer, o sea no verla como un objeto.

¿Cómo se lo inculcarías a un hombre?

Gerardo: Yo diría que se deben de tratar como iguales, o sea también no debería hacerle a la persona lo que no le gustaría que le hagan a él, ya sea golpear, tocar indebidamente, faltar el respeto, ese tipo de cosas... bueno ese tipo de valores se deberían... bueno, yo los inculcaría así ¿no? que se vea como en un espejo en el que diga: "bueno, a mi no me gustaría que me hicieran esto, entonces yo no le voy a hacer esto a los demás".

¿Qué tipo de mujeres consideras que son más acosadas?

Gerardo: Pues... la complexión delgada... bueno que su cuerpo este tonificado, o sea que se vea bien, eso yo siento que serian los que más llegarían a sufrir cierto tipo de acoso o es que no se también... por así decirlo, que una chica no sea tan agraciada físicamente en ocasiones se ve más vulnerable a ese tipo de cosas ¿no? porque las personas llegan a decir "Bueno, ¿Quién le va a hacer caso? Yo todavía le estoy haciendo un favor", o sea se vive ese discurso de porque no es tan agraciada la acosa sexualmente... o sea no es algo malo lo que estoy haciendo.

¿Por qué piensas que podrían llegar a acosar a estas mujeres de complexión delgada?

Gerardo: Tal vez por lo que te vende la publicidad, lo social, o sea, ese cuerpo perfecto que se ve a cada rato en la televisión... ya no... yo recuerdo que antes ciertos comerciales eran pasados después de las ocho de la noche, hoy en día ya cualquier comercial es pasado a cualquier hora,

por ejemplo el de los condones y bueno ese tipo de publicidad tiene cierto tipo de estereotipos y eso hace que algunas personas se les clave tanto que quieran tener ese tipo de cuerpos de estén bajo su poder, bajo su fuerza.

En el caso contrario ¿Por qué piensas que se les hace un favor a las mujeres de complexión robusta?

Gerardo: Bueno, yo no lo pienso pero he escuchado el discurso de que dicen de que pues como... o sea pues nadie las pela por así decirlo, no tienen la oportunidad de que un bato les haga el favorcito, entonces pues llega alguien abusado y pues se quieren aprovechar de ella porque pues en su mente esta que a ella nadie le hace caso, que no sale con nadie porque no es de una complexión tan buen vista pero... bueno, por eso mismo.

¿Qué tipos de hombres crees que son los más propicios a acosar sexualmente?

Gerardo: No se, no creo que haya un tipo de hombre en especifico que pueda llegar a acosar.

¿Por qué?

Gerardo: Bueno, porque jamás he visto así un... en los personal jamás he conocido a alguien, un chico o algo así, que diga ‘‘a si, él es un acosador’’ o algo así, no creo que haya un estereotipo del hombre acosador.

¿Entonces cualquier hombre puede llegar a acosar?

Gerardo: No cualquier hombre, yo creo que depende más bien del ambiente en el que vaya creciendo, pero no se... porque conozco varios chicos que pueden ser atractivos o robustos, feos y así como que no he visto tal que lleguen acosar a una chica. Aja, más bien yo digo que depende de las circunstancias, o sea ya hay ciertos ambientes en que las personas se pueden poner impertinentes y pues llegan a aflorar esa naturaleza ¿no? como cuando están en una fiesta, si un hombre esta muy ebrio se empieza a poner de impertinente con las otras chicas yo digo que ya ahí si sería pero... no tengo fijado bien qué tipo de hombre.

¿El alcohol entonces si podría ser un factor muy importante para que un hombre pudiera llegar a acosar?

Gerardo: Pues no un factor importante pero pues si podría afectar, porque también podría llegar a existir este tipo de... bueno ese modus operandi y ese otro que también sería... es decir por redes sociales, a través de un perfil falso, estarían hostigando a las mujeres pidiéndoles fotos y así.

¿Qué tipo de mujeres crees que son las que exponen ese tipo de denuncias? O ¿Por qué crees que las mujeres ya exponen ese tipo de denuncias?

Gerardo: Por... por lo mismo que te digo ¿no? o sea ya hay más apertura a diversas cosas, ya México no es un país tan cerrado, o sea ya se da la libertad de poder decir este tipo de denuncias y al mismo tiempo ya no... al denunciar, yo creo que se le... a la victima se le echaba la culpa, antes decían: ‘es que tu tienes la culpa’, bueno, tal vez ese discurso se escucha hoy en día pero ya menos, en que la victima tiene la culpa por salir de cierta forma ¿no? porque ella hizo que se realizara ¿no? pues, por salir de una manera provocativa a la calle, per pues también como te digo ya esta sociedad machista ya se esta yendo... bueno, ya se esta abriendo más de mente, ya no esta tan cerrada, pues ya comprende que cualquiera se puede vestir como quiera y en donde sea y no por la vestimenta o por como actúes deben de ser acosadas, depende más del agresor que del agredido...bueno, depende totalmente del agresor, el agredido no depende de nada y no tiene la culpa de nada.

¿Crees que hombres y mujeres son iguales dentro de la universidad?

Gerardo: Desde mi perspectiva yo digo que si. Porque jamás he visto que haya injusticias tanto para las mujeres como para los hombres ¿no? o sea yo he visto que el trato es igual por parte de los profesores, por parte de cualquier trabajador que este aquí en la institución, de hecho puedo decir que me han tocado hasta más profesoras ¿no? que profesores y también que tengo más compañeras que compañeros.

¿En el salón como es el trato con tus compañeras? ¿Has visto que alguno de tus compañeros se quiera sobrepasar con alguna de ellas o un comentario que pudo ser lascivo?

Gerardo: No, realmente no, todos... bueno, durante todos los trimestres que he estado aquí... pues no, el trato entre compañeros siempre ha sido muy respetuoso, o sea nunca ha habido un comentario que sobrepase ciertos limites o que llegue a agredir verbalmente ni tampoco he notado acciones que lleguen a suscitarse.

¿Y si las notarás que harías?

Gerardo: Intentaría hablar con mis compañeros ¿no? le intentaría decir porque hizo ese tipo de acciones o sea... ya intentar cambiar el chip, ya este es un país distinto del que era hace 20 años-quince, eres un adulto, tienes que tener conciencia de lo que haces y no haces y pues eso.

¿Permitirías que tu compañero saliera expuesto en redes sociales?

Gerardo: No, siempre y cuando su agravio no sea tan... ¿Cómo se podría decir?... tan alarmante, por así decirlo, ya si llega a sobrepasarse de alguna manera pues si, pero si solo es un comentario primero pues no, o sea puedes hablar, intervenir y evitar que el problema se haga más grande.

Entonces ¿Hasta que acciones tu podrías permitir o validar que se denuncie a uno de tus compañeros?

Gerardo: Ah, denunciarse desde acoso verbal pero ya que los pongan en las redes sociales pues no, eso si como que ya también es hacer más grande el problema de lo que ya es.

Hace rato mencionabas el respeto, ¿Tu piensas que el respeto podría llegar a inhibir el deseo hacia la mujer?

Gerardo: Pues no, como tal no, pero llega a existir el limite de poder desearlo y tenerlo a la fuerza ¿no? o sea puedes tener en la mente "estaría bien tenerlo", pero mientras no llegues a la acción esta bien, ahí es donde entra el respeto por el cuerpo de la otra persona y por su libertad ¿no? de hacer lo que ella quiera, per pues así como tal inhibir el deseo por el cuerpo de la mujer no creo que se pueda por el respeto.

¿Cómo piensas que la universidad ayuda a las chicas que han sufrido acoso y lo han denunciado?

Gerardo: La verdad nunca me he metido muy bien en ese asunto y no... nunca les he preguntado o he checado en internet si a habido algún efecto que les ayude.

Por ejemplo ¿Por qué piensas que estas chicas se apropian de los espacios universitarios para denunciar este tipo de cosas?

Gerardo: Porque es un espacio libre ¿no? son estudiantes de aquí y como nos han dicho, todos tenemos el total derecho de poder utilizar los espacios como queramos porque como tal la escuela nos pertenece y pues ellas al estar aquí y poder hablar sin que se les pueda juzgar o callar, pues aprovechan este tipo de lugares para poder expresar lo que sienten, lo que viven.

¿Consideras correcto la manera en como se expresan?

Gerardo: Pues si, o sea no puedo decir que no lo pueden hacer. Siempre y cuando no se metan también con pintarrajar las paredes y eso, si ponen las cartulinas pues fácil se pueden retirar sin haber dañado la universidad.

¿El grafiti no por que daña la universidad?

Gerardo: De alguna manera, también como que dañaría su imagen de ellas porque mucha gente diría: “¿Cómo pueden exigir respeto si ellas no pueden respetar ciertas áreas?”.

¿Consideras que a través de estas denuncias que se han expresado podrían llegar a modificarse el modo en como nos relacionamos entre compañeros y compañeras?

Gerardo: Yo digo que por parte mía no, porque pues, yo he tratado igual a todos, o sea con mucho respeto, jamás he... bueno, al menos yo puedo decir que jamás he intentado sobrepasarme con alguien y no lo hare, más bien ese tipo de actitudes... o sea el cambio surgiría... les afectaría mas bien a las personas que si intentan sobrepasarse a veces, o sea ese tipo de cosas.

¿Crees que debería modificarse el modo en que nos relacionamos dentro de la universidad?

Gerardo: Pues... si, si existen este tipo de acosos es porque ha habido acciones que son inapropiadas ¿no? ya sea de compañeros, alumnos o chicas alumnos y así, o sea si debería al menos de haber un cambio en ese tipo de cosas para castigar si existen ese tipo de comentarios indebidos.

¿Tu cual crees que sería un buen castigo?

Gerardo: Bueno, si son profesores pues sería como una multa sobre su salario, o sea se le castigaría. Y si llegan a ser estudiantes pues también seria una multa pero que ellos la paguen así como cuando te pasas de tu tiempo de tu libro, ellos podrían pagar eso.

Bueno, llegamos a la final de la sesión y me gustaría preguntarte ¿Qué medidas tomarías tú como hombre para evitar la violencia de género?

Gerardo: No pues yo creo que ya te dije todo jaja, ahí me quedaría, de todo lo que he dicho ya no...

Ok, muchísimas gracias, eso sería todo por el día de hoy.

Octava entrevista individual:

Buenas tardes, esta entrevista esta dirigida en relación a la violencia de género y sobre las denuncias que se han expuesto dentro de la universidad y me gustaría saber ¿En que año entraste a la universidad? ¿Y qué te gustaría hacer después?

Diego: Entre en septiembre del 2016 a la carrera de arquitectura. Voy bien en los trimestres, voy en octavo trimestre y mi plan saliendo es dedicarme a ser proyectista y pues ya, el camino me llevará a donde me tenga que llevar.

Nuestra generación esta marcada por un fenómeno que se ha presentado mucho dentro de la universidad que es el tema de las denuncias de la violencia de género a partir de los grupos conformados de mujeres y, desde tu punto de vista ¿Qué consideras que es la violencia de género y cómo se manifiesta dentro de la universidad?

Diego: Bueno, creo que la violencia de género es un tema que lleva años como realizándose dentro de nuestra sociedad, o sea no solo dentro de nuestro sociedad sino en general en una sociedad en la que precisamente se empieza a separar a las personas por su sexo en ciertas tareas, en ciertas actitudes, en ciertos problemas. En la UAM yo lo viví... si, yo desde que llegue lo vi como marcado justo este aspecto porque en mis dos trimestres de TD solamente tuve maestras y ellas tenían un punto de vista más este... ¿cómo decirlo?... como más eh... menos amplio al que tenía un hombre, no por una forma intelectual, porque los dos pensamos de forma igual, sino por las oportunidades que ellas como maestras habían tenido dentro de sus áreas de trabajo a comparación de un hombre precisamente porque luego no llegan a ser más vistas que un hombre y quieras o no eso también repercute en tus conocimientos y tienes que andar buscando y, digo, eso es tarea de cualquier universitario el buscar información para aprender más pero luego es este... es feo llegar y ver que una maestra por ser mujer no puede llegar a tener los conocimientos que un hombre por las experiencias que han tenido.

¿Cuáles crees que podrían ser esas experiencias que atraviesa la mujer en comparación a un hombre en el aspecto académico?

Diego: Por ejemplo, mi maestra de TD y mi maestra que esta en diseño industrial eh... ella nos enseña todos los aspectos del diseño y shalala y... ella nos mencionó que una vez, cuando ella

quería tomar la plaza de... bueno, quería ser coordinadora de CYAD, tuvo muchos problemas con un maestro porque el maestro pensaba que no era apta para el puesto... pero sin argumentos, o sea, se veía muy marcado que porque era mujer, porque un hombre tenía que estar al mando de CYAD. Al final de cuentas ella ganó porque ella tiene una trayectoria muy larga en la UAM. También nos contó que ella no salió... o sea, terminó su carrera, su maestría, su doctorado y ella no salió a un trabajo como tal, o sea ella no podía entrar a un trabajo porque, sobre todo antes estaba más discriminado que una mujer estuviera en el diseño que un hombre y ella tiene su empresa que hace mobiliaria, todo lo del diseño industrial y shalala y es porque ella tuvo que salir por su cuenta porque no le dan las oportunidades que le dan a un hombre.

Y por ejemplo, en el caso de tus compañeras, ¿Tú crees que en la actualidad es la misma historia?

Diego: Si se llegan a ver muchos casos aun, pero creo que son más reducidos porque en mis compañeras ya he visto que ya han trabajado en obra, ya han sido dibujantes, ya han sido arrenderistas. Es más, a veces, a mi me cuesta más conseguir un trabajo como tal de ese tipo a una mujer.

¿A qué crees que se deba?

Diego: Yo siento que tiene que ver mucho con la presión social que ya está teniendo esto, pero ya la están llevando a un nivel de desigualdad de sentido contrario, como de: “ah no, es que tienen razón, entonces tienen que darle mucho más trabajo a las mujeres”, y es como de... “bueno es que ahorita queremos balancear nuestro equipo de trabajo”.

¿Consideras que esta exposición de las denuncias de violencia de género de cierta manera está marcando una especie de desigualdad para los hombres?

Diego: Si y no. Si porque tal vez la están viendo de una forma no completamente correcta, pero de cierta forma está bien porque yo siento que apenas se está empezando esta conciencia social sobre todo lo que hemos llevado durante largos años de historia y yo siento que ahorita estamos en un punto que ya está empezándose a ver como de una forma mejor, no correcta pero mejor y yo siento que en un punto, esperemos no lejano pues llegue ese sentido ya más de igualdad, de respeto y de convivencia entre ambos géneros.

¿Entonces la manera correcta es buscar la igualdad para ambos géneros?

Diego: Si, la igualdad y el respeto. Sobre todo en el respeto, creo que es donde más nos falla por ejemplo aquí en México.

¿Qué sería el respeto en este sentido?

Diego: Bueno, el respeto es algo que no tenemos mucho a veces pero para mí el respeto es tratar a las personas como te gustaría que te traten. Tener como... ¿Cómo decirlo? Tener un trato que no llegue a faltas o violencia, sino que sea más agradable, un trato que sea con ciertas limitantes, ya después llegara la confianza a lo mejor. También tiene que ver mucho eso o sea, el respeto también se marca de acuerdo a la confianza con cierta persona y... ya.

¿Cuál consideras que es la relación que tienen los hombres con la violencia de género dentro de la universidad?

Diego: Yo creo que... en los hombres es muy marcado porque nosotros llegamos a lo que es el acoso, a las agresiones ya físicas, a las agresiones verbales, a las agresiones con terceras personas y yo si lo llegado a ver pero también ya es como te decía... hay unos que ya llegan a ciertos extremos de ya ni hablarle a una mujer y hay personas que mejor tienen un trato más... con tacto, o sea ya pensando que... ahora si que es una persona que siente, también es una persona que vive y también es una persona que esta aquí con nosotros, entonces es eso, una persona.

¿Por qué piensas que hay personas que llegan a ese extremo de ni siquiera poder tocar a alguien?

Diego: Yo siento que es por lo mismo de a lo mejor como... como una cierta fragilidad de los hombres... sonará como muy trillado pero algo como una fragilidad masculina y es por lo mismo de que lo hacen para hacer sentir mal al movimiento, o sea, para que digan: "Ay, ahora estamos reprimiendo a los hombres" y en realidad no es eso, o sea, lo hacen con maña, es llegar a ese extremo de que "ay, ya no le hablo a una mujer porque seguro me va a demandar o me va a decir esto o me va a hacer lo otro" y es una forma incorrecta de pensar precisamente en esto.

¿Qué importancia tiene para ti que el tema de la violencia de género sea tan relevante e importante dentro de la universidad?

Diego: Es importante desde el punto en el que tu no debes de tratar mal una persona, sea quien sea, sea hombre, sea mujer, nadie merece ser tratado de una forma incorrecta y sobre todo, como sabemos muy bien, las mujeres han sufrido más esta violencia de género y como marginación se podría decir porque creen que una mujer no puede lograr lo que logra un hombre y yo creo que en las universidades también se ve desde el punto competitivo y como cierto privilegio de los hombres como si como mujer logras algo, ya sea en la escuela o en algún trabajo llegan a decir “es que se cogió a un profe o es porque se cogió al jefe” ¿no? y en los hombres es así como de “ay, es que es muy chingón” y no debería ser así. A lo mejor todos tenemos nuestros méritos y nuestro... como nuestro... ¿cómo decirlo?... tenemos nuestro conocimiento bien planteado.

¿Cuál es la manera correcta de tratar a los hombres y a las mujeres?

Diego: Muchas veces yo siento que precisamente estamos como marcando eso, o sea, como tratar a un hombre y como tratar a la mujer y no debería ser así, los dos debemos ser tratados de la misma forma.

¿Cómo debería ser tratado un ser humano?

Diego: Yo muchas veces me lo planteo hace unos años como precisamente eso, o sea, ¿Cómo quisiera ser yo tratado?, a lo mejor cuando no me conocen pues simplemente como una persona más, o sea no que lleguen a violentarme ni a faltarme al respeto sino que si te saludan pues te saludan pues te saluden... no se, es un ejemplo... te saluden pues te saluden de una forma pero por ejemplo si ya es alguien con quien tienes confianza, si es tu amigo o tu mejor amigo, pues ya es distinta la forma en la que uno llega a tratar a las personas y es porque tu sabes, puedes tratar a esa persona ¿no? Y yo creo que en eso, de como tratar a una persona, pues depende mucho de la persona, que tal si uno es extrovertido y le gusta saludar con abrazo y todo y hay personas a las que no les gustan los abrazos o las muestras de afecto dependiendo si vas conociendo a la persona pero si ya conoces a la persona.

¿Consideras que es una falta de respeto hablar con un lenguaje vulgar hacia una mujer?

Diego: Por ejemplo, cuando tu ves a una persona en la calle que es atractiva o es bonita o es guapa, cualquiera de esos adjetivos, tu tienes como cierta apreciación pero solamente llegas hasta ese punto, solo llegas a la observación y es momentáneo, como de uno o dos segundos, no pasas como ese límite de ya empezar como un seguimiento visual y que sea continuo y el dar el

comentario pues llega a ser como hacia a ti o a la persona que esta cerca sabiendo que tiene las mismas actitudes que tu, como de ‘‘ah, si’’.

En esa observación ¿Qué es lo que observas tú?

Diego: Yo por ejemplo... muchas veces creo que eh... como el decir apreciación llega a ser como de ‘‘es que le estas mirando el cuerpo, le estas mirando... ya sexualizando’’ y a veces no, a veces es como de... más... una apreciación que le tendrías a cualquier cosa: ‘‘wey ese árbol esta muy chido, esta muy bonito’’ o ‘‘wey este parque esta hermoso’’ y no es como de que diga que una persona es un objeto que puedas mirar, sino, pues, de cierta forma como el poder decir que alguien... ¿cómo decirlo?... de que alguien te puede atraer físicamente pues es observando, porque no solamente tenemos la atracción por conocernos y así, sino también hay un punto de observación, como hay fotos que tu también puedes observar, pues también empieza ahí.

Pero, ¿Por qué llegar a esta connotación que socialmente es vista como lasciva de decir ‘‘es que esta muy chida’’? ¿Por qué llegar a ese punto?

Diego: Bueno, yo lo siento como de cualquier persona, también una mujer a un hombre, puede decir: ‘‘wey, es que estas muy guapo’’ o ‘‘estas muy bonito’’ o ‘‘eres atractivo’’. Yo creo que desde el punto de vista de ambos géneros todos tenemos eso ya hasta se podría decir hasta normal de la apreciación de las personas físicamente, sin llegar a un punto en el que sea violento.

Dentro de la universidad existen muchas perspectivas de esta problemática, ¿Qué opinas sobre la discusión en torno al acoso conociendo las posturas que existen? ¿Qué opinas?

Diego: Yo siento que muchas de las cosas a veces llegan a ser muy extremistas y lo he visto tanto en redes sociales, lo he visto en persona, como de... ‘‘si tu me miras es porque me estas acosando’’ o ‘‘si tu me volteas a ver es porque me están acosando’’. A veces esas posiciones muy extremas, desde mi punto de vista, llegan a manchar un poco sobre el movimiento feminista porque precisamente llega a esa comunicación social precisamente con... ahora el bando de los hombres, de cambiarse a un punto en el que critican sin criticar vaya, o sea, que nada más dan palabras al aire que también perjudican a todo esto, como te decía, precisamente de estos comentarios: ‘‘Ay, mejor ya ni veo, ni toco, ni saludo a una mujer porque no vaya a pasar esto’’.

Entonces, ¿Esta visión extremista de la mirada no lo relacionas con el movimiento feminista?

Diego: Yo creo que no.

¿Entonces con quien relacionas esta actitud extremista?

Diego: Yo siento que estas actitudes extremistas las buscan personas que no tienen como el entendimiento completo de lo que se busca precisamente con el feminismo. O sea, yo realmente no, así completamente se lo que es el movimiento feminista, tengo un conocimiento por personas que conozco, por personas que me han comentado, por personas con las que he platicado y pues con lecturas, cosas que uno ve precisamente con la carrera y yo siento que es eso, como una falta de conocimiento, como un odio a algún género, porque también se ve en los hombres que llegan a tomar esas actitudes y yo siento que es mejor primero informarse sobre todo a empezar con prejuicios o palabras al aire.

¿Consideras pertinente cómo las denuncias son expuestas dentro de la universidad?

Diego: Si.

¿Por qué?

Diego: Porque estas formas que no llegan precisamente a una denuncia legal, o sea que primero pasan por una denuncia social precisamente para que muchas veces, sobre todo aquí en México, es más fácil que la misma sociedad llegue a arreglar esos problemas en el sentido político, en el sentido legal, porque aquí una demanda, seas quien seas, va a tardar muchísimo tiempo, son cosas muy pesadas, cosas que te pueden llevar años buscar una solución cuando... ahora con las denuncias sociales, de todas las exposiciones de quien hizo esto, no tienes como la certeza completa de si lo hizo, pero, ya tienes una posible idea de que si lo hizo, y te cuestionas sobre las acciones de esa persona, llegas... a veces a la violencia pero en otras ocasiones es de "oye ¿por qué hiciste esto?", "¿Por qué estas haciendo esto? Esto no es correcto", si la persona no se defiende es porque obviamente están en lo correcto con las acusaciones que están haciendo, sobre todo cuando son de esta índole de ya violencia de acoso, ya violencia sexual, ya violencia verbal pues si, yo siento que es una manera correcta de exponerlo hacia la sociedad.

¿Las denuncias legales de una u otra manera dan la certeza de que se comete una falta?

Diego: Si.

¿Por qué dentro de las denuncias sociales no se llega a esa certeza?

Diego: Muchas veces porque yo siento que desde mi punto de vista no todos sabemos investigar la verdad, sobre todo cuando es una persona que no conoces en los dos sentidos, o sea, el violentado con la persona violentada, no las conoces entonces realmente no sabes que es lo que pasó por lo mismo de que llegan a usar estas... Lo se, porque he visto personas, bueno una persona que lo hizo, que fue simplemente para manchar a una ex pareja, pero yo siento siempre hay que dar como te digo, ese punto de "a ver, vas a hablar, vas a buscar a las dos personas: "oye, ¿Qué pasó?" y a la otra persona "¿qué pasó?" y tu ahí vas a precisamente a buscar la verdad, a lo mejor alguien te miente, sí, pero yo creo que eso sirve precisamente para eso, para dar a entender que si sucede, que si esta marcada y que sin hay personas que dices: "es que no creo que lo haya hecho", pero te das cuenta que si.

¿Te has acercado a estos espacios de denuncia? ¿Has dudado de alguna denuncia expuesta ahí?

Diego: No.

¿Por qué?

Diego: Bueno, mas bien dudado, o sea, la duda queda abierta porque como te digo no sabes la verdad, pero muchas veces también por lo mismo que ves día a día, dices esto puede ser verdad y puede ser muy muy cierto y hasta lo pueden estar disminuyendo ¿sabes? que lo escriban de una forma pero a lo mejor fue peor. Entonces es eso, yo siento que muchas veces es de buscar la verdad y siempre dar el beneficio de la duda... para los dos.

¿Cuál es tu opinión de que en la mayoría de los casos expuestos son hombres los que aparecen en estos casos de violencia de género?

Diego: Pues... yo siento que aquí es muy obvio, aquí el machismo esta muy marcado, o sea las actitudes machistas son del día al día, cuando... es que te digo, se ve en todo, o sea, si una mujer tiene una relación, ponle tu que duró seis meses, y a las dos semanas ya esta saliendo con alguien y es como de "eres una puta" y si un hombre tiene dos relaciones a la vez, es como de "eres un campeón", "eres un héroe". Entonces es muy obvio porque son más los hombres a los que

denuncian... o sea, ¿Quién denuncia?... o sea, si tu lo ves hasta como en tu vida tu dices: ‘‘ ¿cómo te podría denunciar una mujer?’’, ¿no?, o sea, es muy... digo ¿tu como hombre denunciarías a una mujer?

¿Por qué te sorprende tanto ese punto? ¿Tú denunciarías a una mujer?

Diego: Si, si me acosa y me llega a violentar obviamente.

¿Y cómo la denunciarías?

Diego: Mhm... tal vez no de esta forma, porque esto obviamente esto ya es como otro... forma parte del movimiento feminista radical en... la posición de un hombre sería... podría ser así precisamente con la misma índole de dar a conocer a la sociedad: ‘‘esta chica me hizo esto’’, y también intentar la parte legal aunque como te dije, es muy difícil que un caso se resuelva legalmente.

¿Cómo piensas que sería tomado el que denunciaras a una mujer socialmente?

Diego: Yo siento que precisamente por el machismo sería como de... pues, que ridículo... porque seguimos con esto marcado de que un hombre es más fuerte que una mujer, o sea una mujer es más frágil, y un hombre como... como se veía mucho en las películas del cine de oro mexicano de ‘‘es que los hombres no lloran’’ ¿no? pero no, en realidad pues... Como te digo, todos somos personas, todos sentimos, todos tenemos como cierto respeto tanto como a nuestro cuerpo como al de los demás, y si alguien me infringe un daño, si alguien me hace sentir intimidado, alguien me acosa, pues obviamente lo voy a dar a conocer, sea cual sea la posición que quieran tener contra mi o en apoyo hacia mi... pues ya eso sería de cada quien pero te digo, todos somos personas, todos podemos sufrir por algo.

¿La violencia que sufren hombres es igual o es diferente?

Diego: No, es diferente.

¿Por qué?

Diego: Porque un hombre... físicamente hasta... físicamente podemos ir a la biología y todo esto de anatomía... pues, un hombre llega a tener una musculatura mayor a una mujer y en ese punto, como una agresión física como un golpe o una patada o lo que sea, obviamente un hombre puede

llegar a ser mucho más fuerte que una mujer, aunque las mujeres tengan físicamente hasta más resistencias que un hombre, pero un hombre puede tener hasta una actitud más violenta por lo mismo de que sabe que tiene una superioridad física.

¿Y esa actitud violenta a quien va dirigida?

Diego: Pues yo siento que hacia... en general hacia todos porque luego es como... entre hombres llegan y se golpean y se parten la madre porque si y por ejemplo hacia mujeres yo lo he visto precisamente como un hombre por su... por tener una mayor estatura, por estar más fuerte, por estar ejercido, por estar bien mamado y una mujer es más pequeña y shalala o sea, el bato pone como... se pone en una posición más agresiva cuando hay un problema ponle tu, son una pareja y se pelean, el hombre pone una forma más violenta y más intimidatoria hacia una mujer porque precisamente tiene eso, como una virtud física mucho mayor que la de la chica y lo he visto, ha llegado hasta los golpes.

¿Esta agresividad la consideras biológica?

Diego: Mhm... Biológica no.

¿Entonces cómo la consideras?

Diego: Es por educación. O sea, no se, así como te puse ese caso pues yo también tengo una estatura como mayor al promedio pero no por eso siempre tengo actitudes violentas, o sea, porque a mi me educaron de una forma en la que yo no voy a agarrarme a putazos con quien sea, no voy a tener actitudes violentas por que si y no voy a atacar a nadie porque si.

¿Por qué?

Diego: Precisamente por eso, por el respeto, porque no voy a llegar con alguien a ofenderlo cuando a mi no me gustaría que lo hicieran ¿Sabes? o sea alguien de mayor estatura a la mía llegara y me dijera ‘‘oye no’’ y me metiera un putazo pues yo siento que a mi no me gustaría. Entonces yo siento que precisamente viene de eso.

¿Consideras que tanto tu integridad y el modo en como te relacionas con las mujeres podría estar en riesgo debido a los casos expuestos en la universidad?

Diego: Mhm no, porque sé que yo no tengo como esas actitudes que llegan tanto a la acoso como a la violencia física, sexual, verbal; ofensas por medio de chistes hacia una mujer. O sea, bueno, espero que nunca nadie haya... que digan “no pues este Diego golpeó a tal” o “Diego acoso a tal” porque sé que yo no soy capaz de esas cosas.

¿Cuál sería entonces una actitud violenta y acosadora hacia las mujeres?

Diego: Una actitud acosadora ya sería... depende de la situación también porque por ejemplo lo que a mi una vez me iba a pasar fue en un bar precisamente, las personas cuando están en cierto estado tomando pues es muy distinto a un estado de sobriedad, entonces yo siento que tiene mucho que ver en que momento y en que lugar hagas las acciones que hagas porque como te digo, yo he estado en un bar, si te quedas viendo a alguien pues llega a ser un tipo de coqueteo, pero si te quedas viendo a alguien en la calle o en otro lugar siento que llega a ser más de ese tipo de acoso, o sea, más como un de seguimiento y más cuando tu ves que la persona como que se siente incomoda pues ahí si ya no lo haces, pero ya cuando sigues y sigues y sigues ya estas llegando a ese problema de que te estoy hablando, o sea, ya cuando una persona se siente incomoda, se siente vulnerada ya no esta chido, ya no está bien.

¿Consideras que es necesario modificar el modo en como nos relacionamos dentro de la universidad?

Diego: El modo de relacionarse no. Pero dependiendo. O sea, depende mucho de la forma en que tu te relaciones, es como te decía, hay personas que son muy extrovertidas y tienen su forma de hablar, tienen su forma de hacer amistades y hay otro tipo de personas que son más neutrales, son más tranquilas y hay personas que no quieren saber nada de nadie. Entonces yo siento que sería como de cada persona como llegar a tratar a alguien y sobre todo al momento de conocer a alguien, si tu ves como ciertas actitudes que esta haciendo no llegan a sentir cómoda a una persona tal vez no las repites y te calmas un poco o le bajas un poquito.

¿Tu tendrías que darte cuenta que estas actitudes molestan a la persona o la persona tiene la responsabilidad de decirte que le esta incomodando?

Diego: Yo creo que ambas. Esta el lenguaje corporal, cuando se siente incomodo tiene ciertos movimientos, hasta expresiones faciales pero tu también lo puedes dar a entender, o sea, yo soy más como introvertido, más como... prefiero no conocer personas nuevas, mantenerme como a

mi, pero si alguien llega y me habla y me empieza a contar cosas y yo no me siento como es así de “oye... no me interesa”.

¿Tú crees que el ser introvertido tenga que ver con las denuncias expuestas en la universidad?

Diego: Mhm, no sabría decirte porque yo creo que si es como... o sea por ejemplo del lado de las mujeres si he visto muchas mujeres que eran introvertidas y gracias precisamente a que entre mujeres se apoyan, que creo que es lo más importante, se han quitado ese peso de encima de ser muy introvertidas y ya son más sociales pero pues eso no se te quita nunca, es como algo que ya tienes dentro de ti.

Conforme a lo que mencionabas al principio ¿has visto este fenómeno en la universidad?

Diego: Si, de hecho, curiosamente ayer me pasó algo que precisamente estaba con una amiga y afortunadamente los dos nos dimos cuenta de lo que estaba pasando, se da sobre todo en parejas yo siento en la universidad esta violencia, porque era una pareja que estaba peleando y la chica ya se quería ir, como que ya estaba estresada de la pelea y el chico agarró y la agarró del brazo con mucha fuerza, como reteniéndola, cuando en realidad yo creo que ahí debió de respetar su decisión de si ya se quería ir, pues ya se quería ir, entonces precisamente mi amiga y yo fuimos y le dijimos: “oye, no pues, tranquilo, o sea, si se quiere ir déjala ir”.

¿Y el chavo que te dijo?

Diego: Nada. Como que se emputó y se fue.

¿Y qué opinas sobre la situación en general sobre la actitud del chico?

Diego: Mhm... O sea, nosotros no sabíamos por qué se estaban peleando, nosotros estábamos... no sabíamos de que estaban peleando, pero siento que sea lo que sea, si ya se quería ir, a lo mejor tenía algo que hacer, tú no sabes y que una persona la esté reteniendo a la fuerza porque ni siquiera es así como una forma de que: “oye espera, tal vez si quiero hablar contigo”, no, la estaba reteniendo ya con fuerza, con fuerza física, esa ya no es una forma correcta como de tener una conversación con alguien.

¿Por qué crees que algunas mujeres han utilizado el espacio universitario en este tipo de denuncias?

Diego: Por lo que yo he visto es porque la mayoría son dentro de la universidad si no es que todos los casos que están escritos es porque están dentro de la universidad, tanto por estudiantes y docentes y maestros, yo creo que es más por eso.

¿Qué opinas sobre las denuncias de los alumnos y cuál es la diferencia que tu notarías en el caso de los maestros?

Diego: Yo creo que es un problema más como... por... el servicio de la escuela... no sé cómo llamarlo... como el... por precisamente por problemas ya escolares... digo... hay más libertad a un estudiante de decirle: ‘‘oye, ¿por qué hiciste esto?’’ que a un maestro, porque un maestro tiene ese poder de autoridad de poder decir: ‘‘tu pasas y tú no porque me dijiste esto’’ y ahí está el problema porque yo siento que nadie debe estar libre de eso, o sea, no por ser maestro vas a tener el derecho de decir yo no fui.

¿Y por qué crees que los maestros toman esa actitud?

Diego: precisamente yo siento que por eso, como ellos tienen un poder sobre ti escolar, es como de... es porque tú te tienes que acatar a lo que ellos dicen cuando en realidad no, en realidad el estudiante es el que importa, no el maestro.

¿Qué opinas de que ciertas alumnas están llegando a denunciar ciertos comportamientos tanto de docentes como de alumnos como violencia de género?

Diego: Opino que está bien dar a conocer todos estos casos y dar a conocer quienes fueron las personas porque una: yo siento que como mujer ya sabes con que personas no meterte ¿no? no acercarte y dos: para que la escuela se dé cuenta de que maestros tienen dentro, que se planteen realmente hacer estudios... exámenes psicométricos y todo eso y que no contraten a cualquier persona que no sabes si va a llegar a violentar a algún alumno, sea quien sea y sí, yo siento que es más que nada eso, o sea, una de sus metas, o sea, que la escuela se dé cuenta de lo que está pasando adentro.

¿Cuáles serían los parámetros que debe tomar la universidad para contratar a alguien y no violento?

Diego: Yo siento que como universidad yo creo que... no aceptar todo esto de no comprar tu lugar ¿no? y si tu como universidad vas a contratar a alguien, debes de saber a quién estas

contratando ¿no? entonces no te digo que hacerle 30 mil estudios pero si al menos un estudio psicológico y uno psicométrico ¿no?

¿Has visto algunas actitudes que a lo mejor pudiste haber tenido dentro o fuera de la universidad?

Diego: Por ejemplo, en la prepa, sobre todo en los inicios, yo creo que precisamente... estas muy... vamos a ponerle alocado, a la brava y todo eso y no te das cuenta de que estás haciendo bien o mal hacia una persona y o sea yo me di cuenta porque una vez lastime a una compañera, o sea, pero yo no me di cuenta de que yo le hice daño, estábamos jugando, estábamos aventando un balón y simplemente se lo avente de juego y la lastime, pero yo dije: ‘jajaja que chido ¿no?’ pero ya cuando te das cuenta de todas estas cosas, de todo esto, si dices ‘esto no estuvo chido, no estuvo bien’ ¿no? o sea, yo creo que todos hemos tenido como ciertas actitudes de violencia sin saberlo ya hasta que en un futuro te das cuenta de que es lo que piensan del otro lado.

¿En la universidad cómo cambió tu percepción?

Diego: Cambió en el sentido que mencione antes porque muchas veces me llevaba pesado con todos, o sea, yo trataba de llevarme pesado con cualquier persona y no sabía si de verdad eso las hacía sentir bien o hacía gracia y hasta que una vez me lo hicieron a mí, a mí no me gustó y me dijeron: ‘tu así te llevas’. Entonces si es así como de... o sea, yo me planteé mucho eso, si tú vas a tratar a alguien trátalo como a ti te gustaría que te trataran. Entonces no tener ciertas actitudes o cierto vocabulario con las personas pues precisamente lo que me llevo como a cambiar eso, no mi forma de ser pero si mi forma de actuar.

¿Qué medios propones para erradicar la violencia de género dentro de la universidad?

Diego: Primero entender cuál es el movimiento, o sea primero tienes que saber qué es lo que se está manejando, que es lo que se busca lograr, que es lo que se busca erradicar y entenderlo y llevarlo a tu vida, porque como hombre no es tu movimiento, es un movimiento de mujeres para mujeres y tu única forma de apoyar al movimiento es entendiéndolo.

¿Por qué no es un movimiento de los hombres?

Diego: Porque no somos nosotros los que estamos peleando por el feminismo.

¿Entonces cuál es la posición del hombre?

Diego: Comprender que es lo que se lleva a cabo y entenderlo y conocerlo.

Bien, eso sería todo, muchísimas gracias.

Novena entrevista individual:

Entrevistador: Muchas gracias por tu tiempo, como ya te había mencionado anteriormente la entrevista está centrada en tocar temas sobre las recientes denuncias sobre acoso y violencia de género dentro de la UAM por parte de algunas compañeras y colectivos. ¿ Tienes alguna pregunta antes de iniciar con las preguntas ?

Lalo: No, todo bien, de hecho me interesa que ahora tomen en cuenta nuestra voz. Ya que muchas veces he visto que solo se toma en cuenta la parte de la comunidad estudiantil que ha sido violentada. A mi parecer es un problema de toda la escuela y por ende deben ser escuchada todas las opiniones ¿ no ? Sino que caso tendría ¿ cómo podríamos defendernos los hombres de todos estas acusaciones que solo nos hacen quedar como violadores en potencia?

Entrevistador: Bueno, que te parece si comenzamos con eso ¿ Dime por qué consideras que se les percibe como violadores en potencia ?

Lalo: Mira , quizá se vea medio exagerado pero yo noto un ambiente más pesado, o sea, no estoy diciendo que todo es paz y tranquilidad dentro de la escuela pero cada que hacen su desmadre ese de andar pegando hojas hay que andarse con más cuidado porque solo generalizan como si todos los hombres fuéramos acosadores. Yo la verdad siento como que van a irse sobre de mi o que van a interpretar como acoso no sé, una mirada, o hasta caminar a lado de alguna de ellas. Ya ves que son bien dramáticas y hoy en día de todo se quejan.

Entrevistador: ¿ Cómo de que más dramáticas ?

Lalo: Sí, me refiero a que últimamente se ponen mucho a la defensiva, creo que consideran como acoso ya casi todo contacto con el hombre porque solo están como a la espera de eso. Súmale que son más sensibles, más blanditas así como para todos los problemas, pues de ahí se agarran para que se sientan constantemente atacadas.

Entrevistador: ¿ podrías describirme un poco más sobre lo que comentaste de los violadores en potencia ?

Lalo: Ok, a ver, creo que un factor que se ve mucho en estas denuncias que hacen en los espacios de la escuela solo son mensajes que no abarcan el contexto completo. O sea, creo que es necesario que se ponga la información completa sobre los hechos tal y como sucedieron porque muchas veces, usan las denuncias para vengarse de un cabrón que quizá no los acosó. Tal vez

solo tuvieron ahí un pleito de novios y pues cómo quedan bien encabronadas se atreven a eso. Ya ves como son, tienen conflictos con sus parejas y ya de ahí comienzan a odiar a los hombres.

Entrevistador: ¿ Crees que las denuncias se deben más al odio por el hombre ?

Lalo: Pues no tanto como para matarlos o golpear, si es que pueden ¿ no ? pero sí creo que tiene mucho que ver este pedo sentimental con sus parejas o con quien ellas quieran. Puede ser por despecho o hasta envidia lo que genera este como resentimiento. Bueno, yo así lo veo. Obviamente no estoy diciendo que no exista el acoso, pero sí creo que al generalizar en sus consignas estas de “macho opresor” pues como que ya nos encasillan a todos como acosadores o hasta violadores y pues no debe de ser así.

Entrevistador: ¿ Cómo crees que deberían ser las denuncias ?

Lalo: Mira, yo no sé mucho de Derecho y mucho menos soy abogado, pero sé que existen Leyes que son para el bien de ambos. También sé que hay procedimientos que deben seguirse para poder denunciar a alguien, y más, en casos de este tipo porque el acoso no es cualquier cosa. Ya por una mirada así medio coqueta ya te quieren linchar, ya te quieren destruir la vida. ¿Cuántos casos no han salido de acusaciones falsas ? Y aún así provocan que despidan del trabajo o que lo corran de la escuela al cabrón acusado. Esas son como etiquetas que nos están poniendo y que nos pueden perjudicar todo porque no hacen las cosas conforme a la Ley.

Entrevistador: ¿ Crees que las denuncias públicas que hacen las compañeras universitarias pesan más que las denuncias legales ?

Lalo: Actualmente sí.

Entrevistador: ¿ Por qué ?

Lalo: Pues creo que todo mundo sabe que en México cualquier procedimiento legal es un pedo, primero necesitas dinero para un buen abogado. Segundo, todas las instituciones son un fiasco, están llenas de corrupción. Tercero, necesitas pruebas y en este pedo del acoso pues es más difícil porque no siempre las hay.

Entrevistador: ¿ Crees que las compañeras recurren a las denuncias públicas porque no tienen pruebas ?

Lalo: Sí, creo que se les hace más fácil acusar desde el anonimato porque de ahí si pueden sacar ventaja.

Entrevistador: ¿ Cómo cuales ventajas ?

Lalo: Pues me refiero a que ahí nadie les puede pedir pruebas. Ellas ponen su versión y son su propio juez. Sentencian a cualquier cabrón sin que les den chance de defenderse.

Entrevistador: ¿Crees que es necesario presentar pruebas cuando hay una denuncia de acoso?

Lalo: Sí, imagínate dejar la Ley nada más a la palabra de la mujer. Y no es que siempre vayan a acusarnos de acoso sin que haya existido, si no que son mucho más volubles y en cualquier momento podría ser un berrinche o ganas de chingar ¿ me entiendes ?. Por ejemplo, están estos casos del “Me too” donde luego nada más andan ahí vengándose de sus ex novios o de un cabrón que no les hizo caso. Todo eso hay que tenerlo en cuenta y creo que para evitarlo ya están las leyes y las instituciones correspondientes. ¿ O a poco cada vez que alguien nos robe vamos a tomar justicia por nuestra mano ? Esto nos pondría a la par de los delincuentes ¿ No ?

Entrevistador: Al principio de la entrevista decías que sentías del ambiente más pesado dentro de la escuela ¿ podrías ser un poco más específico al respecto ?

Lalo: Ajá, mira no es que me ponga de dramático o algo así, pero ya te tienes que cuidar de no cagarla según a criterio de las mujeres. Si algo que haces les parece acoso ya te andan ahí subiéndolo a las redes sociales y te fichan de por vida. No entiendo por qué ese afán de ellas de exhibirte con todos, o sea, sí está culero que las acosen pero pues no son formas de pedir justicia por así decirlo. Ya sabemos que también las autoridades no hacen nada en muchos de los casos pero eso no es pretexto para andar ahí compartiendo esas experiencias tan delicadas con todo el mundo.

Entrevistador:¿ Por qué crees que la denuncia debería ser más en privado y no hacerla pública como lo han estado haciendo algunas compañeras de la UAM-X ?

Lalo: Pues yo creo que por seguridad de ambos, por ejemplo el hombre todavía podría conservar su círculo social en la escuela o su puesto de trabajo, y en la mujer pues no se le pondría en cuestionamiento su forma de vestir, de tratarse con los demás hombres, o quizá también la forma

en la que ejerce su sexualidad ya que muchas veces las víctimas de acoso son catalogadas bien facilotas.

Entrevistador: ¿ Como que facilotas ?

Lalo: JAJAJAJÁ (risas) sí pues muchas veces andan ahí llevándose con los hombres o andan diciendo que les encanta tener sexo y les resulta peor el pedo porque por eso ya nadie les cree cuando se ponen en su papel de víctimas en las denuncias.

Entrevistador: Aprovechando este momento que tocas el tema ¿ Qué relación crees que tiene el cuerpo de la mujer y el acoso ?

Lalo: Pues yo digo que son varias, mira, no es por ser acá mal pedo ni quiero justificar el acoso pero el contexto de violencia en el país no está como para que anden en la noche, o vestidas de manera provocativa. Ya sé que pueden vestirse como quieran y que ello no justifica el acoso, pero mira, seamos honestos, todos los hombres por cuestión cultural somos morbosos. Unos más que otros pero al fin y al cabo todos volteamos a ver a las mujeres bonitas, bueno, excepto los cabrones enfermos que se fijan en las gordas o las feas. Esos lo hacen porque no tienen con quién coger o porque nunca han tenido ningún tipo de contacto con una mujer.

Entrevistador: ¿ Cómo describirías a estos hombres a los que te refieres como enfermos ?

Lalo: Pues son cabrones sin educación, si te fijas la mayoría de morbosos son gente menos preparada. Es gente que no tiene valores como el respeto y que fue criado por machistas y ese pedo. Siento que desde niño a uno le van diciendo como tratar al otro, ya vez, la mayoría de las mamás andan ahí criando a sus hijos bien mal. Los hacen violentos, les dan todo, los consienten, les permiten que dejen la escuela y hasta ellas mismas como madres los hacen machistas porque no los ponen a hacer nada en la casa. Yo por ejemplo siempre fui obligado a ayudar en la casa y pues eso me sirvió para que no ande agarrando a las mujeres de mi sirvientas.

Entrevistador: ¿ Qué elementos de la cultura crees que propicien el acoso ?

Lalo: Como te digo, hay varias cosillas que si están mal en la sociedad. En primera el ambiente familiar, ya que es ahí donde se ponen los ejemplos. Los papás muchas veces maltratan a sus esposas y eso se replica en los hijos. Las mamás andan ahí también creando machistas porque son incapaces de inculcarle buenos valores. O también está esto de que por regla general en México los hombres somos muy aventados. Nos gusta ese pedo del cortejo, el chachondeo, el ligue. Y creo que eso no está mal, o sea, el problema es que ya hay más limites. Antes podías tratar a las mujeres de igual manera que un hombre, o sea, no había pedo con que uses ciertas palabras o te expreses de cierta forma. Ya ves que hoy en día hasta les ofende que les digas que

están buenas cuando solo es pues como un cumplido ¿no?. Además no mames, como si todas estuvieran guapas como para que todas se anden quejando.

Entrevistador: ¿ Qué piensas de las mujeres que no están guapas y se sienten acosadas ?

Lalo: Yo siento que están exagerando, no creo que se fijen mucho en ellas porque pues la verdad no tienen lo que a los hombres nos gusta ¿ entonces como para qué las acosarían? como te digo quizá puro cabrón enfermo. Yo por ejemplo no me atraen las gorditas, y mira que le he entrado a casi todo, pero si se me hace mucha mamada cuando en las marchas hay gorditas que dicen “nos están violando”. Luego que le hacen, si son las más atascadas. Son las que apenas si ven una oportunidad con un cabrón y ahí andan dejándose meter mano. Como que lo que dicen no corresponde con lo que hacen.

Entrevistador: ¿ Crees que ellas mismas se contradicen ?

Lalo: En muchas ocasiones si, o sea piden igualdad pero a los hombres nos tratan como si todos fuéramos violadores, también piden respeto y allá en los bares te ven con cerveza y van sobre de ti. Yo lo he visto acá afuera de la escuela. Ah pero eso sí, nada más se juntan y ya se dan baños de pureza. Ya resulta que no les parece que las miren cuando en el bar se ponen a perrear sin ningún problema. Es lo que te digo, exigen acá adentro pero allá afuera se comportan igual que cualquier hombre de los que se quejan.

Entrevistador: ¿ Cual crees que sea el motivo por el cual denuncian dentro de la escuela ?

Lalo: Mira últimamente el movimiento feminista ha estado metiéndoles estas ideas, no solo en la UAM, también en otras escuelas. Como que ya se puso de moda eso de las marchas y tomar las escuelas. Y no digo que esté mal, pero la verdad también hay quienes quieren estudiar y no andar de revoltosas.

Entrevistador: ¿ Qué piensas sobre estas ideas que el feminismo plantea ?

Lalo: Pues mientras busquen la igualdad de género no hay problema, pero de ahí a que nos ataquen por ser hombres es otra cosa. Además, muchas se agarran de ahí para querer sentirse mejores personas. Ya nada más quieren tener ellas la opinión, o creen que lo que dicen es lo mejor y pues no. En eso no estoy de acuerdo. También está culero cuando comienzan a destruir las instalaciones, a hacer pintas. Creo que no es la manera correcta, yo pienso que se pueden manifestar sin hacer tanto desmadre. Si a los alumnos en general se les prohíbe dañar los inmuebles ¿ por qué ellas sí pueden hacerlo bajo el respaldo de una demanda de seguridad ? por eso te digo que se contradicen. Ya quisiera verlas allá afuera haciendo lo mismo ellas solas, porque en bola, sí se sienten intocables.

Entrevistador: ¿ Y cual es tu opinión sobre estos cuestionamientos que hacen de algunos comportamientos de los hombres ?

Lalo: Wey, algunas cosas pues sí son válidas como el estar hostigándolas y pues andar ahí queriendo tocarlas sin consentimiento. Pero en otras cosas pues siento que están haciendo un drama. Por ejemplo, el lenguaje, estas viejas se quejan muchas veces de los términos que usamos y cómo los empleamos, pero a ver, no existe en sí una Ley que te diga cómo debes expresarte, o sea, imagínate que tuviéramos que usar solamente ciertas palabras para dirigirnos a ellas. Sería un desmadre. Además, creo que no toman en cuenta que muchas veces es cultural, normal, que si decimos que están sabrosas no se remite solamente a que las veamos con morbo, también puede ser otra forma de pues aceptar que están bonitas o tienen buen cuerpo. Es como cuando estás con tus amigos y dicen entre ellos así como “mira esa morra está sabrosa”. O sea, ahí queda, ni siquiera ellas muchas veces se enteran. Uno ya tiene que hasta andar escogiendo las palabras y los modos porque ya para ellas puede ser violencia. A ver, por qué en las fiestas no arman pedo con el lenguaje, parece ser que nos quieren venir a imponer comportamientos a su conveniencia.

Entrevistador: ¿ Cuando dices “amigos” te refieres solo a los varones ?

Lalo: Sí, sí tengo amigas pero pues no es lo mismo, con todo esto que nos vienen bombardeando en todos lados de la violencia de género y eso pues como que ellas ya también a veces no agarran el pedo.

Entrevistador: ¿ Entonces te expresas diferente cuando estás con puros hombres ?

Lalo: Sí, y creo que todos los hombres ya hacemos eso, diferenciamos con quienes y donde estamos, más si estamos en la escuela donde ahorita las morras ya andan más al pendiente de lo que haces y cómo lo haces.

Entrevistador: ¿ Por ejemplo ?

Lalo: Pues mira, la neta en la escuela pues sí hacemos comentarios sobre las morras pero con más cautela, y no me refiero a irnos a platicar a un rincón o encerrarnos en un salón acá bien carcelario el pedo, sino que ya no somos tan ñeros. Ya no usamos las mismas “guarradas” como en las fiestas o en los bares.

Entrevistador: ¿Que piensas de ello ? ¿ Cómo te sientes al respecto ?

Lalo: Es medio castroso porque pues se quejan como si las morras fueran bien puritanas. Siento que por cualquier mamada nos pueden subir a las redes y denunciarnos por algo que quizá mal interpretaron ¿ sabes por qué ? porque tienen la facilidad. Además súmame el apoyo y la difusión

que le están dando en todos lados a los casos de acoso. No pues sí está cabrón. La otra vez estábamos así platicando eso en el salón porque vimos que un wey de Diseño lo denunciaron en Facebook por andar grabando a las morras en el baño, no sé como estuvo bien el pedo, pero creo que hasta fue fuera de la escuela y vinieron a exhibirlo en el grupo de UAM-Xochimilco. Y pues eso si está mamón, o sea, buscan que tu círculo social se entere de lo que haces. Y mira, afortunadamente yo no soy como esos enfermos que andan ahí grabando, pero pues si está cabrón que parezca que te tienen vigilado en todos lados. Y ahí también tiene la culpa la escuela, si ejerciera su papel de autoridad no tendríamos que llegar a eso, no tendrían las morras por qué decir “mira vamos a exhibir a este acosador, que todo el mundo se entere de lo que hizo”.

Entrevistador: ¿Y a ti te han acosado ?

Lalo: JAJAJAJÁ (risas) No pues no siento que me hayan acosado, o sea salvo en las fiestas que no falta la vieja castrosa que anda ya peda y quiere a huevo estar ahí contigo bailando.

Entrevistador: ¿Cómo actuarías si sufrieras acoso ?

Lalo: No pues nunca me lo he planteado, pero si me llega a pasar pues si es un cabrón joto le parto la madre. Si es una morra, pues depende ¿ no ?

Entrevistador: ¿ De qué depende ?

Lalo: Pues si es una ruca que esté chida no hay pedo, me dejo y hasta le saco el Facebook pero ya si es una morra “feilla” pues si la abro. O sea tampoco para llegar a levantar una denuncia pero si le digo que qué pedo. Además, ellas también hacen lo mismo, y volvemos a lo que te digo, son bien convenencieras. Sí un cabrón guapo las mira, les dice acá algo medio marrano, pues ni se quejan. Ah pero si es un culero acá medio pues desgraciado pues ahí sí lo abren, denuncian, lo exhiben y hasta lo queman con su familia.

Entrevistador: ¿Y dentro de la escuela has visto acoso por parte de los profesores hacia las compañeras?

Lalo: Pues acoso así de tocarlas y ese pedo no, pero si me ha tocado ver como son un par de maestros acá medio machistas en el TID.

Entrevistador: ¿Por ejemplo ?

Lalo: Pues no voy a decir su nombre pero es un wey gordo, que siempre hace comentarios en contra de las mujeres. Siempre que exponían y se equivocaban les decía que por eso no llegaban lejos en la vida. Una vez me tocó ver como se burlaba porque ninguna mujer estaba nominada a

los Nobel con tal de hacer enojar a las viejas del salón. (Risas) Era cagado porque siento que nada más lo hacía para que se pusieran más listas pero pues si se manchaba.

Entrevistador: ¿ Alguna vez pensaste en intervenir ?

Lalo: No, la verdad es más la preocupación por caerle mal y que te repruebe. Se ve que ya llevaba tiempo siendo así de ojete pero pues igual nunca le han acusado o no sé. Tal vez sí pero la escuela muchas veces también los protege. Ya ves que en tendadero había denuncias de un mismo profe y que decían que seguían dando clase. Así, sin pedos, y creo que después del tendadero ahí siguen.

Entrevistador: ¿ Por qué crees que la escuela los protegería ?

Lalo: Pues no es como que la escuela agarre y diga “vente acá, te voy a defender” pero pues se hace de la vista gorda y a eso súmale que todas las instituciones son corruptas en México. Ya mejor muchas veces ni denuncias porque sabes que no te hacen caso o tardan años en atender el problema. Aquí no sé como sea, pero supongo que igual, no por ello muchos se quejan.

Entrevistador: Cambiando de tema ¿ Como te diferenciarías de un acosador ?

Lalo: Pues físicamente creo que cualquiera puede parecerlo ¿no ? ya ves que hasta han denunciado acá a weyes que se veían bien tranquilos pero pues el problema creo que va más allá de eso. Creo que la educación y los valores tienen mucho que ver, si desde niños veías como los hombres tratan mal a las mujeres pues como que siento que creces y después vas y lo repites porque lo viste. Me ha tocado ver como algunos conocidos desde niños veían como sus papás se peleaban y ahora tratan bien mal a sus novias. Por una parte está así como la educación familiar por otro pues ya que estén enfermos.

Entrevistador: ¿ A qué te refieres con enfermos ?

Lalo: Si pues hay weyes que nada más andan pensando en coger, o morbosear a la mujer. Esos que nunca han tenido no sé, un acercamiento con una mujer y por eso andan desesperados viéndolas y hasta tocándolas.

Entrevistador: ¿ Entonces como crees que la educación en la familia influya ?

Lalo: Pues mira, yo fui criado por mujeres y pues ellas me enseñaron a respetar, y más que nada a repartirnos las tareas dentro de la casa. Creo que por ahí comienza la igualdad, hay que hacer labores domésticas o trabajar. El problema es que luego las madres se empeñan en hacer unos cabrones a sus hijos, o sea, pues a ser violentos y no hacer nada dentro de la casa. Crían

huevoes y luego se quejan de que no les ayudan para nada en la casa. Yo por ejemplo de niño mi mamá me ponía a lavar trastes y barrer, de ahí que no lo veo como nada de malo y pues es sientto que me quitó lo machito.

Entrevistador: Cambiando un poco el tema ¿Cómo reaccionas ante las quejas de las mujeres? ¿Has llegado a pensar en cambiar tu comportamiento ?

Lalo: Pues depende, en la escuela si está bravo el asunto, como te dije hace rato ya nada más andan viendo ellas si es acoso o no y nosotros los hombres andamos al cuidado de que no lo interpreten todo como acoso. Es como estar en constante conflicto porque ya no hay tanta libertad y confianza. Y no me refiero a que uno antes podía andar acosando a diestra y siniestra, sino que ya tienes que andar pensando o tener más cuidado antes de abrazar a una amiga o saludar a una chica. Yo por ejemplo pues trato de caminar con un poco más de distancia, porque luego siento que las incomodo o que pues ellas se asusten o sientan amenazadas. También tengo más cuidado de no sacar el celular cuando hay muchas mujeres por temor a que comiencen a decir que las estoy grabando JAJAJAJA (risas).

Entrevistador: ¿ Y con todo esto que describes como te le acercarías a una mujer?

Lalo: Mira, pues yo nunca fui un wey penoso, recuerdo que en la prepa era bien aventado con las morras. Llagaba y a lo que iba, así, sin tanto problema siempre y cuando accedían. Ahorita, ya aquí en la universidad es diferente. Ya te pones más a ver el pedo de los límites de cada quién. Ya vas tanteando, no vayas a quedar como uno de esos weyes que denuncian porque se les acercan de más o las tocan. Imagínate que te etiquetaran ya como un acosador, no pues está cabrón. Se te viene abajo todo tu circulo de amigas y amigos. Se llegan a enterar en tu casa y pues que vergüenza. Quedas como que con el estigma de enfermo o degenerado. Entonces por eso pues también vas palpando los limites de las mujeres.

Entrevistador: ¿ En que más afecta este estigma que mencionas ?

Lalo: Mira, pues en primera si te hacen fama de degenerado pues ya las otras morras ni se te acercan o te tienen miedo. También pues se te cierran las puertas en los trabajos o aquí en la escuela ya te comienzan a excluir. Siento que ha de ser bien culero que nadie quiera acercarte a ti o juntarse contigo porque te vuelves como una imagen negativa de los demás, está cabrón ¿ no ? Ahorita con esto recuerdo el caso del wey ese que administraba una página de la UAM en Facebook y cuando lo denunciaron pues mejor desapareció. No sé bien qué le pasó pero pues también esto quizá lo orilló a darse de baja en la escuela porque ya todos lo conocían.

Entrevistador: ¿Tu cómo sabes que no has sido un acosador ?

Lalo: No pues está cabrón, no hay algo así como una definición concreta de lo que es ser acosador. O al menos que yo sepa. Creo que hay nuevas leyes que sancionan ciertos tipos de conductas pero pues no creo que de nada sirvan. Si nadie obedece las leyes como que digamos, como que más generales, si nadie las hace valer ¿ cómo va a funcionar esto de la lucha contra la violencia de género ? Creo que la mayoría desconoce sobre el tema, o sea, nosotros porque pues aquí en la universidad más o menos nos dan una idea de qué actitudes están mal. ¿ Pero allá afuera? Si la universidad es un espacio digamos pequeño, donde la vigilancia pues es digamos menos dispersa. ¿ Por qué siguen habiendo estos casos ? En primera está que las autoridades no hacen nada, segunda, la palabra de la mujer no debe bastar para denunciar estas cosas porque pues se necesitan pruebas. Que se apeguen a los protocolos, para que ambas partes como acusado y afectado puedan exponer su perspectiva. Eso de denunciar de manera anónima es de cobardes, que quieren sacar ventaja de la situación o buscan un beneficio ajeno a la denuncia.

Entrevistador: Regresando un poco a lo que mencionabas hace rato ¿Con todas estas denuncias como te sientes en los lugares donde hay solo hombres, en tu caso tus amigos ?

Lalo: Pues me siento más normal, o sea, ya no tengo que andar cambiando mi forma de hablar ni las cosas que uno va diciendo, porque luego muchas veces ya te tienes que disculpar así como por un comentario medio vulgar como cuando hay mujeres.

Entrevistador: ¿Cómo describirías a estas mujeres ?

Lalo: Sensibles, yo siento que también es eso. Ya no tanto lo que el feminismo diga porque a veces ni ellas mismas saben lo que es el feminismo. Pero cuando se ofenden o dicen que las violentamos con cosas tan normales como hablar o utilizar ciertas palabras es más drama. Nosotros no les decimos nada cuando ellas utilizan también un chingo de groserías o cuando andan de morbosas. No les exigimos nada ni decimos que nos violentan, al contrario, siento que esas mujeres están más en nuestra onda. Más en el plan de saber que no es violencia sino que es parte de cómo nos expresamos como sociedad.

Entrevistador: ¿ A que te refieres cuando dices sociedad ?

Lalo: Pues mira, en México está muy arraigado el lenguaje machista, y mira, pienso que no está mal, todos lo usamos, hasta las mujeres. ¿ No has visto como ellas se expresan de otras ? Parece que hablan como nosotros y aún así se quejan. No estoy validando las groserías ni estoy diciendo que no exista, pero creo, que nuestra cultura tiene mucho que ver y querer cambiarla de un día para otro pues no se va a poder. Ya hay señores que nunca van a cambiar, si podrán modificar un poco sus palabras o el trato a las mujeres pero creo yo que al final todo sigue igual. Yo he visto en mis familiares eso, con mis primas y sus papás. Pero al final, pues los hombres son los que siguen dando permisos y llevando el dinero a la casa. Quizá se rompa un poco con las cuestiones

machistas más graves como la violencia física pero lo que es en el lenguaje y pues este pedo de ver a las mujeres y morbosearlas pues no creo. Si aquí, que ya están armando pedo por eso se sigue repitiendo y siguen habiendo casos de acoso y violencia de género ¿quien no te dice que allá en sus casas donde nadie los denuncia o se sienten con más valor se comportan igual? Yo creo que aquí muchas veces nos controlamos porque pues nos pueden denunciar o grabar, pero pues es como te digo, ya en otros lugares es diferente el pedo. Es como si aquí hubiera un temor a ser exhibido y que por ser una escuela sí crean que eres un potencial acosador pero pues allá, por supuesto en los bares ¿quién se pregunta eso?.

Entrevistador: ¿ Y por qué en otros lugares crees que en la escuela se denuncie más ?

Pues en la escuela porque tienen el foco de atención, ya ves que también en otras universidades han hecho lo mismo. Como que ellas mismas se ayudan para que la denuncia sea más visible aunque lo hagan de formas no muy correctas. Ya sabemos que aquí en la escuela las autoridades no toman cartas en el asunto ni se toman la decencia de ver que está sucediendo en realidad, siento que es porque quieren mantener su prestigio y entonces como que nada más sacan sus cartas esas donde condenan los hechos pero de ahí en fuera pues les dejan que ellas tomen el control de ese tipo de casos. A veces luego no sabemos si las que hacen y toman los espacios para pegar las denuncias son verdaderamente estudiantes o solo son un grupo de viejas que vienen de otras escuelas a decirles que deben hacer a las que estudian aquí.

Entrevistador: ¿ Y qué piensas que se unan con los movimientos de otras escuelas ?

Lalo: Yo creo que primero tienen que arreglar el problema desde donde les corresponde, o sea, primero que vayan con las autoridades de su escuela y ya después vemos, porque así, solo están alborotando y no llegan a nada en concreto. No han corrido a ni un solo maestro de aquí, y pues mejor por eso los denuncian en internet, porque desde ahí los pueden obligar a que ellos mismo renuncien o se vayan, como el caso del wey ese que dije hace rato. Además también no creo que esté bien que nos quiten estos espacios y que solo ellas puedan darles uso. Por ejemplo ahí en la cafetería siempre se agarran para hacer sus pláticas y luego no podemos ni pasar a gusto porque son medio agresivas, no vayan a creer que pasamos para molestar porque todo lo exageran.

Entrevistador: ¿ Y cómo podrías describir lo que es un acosador ?

Lalo: Pues de entrada ya todo mundo escucha acosador y sabe que es un hombre, o sea, como que nadie se preocupa por las mujeres en ese aspecto aunque las haya. Se cae mucho en el estigma del hombre en ese aspecto, es como si ellas estuvieran repitiendo tanto que el hombre es violento por naturaleza que al final terminan metiéndonos a todos en la misma bolsa. Yo por ejemplo evito el contacto físico salvo que ella esté de acuerdo, y si por accidente la toco pues me disculpo, no se vayan a poner todas histéricas. Pero pues no sé, creo que los que más acosan son

los que no pueden socializar o los que les cuesta tener contacto con las mujeres. Creo que se desesperan y entran como que en esta necesidad de saber que es lo que se siente tocarlas, otras pues ya más enfermos son los que sí tienen un problema mental, porque luego hasta mandan fotos de sus vergas y esas cosas que la verdad si están culeras. Ahí si deberían de ir con las pruebas a denunciarlos.

Entrevistador: ¿ Y que piensas de las feministas de la escuela ?

Lalo: Pues ellas creen que su movimiento es incuestionable, o sea, no se pueden equivocar, no miden consecuencias, quieren toda la escuela para ellas y eso se lo transmiten a las otras compañeras. Como que las reclutan para seguir con esto de que todo hombre es un opresor, y pues no está chido porque solo crean más tensión. Siento que si se informaran mejor esto no estuviera pasando, es una ideología que se está poniendo de moda. Piden igualdad pero ellas crean sus marchas y sus movimientos excluyéndonos.

Entrevistador: ¿ Por que crees que es una moda?

Lalo: Mira, pues parece ser que repiten lo mismo que han hecho otras viejas en otras escuelas. Eso de los tendedores para la denuncia ya lo habían hecho en CU creo, entonces si ven que allá les permitieron eso pues vienen y aquí también lo hacen, y como te digo, no es que esté mal, pero creo que sí deben de tener cuidado en cómo abordan el tema del acoso porque pues ya para ellas todo está mal. Que si la mirada, que si el lenguaje, que si como nos llevamos, al rato vamos a tener que pedirles permiso hasta para hablarles de algo sobre la escuela. Ha llegado a tal grado su paranoia que solitas están provocando que las terminemos excluyendo.

Entrevistador: ¿ Por qué crees que terminarán por excluirlas ?

Lalo: Viendo que por todo el pedo que están haciendo algunas pues ya mejor ni te acercas a ellas, ni las invitas a salir, ni las quieres como novias. O sea, ya no puedes llevarte bien con alguien que está en constante defensiva, o que puede hasta acusarte de algo que no hiciste. Y como te digo, pues a la mera hora uno ya no saben como van a reaccionar, por eso es mejor tomar distancia y pues solo hablarle o tratar con las morras que se ven más relax, para evitar broncas o poner en riesgo tu imagen.

Entrevistador: ¿ Crees que es muy importante la imagen para un hombre ?

Lalo: Sí y no me refiero así a la belleza, no, sino a como lo ven los demás, creo que es importante porque pues es como se presenta en sociedad, imagínate tener fama de acosador, o sea no vas a poder socializar con nadie, te verán como un enfermo o depravado y todo mundo sabe que a esa gente pues nadie le interesa, no tienen nada que aportar. Por eso digo que también

hay que tener cuidado con las denuncias, hacerlas en privado como se realizan las denuncias legales, porque si no terminan demostrando que el caso de acoso fue real, pues mientras ya le echaste a perder la vida al pobre cabrón.

Entrevistador: Y ya para concluir ¿ Cómo ayudarías a prevenir la violencia de género dentro de la escuela?

Lalo: Pues haciendo conferencias para todos, no solo desde el feminismo, sino que también integren al hombre, porque como te digo, a nosotros nadie nos ha preguntado sobre esto. Nada más estamos aquí como que varados esperando a que nos digan que no es lo que tenemos que hacer o que es lo que según estamos haciendo mal a según el criterio de unas cuantas morras que siguen la moda del feminismo.

Entrevistador: Bueno, muchas gracias por tu opinión.

Entrevista Grupal

Bueno, nosotros realizamos un pequeño recorrido, aquí se puede observar el Muro del acoso, ¿Esto lo vivieron?, ¿Sí?, Recuerdan que había denuncias por parte de alumnas a profesores y de alumnas a alumnos y existían denuncias a ciertas actitudes, después se pasó a estos movimientos que han hecho las mujeres, o colectivos, dentro de la escuela para hablar sobre el tema de la violencia de género.

Aquí podemos observar la respuesta por parte de algunos alumnos que fue quemar el cartel sobre violencia que habían colocado en el TID. Como respuesta a estos problemas.

Nos gustaría saber, ¿Qué piensan sobre estas medidas que han tomado algunas alumnas, para visibilizar el problema de la violencia de género?

El Expansiones: Bueno, yo no sé, a mí se me hace como una forma no tan adecuada, como de hacer ver esa parte, porque muchas veces y se ha visto ahorita, últimamente con esa parte de las denuncias por Internet, y todo ese pedo, muchas veces no sabes si son verídicas o no, ¿no? Cuantas veces, no se... la morra por despecho acusa a su novio, ¿no? O a alguien que le hizo el feo, la neta no está chico, porque la misma sociedad te empieza a encasillar en esa parte, cuando quizá tú no tuviste la culpa, es como esa parte de investigar bien, de en verdad hacer las cosas como se debe.

Ustedes saben cómo se maneja el problema de la violencia dentro de la institución, en cuanto a denuncias. ¿Por qué consideran que las alumnas no se acercan a denunciar y toman otras medidas?

El cacas: Bueno yo creo que muchas veces, la misma o sea buscar a la autoridad, llega a ser peligroso, porque no sabes, este, si confiar realmente o sea yo me pongo como del lado de la mujer, confiar realmente en una persona que a lo mejor puede que no te haga caso, o pues de este... Simplemente que lo deje pasar, si esta así como de... a ver vamos a investigar este caso, le hacen ahí una investigación pequeña y después no pasa nada, entonces yo creo que por ejemplo en este caso los movimientos que se han tomado este, como más radicales de mostrar públicamente, quienes son las personas que han realizado estos actos hacia las mujeres, es una buena forma, pero si también caigo, en eso de que se debe llevar una investigación, porque, no

puedes culpar, por culpar, tienes que culpar con fundamentos y a mí se me hace bien, bien, estas muestras pues este... que han sido por parte de la comunidad Universitaria aquí y... ya.

El doble a: Yo creo que es parte como de una corriente, de una moda, también actuar de esta manera, porque no tienes que actuar como te lo dicen aquí cuando vienes, ¿no? Y llevas un apunte, si tienes un problema con tu maestro acude a coordinación, o sea ya hay leyes, hay que acudir a la delegación, ¿no?, dice con pruebas, a lo mejor hay ahí una amiguita que también vio y tiene que ir, ¿sí? , todo esto que está aquí, que han puesto en la UAM, se me hace como derivado de una moda y de una ideología de género que no hace más que, tomar un problema que si existe que es la violencia de los hombres, así en general, ¿no? Y reducirlo al hombre contra la mujer, que ya lo había dicho ahí él joven, es la guerra de todos contra todos, no de género, que obviamente todos contra todos, pues un hombre contra una mujer, ¿no? Sabemos que si se da.

En esta guerra que mencionan ¿cómo toman a la mujer? Como víctima, como parte del problema...

El doble a: Es... si, si se ofendió, pues es víctima, pero por esta ideología de género no sabe cómo actuar y hace esto, no es una solución a los problemas, o sea si a mí me roban no voy a pegar un cartel, me robaron, este salgo con mis cosas y quiero regresar con mis cosas, ¿no?, tienes que ir a presentar una denuncia, y si sabes cómo está la situación real, pues ni pedo tienes que ir a comprar una cámara, un gas, si... porque si actúas así, va a seguir pasando, o sea no es la manera de actuar, es mi opinión.

(Se incluye otro participante)

Bueno te vamos a dar una breve introducción, estamos hablando de la visibilización del problema de la violencia de género dentro de la escuela, queremos saber que piensan ustedes, sobre este tema.

¿Qué tiempo llevas estudiando en la UAM?

El Barbón: 4 años.

Bueno, ¿entonces te ha tocado vivir todos estos momentos que aparecen en las fotografías?

El Barbón: Si.

¿Cómo se sienten ustedes entorno a estas denuncias? ¿Se sienten seguros?, ¿menos libres?

¿Han modificado su forma de relacionarse, de hombre a hombre y de hombre a mujer?

El Barbón: Pues yo no he cambiado en absoluto, mi forma ni de sentirme, ni de andar ni de juntarme, en realidad, no creo que... hay muchas cosas que son incorrectas, que yo si considero incorrectas, pero pues son incorrectas a nivel general, tanto para manifestarse en un movimiento feministas, o en un movimiento de cualquier tipo, hay cosas que salen de los límites de la legalidad. Entonces esta cuestión de las pintas y del daño a la infraestructura y todo ese desmadre, yo siento que si esta fuera de lugar, pero es algo que es general, existen tanto en los movimientos políticos como en los movimientos sociales, creo que la exteriorización de los problemas a través de los papeles y los anuncios, fotos y videos y todo ese tipo de cosas, son cosas que no están mal, que si realmente evidencian muchas cosas, pero precisamente lo que mencionaba el compañero, nunca se llega a una acción real y todo se queda solamente en una expresión, porque también tenemos una cultura que no es exclusiva del feminismo, es una cultura general de todo México, de que no existe la legalidad, aquí no existe la legalidad, no existe la justicia, no existe la transparencia, entonces ese tipo de manifestaciones son un grito desesperado de las cosas que pueden hacer, o sea de que otra manera, puedes tú, tratar de solucionar un problema, si ya te intentaste agarrar de todos los lugares de donde puedes y la neta es que son ramas que se rompen o sea lo único que queda es gritar, gritar y esperar que alguien escuche y que la gente empiece a... al menos a voltear a ver, o sea esas cosas obviamente no van a traer un cambio, evidentemente no lo van a hacer, una marcha no genera un cambio, una exposición de cuadros o de pinturas o de videos, no generan cambios, lo que genera cambios son las acciones, pero para llevar acabo las acciones primero necesitamos que la gente sepa de qué se trata y sepa lo que está pasando, no pueden solucionar algo si no ves el problema, ahorita estamos en una etapa muy temprana para decir que esto se va a solucionar, porque apenas se está evidenciando el problema, que existe desde hace miles, millones de años, es algo cierto, pero apenas se está evidenciando, entonces, esto apenas esta amaneciendo en cuestiones de buscar soluciones.

El Expansiones: Pues es también como dice el compañero, por ejemplo aquí y yo lo eh visto en industrial, aquí en CyAd, un profesor así y dicen, no es que ese wey es acosador y yo lo vi, así con una acción que a la chica igual le molesto, ¿no? Y va y lo denuncia, pero ahí está esa parte de la impunidad, ¿no?, ¿qué le hacen al profesor?... ah no, pues aquí dentro de la carrera de industrial, este guey ya tiene ciertas faltas, aventémoslo al TID, al T-D y ahí no hay pedo, pongámosle un grupo de puros hombres y ya no hay pedo no pasa nada, ¿no? es como esa parte

que dice el compañero, como, como, como acudes ah.. Hasta aquí mismo dentro de la institución, a la institución, si la institución su solución es... ah no le pongan un grupo de mujeres, ¿no? así ¿dónde se ve el caso? ¿No?

Ustedes creen que sea necesario, llegar a ese grado de separar al hombre de la mujer o que modificaciones deberían verse en el comportamiento, ¿Deberían de cambiar algo?

El Barbón: Yo creo que debería de haber acciones concretas, ¿no? o sea, si las cosas están, si hay una denuncia, si hay pruebas al respecto, que se actúe de acuerdo a la ley, o sea si el profesor resulta ser responsable de un acoso, pues se puede proceder a una demanda legal y yo creo que la institución debería de proporcionar precisamente los medios para que eso se lleve a cabo.

En el aspecto de la denuncias contra los alumnos, por ejemplo, esta dice; “Dentro del salón, me ven mal o me están morboseando” ciertas actitudes de los hombres ya están etiquetadas, consideradas como acoso.

El Barbón: Estigmatizadas.

¿Qué piensan sobre esto?

El Expansiones: Esto va con lo que decías de las actitudes, porque también, uno ya no sabe cómo actuar, ¿no? hasta en la calle ¿no? uno va caminando y la morra que va en frente se empieza como ella solita, ¿no? uno va en su pedo, y dice: “No es que este guey me viene siguiendo”

El Barbón: O en el metro, en el camión, luego estas bien apretado y ni siquiera (NO ENTENDIBLE)

¿Cómo se siente al respecto?

El doble a: Si o sea, primeramente la ley no te da ya una certeza como hombre de ejercer como tu libertad de tránsito, o sea tú puedes voltear a ver y con la intención que tú quieras, o sea a ver a una mujer que si tiene buen cuerpo pues sí la vas a ver y... o sea obviamente no le vas a hacer señas todos la vemos, la bronca es que primero no definen en el Código Penal de la Ciudad de México, no definen ni siquiera que es acoso, ni siquiera que es, que violentes a una mujer y eso provoca que uno ya se esté cuidando aquí en la UAM no creo que pase mucho con los alumnos, como con los profesores sí. Pero si te vas en el metro, ya llegando allá por el centro histórico, no... allá si cuídate, las morras te están dando un golpe. Una vez me equivoque de baño en el

centro y una señora, señora, señora, “no que haces aquí me quieres espiar” y volví a hacer lo mismo aquí en la UAM, sin querer en un edificio aquí en un baño que si es de mujeres, me metí y se empiezan a ver o sea no hay problema. Las mujeres se sienten de acuerdo al ambiente o al campo en donde están, van a sentir más el acoso, ¿no? o ellas esperan un acoso y aquí normalmente esperan un acoso de los profesores y más cuando no están de acuerdo con la ideología así de... feministas, ya me tocó ver este... como acusaron al profesor, o sea ahí estando en el salón, yo nunca vi que la acosara y por lo mismo que no se ha definido bien el acoso, pues ellas ya dicen acoso es que me vea, las piernas, acoso es que me toqué el brazo y de hecho también si la mujer dice, yo me siento violentada y hasta ya no puedo dormir por eso que me hizo, ya hasta se está yendo al tambo medio año, no se cuanto sea la pena.

Ustedes ¿cómo reaccionan ante las quejas de las mujeres? ¿Han llegado a pensar en cambiar su conducta?

El doble a: Sí, obviamente cambia su conducta de uno.

¿Cómo han modificado en ese aspecto su conducta?

El cacas: Yo creo que cambia en ese sentido de... tú debes conocer cuál es el límite, en el trato hacia otra persona, sea mujer, sea hombre, porque también ya hay mucha liberación de este, en cuestión a la diversidad sexual, entonces, si hay que tener muchísimo respeto hacia las personas, no puedes llegar así simplemente en el primer día que conoces a alguien ya lo agarras de la cintura, si no tener ese previo , ya si conoces a alguien y tienes la confianza de poder tocar y saludar de otra formar, pues si este... si hazlo pero cuando no, en realidad cuando no conoces a la persona, también no llegar a ese punto de faltarle a el respeto, cuando esa persona no se siente cómoda con que tu hagas eso, por ejemplo, si es de ponerte tú un limitante, como de... si, de cómo conocer a las personas.

El doble a: En este caso el limite también te lo pone la misma persona, porque uno, por ejemplo si a mí me interesa andar con una mujer, le vas a empezar a tirar, puede ir mezclado con la definición de acoso de código penal, pero si ella te da chance, pues vas siguiendo, vas aumentando, ¿no? a veces ella misma, una vez me toco que me dieran un patadón nada más por alburear , tú dices, no ya, ya, ya hasta aquí, ¿no?, pero bueno la morra no está muy a favor de esto, si no hubiera ido a presentar una denuncia aquí en la escuela pinche desmadre. Uno se detiene ahí y pues ya.

El cacas: Si y o sea hay personas que no lo hacen, entonces si es este, o sea también de ambas partes, si como hombre te molesta alguna actitud, le dices oye (NO ENTENDIBLE) y también como mujer, muchas veces también es así como de... como dice, que tienes unas intenciones como de ligar, pues si te dice sabes que hasta aquí, pues ya no hago nada más, pero si hay personas que rebasan ese límite que están poniendo y ahí es cuando empieza ya este... pues esta cuestión de acoso.

Me parece interesante lo del límite, digamos en ciertas situaciones se manejan ciertos límites, como ustedes lo mencionan, no es lo mismo estar dentro de la universidad que fuera, ¿Ustedes han modificado esta idea de límite que el hombre debe de tener?

El doble a: Pensándolo bien, no.

¿Cómo manejan el límite?

El doble a: Es lo que te decía, o sea la misma persona te va diciendo, donde si me da miedo es donde te digo, no es en la escuela, es en el metro o en el centro, yo no hago eso o sea, ni siquiera tiene sentido, no te vas a ligar a una persona porque la conozcas en el metro pero si, si te recargas en alguien ya te pueden... te golpean también, ahí debes de tener cuidado, violentan tu libertad también.

El cacas: Si yo creo que también hay lugares que son más concurridos, si es más difícil pero yo lo que siempre hago, muchas veces en el metro que es un caso muy... muy este, un gran ejemplo, pues muchas veces va lleno, vas apretado, te empujan, entonces a veces en esos empujes llegas a tocar a las personas, entonces eh... muchas veces, no, nadie dice nada, pero bueno, aunque no se haya dado cuenta, perdón, pero bueno, pero esto si fue en estos últimos tiempos, que ha estado pasando esto, decir siempre perdón si toco a alguien sin su consentimiento, eso sí lo digo.

El Barbón: Compermiso, compermiso, compermiso., es como avisar que vas a pasar, no llevas ninguna intención simplemente vas a pasar, y ya.

Y por supuesto eso que dicen que sucede en el metro, también puede llegar a pasar aquí, vemos que existen denuncias sobre todo eso, ¿Cómo es que ustedes ven estas denuncias?

El Barbón: Yo creo que hay una predisposición por parte de las mujeres precisamente, ¿no?, o sea, ya ver el pedo de la violencia estas súper alerta y ya cualquier cosa que tú notes extraño,

bueno que la morra note de extraño, pues obviamente va a reaccionar, pero pues igual aplicas la de no pues disculpa, porque generalmente es algo que tú te das cuenta, es como de repente pasas y sientes que empujaste a alguien y así como de no, pues disculpa, y ya, pero si las morras si están muy alertas en ese aspecto, la bronca es precisamente cuando no está definido, o sea la gente asume que todos conocemos los límites de todos y la neta es que eso es algo muy subjetivo, hay cosas que para unas personas no son este... agresión y para otras sí. Y ese es precisamente el problema, ¿no?, cuando no se pintan límites, yo creo que uno de los grandes problemas o de los grandes este... ¿cómo decirlo? Detonadores de las cosas, es que las morras... em bueno hay chavas que, pues también vatos, que de repente es como... haces algo y de repente ¡PUM! Explotan, o sea en ningún momento hubo un aviso, entre un límite y otro, no hay una... como decirlo una señalización clara de lo que es violencia para ellos y que no, o sea porque también depende mucho de las personas individualmente.

El cacas: Sí, pues, por ejemplo, a mí me pasó en la cafetería, en la barra fría, ves que cuando luego se llenan debes dejarlos pasar, de que quieren salir, a mí me paso que un chico, yo creo que ya no quiso nada y se pasó así por la fila, y agarro una, bueno como que quería mover a una chica, que estaba moviendo donde están las donas y todo eso, y la agarro por la cintura, yo le dije así como, lo alcance y le dije oye, ¿la conoces?, no pues no, pues entonces ¿por qué la agarras de la cintura? La pudiste haber agarrado del hombro o decirle, oye me das permiso, ¿por qué de la cintura? Y no me dijo nada, fue de como... tú quién eres para decirme algo. Te vale, ¿no?

El Expansiones: También siento que esa parte de los límites, como se vislumbró un poco, con esta ola feminista más radical que, que empezaron a... se, se volvió más moda, ¿no? ahí está esa parte que decía el compañero, hay es que, el nuevo feminismo indica que si tu como hombre me estás viendo, ya me estas violentando, cambio toda esa perspectiva del feminismo antiguo, podría decirse, a esta ola, nueva ola de feministas más radicales y de ahí como que se detono toda esta parte de, de que los límites se vuelven como más cortos, no hay una diferencia, como para ellas que está bien y que está mal, ¿no?, si no que como para ellas que se radicalizaron tanto, que ya cualquier cosa esta mal.

El cacas: Es que también tiene que ver mucho, con... desde donde ves el feminismo, porque, yo por ejemplo que lo eh visto, en Estados Unidos, es muy distinto, al feminismo de Latino América, porque allá, no hay tanto machismo, es como más o sea... sí el acoso ya llega a un

punto en el que a lo mejor, alguien si te está siguiendo, te esta esté... tocando así como de óyeme y así, entonces ya una chica ya le dice, oye tranquilo, ¿no?, pero aquí, si, el machismo llega a un punto más crítico, o sea es hasta cultural el machismo aquí, o sea ya llega de tu familia el machismo, entonces el que sea más radical si tiene mucho que ver con nuestra cultura, en Latino América, porque no solamente es en México, es en Latino América, que el feminismo es más radical, más a atacar, a gritar a... defenderse personalmente, entonces yo lo veo desde ese punto de vista,

El expansiones: Pero también brinca a ese punto, de que tan radical puede ser, a esta parte de este wey... de botellita, ¿no?, lo están acusando por algo y ese wey, sin deberla pues ese wey algo sentía, ¿no? también, ¿no? que llega hasta el suicidio, (NO ENTENDIBLE) hasta qué punto se vuelve bueno ser tan radical, que provoca ciertos ciertas cosas en... en alguien más que orilla a la persona generar este tipo de acto...

El cacas: si bueno obviamente es como decías hace... hace rato al principio ósea también se debe de llevar como una forma de ... ósea yo eh... acuso a esta persona porque de verdad me lo hizo y aquí ósea tengo hasta una prueba psicológica no se me daño mentalmente o este tengo marcas de violencia y muchas y también lo entiendo ese caso mal ósea como marcas de violencia y todo eso pues también es muy difícil saber cuándo ya paso cierto tiempo porque lo de del bajista de botellita de jerez era una persona que ya habían pasado años ósea ahí si dices como sabes si es real o no pero a la vez ves lo del suicidio y ahí si dices entonces como es que él se está defendiendo ósea el en realidad no se está defiando el prácticamente está aceptando la culpa de decir sabes que ya se terminó mi carrera por este pedo porque ya me cacharon bye entonces eh ahí si este...

¿Qué opinas de todo lo que están mencionando?

El cristo: No se, pues esta bravo... Pienso dos cosas, ahorita ya viendo todo lo que exponen. Coincido en lo de cultural, creo que en este sentido ese tipo de machismo puede ser considerado cultural y la violencia inclusive también es cultural, también se heredan esas pautas. Entonces más allá de una predisposición, creo que es en este sentido un flujo de las cosas que va en este sentido sucediendo ¿no? Si en este sentido culturalmente hay una sociedad que tiene esas fibras violentas obviamente va a haber una reacción violenta ¿no? entonces esto que sucede es una reacción violenta en este sentido al decir que va con esa intensidad ¿no? entonces también tengo

que regresar con la misma intensidad el grito o en este sentido la reacción ¿no? Creo también... si es muy cierto que viviendo ciertos flujos históricos y momentos se van adoptando ciertas posturas, por ejemplo, este tipo de movimientos con tal violencia, con esa forma, esa intensidad son parte o son pauta de todo lo que se está viviendo en relación con el siglo ¿no? por ejemplo, vivimos en un siglo agitado por la guerra, vivimos en un siglo agitado que en otros siglos se ha dado ¿no? pero es un siglo agitado por la guerra, por lo que pasa por ejemplo en medio oriente, por lo que comúnmente pasa con Estados Unidos y Rusia... cosas comunes ¿no? donde en este sentido es más visible que para en este sentido conseguir algo se tiene que mostrar un ataque ¿no? una violencia radical ¿no? Y entonces todas estas posturas de pintas, de gritos, de machote al macho, ese tipo de violencia es parte y no es en este sentido predisposición, un flujo, tal vez inconsciente de lo mismo en este caso ¿no?

El cacas: Si, como una respuesta.

El cristo: Exacto, toda esa parte... todo ese boom así gigantesco es en este sentido consecuencia de toda esa agresividad con la que en este sentido, digámoslo de alguna forma, hombre con hombre y mujer con mujer, porque también la violencia es así se va dando ¿no? entonces creo que va por ahí ¿no? este tipo de manifestaciones por ejemplo, y también coincido en que... por ejemplo lo que pasó en redes sociales con el me too ¿no? si, habían algunas denuncias que si tu te ponías a leer, había unas que estaban muy bravas ¿no? y por ejemplo hay un rapero que creo que se llama Lng Sht y estaba la chica de Reactor y si lo denunció ¿no? decía: "no pues yo quiero denunciar a Lng Sht porque le pedí que no escribiera esta parte de esta canción", andaba tirándose a la morra... fijate, podría ser hasta una violencia de género, "tirándose a la morra" ¿no? pero fijate, andaba saliendo con la morra... con la chica y pues se enoja y pone una rima: "Yo me la andaba dando, Lng Sht" ¿no? y esa morra le dice: "por favor no lo pongas" y le valió madre y lo puso ¿no? Y ahí lo denunciaban... que bravo ¿no? y ahí están los testigos, la canción si existe y si dice fue tal persona ¿no? eso podría ser. Pero hay otro tipo de acusaciones hasta incluso un grupo musical de feministas le dijo a la chava que estaba denunciando: "oye, eso si esta...", una denuncia muy mal fundada ¿no? ¿Qué onda? Tampoco se trata en este sentido de que... de acribillar a los hombres ¿no? y entonces con esto voy precisamente ¿no? Este tipo de denuncias quedan de una forma intensa, que es muy legal porque tienen derecho a manifestarse, pierde legitimidad, que es otro concepto, esta forma es legal, o sea esta muy chido, pero pierde legitimidad cuando en este sentido cae en este tipo de juego. Yo lo veo así ¿no?

¿Vamos a hacer una moda? Pues va yo también voy a poner ahí mi Postick y ahí es donde esta el tema delicado, y ahí es donde yo creo que esta el mero debate ¿no? la legalidad esta y chido que se estén manifestando, pero la legitimidad se va perdiendo cuando en este sentido también se reacciona de una forma tan violenta cuando es lo que se quiere evitar, creo que ahí esta el debate ¿no?

¿Creen entonces que estas actitudes son violentas? ¿Por qué lo son?

El cristo: son violentas porque en este sentido fomentan también la agresividad: ‘machote al macho’ ¿desde donde vamos ahí a pensarlo no? ¿Desde donde lo estamos pensando? Podrá ser muy retorica, podrá ser en este sentido muy subjetiva, muy poética lo que tu quieras, pero desde las palabras también se genera violencia. Y lo vuelvo a decir: ok, va con cierta justificación porque bueno, con esa violencia las tratamos, va, pero si quieres erradicar esa violencia no tampoco vas a escribir poemas y discursos y te vas a poner a bailar ¿no? ‘Ay, bailo por...’ no no no, tampoco es así pero hay un discurso más inteligente, mucho más inteligente que en este sentido pautas que también fomenten la agresividad. Yo me acuerdo que en una de esas manifestaciones el periodista que ahora es en este sentido del gabinete de AMLO, Genaro Villamil, va en este sentido a solidarizarse con el movimiento feminista y lo corren y le dicen ‘¿tu que aquí? Nah, saquese’, entonces dices ¿Qué onda? Si se esta promoviendo que no existan este tipo de violencia hacia a la mujer ¿entonces por qué si tenemos que promover que la violencia a la mujer también venga hacia el hombre cuando uno se quiere adherir? Eso también es delicado y yo siento que este tipo de manifestaciones también tienen su grado de violencia, la violencia no necesita ser física tan solo ¿no? entonces creo que también tienen un grado de violencia por hay metido, muy subterráneo.

El cacas: Además luego ciertos puntos... no estoy generalizando al movimiento feminista sino como hay ciertas personas y que yo he llegado a ver que su punto de... como de tratar de ser así de violentas terminan desacreditando lo que es el movimiento, o sea el otro día vi en Twitter una cuenta que literalmente así, hasta desacreditaba a la ciencia, decía: ‘¿Cómo es que los espermatozoides vienen de los hombres? ¿Los has visto? Y es como de... pues si... pero ¿por qué vas diciendo eso? O, si eres hombre no debes verme, ni darme Like, ni retwitearme porque eso es acoso, y es como de no... o sea no llegues como a ese punto de atacar a los hombres, llega al punto de declarar la paz con los hombres.

El cristo: Si, claro.

¿Qué opinan de lo que comentaba Cris sobre Genaro Villamil? ¿Cómo se sienten al respecto? ¿Creen que este bien que actúen así?

El cacas: No es mi lucha.

El barbas: Yo siento que si es una lucha general porque finalmente no es una lucha de hombres contra mujeres, es una lucha contra una desigualdad, de un grupo social contra una desigualdad que existe ¿no? pero siento que también... o sea es que hay una pinche combinación enorme de todo el movimiento... Yo tengo bastantes amigas feministas con las que no concuerdo en muchos aspectos y con las que me he puesto a platicar muchísimas veces y lo que ellas mantienen mucho es que: “ustedes tienen su lugar para apoyar al movimiento” y yo estoy como en contra de eso porque yo puedo ayudar a un movimiento desde yo quiera. El pedo es precisamente que

... el pedo es precisamente que todas estas acciones que desacreditan a los movimientos pues de repente se vuelven ideas generales y se vuelven también de repente motivos de exclusión y empiezas a hacer precisamente lo que... contra lo que tu estas luchando, empiezas a causar violencia en lugar de luchar contra violencia.

El cacas: Yo lo veo desde el punto de que o sea todo el movimiento feminista empezó desde... pues empezó para las mujeres, para buscar precisamente romper con el machismo. Obviamente ahorita ya es como más de eh... o sea lo tratan de ver como más de igualdad que en tanto una mujer no sea más que un hombre y un hombre no sean más que una mujer... pero a final de cuentas el movimiento empezó para las mujeres. Y... yo creo que la forma en la que nosotros podemos ayudar es precisamente cambiar esas actitudes por las que están peleando. Y a lo mejor si, ponle tu eh... no se, en este caso de lo que pasó aquí a lado de la biblioteca este... leerlos, conocer y shalala y tu no vas a estar diciendo “ay, a mí me acosaron por esto”... o sea si, a lo mejor si, pero no de esta forma porque no es tan común que una mujer acose a un hombre a diferencia de un hombre que acose a una mujer. Entonces yo creo que... por eso yo opino que yo me siento bien así y no estar en una marcha feminista, no estar en los movimientos porque pues a final de cuentas es de mujeres para mujeres. Tu como hombre pues ya mejor tomas estas acciones para cambiar tu forma de tratar a las mujeres y hasta les dices a tus amigos: “oye no, no

hagas eso, eso esta mal, no violentes tu relación o shalala'' ¿no? porque ahorita también tenemos eso de las relaciones toxicas... (*Ininteligible*).

(*Risas*)

El expansiones: Pero quieras o no tu realizando estas acciones formas parte del movimiento porque estas alentando a que los mismos hombres cambien esas actitudes ¿no? lo que ellas buscan uno mismo también esta intentando cambiar como en su ideología. Quieras o no, no es solo el estar en las marchas, o estar en los meetings, o estar haciendo carteles... tu al hacer lo que dices... cambiar esa actitud, decirle a la banda ''wey pues no mames no hagas eso'' ¿no? tu como informalmente lo estas haciendo... o sea tu ya estas participando en ese movimiento...

(*Ininteligible*)

El cacas: Es como si estos este... o sea, yo así lo siento, esta llegando un punto en el que a lo mejor ya esta generación ya esta pensando: ''wey, ya no quiero tener estas actitudes machistas'' ¿no? es como ya la respuesta a este movimiento, y yo lo tomo este apoyo como... o sea, así como dices a esta parte del movimiento pero como una respuesta a veces.

El doble a: Y yo creo que también el feminismo como decía el compañero ahorita ¿no? que incluso niegan los datos que la ciencia avienta ¿no? o sea esa parte que ignora mucho la ciencia... este... bueno da por resultado todas estas ideologías, todas estas... yo no he investigado sobre feminismo pero pues hay varias corrientes ¿no? unas extremas que otras, pero más o menos creo que surgió cuando daban esta tesis: la mujer y el hombre son iguales por naturaleza y desiguales culturalmente. Entonces ahí están ignorando algo muy importante ¿no? la masa muscular es muy diferente y aparte las mujeres tienen que tener un hijo... bueno, están embarazadas y los hombres no. De hecho esa desigualdad ya se deriva la desigualdad cultural porque pues ellas no pueden salir... digamos mientras están embarazadas no pueden salir mucho tiempo porque pueden perder el niño. Y otra cosa que incluso las feministas yo creo que ni siquiera saben bien este... que es... eh... atacar al feminismo, confunden eso con estar en contra de las mujeres... me ha tocado varias veces, que le digo ''no, es que esta idea se me hace estúpida, esta del feminismo'' entonces piensan que ''ay no, tu piensas que el hombre es mejor a la mujer...''. Digo hay desigualdades físicas ¿no? pero... intelectuales igual ¿no? una mujer puede matar a un hombre también, así como un hombre a una mujer igualmente con un arma de fuego ¿no? como luego pasa... que el machista violó y luego ella le dio su balazo.

Ustedes hablan de cambiar de actitud, ¿Qué actitudes han cambiado a partir de las denuncias expuestas? *señala las hojas*.

El barbón: Pues yo creo que la única actitud que yo siento que he cuestionado... o sea porque realmente nunca he sido... bueno, jamás fui criado de una forma violenta... si en un lugar machista porque pues en México todos los hogares son machistas, pero... conforme vas conviviendo con la gente y vas apartando... o sea la escuela o la sociedad, pues es un lugar muy diferente a tu núcleo familiar ¿no? pues vas adoptando y aprendiendo muchas cosas que simplemente pues ya dejas de seguir de acuerdo a tu núcleo. Pero había este... o hay ciertamente algunas cosas que todavía son cuestionables que yo tenía mucho y que a partir de ese desmadre he ido cambiando y han sido cosas que son tal vez sean bien pendejas pero son cosas que si han cambiado ¿no? por ejemplo ese ceder el asiento, ese pedo de dejar pasar primero, ese pedo de cargar las cosas o de pagar toda la cuenta, yo siento que han sido principalmente las cosas que he dejado de hacer.

El cacas: Totalmente de acuerdo y sobre todo este... pues es que es eso... o sea esas ya son como pendejaditas pero a final de cuentas micromachismos que nosotros teníamos pero porque así nos lo inculcaron.

El barbón: Aja. Esta mamada de a la mujer no hay que entenderla, hay que amarla es como de no wey, si hace sus berrinches tampoco me voy a quedar ahí como pendejo ¿no? Somos seres humanos y si no quieres hablar pues... ni pedo.

¿Tu que has cambiado en tu actitud? *refiriéndose al cacas*

El cacas: Yo tenía mucho esto de pagar la cuenta (risas), yo siempre llevaba dinero, yo voy a pagar. Pero no, o sea llega como este... esta explosión del movimiento feminista y este aquí si es como de wey es que si, hasta cierto punto aparece esta idea de wey, estoy pagando para que estés conmigo ¿no? o sea ya lo empiezas a ver como de otra forma y por ejemplo yo cambie eso, lo de los asientos también lo cambie completamente y este... y también como... yo por ejemplo, cambie lo de seguir como cuentas de... en Instagram, por ejemplo, deje de seguir cuentas de actrices porno, porque en realidad no sabes por qué son actrices porno, o sea tu dices ´´ah, esta mostrando su cuerpo, es porque quiere ¿no?´´ luego no es porque ella quiera, es porque tienen a alguien atrás que le esta diciendo que hacer, entonces si por ejemplo cambie eso.

El expansiones: Pues quizá también esa parte de ceder el asiento ¿no? y esa parte como de primero la mujer ¿no? es como... bueno, pasó una vez que iba con mi papá y con un compañero de trabajo y se sube al metro una oficinista ¿no? se veía arreglada y todo, se sube y llega así bien de huevos: “déjame sentar”, y mi compa lo agarra durmiendo en la pendeja y la deja sentar, yo le pregunte al wey: “¿Por qué la dejaste sentar?”, “no pues es que me dijo”, y yo así de no mames.

**se escucha que uno de los integrantes menciona ‘porque es mujer’, no se reconoce quien’.*

El expansiones: Aja si, ¿solo por ser mujer le tienes que permitir dejarla sentar?, no mames, nosotros también venimos de la chamba, ya venimos cansados, ella no porque sea mujer tiene más derecho a quedarse sentada a uno que también viene de chambear ¿no? hasta que punto se pierde esa... quieren esa igualdad pero también ellas fomentan esa parte de “ay no, es que yo voy primero” y es como que también esa parte, no hacerlas menos ¿no? ni tampoco obviamente pues si se sube una viejita o una embarazada pues obviamente ¿no? tu dices no pues si esta más cabrón las cosas y si le cedas el asiento ¿no? pero que venga una oficinista o una chica bonita y namas le cedas el asiento porque se le da la gana y tiene que ir sentada también no, no lo siento como tan correcto ¿no?

Y por ejemplo, ¿En su día a día ya no se le acercan tanto a las mujeres, ya no las miran como antes, ya no hacen tantos se expresan sobre ellas de una manera vulgar?

El cacas: Si yo por ejemplo no toco a nadie (risas), o sea si alguien me va a abrazar pues que me abrace, esta bien, si contesto pero si... o sea mas cuando es una mujer si, es como de “felicidades” y ahí si es como de cámara, un abrazo, pero si o sea yo prefiero ya no... por lo mismo de que ya no quieres meterte como en un tipo de problemas de yo no quería que me tocaras, hazte pa’ya, entonces si pues ya tengo ese limite de no tocar a nadie sin su consentimiento.

El cristo: Yo pienso, ahorita haciendo el examen no se si he cambiado algunas pautas. Es que me quedaría pensando ¿si en verdad son esos cambios? O sea ¿Qué no fomenten esa violencia? Me refiero en ciertas actitudes como no pagar la cuenta, dejar de seguir ciertos perfiles va, pero ¿si en realidad son actitudes que no fomenten la violencia? ¿O son en este sentido verdaderos cambios? Pero también la violencia se da, o sea no es solo lo físico, o sea el madrazo no, sino que también hay una violencia en las palabras ¿no? ”no ma, es que no toman en cuenta su

opinión, es que es Isabel o como se llame, Martita, es que es ella”, “o no manches, ¿andas de ese humor? Andas en tus días”, esos son tipos de violencias también, esas son practicas que también generan violencia y se no escapan así por lo mismo de que es tan cotidiano. Entonces ese tipo de lo que ustedes mencionan es muy respetable, pero yo si diría “no manches, pues esta como más para pensarlo” ¿no? no podría decir así tajantemente “ah, yo cambie eso” porque tal vez en mi hablar mismo hay algo que fomenta tal vez no una violencia brutal como un madrazo, pero si una violencia que tal vez una persona o una mujer hablando en este caso la agarres en un momento de asombro, de inestabilidad, le puede pegar eh, y no necesariamente se suicida, pero si mermas ahí algo ¿no? entonces eso si es una practica de violencia.

El cacas: No y ahí si dices algo muy importante, precisamente por ejemplo los chistes, o sea que tu le digas a alguien “ay, es que pareces vieja” (risas), o “tenías que ser mujer”, o alguien esta de malas y le dices “ay, es que estas en tus días”...

El barbón: ...o “no has cogido”... Son prácticas tanto de hombres con mujeres ¿no? pero es más aplicado hacia las morras.

El doble a: Pero es tolerable porque en cualquier lado... o sea las mujeres normalmente no dicen nada y no es violento.

El cristo: Ese es el detalle.

El barbón: Es tolerable.

El cristo: Exacto, es tolerable, ya se dijo. Entonces, como lo hemos normalizado es tolerable ¿no?

El barbón: Es como las peleas entre los niños, o sea entre varones es normal que de niños te agarren a putazos.

El doble a: Pero no creo que lo hayamos normalizado, es la naturaleza porque o sea así como dices es vieja también “pinche paisano”...

El cristo: También esta mal.

El barbón: Si o sea esta normalizado pero no por eso esta bien.

El doble a: Uno siempre trata de buscar, también no solo con la mujer, como desacreditar ciertas características de otros grupos ¿sabes? o sea hasta yo mismo digo: “pinche indio”, pero pues yo

también vengo de allá de Guerrero... o pinche loco igual y estoy más loco que al que se lo estoy diciendo... o sea es lo que venía diciendo la vez pasada, o sea no es así solamente del hombre contra la mujer ¿no? no es como nosotros el proletariado contra el burgués, no es una lucha, es un conflicto, creo que del egoísmo... o sea si una persona es egoísta, no se preocupa por cambiar eso para llevar una situación... una relación más o menos sana ¿no? o sea en acuerdos: préstame tu cien pesos, yo te los regreso... eh... mientras no se preocupe por cumplir sus tratos de igual a igual o... o sea por qué hay igualdad entre hombres y mujeres ya decíamos o sea, te tengo que tratar como persona, si yo te pido dinero te los tengo que pagar, o si yo ando contigo como mujer tenemos que llegar a un acuerdo, vamos a andar bien tu conmigo o vas a andar por allá con otra persona y no me vas a estar diciendo y nada más voy a ver los estados del Face ¿no? o sea si... como nos comportamos como nos comportaríamos con otra persona.

¿Han cambiado el modo de como se expresan dentro de la escuela en comparación a como lo hacen en la calle?

El cristo: Es interesante eso. A mi desde mi punto de vista yo creo que si se cuida más en la escuela, si, ya es mas bravo. Fíjate, si nos expresáramos... yo también creo que hace rato decía "se anda dando a la morrita", si tu expresas eso en la cafetería o en una simple clase del modulo, si esta bravo que te voltee a ver una chica y te diga "¿Qué tranza, a que te refieres con tirarse a la morra?". Entonces creo que si, a través de esas pautas o de estas manifestaciones si ha habido una... un cambio ¿no? y ahí le tuerces un poquito, ya dices "estaba saliendo con esta chava" ¿no? si creo que si, en mi caso por ejemplo creo que si lo he notado, afuera creo que ya estando con la banda o en el camino de día a día se te sale un "pinche vieja, fíjate" sin necesidad ¿no? no importando que, pero si se te sale ¿no? Entonces creo que si... bueno desde mi punto de vista lo veo así ¿no? si esta modulado un poquito en mi caso.

El doble a: No, yo en el pesero si me cuida más incluso en no ver. Me siento aquí y luego una señora me dice "ay no".

¿Pero lo dices a partir de lo que sucede adentro de la escuela?

El doble a: No, yo adentro no he cambiado mi forma de ser, tampoco soy acosador, o sea puede parecer ¿no? que estoy en contra de las mujeres pero no... si por ellas llegue a la última fase del alcoholismo. O sea no odio, más bien estoy en contra de las ideologías y de lo que hacen ¿no? o sea esta morra que baila y se tira al piso y se revuelca. O sea si el problema es el homicidio, es el

incremento de la violencia, es el incremento de la impunidad en general, entonces se va a matar a hombres y mujeres y yo creo que si hay datos hay más hombres asesinados que mujeres, namas que ahí ya le llaman feminicidio, se les da una pena mayor... ese seria un medio que yo si veo que puede en cierto momento bajar un poco la tasa de homicidios, que la pena se aumente, no se en cuanto sea pero ya no es lo mismo ¿no? matar a un hombre que a una mujer. Esas si son medidas, no el cartel, no enseñar las chichis.

El barbón: Yo creo que si depende mucho del contexto en el que pienses lo que vas a decir, porque por ejemplo ahorita ¿no? si estuviéramos en una fiesta de puros compas de repente no es tanto que realmente quieras o pienses en violentar, sino por esta cultura machista que tenemos tan arraigada, tan adentro lo dices natural y no es que lo hagas con una intención de dañar a alguien. Es como cuando en platica de... incluso de amigos tanto de hombres como mujeres a alguien le dices pendejo ¿no? o a alguien le dices wey o pues si, cualquier tipo de grosería, no lo haces con la intención de lastimar a la persona sino como una reacción natural a como hemos sido creados, pero cuando estas en un contexto aquí por ejemplo, aquí en la universidad que conoces a la gente, que conoces a las chavas y sabes que en tu mente y en tu consciencia esta mal, que no es adecuado, lo modulas más porque piensas antes de abrir la boca, o sea piensas realmente lo que vas a decir y si lo llegaras a decir, inmediatamente te das cuenta e intentas corregirlo. Pero si, dependiendo del contexto es como vas a estarte modulando, pero creo que igual es parte de un proceso, o sea no es como que de repente "a ya, pues ya a la chingada, ya ni en mi casa voy a decir algo así" ¿no? cuando puede que tu papá haga comentarios de ese tipo y no les vas a dar un zape un manazo y decir "no, que no diga eso". O sea son cosas que van cumpliendo un proceso y que no es un proceso corto, es un proceso bastante largo pero yo creo que lo relevante de todo esto es que a pesar que aun haya muchos lugares donde falte pensar antes de hablar, estar pensando ya antes de hablar, al menos en la escuela o al menos en algunos contextos pero poco a poco se tiene que ir modulando todo ese pedo hasta que en algún punto ya no sea natural hablar como hablamos, al menos respecto al género, respecto a la violencia.

El cacas: Si, yo igual por ejemplo, yo si no hay un lugar en el que me module tanto porque yo creo que si aquí te estas controlando también lo debes de hacer afuera ¿no? pero de cierta forma que no sea solamente en un lugar sino sea en ti. Pero algo que si yo no he hecho es eso, o sea yo no he cambiado como mi lenguaje al decir ciertas cosas pero porque hasta cierto punto no escucha como que yo lo digo de una forma mala o de una forma grosera, sobre todo porque yo

siempre he visto que en general en México, más aquí como chilango el hablarte así como con ciertas groserías shalala es como un punto cómico, o sea es como de ‘‘ay wey, estas bien cagado’’, es como no estar diciendo que se cagó sino que esta gracioso pero no vas a decir ‘‘wey, estas muy gracioso’’, sino ya tenemos como ese lenguaje arraigado de... la comida con groserías y es lo que estaba hablando hace poco con Rodrigo de que por ejemplo yo digo mucho que las morras están chidas y shalala y precisamente así porque yo creo que aquí todos hemos dicho ‘‘wey esa morra esta chida’’ pero tal vez no lo dices en un tono vulgar, lo dices como ‘‘wey esta muy bonita’’ o shalala y yo siempre digo ‘‘wey, esa morra esta chida o hasta con amigas les digo ‘‘wey es que estas chida’’ pero no lo toman a mal porque no tengo ese tono vulgar, o sea no lo estoy diciendo de una forma vulgar, entonces también yo creo que tiene que ver mucho la forma en como te expresas.

¿Han identificado alguno de estos comportamientos que mencionan en las denuncias? ¿Qué piensan respecto a eso? ¿Lo han cambiado?

El barbón: Yo creo que más que cambiar he cuestionado las cosas, porque si de repente es como de ‘‘wey no mames, ve este culo o ve esto’’ y si esas cosas te das cuenta que si de repente llegan a ser un poco violentas porque si pueden ser incomodas ¿no? pero esta cuestión de la vista pues es algo natural, o sea si tu ves a una chava guapa naturalmente vas a voltear a ver, la cuestión es o sea en que tu como estas volteando a ver, si estas volteando a ver meramente por instinto, o es como de ‘‘no mames, ve eso’’, o sea precisamente ¿no? los limites que hay entre uno y otro, una cuestión es voltear, ver y regresar y fue algo completamente natural y discreto ¿no? que no molesto a nadie o te volteas y hasta abres más los ojos o te le pegas a alguien para que vea.

El cacas: Y es que eso viene desde ambos géneros. También las morras lo hacen.

El barbón: Si también las morras lo hacen. Es lo cuestionable ¿no? las morras lo hacen y a los hombres no les molesta: entonces por qué cuando los hombres lo hacen molesta a las morras pues es precisamente por las actitudes que hay detrás.

El cacas: No y ahí es cuando ya llega a otro nivel completamente porque el observar si no debería molestar, cualquiera puede observar a quien sea y a lo mejor a veces con asombro si dices ‘‘ a no mames, ¿Qué pedo?’’ ¿no? pero cuando ya te quedas viendo y estas así como analizando casi casi, pues ya es...

El doble a: Eso es molesto como hombre ver a otro hombre que hace eso. También me ha pasado. Y bueno le acaba de pasar algo así a mi carnala, la acosaron, un vecino, ella ni siquiera me pidió ayuda. O sea ella solita soluciono el problema porque tiene sus cuates medio mafiosos ¿no? Y llegaron acá como ocho weyes con unas pinches metras a madrear a ese wey y ese wey ya ni le dice nada. Esa es la forma, una, obviamente ilegal, pero o sea son formas ya más tácticas ¿no? menos ideológicas. Bueno es lo que vengo diciendo desde el principio, un cartel no va a cambiar nada. O sea yo no soy acosador y no he cambiado la manera de decir a mi cuate que esa morra esta buena, pero tratas de ser medio discreto, no la cambias por un cartel, solamente la vas a cambiar si hay una pena. Por eso te digo que en el centro ya ni siquiera le hago así porque ahí si te andan metiendo unos putazos.

El expansiones: Igual y no he dejado de hacerlo ¿no? porque como hombres todos lo hacemos ¿no? pero cambia esa actitud al hacerlo frente a la morra ¿no? o que hasta te esté viendo ¿no? o morbosearla, tal vez diciéndole cosas ¿no? sino como que uno lo hace pero es así como discretamente, bajita la mano porque pues todos lo hemos hecho ¿no? pero tampoco buscamos como el hacer sentir mal a la morra ¿no? así como de "ay no mames, esta chida" ¿no? como dice el compa ¿no? esta chida y es algo muy normal ¿no? pero siento que es como que pues yo he bajado como esa actitud ¿no? así como de "ah, we, no mames" ¿no? casi gritarlo, a decir "si, yo la vi, pues que chido, esta chida la morra" y ya, hasta ahí se queda.

El cristo: Si, yo creo que me he puesto a pensar en como he ejercido esa violencia. Creo que todos estamos de acuerdo en que todos generamos ese tipo de violencia de morbosear luego a una chica y demás ¿no? pero creo también a mi donde me ha gustado más pensar es pues esa violencia que me daba cuenta que denostaba ¿no? en su opinión que "no mames vete a otro lado ¿no?" creo que ahí si falla y también es un tipo de violencia ¿no? yo creo que a partir de ahí, a partir de todas estas manifestaciones se exhibe un poco como ha aumentado este tema y ya lo he recapitado ¿no? a ver que más dice ella o por qué lo esta diciendo de esa manera ¿no? no solo denostarlo por "ah, es que es mujer". Creo que ahí lo he pensado más.

El cacas: Y bueno, yo quiero como agregar algo precisamente a esto. Normalmente yo las que siempre veo son con violencia de tipo sexual ¿no? o sea un acoso sexual, shalala, pero casi nunca se llega a ver de esta... como dice nuestro compañero... la violencia ya de otra forma, por ejemplo cuando en una exposición estas tu así shalala, esta tu compañera exponiendo y de

repente tu la callas porque a lo mejor, no se, porque si, eso ya es una violencia de género, porque a lo mejor tu estas inconscientemente diciendo “no sabe lo que esta diciendo”. Y muchas veces no se ve eso, y muchas veces o sea se ve como el feminismo como de “ay, es que no hay que acosar” ¿no? es cambiar como más actitudes aparte del acoso, aparte del acoso hay también más actitudes que se deben de cambiar, que pensamos que la mujer es menos, a veces.

Observen al bato que aparece en esta foto ¿Ustedes se podrían identificar con el?

El doble a: En tanto que ese wey esta en contra de la violencia si, pero en tanto ponerse una playera como esa no, o sea porque si vemos los datos si hay más mujeres por ejemplo trabajando en el... menos mujeres trabajando en el gobierno, hay menos mujeres... las mujeres ganan menos en promedio, ya todos los datos apuntan que México es una sociedad machista. O sea había me acuerdo un estudio que se llama La Desigualdad... es de Richard Wilkinson, ahí te daba un análisis de distintos países y te dice que en los países donde hay mayor desigualdad y pobreza es donde va a haber más machismo. Su tesis es acabar con la desigualdad económica, más o menos lo que analiza (initeligible) y a partir de ahí se va a solucionar lo otro. Ya están repitiendo mucho lo mismo, o sea la camisa, la playera, enseñar las chichis.

El barbas: Pues es lo que mencionaba hace rato con las feministas, ahí en la liberación feminista en Francia que este pues al final de cuentas la lucha feminista es una lucha de clases es precisamente lo que se menciona las desigualdades económicas el poder social conlleva muchísimos problemas que entre ellos entra el feminismo, Y bueno también machismo precisamente así como también existe la desigualdad social para las clases bajas también existe la desigualdad social para un grupo vulnerable que en este caso son las mujeres, en cuanto a los hombres que apoyan a los grupos de mujeres que se manifiestan no me siento identificado con ellos porque siento que se están colgando de los huevos del movimiento para pues no se como fines propios, sabes.

Grupo: si, si, la neta si.

El doble a: hay que identificar también ese tipo de hombres que nada más lo hacen por moda.

El barbas: ahorita por supuesto hay un chingo de esos güeyes.

El doble a: si ni siquiera trabajan, o sea, apoyan a la mujer invitan a su novia y ellas pagan todo, son hipócritas. Abundan, lo hacen por fama.

El cacas: si son los aliados feministas, Y agarran dicen que son de ese grupo.

El barbas: eso también es machismo porque se están aprovechando de un movimiento pero siguen repitiendo actos machistas

El cacas: exactamente es como sólo utiliza para ligar, es como una traición.

El doble a: es como voy a subir unas fotos para que vean que estoy de lado feminista.

El cacas: si esas son mamadas, estamos de acuerdo que no necesita grabar ni subir fotos estos feministas, ¿bueno como se les dice?

El barbas: si son feministas.

El cacas: no se les dice aliados ¿no?

¿Qué son los aliados?

El cacas: pues yo siento que no existen los aliados, son nada más modas que se están siguiendo porque muy dentro todos los hombres seguimos practicando machismos, no se, siento que también tratan de encajar en el pensamiento de ellas.

¿Qué piensan sobre estas quejas que muestran la violencia de género dentro de la escuela?

El barbas: yo creo que si funciona bien nada más que lo malo es que no hay una perspectiva, desde pedo del género, y de todas estas luchas de hombres y mujeres, sobre todo estos movimientos que hay dentro de la universidad sobre feminismo y todos estos espacios que hacen para alertar sobre la violencia de género Y todo ese desmadre, son dirigidas hacia las mujeres precisamente, es como algo así que sólo está dirigido de mujeres hacia mujeres, pero estaría más chingón que también se hiciera la inclusión pues no se algo así como feminismo para machos, un eslogan mamón, entonces es una forma en la que tu puedes saber más cómo acercarte Y enterarte como funciona este desmadre, porque muchas veces, o sea yo he leído muy poco sobre este pedo y del feminismo, yo lo que conozco es por lo que he visto en la escuela y he platicado con mis amigos, pero así como que yo me haya interesado en el tema pues como que no, aunque creo que si es necesario. Es como su momento fue este pedo de las enfermedades sexuales, es necesario una forma de propaganda, pero de manera correcta, que incluya a todos para que realmente se sepa como está el problema de la violencia de género dentro de la escuela y también por donde tiene que ir.

El cristo: yo también pienso eso, creo que esto genera más desigualdad, ya que también es totalmente una exclusión.

Grupo: Si, la neta sí.

El cristo: Pensémoslo así ¿ no ? En la educación sexual al día de hoy sólo hay información a la mano sólo para hombres y mujeres. No existe una educación incluyente, heterosexual, bisexual, homosexual. Creo que tiene que abarcar a todos porque creo que todos como sociedad de la misma clase están metidos en el problema. Que ya todos tomen sus caminos y corrientes, es diferente, pero creo que este tipo de pautas y movimientos volvieron al UAM feminista, porque ya se piensa en en los problemas de la violencia hacia las mujeres, esto te habla de que ya hay un feminismo que se están colocando aquí. Por ejemplo ahí está la maestría en los estudios de la mujer, eso ya te habla de algo, ya es feminista, quien este sentido ya está permeado por este pensamiento. Yo creo que tratar de encasillar ya todos genera también desigualdad, lo voy a poner así mira, tan sólo en este sentido los camiones que son para mujeres también es exclusión, porque los ves y no te puedo subir, tú dices yo quiero llegar a mi casa, va vacío, es más barato me quiero ir en ese pero no puedo. Esto genera desigualdades, y también genera un atropellamiento a los derechos de los demás así de simple. Los vagones también para las mujeres son una medida ahorita necesaria y contingente porque si hay una violencia bastante brava en el servicio público, tal vez es una medida para ahorita la contingencia y necesaria pero necesitamos cambiar la situación. No es necesario que haya divisiones, no se puede, creo que ya la UAM es feminista y eso no es viable, porque genera este tipo de desigualdades y enfrentamientos por los espacios, por los modos de pensamiento.

El cacas: si yo creo que dentro, es como dices la universidad ya tiene su lucha empezada de hombres contra mujeres, entonces, yo lo único que si diría es que no veo que haga falta. Es precisamente el pedo que dan a conocer al hombre como problema porque yo si he tenido un poco de conocimiento sobre feminismo he leído una que otra cosa. No he ido conferencias que vayan así como que dirigidas para aquel hombre sepa de que trata. Y yo creo que sí hace falta que nos incluyan a los hombres en esta onda. Porque por ejemplo en las conferencias que dan aquí en la universidad si puedes pasar y todo eso pero es como un poco incómodo, al final estás segregado.

El barbas: si al final eres segregado porque estas compañeras al final excluyen, si uno de los problemas es ser incluyente entonces porque no incluyen a los hombres.

El doble a: pues esto de que se quejan de la violencia de género es una minoría, como cualquier otra. La otra vez sacaron una encuesta más o menos que decía de dónde vienen esta

esta ideología de la violencia de género y el feminismo. Que no sé si sea cierto pero también decía que era un pedo de las farmacéuticas porque políticamente el feminismo no ha servido.

El barbas: ó sea si puedes acceder a las conferencias Y este tipo de lugares que son exclusivos para las mujeres O dirigidos para las mujeres pero siento cierto rechazo a los hombres.

El expansiones: si ahora nos rechazan a los hombres es como si puedes venir pero es como que te ven Y sientes como que te dicen que qué haces aquí.

El cacas: si a mí lo que me pasó creo que fue el trimestre pasado donde había salones llenos de mujeres y no te sientes cómodo.

El barbas: sí mira como lo que comentaba el compañero, son reacciones violentas para actos violentos que al final de cuentas no llegan a nada porque nos excluye como hombres.

El cacas: si y te sientes como que hasta la escuela ya no es tu espacio, porque si te ven las mujeres y pues no sé, ya no es lo mismo.

El expansiones: si y también puedes aplicar la práctica de que te vuelvas feminista nada más porque hay morras.

El doble a: si a mí me pasó algo así en el elevador, como dice mi compañero la violencia genera violencia porque yo iba llegando y había puro mujer en el elevador yo iba bien tarde y cuando me vieron apretaron el botón para cerrarme la puerta Y yo así después chinguen a su madre pinches viejas que agarró Y que les aviento la puerta, obviamente no les pegue pero esto se permite porque tampoco tiene medidas de cómo tratarnos a los hombres, sólo son ideas.

El expansiones: si ya está esa parte como tú dices ya también están generando violencia porque esa parte de hacernos menos a los hombres ya es más visible y más radical así como de que ahí viene un nombre no lo dejes entrar, porque quieras o no va generando cierto resentimiento hacia ellas, porque en parte se sientes a fuerza que te excluye, aunque uno como hombre las puede ayudar, aunque no se dejan con esas acciones que ellas están tomando contra los hombres.

¿Cuál creen que es la reacción de los hombres ante estas denuncias de violencia de género dentro de la universidad?

El barbas: pues en el caso de que incendiaron el muro se me hace de una persona que está contra de este movimiento y que si muchas veces se actúa de manera errónea, porque pues a lo mejor alguien que está ahí expuesto pues dijo chinguen a su madre.

El expansiones: también lo que pasa es que pudo ser nada más un rato de ocio de un cabrón que pasó y lo quemó.

El Barbas: si puede que haya sido nada mas una ocurrencia de un cabrón y las mujeres ya diciendo que todo somos intolerantes.

El doble a: si luego vienen ya ebrios Y tiene que pasar del otro lado de la escuela y pues se me hace que nada más fue eso y no como dicen ellas que somos intolerantes hacia sus movimientos.

El expansiones: si tampoco se puede encasillarlo porque quizá no es personal pero si refleja el resentimiento general hacia los hombres porque igual pudo haberse quemado sin querer.

El cristo: O que igual esta replicando lo que ya habíamos mencionado porque a veces si les dicen ridículas por quejarse.

El expansiones: si hay de todo, como pudo haber sido para chingar nada más o cierto resentimiento que se reproduce hacia las mujeres, o también pues nada más pudo haber sido un güey ocioso que se me ocurrió prenderle Fuego a esa madre, o también ya exagerando de que fue un mismo güey que ya tenía denuncia ahí y pues reaccionó.

El Barbas: si yo siento que este problema no es de los hombres, yo creo que la escuela tiene que seguir así como dice su lema de libre y soberana pero también humana que es donde se incluyen el respeto y todo lo demás.

El cristo: creo que dentro de la escuela ya todo está politizado y se está viendo en estas exigencias que ocurre constantemente, no se, se ven todos lados ya dentro de la escuela. Porque yo por supuesto yo ya no volteo a ver a las que traen falda por qué no me vayan a acusar.

El expansiones: si esa parte de actitud si cambia, yo por supuesto si tomó un poquito de distancia y trato de no acercarme tanto, porque he visto que se quejan de que hasta te acercas mucho y tienes que estarte cuidando también hasta de eso. Sí ya mejor pasas por otro lado

El doble a: si yo me junto con puro mujer y luego digo que se vayan a la chingada, nada más me ando cuidando.

El expansiones: si ya con esto pues te vas midiendo porque al rato vas a aparecer en Facebook denunciado.

El doble a: si no mames si da miedo eso. Aunque da miedo salir por cualquier cosa ya está la escuela te cuidas de eso, que te diga no se, acosador, machista, que se metió a la cafetería y agarro una morra.

El Barbas: si yo creo que ese miedo tiene que ser convertido en moderación, y que tienes que comportarte de una cierta forma consciente de que hay comportamientos de los hombres que no están chidos.

El cacas: si tienes que ser un poco más empático porque tampoco está chido que se incomoden porque muchas han sufrido algo así de acoso y pues es obvio que tengan miedo.

¿Por qué creen que hay hombres que a pesar de los reclamos por la violencia de género dentro de la escuela sigan acosando?

El Barbas: pues por supuesto hay unos maestros que no se cuestionan qué están haciendo mal sobre esto de la violencia de género porque de alguna forma su identidad ya está construida, no van a cambiar de un momento para otro.

El expansiones: hasta cierto punto también saben que tienen respaldo por la misma escuela porque nunca les hacen nada, y quizás hasta sí saben lo que hacen mal pero como nunca les hacen nada no les importa.

El doble a: Si y nosotros hasta nos tenemos que moderar al hablar porque ya hablamos hasta de castigos por eso, es como le dicen una sanción social, y como es la mayoría también puede haber exclusión ahí, excluirnos pues aunque la escuela no te castigue.

El expansiones: si es esa parte de que ya te encasillan como acosador o algo así y con eso ya pueden excluirte. Antes no teníamos noción del castigo social no, ahora ya con estas madres ya está más bravo el asunto.

El cacas: si esto es un asunto debes quien castiga a quien, ya la persona tiene que estar consciente de que puede ser señalado en las redes, con los amigos, me refiero a que ya es más grande a que si te denuncian vas a ser visto por todos cuando quizá tú ni tenías noción de haber hecho algo.

El expansiones: si incluso esto ya te provoca problemas psicológicos no porque también te está afectando toda esa parte quieras o no si te afecta que toda la banda te deje de hablar o hasta ya no quieran convivir contigo de ciertas formas. Aunque hasta cierta forma esa forma de ser como macho, así como los hombres de antes, ya no la tenemos tanto inculcada desde la casa, porque por supuesto también te enseñan esta parte de respetar ya sea a los hombres y a las mujeres pues porque son personas que se tiene que respetar, así es como que esta parte es como un dogma. Por que muchas veces conozco hasta compás que con sus esposas se pasan de lanza, tengo un amigo que embarazo a su novia y ese güey muchas veces hacia cosas de mujeres como ponerse lavar, y pues muchas veces hasta la mamá fomenta esa aparte. Y pues te das cuenta con esto de que se está cambiando.

El cacas: si yo por ejemplo esa parte también es como yo creo que no tuve nunca actitudes machistas así como las de antes porque mi mamá me ponía a lavar y a planchar y hasta cocinar, porque ya me desea que tenía que hacer las cosas porque nadie va estar ahí para ayudarte y aunque estés casado y tengas una mujer super sumisa tú también tienes que hacer las cosas.

El expansiones: si también bien esta parte cultural donde la mujer fomenta el machismo porque le hace todo a sus hijos, así desde la niñez vas viendo que la mamá le hace todo, o hasta cuando tienes hermanas así de que te sirvan como hombre, así de hazle esto a tu hermano, vas heredando esa parte no, y honestamente las mujeres han ido fomentando esto, porque no han querido cambiar esa parte que ahorita ya con las nuevas generaciones les está notando más el cambio ya que se están dando cuenta que mi mamá por supuesto hizo a su hijo machista pero pues yo no quiero que mis hijos sean así porque pues así se ve como por supuesto mi compa que ya también hace todo tipo de cosas en su casa, y yo por supuesto también le diría a mis hijos que hagan labores domésticas porque ya no quiero que mis hijos sean igual, quiero cambiar esa parte desde mi familia.

El Barbas: si como te digo nosotros no vamos a ver todo el cambio de los hombres para lograr una equidad, vamos a ver sólo una parte de la transición pero esto es un pedo que se va lograr después de muchas generaciones no va a cambiar de una semana a otra.

El cristo: pero es parte de todos estos movimientos , manifestaciones, que tal vez carecen de poder pero que en este sentido pueden tal vez promover estas nuevas masculinidades que no son igual que la de nuestros abuelos, ni tampoco como la de nuestros papás, pero que es fomentan en este sentido que estos movimientos vean como pueden transformar a los hombres para que tengan una mayor noción de lo que es la violencia de género, que también su vez pueden ayudar a decrecer el problema porque también se les olvida mencionar que la violencia de género también puede ser de mujer a mujer y feo eh.

El cacas: dice ver hasta en el metro, en los mismos vagones exclusivos de mujeres siempre se andan atacando.

El cristo: si se ve en todos lados, también hay que ver que viene de ahí y cambiar eso de que la violencia de género es una lucha de hombre y mujer, ya que también es de mujer a mujer, y de hombre contra hombre. Y está muy bravo el asunto pero creo que una de esas pautas como habíamos mencionado, en este desarrollo ese no te calles pero aquí me hablas. Más bien no hay que callarnos.

El cacas: si por supuesto hay señoras que ven mujeres de nuestra edad y las critican porque lleva falda y desde ahí se ve que es también de mujer a mujer.

El cristo: claro

El Barbas: si muchas veces los juicios son ejercidos de mujeres contra mujeres.

El doble a: yo creo que también tiene un uso práctico este tipo de comentarios, si por ahí la hija se va a una fiesta y lleva falda pues no mames que no se vaya así porque puede regresar embarazada. Tiene también esas cuestiones culturales machistas tienes uso práctico no, uno tiene que verlas, ante yo no era así pero me di cuenta de que es como un paquete de ideas que debes obedecer de acuerdo a las experiencias de la vida, necesariamente recurrir al feminismo ni caer en el pánico. A mi hasta los maestros me dijeron que no les tuviera miedo. Luego también he ido al atención psicológica de aquí de la escuela y vale verga me dijeron que buscara en otro lado. Pues yo no soy culpable de este miedo, de estas ansiedades. Así pues ya después dije que uno tiene que ver sus desiguales Y actuar de acuerdo sus circunstancias, ya que no podemos dar una receta. Ellas nos dicen que debemos cambiar las formas de ver las cosas pero no hay que cambiar uno solo, uno mismo esto mismo se ve en las drogas por supuesto uno cree que es culpa de los narcotraficantes pero es de quien lo consume, yo creía que la banda culpable eran los narcos y no también son los consumidores. Porque por ejemplo en mi casa fueron a levantar denuncia pero no hicieron nada, y mejor te quedas callado porque hasta tienen pagados policías.

Tú hablaste de nuevas masculinidades ¿que entiendes por ello?

El cristo: pues las entiendo a partir de estos movimientos que hasta promueve un cambio los hombres hasta en el hablar, eso podría ser una nueva masculinidad, creo que ya hasta el cambio es pensar antes de hablar, si o sea pensar en lo que se va decir, ya pensándolo que podría ser violencia, ya que muchas veces antes nos expresábamos diferente como de manera despectiva hacia las mujeres, podrá parecer pequeño pero, creo que ya el hecho de buscar en la misma forma que se desarrolla el lenguaje la igualdad, eso me parece muy importante ya que en este sentido el lenguaje muchas veces influye en la exclusión de la mujer, por supuesto ya no les puedes decir tu que pinche vieja, ya les decimos otra forma así como que platícame tu idea, ya en ese sentido como que se les abra espacio a las mujeres para ser escuchadas , ya las nuevas masculinidades incluyen porque por ejemplo las masculinidad desde nuestros abuelos eran de callar a las mujeres , y las mandaban a la cocina, así totalmente la mujer quedaba borrada, me parece que ahí ya estas nuevas prácticas más incluyentes hacen una nueva masculinidad.

El expansiones: si yo creo que pues igual son partes de unos cambios, por ejemplo el hombre no sólo es trabajar y dar el gasto, si no también contribuir a otras labores dentro de la casa, como la crianza de los hijos, limpiar la casa, y no solo aunque estés casado, también con tus papás, ya le ayudas a tu mamá hacer cosas, en esta parte de que estamos viviendo todos juntos pues tenemos que ayudar, ya no sólo porque está la jefa la jefa lo tiene que hacer, la mamá es la que tiene que mantener el cantón, yo veo así las nueva masculinidades, de que el hombre también tiene que incluirse en cosas que supuestamente era sólo de mujeres en el lugar y en estas partes que sólo son de la mujer.

El cristo: si lo puedes ver en los centros comerciales donde la parte de la cocina ya también hay hombres cuando antes era una actividad casi exclusivo de mujeres.

El cacas: si también por ejemplo antes cuando querías estudiar gastronomía era como que este güey que hace aquí y ahora pues ya no hay tanto problema porque te gusta cómo cocinar pero antes si estaba también es tu prejuicio de no mames que vergüenza, es como si fuera joto.

El cristo: si también dentro del escuela lo puedes ver desde que tomas clase con los profesores está esta parte de que te das chance entra con las maestras, porque yo conozco gente que no quiere tener clases con maestras, prefieren a los hombres por sus métodos de enseñanza ya que las mujeres porque tienen otro enfoque distinto, en ese sentido de que ellas no son tan teóricas riguristas, ahí en este sentido este es una nueva forma en las cosas de no denostar la capacidad intelectual de las mujeres.

El Barbas: si yo creo que en el trato ya es un poco más igualitario, porque muchas veces, a veces yo siento qué tener tanto cuidado al estar con una mujer platicando o conviviendo también es en cierta forma un tipo de machismo, o sea lo que estaría bien es la igualdad, me refiero a que platicar por supuesto de la misma forma con una mujer que con un hombre sin necesidad estar cuidándote, por qué pues la mujer esta mi son personas, y entender que si físicamente no somos iguales mentalmente pues creo que sí, entonces es como que concebir esta igualdad en el trato sin favoritismos y cuidados.

El expansiones: Yo por supuesto que estoy en diseño industrial es esta parte de que las mujeres también pueden agarrar las máquinas, ponerse a cargar las cosas, agarrar una sierra, ponerse a soldar, ya no es así de haber dame chance yo lo hago por ti, no te vayas a volar un dedo o algo así, ser consciente de que es una persona capaz y que ellas también pueden hacer esos trabajos que muchas veces se dice que hay trabajos que la mujer no puede hacer porque es como más

pesado, por supuesto ahí en el taller de la escuela esta parte estar agarrando máquinas no sólo ya es de puros hombres, cortar madera, soldar, es como ser consciente de que la mujer también puedo hacer eso aunque también ellas deben tener iniciativa porque lo hemos visto siempre nos piden ayuda, y nos dicen ellas no pueden, y pues es como decirles que no mamen que también tienen dos manos que se rifen, y pues también así alentar esa parte de que hagan las cosas.

El doble a: si pues yo creo que las que se tienen que comportar diferentes son las mujeres, porque deberían enseñarles desde niñas que ya tienen que también hacer las cosas, porque por eso ya cuando crecen quieren que nosotros las tratemos diferente y ellas ni siquiera pueden parece por sí mismas muchas veces, o sea, luego le pasa un accidente a su marido Y pues ellos no saben hacer nada así se enfrentan como a un mundo donde no saben hacer nada. También debe ser entonces nuevas formas de ser femenina.

El cacas: si en el diseño se ve todo eso, muchas veces nos dicen que hay colores para mujeres y colores para hombres, y en lo práctico pues ya dices que es una mamada.

El doble a: si las mujeres que verdaderamente han sufrido violencia dicen esas mamadas que, que las morras de ahora se quejan hasta por los colores y el lenguaje. Igual un maestro me tocó antifeminista pero con ciencia, yo creo que ellas tienen un interés, y eso lo dice la sociología que interés es el motor de toda acción humana, O sea por supuesto que interés tienen los hombres apoyar estos movimientos dentro de la escuela si no son mujeres.

Moderadores: Bueno, muchas gracias por haber prestado su tiempo para que se realizara este grupo, quedamos atentos por si se les ofrece una mayor información sobre el proyecto de investigación .

Codificación de las entrevistas

| CÓDIGOS | SUB-CÓDIGOS | Entrevista Individual "Ebrick" | EJES REFLEXIVOS |
|--|--|--------------------------------|---|
| REPRESENTACIONES DE LA DENUNCIA | LEGALIDAD, LEGITIMIDAD, EMOCIONES, ESTIGMA. | | Denuncia, poder, palabra, legalidad. |
| ESPACIOS INSTITUCIÓN | E RELACIONES DE PODER, ESPACIOS EN DISPUTA. | | Espacio, consensualidad |
| HOMBRES Y FEMINISMO | SUBJETIVACIÓN, RESISTENCIAS. | | Cuestionamientos Resistencias, libertinaje, derechos.. |
| POLÍTICAS DEL ACOSO | PROXEMIA, CUERPO FEMENINO. DEFINICIÓN. | | Mirada, Cultura Machista, sexualización deseo lineal. Proxemia, lenguaje, consensualidad, cortejo. Estética, cuerpo y valorización. |
| VIOLENCIA DE GÉNERO | VALORES, ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN, MACHISMO. | | Moral, Valores, espacio, homosociabilidad. |

| CÓDIGOS | SUB-CÓDIGOS | Segunda Entrevista Individual: Irving | EJES REFLEXIVOS |
|--|--|---------------------------------------|--|
| REPRESENTACIONES DE LA DENUNCIA | LEGALIDAD, LEGITIMIDAD, EMOCIONES, ESTIGMA. | | Acoso, denuncias, exopercepción. vergüenza, proceso legal, exhibición, daño. |
| ESPACIOS E INSTITUCIÓN | RELACIONES DE PODER, ESPACIOS EN DISPUTA. | | sentimiento de incomodidad. |
| HOMBRES Y FEMINISMO | SUBJETIVACIÓN, RESISTENCIAS. | | Concepción del Feminismo; Desigualdad, contradicción, Igualdad, Lucha. |
| POLÍTICAS DEL ACOSO | PROXEMIA, CUERPO FEMENINO. DEFINICIÓN. | | Acoso, denuncias, exopercepción. |
| VIOLENCIA DE GÉNERO | VALORES, ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN, MACHISMO. | | Valores, nucleo familiar, trauma. |

| CÓDIGOS | SUB-CÓDIGOS | Entrevista Individual: Lalo | EJES REFLEXIVOS |
|--|--|-----------------------------|---|
| REPRESENTACIONES DE LA DENUNCIA | LEGALIDAD, LEGITIMIDAD, EMOCIONES, ESTIGMA. | | vergüenza, proceso legal, exhibición, daño, exageración, moda |
| ESPACIOS E INSTITUCIÓN | RELACIONES DE PODER, ESPACIOS EN DISPUTA. | | sentimiento de incomodidad, perspectiva de género, tensión |
| HOMBRES Y FEMINISMO | SUBJETIVACIÓN, RESISTENCIAS. | | Concepción del Feminismo; Desigualdad, contradicción, Lucha, ideológica. |
| POLÍTICAS DEL ACOSO | PROXEMIA, CUERPO FEMENINO. DEFINICIÓN. | | mirada, lenguaje, espacio homosocial, vulgar, tipificar acosadores. |
| VIOLENCIA DE GÉNERO | VALORES, ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN, MACHISMO. | | Valores, núcleo familiar, machismo, valores, desvalorar a la mujer, modelos de educación. |

| CÓDIGOS | SUB-CÓDIGOS | Entrevista Individual "Gerardo" | EJES REFLEXIVOS |
|---------------------------------|---|------------------------------------|--|
| REPRESENTACIONES DE LA DENUNCIA | LEGALIDAD, LEGITIMIDAD, EMOCIONES, ESTIGMA. | | Legitimidad; estigma; legalidad. |
| ESPACIOS INSTITUCIÓN | E RELACIONES DE PODER, ESPACIOS EN DISPUTA. | | Relaciones de poder; espacios en disputa. |
| HOMBRES FEMINISMO | Y SUBJETIVACIÓN, RESISTENCIAS. | | Resistencia. |
| POLÍTICAS DEL ACOSO | PROXEMIA, CUERPO FEMENINO. DEFINICIÓN. | | Estética; proxemia; cuerpo femenino. |
| VIOLENCIA DE GÉNERO | VALORES, ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN, MACHISMO. | | Valores; objeto sexual; espacios de socialización. |

| CÓDIGOS | SUB-CÓDIGOS | Entrevista Individual “Diego” | EJES REFLEXIVOS |
|---------------------------------|--|----------------------------------|---|
| REPRESENTACIONES DE LA DENUNCIA | LEGALIDAD, LEGITIMIDAD, EMOCIONES, ESTIGMA. | | Emociones; privilegios; estigma; legitimidad; impunidad; legalidad. |
| ESPACIOS INSTITUCIÓN | E RELACIONES DE PODER, ESPACIOS EN DISPUTA. | | Relaciones de poder; espacios en disputa; desigualdad. |
| HOMBRES FEMINISMO | Y SUBJETIVACIÓN, RESISTENCIAS. | | Subjetivación; estética corporal; resistencia; deseo; mirada. |
| POLÍTICAS DEL ACOSO | PROXEMIA, CUERPO FEMENINO. DEFINICIÓN. | | Proxemia. |
| VIOLENCIA GÉNERO | DE VALORES, ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN, MACHISMO. | | Machismo; límites; valores; violencia de género; espacios de socialización. |

| CÓDIGOS | SUB-CÓDIGOS | Entrevista Individual Luis | EJES REFLEXIVOS |
|--|--|----------------------------|---|
| REPRESENTACIONES DE LA DENUNCIA | LEGALIDAD, LEGITIMIDAD, EMOCIONES, ESTIGMA. | | Denuncia, poder, palabra, legalidad. |
| ESPACIOS INSTITUCIÓN | E RELACIONES DE PODER, ESPACIOS EN DISPUTA. | | Espacio, consensualidad |
| HOMBRES FEMINISMO | Y SUBJETIVACIÓN, RESISTENCIAS. | | Cuestionamientos Resistencias, libertinaje, derechos.. |
| POLÍTICAS DEL ACOSO | PROXEMIA, CUERPO FEMENINO. DEFINICIÓN. | | Mirada, Cultura Machista, sexualización deseo lineal. Proxemia, lenguaje, consensualidad, cortejo. Estética, cuerpo y valorización. |

| CÓDIGOS | SUB-CÓDIGOS | Entrevista Individual Emmanuel | EJES REFLEXIVOS |
|--|--|---------------------------------------|--|
| REPRESENTACIONES DE LA DENUNCIA | LEGALIDAD, LEGITIMIDAD, EMOCIONES, ESTIGMA. | | Denuncia, poder, palabra, legalidad. |
| ESPACIOS INSTITUCIÓN | E RELACIONES DE PODER, ESPACIOS EN DISPUTA. | | Espacio, consensualidad |
| HOMBRES Y FEMINISMO | SUBJETIVACIÓN, RESISTENCIAS. | | Cuestionamientos Resistencias, libertinaje, derechos.. |
| POLÍTICAS DEL ACOSO | PROXEMIA, CUERPO FEMENINO. DEFINICIÓN. | | Mirada, Cultura Machista, sexualización Proxemia, Estética, cuerpo y valorización. |

| CÓDIGOS | SUB-CÓDIGOS | Entrevista Individual Jorge Esteban | EJES REFLEXIVOS |
|--|--|--|--|
| REPRESENTACIONES DE LA DENUNCIA | LEGALIDAD, LEGITIMIDAD, EMOCIONES, ESTIGMA. | | Denuncia, poder, |
| ESPACIOS INSTITUCIÓN | E RELACIONES DE PODER, ESPACIOS EN DISPUTA. | | Espacio, consensualidad |
| HOMBRES FEMINISMO | Y SUBJETIVACIÓN, RESISTENCIAS. | | Cuestionamientos Resistencias, libertinaje, derechos.. |
| POLÍTICAS DEL ACOSO | PROXEMIA, CUERPO FEMENINO. DEFINICIÓN. | | Mirada, Cultura Machista, sexualización Proxemia, Estética, cuerpo y valorización. |